

ANASTASIO ARRINDA ALBISU

RELIGION  
PREHISTORICA  
DE LOS VASCOS

Colección Azkue

EDITORIAL AUÑAMENDI

Apartado, 2

SAN SEBASTIAN

COLECCION AZKUE

RELIGION PREHISTORICA DE LOS VASCOS



ANASTASIO ARRINDA ALBISU

RELIGION PREHISTORICA  
DE LOS VASCOS

EDITORIAL AUÑAMENDI - APARTADO, 2 - SAN SEBASTIAN



NIHIL OBSTAT  
*J. M. Urrutia*  
5 Julio 1963

IMPRIMATUR  
*Sancti Sebastiani 9 de Julio de 1963*  
VICARIUS CAPITULARIS  
*Dr. Joseph Sudupe*

DEPOSITO LEGAL S. S. 290 - 1965  
N.º REGISTRO 8.614 65

© Anastasio Arrinda - Deva, 1965 - Estornés Lasa Hnos. San Sebastián

Impreso en los Talleres Tipográficos «ICHAROPENA» - F. U. - Zarauz

## DEDICATORIA

*A mis padres que me enseñaron  
a amar a Euskal-Erria.*

## INDICE

	<u>Página</u>
<b>PRIMERA PARTE</b>	
<b>Presentación del País Vasco</b> ... ..	15
Un enigma viviente (15). Solitario como una isla (17). Epoca positiva (19). Caracteres anatómicos (21). Raza pirenaica occidental (22). Caracteres fisiológicos (23). La lengua de los vascos (29). La democracia vasca (33). Antecedentes de la raza vasca actual (37). Presencia actual de la prehistoria (47). Etnografía moderna (49). Notas (64).	
<b>SEGUNDA PARTE</b>	
<b>La primitiva religión de los vascos</b> ... ..	69
Opiniones diversas (69). Monoteísmo (69). El lauburu o swástica y la Cruz de Cristo (70). La luna: el dios innominado (71). Adoradores del sol (71). Agoreros en superlativo (72). Sin religión (72). Idólatras groseros (73). Religión de origen celta (74). Etruskos y euskos (74). Urtzi = Dios (75). Notas (81).	
<b>TERCERA PARTE</b>	
<b>Los Pirineos occidentales y el Paleolítico</b> ... ..	83
Paleolítico inferior (84). El paleolítico superior y los vascos históricos (85). La cultura franco-cantábrica y la capsense (87). De Altamira a Font-de-Gaume (88). Arte rupestre vasco (90). Arte mobiliario (91). Bastones perforados (92). Cueva de Santimamiñe (Vizcaya) (94). Resumiendo (106). Notas (110).	

#### CUARTA PARTE

##### Máscaras y bailes ... .. 113

Magos y culto diabólico (113). Magos y brujos (127). El aquelarre (131).  
Cómo se comunica la brujería (134). El poder de los brujos (136). Los  
días de la semana en la brujería (140). Lugar de las reuniones (142).  
Remedios contra las brujas (144). Brotes de brujería: siglos XV y XVI  
(148). Notas (152).

#### QUINTA PARTE

##### Mari, el genio troglodita ... .. 159

Habitación (160). Aspecto (162). Genios zoomórficos subterráneos (167).  
Toro rojo (167). Vaca (167). Macho cabrío = aker (169). Carnero, oveja  
y cordero (171). Cerdo (171). Caballo blanco (171). Sugaar: culebro (172).  
Iraunsuge (172). Mari casada con un mortal (173). Familia de Mari (178).  
Maju, esposo de Mari (178). Hijos de Mari (179). Mari en su casa (181).  
Inviolabilidad de la morada de Mari (182). Comportamiento en la mo-  
rada de Mari (182). Mari impera sobre los fenómenos meteorológicos  
(184). Mari benévola (185). Sirve de oráculo (186). Mari malévola (187).  
Conjueros (188). Mandamientos de Mari (191). Culto a Mari (193). Re-  
sumiendo el capítulo de Mari (197). Notas (200).

#### SEXTA PARTE

##### La Muerte ... .. 205

Cavernas y sepulturas (205). Hogar y sepultura (206). Enterramiento:  
bajo el hogar (208). Incineración (209). Dólmenes (211). Contenido re-  
ligioso de los dólmenes (217). Comparando con la etnografía actual (225).  
La vivienda actual (238). Unidad casa-sepultura (240). Ofrendas sobre  
las "sepulturas" actuales = Luz y pan (249). Camino de sepultura (257).  
Comitiva fúnebre (259). Comidas de honra y caridad (261). El hogar den-  
tro del culto familiar (268). La ofrenda de la novia (272). Contratos ma-  
trimoniales y testamentos (276). La mujer en el culto familiar (277).  
Algo más en torno a la muerte (280). Presagios de muerte (280). La vuel-  
ta de los espíritus (281). Motivos de la vuelta (283). El anuncio a las  
abejas (285). Aspectos varios (287). Resumiendo (287). Notas (290).

##### A modo de epílogo ... .. 296

*A vosotros Etxeko-Jaun (Señor) y Etxeko-Andre (Señora)  
de la Casa Solar Vasca se debe este trabajo, que hubiera sido im-  
posible sin vuestra colaboración.*

*Vosotros, cadena ininterrumpida a través de milenios, nos  
habéis conservado vivos el cuerpo y el alma del País Vasco y de  
su Pueblo.*

*Ese alma, que he querido descubrir en torno al hogar del vie-  
jo caserío, que todavía la conserva viva.*

\* \* \*

*El Caserío Vasco tiene sus raíces entre las grietas profundas  
del Pirineo. Raíces que llegan hasta la Prehistoria de la vieja Eu-  
ropa. El ha permanecido imbatido, agarrado a la peña, testigo  
inmutable del paso de los pueblos invasores. Los ha visto llegar,  
triunfar, perecer y perderse su rastro en la noche del olvido.*

*Mas el pueblo, testigo de ese paso, permanece aún hoy en el  
Pirineo a través de cada caserío.*

\* \* \*

*El primitivo hogar se trasladó de la cueva a la "borda" (ca-  
baña); y de ésta al "baserri" (casa solar). En su derredor se ha*

forjado la raza y la lengua más viejas de Europa que han sobrevivido a la invasión indoeuropea hasta nuestros días. Si perecieran a nuestras manos, seríamos malditos por la Historia, al dejar apagarse la antorcha que puede iluminar muchos de los enigmas del pasado europeo.

\* \* \*

El hogar y la sepultura estuvieron unidos en la Prehistoria, cuando la cueva servía para ambas cosas a la vez.

También hoy nuestras casas solariegas tienen cada una asignada su sepultura en la iglesia parroquial. Vivos y muertos continúan unidos por un misterioso vínculo. La familia empieza en la vida y se prolonga después de la muerte. Ni en la vida, ni en la muerte se separa. Y uno a uno se van tejiendo los eslabones de una cadena sin interrupción.

Hasta hoy.

\* \* \*

Fruto emiente de la estirpe forjada en derredor del hogar del caserío vasco fue Ignacio de Loyola. Hombre que basta para garantizar una raza.

Junto al de Loyola tampoco desmerece el apellido Javier. Son apellidos de resonancia universal. Francisco e Ignacio son brotes del viejo roble vasco. Con ellos pudiéramos citar al Padre Vitoria, que dio el nacer al Derecho Internacional. Los tres pertenecen al País Vasco Español. Del Francés pudimos traer al Cardenal Lavignerie.

Compañía de Jesús, Misiones, Derecho Internacional...

Al viejo árbol montaraz y arcaico, encerrado en el "Saltus Vasconum" de Plinio, le nacen brotes de querencia universalista, abiertos a los cuatro puntos cardinales, como residuos de un atavismo prehistórico.

Pastores trashumantes de la Edad de los Metales. ¿De dónde procedían? ¿Con quién estaban emparentados?

Los hacen proceder del Cáucaso y del Irán...

Emparentarlos como bereberes y egipcios...

\* \* \*

Junto al amor a la tirera y al peñasco que le vio nacer, encierra el corazón vasco la añoranza de otros horizontes más amplios, más dilatados.

Es tradicional y muere apegado a su hogar.

Y al mismo tiempo, inquieto aventurero, emigrante por espíritu:

"Eman da zabalzazu munduan frutua,  
adoratzen zaitugun Arbola Santua..."

Que cantó el bardo Iparraguirre en su "Gernika'ko Arbola" y que las generaciones pasadas convirtieron en himno de la raza:

"Da y reparte por el mundo  
tu fruto, Arbol Sagrado..."

Deva, 17 de junio 1963

## PREMISA

*“La opinión que asegura que el hombre de la edad cuaternaria carecía de religión, ha tiempo se abandonó... De los estudios recientes de la Prehistoria, podemos concluir que la religión es contemporánea de la fase más antigua de la edad de piedra. Es imposible precisar qué religión profesaba el hombre paleolítico con los solos resultados de las investigaciones prehistóricas, que se reducen a objetos de piedra. La Etnología puede ilustrar, con lo que sabe de positivo de los pueblos primitivos vivientes, los restos de la Prehistoria...” (1).*

---

(1) Tacchi Venturi: “Historia de las Religiones”. Tomo I. Ed. Gustavo Gil. Barcelona, 1957. Pág. 122.

PRIMERA PARTE

PRESENTACION DEL PAIS VASCO

UN ENIGMA VIVIENTE

*“El problema más difícil presentado por nuestra historia —escribe Camille Jullian, sin exagerar apenas nada— es el del origen de los Vascos... Con toda probabilidad nunca será resuelto” (1).*

\* \* \*

Este pueblo enigmático, cuya área geográfica coincide con la de los Pirineos Occidentales, ha ejercido una atracción magnética sobre los etnólogos y filólogos modernos.

“¿Dónde radica la fascinación de los Vascos? Tal vez Camille Jullian haya facilitado la mejor respuesta a esta pregunta:

—Cada época desaparecida —escribe— parece haber legado a la civilización vasca por lo menos una costumbre imposible de desarraigar.

Para los que se acercan a ellos sin prejuicio son los Vascos, infinitamente preciosos, no como una inexplicable excepción entre las demás razas, sino como un museo viviente de la historia humana, donde puede uno estudiar todo lo que ha quedado de una Europa más antigua, desaparecida en todas partes, más demorándose aún en este tranquilo rincón de los Pirineos”. (2)

Estas palabras son de Rodney Gallop, escritas en Londres por abril del año 1930.

El mismo fue una de las víctimas de esta fascinación. Por eso dedica su libro "LOS VASCOS":

"A mi madre que fue la primera en llevarme al País Vasco..."

\* \* \*

En 1801 el filólogo tedesco Guillermo de Humboldt, otra de las víctimas del influjo mágico del País Vasco, escribe sobre un viaje que realizó:

"Veinticuatro horas después emprendíamos el viaje; pasé dos meses felices, parte en el país vasco-español, parte en el país vasco-francés, y siempre he de considerar esta primavera transcurrida en las orillas del golfo de Vizcaya como una de las más hermosas de mi vida."

"Mi principal designio de este viaje era la lengua..."

"Cuántos y cuán diversos goces me estaban sin embargo, reservados en los deliciosos valles de Guipúzcoa y Vizcaya, entre los hospitalarios y honrados vascongados, entre los despiertos y nobles vasco-franceses...!

"No puedo lisonjearme de que logre bosquejar un retrato de la nación vasca, que iguales a la imagen que de ella se ha grabado para mí siempre en mi alma..." (3).

\* \* \*

El mismo hace la presentación de este País cuando escribe:

"Oculto entre las montañas habita las dos laderas de los Pirineos Occidentales un pueblo, que ha conservado por una larga serie de siglos su primitiva lengua y, en gran parte también, su antiguo régimen y costumbres —escribe en 1801— y que, según la feliz expresión de un moderno escritor, se ha abstraído tanto a la mirada del observador, como a la espada del conquistador, el pueblo de los Vascos o biscaynos..."

"Aún en los tiempos más modernos, desgarrado en dos pedazos desiguales y subordinados a naciones poderosas, no han renunciado los vascos, empero, de ningún modo a su propia manera de ser. Sin mezclarse con ninguno de sus vecinos, han permanecido en un estado de sencillez de costumbres primitivas a despecho de todos los progresos del lujo y del refinamiento que les rodean y han conservado siempre la peculiaridad de su carácter nacional, y ante todo el antiguo espíritu de libertad e independencia que ya ensalzaban los escritores griegos y latinos..." (4).

Hablando de la situación económica hace 160 años, añade:

"Los Vascos, sobre todo los del lado de España, no son meramente pobres pastores de montaña o absolutamente siervos oprimidos.

Constituyen un pueblo dedicado a la labranza, navegación y comercio, y no carecen de bienestar corporal, sin el cual es imposible la prosperidad moral.

Tienen una organización libre, deliberaciones públicas ordinariamente en la lengua del país...

También tiene que ser visible ya a todo viajero en la fisonomía del país y de los hombres, que en las provincias vascas el pueblo posee una educación natural, y las personas de distinción más popularidad que en las vecinas España y Francia. En cuanto a esto solo se pueden poner en comparación los pequeños cantones de Suiza..." (5).

#### SOLITARIO COMO UNA ISLA

Humboldt señala a continuación las características de este pueblo:

"A los Vascos caracteriza idioma, organización, costumbres, fisonomía y todo lo que le rodea, sin exceptuar el aspecto de su país, como una estirpe pura y separada. Su peculiaridad, profundamente entretejida en él, es completamente independiente de causas exteriores y causales; no conoce, ni cerca, ni lejos, una estirpe

hermana, sino que está, en su pequeño territorio, entre la montaña y el Océano, solitario como una isla...”

“Las peculiaridades étnicas de los Vascos nos retrotrae a siglos lejanos, a la época anterior a la dominación romana y cartaginesa, y a los primeros pobladores de España...” (6).

Ahondando más en esta dirección escribe Gallop:

“Consideremos como axiomático, o por lo menos aceptemos como una creciente hipótesis, que los vascos son la raza más antigua que sobrevive en Europa, y que presenciaron al pie de los Pirineos la llegada a Europa de nuestros antepasados arios...” (7).

\* \* \*

El estudio de la antigüedad del pueblo vasco ha pasado “por las tres edades definidas por Augusto Compte, a saber: la teológica, la metafísica y la positiva...” (8).

De la época teológica es la afirmación de que el idioma vasco es la primera lengua que se habló en el mundo, comenzando por el Paraíso Terrenal. Llega a escribir un abate francés:

(“Le basque est une langue originale: la divinité de la Génese le demostre comme viceversa: l’originalité du Basque prouve la divinité de la Génese...”). (“El basco es una lengua original: la divinidad del Génesis, lo demuestra como viceversa: la originalidad del Basco prueba la divinidad del Génesis...”).

Las obras que caracterizan a esta época (9), son obras de pura imaginación, incluso las que se refieren al origen de la religión de los Vascos, de que hablaremos más tarde.

\* \* \*

La época metafísica fue inaugurada por Humboldt, con su obra “Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Spaniens vermittelt der Vaskischen Sprache”.

El fue el primero —dice Gallop— en examinar objetivamente el problema de los Vascos

“desde todos los ángulos posibles e insinuó todas las teorías imaginables. Camille Julian, cita unas veinte razas singulares propuestas por varios escritores como los ascendientes de los Vascos. Se ha sugerido, citando algunos, que están emparentados con la familia de los turanios, con los grupos de los uralo-altáicos (del que los filandeses y los húngaros forman parte), con los antiguos egipcios y tribus bereberes, con los indios del Norte y de Sudamérica y con los fabulosos habitantes de la Atlántida, con los celtas y caucásicos, con los fenicios, esquimales e hititas, con los iberos, ligures y pelasgos”.

“La mayoría de estas teorías han sido deshechadas...”.

Añade que Humboldt era pro ibero:

“Cuyas teorías aceptaron y desarrollaron sabios alemanes, principalmente Hübner, Linshmann, Phillips y Schuchard. Los principales opositores a la teoría ibérica fueron los profesores franceses Bladé y Philipon, el holandés Van Eys y sobre todo el veterano Jullien Vinson, quien hasta su muerte fue el decano de los estudios vascos...”.

“El problema del *pueblo más antiguo de Europa*, ha atraído no solo a los filólogos, sino también a los antropólogos, que no han sido más afortunados en sus intentos de resolverlo” (10).

Continúa: “La controversia sobre los iberos ha decaído y los científicos... han puesto su atención en los vascos tal y como son hoy día...” (11).

#### EPOCA POSITIVA

Todavía el año 1934 (12), Angel Zabala tratando de los orígenes vascos, mira al Africa, especialmente a Etiopía y Egipto, como posible punto de partida de un pueblo nómada vasco. Establece parentesco entre el “Cusco” etiópico y el “Eusco” = vasco... Compara mitologías, ritos, costumbres de enterramientos, supersticiones, para tratar de descubrir un parentesco entre ambos pueblos.

Hace destacar un hecho, digno de atención:

“Cómo se explica... el hecho de que el vasco... posea todavía hoy un idioma de tan eufónicas voces y tan concertada gramática y tan asombrosas conjugaciones del verbo... y que sin embargo no haya habido... otros signos de cultura coexistente con el idioma y a él, correspondientes en grandeza y lucimiento?”.

El lo explica por el nomadismo del pueblo vasco.

Sea lo que fuere de la verosimilitud de su explicación y de su fuerza probatoria, apunta un aspecto interesante de los problemas que suscita el pueblo vasco a quien lo estudia de cerca.

\* \* \*

Volviendo al supuesto origen africano (egipcio) de los vascos, “el Dr. Collignon, que basó sus conclusiones en la práctica, al examinar reclutas para el ejército francés, descubrió que:

“el tipo vasco más puro tiene el pelo castaño y cabeza alargada con los siguientes rasgos: cabeza y sienes anchas, estrechándose hacia la barbilla, muy puntiaguda, hombros altos y anchos, como el tipo cuadrado de las estatuas egipcias”.

“Considera que los vascos más puros están al norte de los Pirineos... mientras que los vascos del sur de los Pirineos han sufrido mezclas de los godos fugitivos de los moros. Juzga que indudablemente forman parte de la gran rama hamítica de la raza blanca, es decir, de los antiguos egipcios y de las varias de las razas conocidas en general con el término genérico de bereberes.

““La raza es ciertamente norteafricana o europea, no asiática””.

“Desgraciadamente las conclusiones definitivas que Collignon insinúa, no han sido confirmadas enteramente por las ulteriores investigaciones que dirigieron Aranzadi y Bosch Guimpera...” (13)

\* \* \*

Pero ya con esto entramos de lleno en la época de la investigación positiva del pueblo, que ocupa desde la Prehistoria toda la

parte occidental de los Pirineos hasta el mar, llamado golfo de Vizcaya, en el Atlántico.

Se extiende el pueblo vasco por ambas vertientes pirenaicas: la francesa y la española. A Francia corresponden las tres provincias de Laburdi, Benavarre y Sule (o Zuberoa). A España, las cuatro de Navarra, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya.

Los vasco-españoles han sido conocidos en la Edad Moderna también con el nombre de vizcaínos o “byscainos”, que propiamente corresponde solo a los naturales de la provincia de Vizcaya.

Los romanos distinguieron a las tribus vascas con varios nombres según su posición geográfica: vascones, várdulos, carístios y austrigones. Ultimamente se los conoce a todos con el nombre común de vascos o Euskos.

Son ciudades de importancia en el Sur: San Sebastián, Bilbao, Vitoria y Pamplona. En el norte: Bayonne y Biarritz. Lourdes y Toulouse fueron zona vasca ya dentro de la Historia.

\* \* \*

Como hemos dicho más arriba, el esfuerzo actual de los investigadores se centra en el estudio del pueblo vasco tal cual es hoy sobre la tierra de sus mayores.

Demos un repaso a los más modernos resultados del estudio de los caracteres anatómicos y fisiológicos de los vascos actuales.

#### CARACTERES ANATOMICOS

La Antropología estudia la talla, el color de la piel, de los cabellos y de los ojos; pero sobre todo el cráneo.

Veamos lo que nos dicen del cráneo de los vascos.

“Durante mucho tiempo —escribe Gallop (15)— se pensó que los vascos eran una raza exclusivamente braquicefálica. Esto se deshechó después de las investigaciones llevadas a cabo, en la mitad del siglo pasado, por los doctores Broca y Velasco, quienes

descubrían que existían dos tipos de cráneos entre los vascos: uno braquicéfalo y otro dolicocefalo...”

Hablando de esta braquicefalia D. José Miguel de Barandiarán, en una nota al Dr. Collignon arriba citado, aclara: (16)

“Estos son, a mi juicio, falsos braquicéfalos. Existen razas dolicocefalas llamadas occipitales o frontales según que su cráneo se ensanche detrás o delante (Cro-Magnon de una parte y Hallstad de otra). Los vascos con su largo cráneo son dolicocefalos *temporales*; el abultamiento anormal de su cabeza, justamente en su parte mediana, les da un índice engañoso”.

#### “RAZA PIRENAICA OCCIDENTAL”

La raza isla de que nos hablaba Humboldt se ve confirmada por boca de los antropólogos. D. Telesforo de Aranzadi, eminente antropólogo vasco, profesor de la Universidad de Barcelona, escribía:

“Los alpinos y los mediterráneos quedan a uno y otro lado del vasco; es decir:

el vasco es intermedio en el índice cefálico, en el índice vértico-transversal, etc...

Es dudoso que sea intermedio, en el triángulo facial...

Deja a un lado alpinos y mediterráneos en índice vértico-longitudinal y en el vértico-modular...” (17)

Y continúa en otro lugar:

“La relativa bastante anchura de la calvarie, el abultamiento de las sienas y el de la parte superior del occipucio, la disminución de la altura y la postura recogida de la cabeza, son una misma cosa en su fondo original y su combinación es característica de la raza pirenaica occidental; en el período de formación de nuestro tipo hubo evolución armónica... La intervención de un tipo nórdico sería craneométricamente muy difícil de poner en evidencia; por cuanto sus elementos occidentales... presentan ciertas aproximaciones al tipo vasco. Las coincidencias merovingias, fri-

sonas, escocesas y palafitas no pueden admitirse aquí como meros factores exóticos y sí como combinación occidental; sea pirenaica, sea atlántica... Para evitar equívocos es preferible conservar el nombre inventado por Víctor Jacques, de *raza pirenaica occidental*. Su origen habrá que buscarlo en los tiempos anteriores a los de la primera edad de los metales...” (18)

\* \* \*

Los estudios sobre la talla de los vascos no dan una media de 1 metro 65 centímetros en la zona española; 1 metro 67 centímetros en la francesa, que se considera zona más pura.

Llegando a 1,70 de altura media en la provincia francesa de Sule, que se halla más lejos de la influencia extraña.

La estatura media de los pueblos que rodean al vasco no llega sino a 1,62 en Zaragoza; 1,63 en Logroño (España) y Bearn (Francia); 1,64 en Huesca (España) y Landes (Francia).

Es superior a la estatura media francesa (1,64) y la española (1,63) (19).

\* \* \*

No es extraño que ante estos datos y demás rasgos anatómicos, el Dr. Jauregiberry, dijera en 1947 (20):

“El país vasco se halla, pues, rodeado de poblaciones profundamente distintas de la del tipo euskaro” = vasco.

#### CARACTERES FISIOLÓGICOS

El suero sanguíneo es un nuevo elemento de estudio de la Antropología moderna y ha permitido descubrir caminos sorprendentes para el conocimiento del pasado y del origen de las razas.

Comenzaremos estudiando los grupos sanguíneos, para pasar después al estudio del factor Rh de la sangre.

*Grupos sanguíneos:*

Se sabe que la sangre de dos individuos, puestas en contacto dan lugar muchas veces, al fenómeno de que los glóbulos de una sangre sean aglomerados por los de la otra, destruyéndolos. Sus consecuencias son gravísimas para los casos de trasfusión de sangre.

Este fenómeno se debe a los "aglutinógenos".

Que son de dos clases: A y B.

Se llaman sustancias "grupo-específicas" y son contenidas en los glóbulos rojos y en todas las demás células del organismo. Se transmiten por herencia según las leyes de Mendel. De tal modo que, si el hijo las tiene, es porque las recibió, precisamente de su padre.

Hay individuos que tienen la sustancia A. Otros, la B. Algunos, la A y la B. Y quienes no tienen ninguna de las dos = O.

De esta combinación resultan cuatro grupos sanguíneos: A, B, A más B, y O.

\* \* \*

De los estudios realizados hasta hoy resulta que:

El elemento A es propio del occidente europeo.

El B es oriental. Ambos disminuyen a medida que se alejan de su origen.

Rusia da el 25% de elemento B. Va disminuyendo hasta España, que da el 6%. Pero al llegar al País Vasco desciende bruscamente al 2%, 1% ó 0% según las zonas.

El grupo sanguíneo O tiene su tanto por ciento más numeroso en el País Vasco, a quienes el D. V. Vallois llama los donadores de sangre "universales" por excelencia.

\* \* \*

El examen serológico pone en evidencia, mejor que el estudio anatómico, la separación étnica entre los vascos y sus vecinos.

	FRANCIA	ESPAÑA	VASCOS
Grupo O =	43,3%	39%	57,2%
A =	42,2%	47,7%	41,7%
B =	11,1%	8,9%	1,1%
A más B =	4,4%	4,4	—

El Índice Bioquímico de la sangre se obtiene dividiendo el elemento A por el B según esta fórmula:

$$\text{Índice Bioquímico} = \frac{A + AB}{B + AB}$$

Estudiadas las diversas poblaciones del mundo dio para el tipo europeo un Índice Bioquímico de 2,50 o más; para el asio-africano 1' o menos; para el tipo intermedio 1,3 a 1,8.

Según los esquemas anteriores de los grupos sanguíneos tendremos los siguientes Índices Bioquímicos:

$$\text{FRANCIA} = 3. \quad \text{ESPAÑA} = 3,9. \quad \text{VASCOS} = 37,9$$

Conservamos para los vascos la fórmula del profesor de inmunología química de la Universidad de Boston, William C. Boyd. (21)

\* \* \*

El Dr. Jauregiberry resume así la interpretación de los resultados obtenidos mediante la investigación serológica: (22)

1.<sup>a</sup> La raza vasca es muy rica en elementos O, luego es muy pura.

2.<sup>a</sup> Es rica en elementos A, luego occidental; y probablemente, nórdica.

3.<sup>a</sup> Es muy pobre en elementos B, luego occidental..

Resumiendo: Una raza pura y occidental. Y distinta de las que le rodean.

Probablemente septentrional: porque la riqueza en factor A es propio de los pueblos nórdicos (inglés, sueco, noruego) y la mutación del O en A se llama "mutación del Norte".

“En efecto —dice el Dr. Barriola comentando estas conclusiones (23)— sabemos que es teoría admitida la del paso de los Vascos por el Norte y que incluso se les ha asimilado a los pueblos nórdicos por ciertos caracteres morfo-antropológicos; pero acabamos de ver que con sólo argumentos serológicos, igual defensa tiene la migración a lo largo de la costa norte africana, que ha tenido también sus partidarios”.

¿Y por qué no podemos pensar que el Norte pasó por el País Vasco? No era necesario que los Vascos pasaran por el Norte. El hombre que habitó el Pirineo occidental conoció muchos años los glaciares, el reno y el mamut.

La ausencia de elementos *B* prueba, que aun supuesta la oriundez asiática de las razas, la vasca se apartó de allí pronto, sin contaminarse con otras.

Es la raza menos asiaticizada de Europa.

“Es preciso, sin duda, reconocer la influencia de un viejo elemento europeo en el Suroeste (de Francia), cuyos representantes más puros serían los vascos...” (24). Son palabras de F. N. Bergonieux y André Glory.

#### *El factor Rh. de la sangre*

Además de los elementos A y B se han descubierto otros aglutígenos en la sangre. Son varios. Pero vamos a fijarnos solamente en uno de ellos: el factor Rh. descubierto en 1940 por el sabio Landsteiner, premio Nobel de 1900.

Observó este científico que inyectando glóbulos rojos del mono *Macacus Rhesus* a los conejos, se producían unos anticuerpos, que aglutinaban los glóbulos rojos del *Macacus* y también del 85% de las personas humanas.

Hechos los estudios correspondientes en el ámbito mundial, se obtuvieron los siguientes resultados:

En las poblaciones blancas caucásicas da el 85% de Rh. positivo.

En las poblaciones negras el 95% de Rh. positivo.

En las amarillas el 100% de Rh. positivo.

Se llama Rh. positivo el grupo de individuos que poseen en su sangre aquel elemento del *Macacus Rhesus*, por el que la sangre se aglutina positivamente.

El resto que no posee tal elemento, forma el grupo de los Rh. negativos: son el 15% en los blancos; el 5% en los negros y no existen entre los amarillos.

\* \* \*

Fue el argentino Dr. Etcheverry, en el año de 1945, el primero en observar que el 15% de Rh. negativos, común a las razas blancas, variaba en los vascos.

Hechas sus observaciones sobre 378 vascos argentinos, descubrió una media de 34% de Rh. negativos.

Cifra confirmada en 1947 por el Dr. Gainzarain de Chile, donde el tanto por ciento llega a 35%, entre los vascos examinados.

En 1948 los ingleses Mourant, Marschall, Ikin descubren el 30%. En 1949 el catalán Guasch, el 34%. El 1950, los Drs. Elósegui, Carrión, Iraola y Horg, el 28,5%. En todos estos casos las observaciones se han hecho sobre vascos, residentes en diversos puntos dentro o fuera del País Vasco.

En el mes de febrero de 1950 el Dr. Eyken, de París, presenta a la “Academia de Medicina de Francia” el estudio realizado sobre 450 vascos franceses de la montaña, con un resultado del 42% Rh. negativos. “Cifra esta la más alta que se ha encontrado hasta ahora en una población cualquiera del globo”. (25)

Estos resultados “me hicieron aventurar una hipótesis según la cual el pueblo vasco sería la fuente originaria Rh. negativa, a partir de la cual se ha llegado por mezclas con otros pueblos predominantemente Rh. positivos, a la distribución actual de ambas propiedades, en los habitantes del Oeste europeo”.

“Los hallazgos de grupos sanguíneos, en particular la baja proporción del grupo B... y la alta de Rh. negativos, subraya la individualidad de los vascos en Europa, incluso en el mundo”.

“Mourant, del Instituto Lister de Londres, que tan intensamente se ha preocupado del panorama sero-antropológico europeo participa también de este punto de vista, considerando muy probable que la propiedad Rh. negativa (d) en Europa, derive principalmente de los antecesores consanguíneos de los actuales vascos”.

“Elósegui y colaboradores, en su ya mencionado trabajo, consideran que la separación, sobre todo muy marcada en cuanto al factor Rh. encontrado por mí en los vascos, tiene un indudable valor antropológico. De ello se deduce que este grupo étnico ha conservado a través de los tiempos, además de una lengua sin semejanza con las habladas por otros pueblos, una morfología propia y un peculiar carácter espiritual, una característica individualidad sanguínea, por lo cual no creen aventurada mi sugestión de considerar al actual grupo vasco como el resto más puro de un pueblo primitivo europeo, fuente originaria del factor Rh. negativo”. (26)

\* \* \*

Para terminar este tema aduzcamos el resumen de un trabajo realizado por B. S. Blumerg, A. C. Allison (del Departamento de Bioquímica de la Universidad de Oxford) y F. Alberdi-López Alen (Servicio de Medicina Interna de la Cruz Roja de San Sebastián): (27)

1. “Numerosos estudios han mostrado que los grupos sanguíneos de los vascos están distribuidos de una manera única en relación con los de otros pueblos del oeste de Europa. Los puntos más importantes son la baja frecuencia del grupo B y Duffy y la alta de Rh. negativos.

2. Otros dos grupos de población muestran análoga distribución de grupos sanguíneos, a saber: ciertas tribus bereberes en la región del Alto Atlas, en el Norte de Africa y algunos pueblos del noroeste del Cáucaso. Estos hallazgos son muy sugestivos por haberse encontrado analogías de lenguaje entre los vascos, caucásicos y bereberes, como ha sido señalado por algunos filólogos.

3. Se sugiere que los antepasados de los vascos y de las poblaciones caucásicas puedan haber tenido un origen común. En los tiempos paleolíticos pueblos vascos entraron en Europa, probablemente a través del Norte de Africa. Es probable que estos pueblos contribuyeran con la alta frecuencia de genes A, y Rh. negativos al presente de la población europea”.

## LA LENGUA DE LOS VASCOS

Antes de dar por terminada la presentación del País Vasco, diremos dos palabras sobre su lengua y sus instituciones más características.

De la lengua podemos decir lo que dijimos de la raza:

Es una lengua isla.

¿De dónde procede? Es la pregunta que tortura a los filólogos europeos; como la otra pregunta del origen de la raza tortura a los antropólogos.

\* \* \*

Hubo un tiempo que tuvo por buena la solución ibérica.

En esto se siguió la moda del momento que daba a los iberos como origen de los Vascos.

El profesor de la Universidad de Bordeaux, René Lafón, (28) rechaza de plano esta afirmación del origen ibérico de la lengua vasca.

¿Por qué? Porque existen muy pocas frases ibéricas. Faltan los textos en ambas lenguas, ibérica y vasca, a la vez, Los textos existentes y tenidos por ibéricos, pueden corresponder a lenguas preexistentes a la invasión ibérica y que probablemente estaban emparentadas con la lengua vasca.

Añade en la pág. 41: “Il y a longtemps que l'on cherché quelles sont les langues qui présentent des traits communs avec le basque. On a cherché de tous cotés; on a fait entre le basque et tou-

tes sortes de langes les rapprochements les plus audacieux et le plus innatendus...”

“Hace mucho tiempo que se investiga cuáles son las lenguas que presentan rasgos comunes con el basco. Se ha buscado por los cuatro costados; se han supuesto las más audaces y extrañas relaciones entre el basco y toda otra suerte de lenguas...”).

Y con todo eso no se consigue encontrar la familia a que esta lengua pertenece.

El mismo René Lafón continúa estudiándola en relación con las lenguas del Cáucaso... y encuentra cantidad de detalles que le inducen a pensar que puede ser de origen caucásico. Las lenguas caucásicas se dividen en dos grupos, que a su vez se subdividen. Con algunos de estos subgrupos encuentran parecido a la lengua vasca. Y no duda en decir:

“En tout cas, les linguistes qui on étudié sérieusement le basque et les langes caucasiques ne doutent plus, aujourd’hui, de leur parenté, c’est-à-dire de leur unité d’origine”. (29)

“En todo caso, los lingüistas que han estudiado seriamente el basco y las lenguas caucásicas ya no dudan de su parentesco, es decir, de su origen común”).

Sin embargo el profesor vasco-francés Pierre Lafitte, uno de los sabios mejor impuestos en asuntos de la lengua vasca, escribe este comentario a la obra de René Lafón:

“Pour finir, un chapitre spécial groupe quelques correspondances morphologiques entre basque et langues caucasiques: mais ces faits, quoique curieux, ne démontrent pas encore une parenté au sens propre du mot”. (30)

“Para terminar, un capítulo especial agrupa algunas correspondencias morfológicas entre el basco y las lenguas caucásicas: mas estos hechos, bien que sean curiosos, no llegan a demostrar un parentesco en el sentido propio de la palabra”).

Y volviendo sobre el mismo tema escribe Barandiarán:

“El parentesco que varios lingüistas contemporáneos (Trombetti, Marr, Dumézil, Uhlenbeck, Lafón, Bouda) descubren entre la lengua vasca y las lenguas caucásicas, se explicaría proce-

diendo de una cultura y de lengua euskaro-caucásica primitiva. Como ésta se hallaba, al parecer, emparentada con el indoeuropeo primitivo que se habló durante el Neolítico final en las regiones al Este del Ural, y con las lenguas finougrianas habladas en la región del Volga medio, cabría señalar en los confines de Europa y Asia la cuna y el foco de donde irradiaran hacia los países occidentales las lenguas de la familia euskaro-caucásica. Esto ocurriría hacia el tercer milenio antes de nuestra era. De confirmarse tales sugerencias la lengua vasca, de origen asiático, habría sido importada hace aproximadamente 4.000 años por un pueblo inmigrante o habría llegado asociada a un movimiento cultural que al principio del Eneolítico introdujo nuevos modos de vida en la población pirenaica. Pero todavía es pronto para formular en esta cuestión una solución categórica”. (31)

Por otra parte Mgr. Saint-Pierre, tratando de la relación de la lengua vasca con las mediterráneas, dice a propósito de unos documentos descubiertos en Siria:

“...on s’apercevra qu’un groupe très important s’apparente au vocabulaire sémitique ou indoeuropéen, mais qu’un petit nombre de vocables sont communs uniquement au basque et à un seul dialecte sémitique ou indoeuropéen à l’exclusion des autres dialectes. C’est ici qu’est clef des sources primitives. Il faudra expliquer, en effet ces concordances greco-basques, hebreo-basques, assyro-basques...” (32)

“Se observa que un grupo muy importante se parece al vocabulario semítico o al indoeuropeo, pero un pequeño número de vocablos son comunes únicamente al basco y a un solo dialecto semítico o indoeuropeo, con exclusión de los otros dialectos. Es aquí donde está la llave de las fuentes primitivas. En efecto, será preciso explicar estas concordancias greco-bascas, hebreo-bascas, asirio-bascas...”.

Todo parece indicar que la lengua vasca, aunque hoy permanezca como una isla, lleva consigo los resultados de un contacto antiquísimo con el substratum de las lenguas indoeuropeas. Algo parecido a lo sucedido con la raza, sucede con la lengua vasca: que

subsiste, desde un momento anterior al de la formación de las lenguas indoeuropeas de la Europa actual, como un testigo vivo de entre las lenguas que constituyeron el fondo común de las diversas lenguas actuales europeas.

La lengua vasca puede ser la clave para poder descifrar ese substratum lingüístico europeo, puesto que ella vivió en contacto con las lenguas europeas en el ayer de la Prehistoria. Así se comprende lo que hace poco ha dicho el Dr. Anton Hilkmann, profesor de la Universidad de Maguncia, en el Congreso de los Frisones del Norte, celebrado últimamente en Lindholm:

“Nadie en Europa conseguirá provecho alguno si, por ejemplo, los Vascos que todavía hablan la única Lengua que queda de la arcaica y prehistórica Europa, abandonasen su idioma para hablar otro distinto. Si tal sucediera, Europa entera quedaría empobrecida, pues desaparecería una Lengua que, como pocas, remonta a la más lejana antigüedad y puede ser la clave de grandes secretos”. (33)

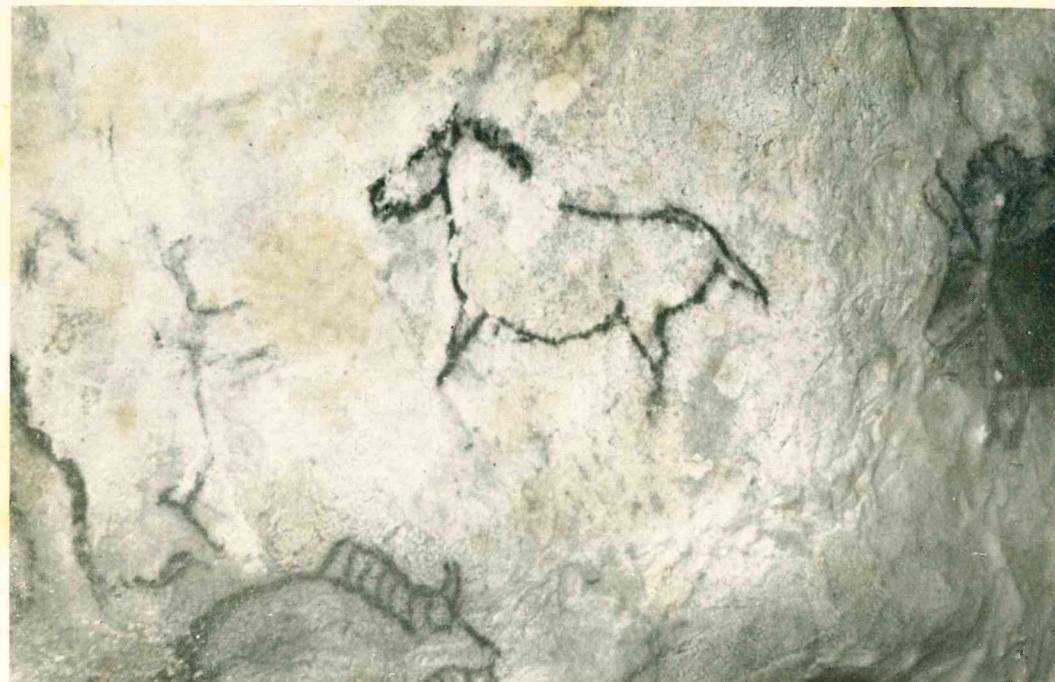
\* \* \*

En este momento, y para terminar el tema, podemos recordar a Barandiarán cuando escribe:

“Los nombres vascos de algunos instrumentos responden, en cuanto a su significado etimológico, al material y a las formas que tales objetos tenían en el período neolítico. De ello dan testimonio los apelativos “aizkora”, “aizto”, “atxur”, “zulakaitz”... (=hacha, cuchillo, azada, punzón: todos ellos llevan en su composición morfológica el término vasco “aitz”, que significa “piedra”), etc. ya citados. Lo que revela que en la edad de piedra pulimentada se hablaba el vascuence (vasco) en los Pirineos occidentales”.

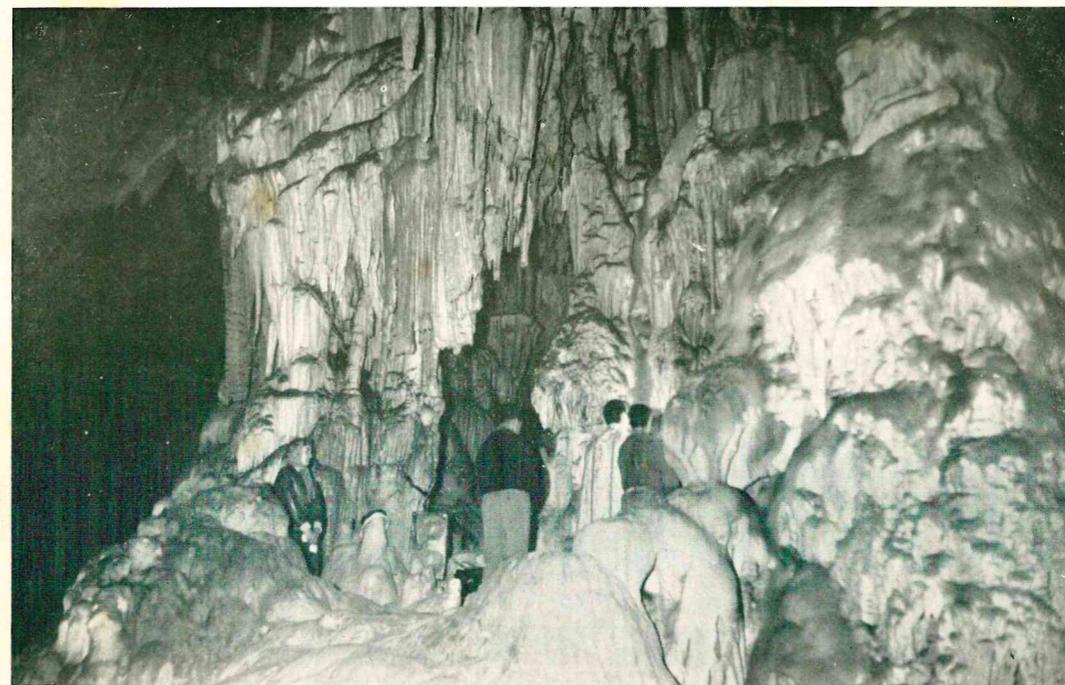
“Esto mismo nos demuestran los vestigios que la evolución industrial ha dejado en la lengua vasca.

“Así la palabra URRE, oro, de donde se deriva URRAIDA, cobre (de URRE más AIDE, semejante) indica que el oro fue conocido antes que el cobre, y es, por lo tanto, una reminiscencia anterior al uso de este último metal, que aquí data del eneolítico”.



Cueva de Santimamiñe en Kortezubi (Vizcaya)

Fot. S. Martín



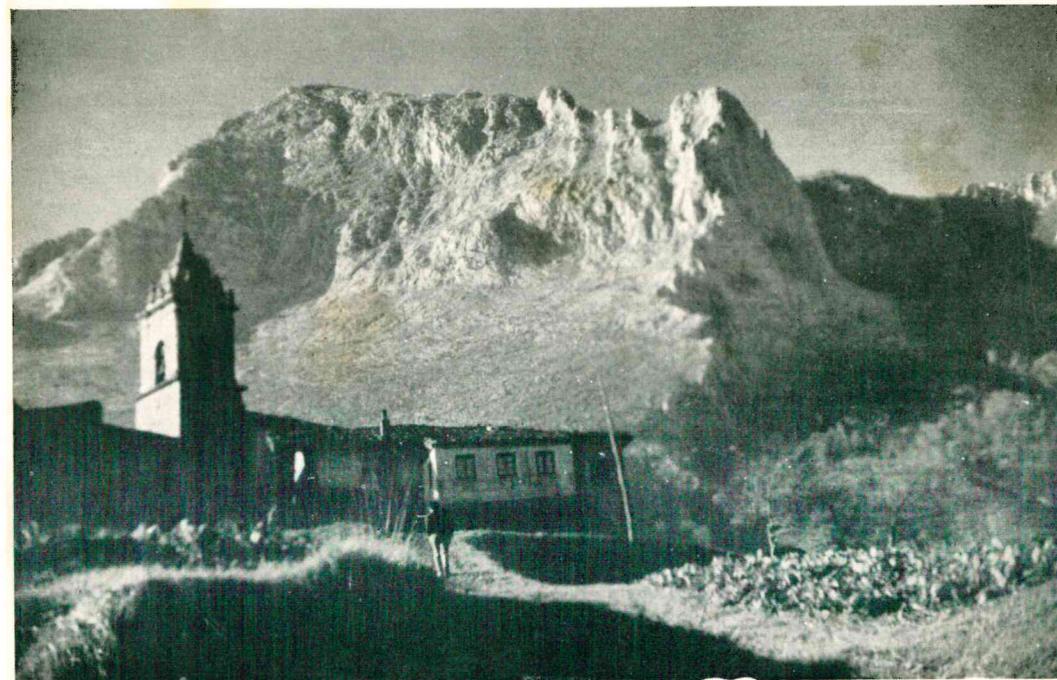
Murua (Alava).—Misa en la cueva de Mairulegorreta en la sierra de Gorbea

Fot. S. Martín



Fot. S. Martín

Peña de Anboto desde la de Alluitz, y crestería (en primer término) de Infernu-zuri



Peña de Anboto en Arrázola (Vizcaya)

Fot. S. Martín

“Análoga observación cabe hacer sobre ZILLAR, plata, y ZIRRAIDA, estaño; de donde resulta que la plata fue obtenida antes que el estaño y que por lo tanto, la palabra ZILLAR es anterior a la edad del bronce”. (34)

#### LA DEMOCRACIA VASCA

Hablar del origen de los Vascos es plantearse un triple problema:

- 1.º ¿De dónde proceden ellos mismos?
- 2.º ¿De dónde procede su lengua?
- 3.º ¿De dónde proceden sus instituciones, sus costumbres?

Este último es un problema de Etnografía tan complejo y tan vasto, dice René Lafón (35), que de momento es imposible presentar una solución de conjunto; solamente después de numerosas encuestas de detalles, que hoy son necesarios todavía, se podrá proceder al estudio comparativo de los múltiples aspectos de la vida del pueblo vasco y de los pueblos que han estado en contacto con él.

Y continúa: “J. M. de Barandiarán en a tracé le programme dans le premier fascicule de la revue IKUSKA, organe de l’Institut basque de recherches (section d’antropologie)”.

No pudiendo, pues, abarcar todos los aspectos de la vida del pueblo, vamos a fijarnos en uno muy interesante y de actualidad: la democracia vasca. Es una de las características de este viejo pueblo europeo.

Con esto daremos por terminadas las páginas de presentación del País Vasco.

\* \* \*

Primitivamente, como en otras partes de Europa, la única fuente de derecho en el País, fue la costumbre.

D. Carmelo de Echegaray, describe así la organización política en la provincia de Vizcaya:

“La administración de Vizcaya hubo de ser en un principio, sencillísima: los asuntos de cada república o municipalidad se resolvían por el régimen de universidad o de concejo abierto y se trataban en junta general de vecinos, presidida por los más ancianos y entendidos; y los asuntos generales del Señorío (Vizcaya), en junta general de todos los vizcaínos, que se celebraba, a veces, bajo el árbol de Arechabalagana, cerca de Morga, y más comúnmente so el árbol de Guernica, en donde el Fuero vino más tarde a fijar su celebración como obligatoria”. (36)

De la organización política vasca en los tiempos más remotos de la historia nos habla D. Juan Thalamás. Y sobre las “antiguas comunidades pirenaicas” de pastores dice:

“Así como la unidad económica típica de los pastores pirenaicos es el valle o mancomunidad, así la organización política más antigua y que se extiende por todo el Pirineo es el *biltzar* o *batzar* en vasco, *vesiau* en romance pirenaico”.

“El *batzar* es la organización política que coincide con la unidad económica del valle... que en muchos sitios recibían el nombre de repúblicas.” (37)

Estas son las repúblicas a que se refiere Echeagaray más arriba, al hablarnos de la administración política de Vizcaya.

\* \* \*

Parte del derecho consuetudinario pasó a las leyes escritas; pero ya muy adelante en la historia:

“En Navarra —escribe A. E. de Mañaricua— la primera redacción del Fuero General, se hizo en 1237, a petición del rey Teobaldo I, que como extraño a la tierra, desconocía sus costumbres...”

“En Alava las primeras leyes escritas, son de mediados del siglo XIV...”

“En Guipúzcoa la primera redacción legal, se hizo en la Junta General de Tolosa, de 1375...”

“En Vizcaya, encontramos que en 1342, se escribe por primera vez parte de la legislación consuetudinaria...”

“En 1413, encontramos en Laburdi un reglamento escrito; en 1513, se revisaron las costumbres y el código que resultó, entró en vigor en junio de 1514. Seis años más tarde redactaba el tribunal de Mauleón, las leyes de Zuberoa (Sule)...”

“Estas redacciones abarcan una mínima parte del Derecho consuetudinario... la costumbre siguió siendo la principal fuente del derecho, aún después de la promulgación de aquéllas y no solo para los casos en que el Fuero no proveyese cosa alguna, sino con valor derogatorio de las leyes escritas. En el Fuero de Vizcaya de 1526, justificando la reforma del Fuero viejo, se lee:

“...se escribieron en el dicho Fuero muchas cosas que al presente no hay necesidad de ellas y otras que de la misma manera según curso del tiempo y de *experiencia*, están supérfluas y *no se platican*; y otras que al presente son necesarias para la paz y sosiego de la tierra y buena administración de justicia, se dejaron de escribir en el dicho Fuero, y se usa y se platica por uso y costumbre...”

Y no solamente era la costumbre fuente de derecho en materia de derecho civil, sino también en las más importantes del derecho público. Así en Vizcaya, nada se habla de su Fuero a cerca de la constitución, funcionamiento y atribuciones de la las Juntas de Guernica... rigiéndose por lo tanto por normas consuetudinarias...”

“Y de todo esto se deduce que los Fueros vascos son... un derecho que después de haberlo formado, haberlo vivido en el transcurso de los siglos, el pueblo, la sociedad misma, lo impone al poder político, que no tiene otro remedio que acatar tales leyes.” (38)

\* \* \*

Este régimen político observado a través de los siglos produjo en el pueblo vasco aquella característica de distinción en la masa, y de popularidad en las élites que tanto maravillava en 1801 a Guillermo de Humboldt, el tedesco de que hablamos al comienzo de este trabajo.

“En Vizcaya y Guipúzcoa —continúa Mañaricua— no había desigualdad de clases: todos eran hidalgos, pero con hidalguía que no implicaba la existencia de clases no nobles... Esta nobleza está afirmada repetidamente en el Fuero de Vizcaya...

“En Laburdi se habla de nobles; pero además de ser éstos muy pocos, no solo no gozaban de privilegio alguno, sino que no podían ejercer cargos públicos...

“El Fuero de Zuberoa (Sule) (1520) artículo 1.º dice:

““Por costumbre guardaba y observaba desde toda la antigüedad, todos los naturales y habitantes de la tierra de Zuberoa son francos y de franca condición, sin mancha de servidumbre””. (39)

Dice Moncaut que esta ausencia de servidumbre se puede observar a simple vista en el País Vasco:

“Basta recorrer, todavía en el día de hoy, sus valles fértiles y pintorescos, desprovistos de toda traza de castillos y fortificaciones feudales y municipales, para adquirir el convencimiento de que no hubo en este país señorío feudal, ni organización burguesa, ni privilegio de localidad. La libertad reinó desde la época de los cántabros, se mantuvo sin alteración”. (40)

Refiriéndose a esta constitución social vasca la llamaba Eugenio Garay de Monglave:

“Sistemas muy curiosos de libertad que precedieron durante mucho tiempo a nuestro régimen representativo, de invención moderna, de formas mucho más ásperas y mucho menos proctetoras del débil”. (41)

\* \* \*

Dos características de la democracia vasca se pueden perfilar como consecuencia de estas breves líneas:

- 1.ª Participación del pueblo en los organismos públicos.
- 2.ª Sometimiento del orden político al jurídico.

Dos notas que están en la base de toda democracia cristiana.

\* \* \*

Y como todo en este pueblo vasco, también los orígenes de su régimen democrático se pierden en las nieblas del pastoreo prehistórico en los montes Pirenaicos.

## ANTECEDENTES DE LA RAZA VASCA ACTUAL

### *Preludio:*

Hemos presentado someramente el País Vasco en su triple aspecto de raza, lengua y organización social.

En los tres aspectos se observa por una parte, que es un pueblo distinto a los demás que hoy le rodean; por otra parte, que su antigüedad se pierde en los albores de la Historia. Se presenta como testigo único de las vicisitudes por las que ha pasado Europa desde su Prehistoria.

¿Cómo consiguió llegar vivo hasta hoy?

Por su fiero amor a la libertad y porque los Pirineos occidentales le prestaron siempre el refugio en que defenderla.

El “Saltus Vasconum” (en los Pirineos occidentales) de que nos habla Roma, fue siempre una preocupación para ella. Un lugar difícil de tener sometido permanentemente. Guarida en la que se recogían los vascos, cuando la presión exterior (de Indoeuropeos, Celtas, Iberos, Romanos, Godos, Musulmanes, Francos) los constreñía; y punto de partida de la subsiguiente expansión, cuando la presión exterior disminuía.

Todo el país presenta un paisaje accidentado y desigual. Sus montañas y valles forman un verdadero laberinto, cuando se apartan de la Cordillera Pirenaica, en sus estribaciones del oeste. Mas no son las montañas muy altas y sus valles tienen fáciles comunicaciones entre sí. Tampoco los Pirineos en la parte occidental tienen la altura y dificultad de la zona central. Pero unidos al valor de la raza fueron un baluarte inexpugnable.

El río Ebro sigue una línea paralela a los Pirineos, cuyas laderas van descendiendo suavemente hasta él. Las laderas del Nor-

te, en cambio, se interrumpen bruscamente y sus aguas tributan al río Adour (Bayonne) y al Garone (Bordeaux), que desembocan en el Atlántico, en el golfo de Vizcaya o Mar Cantábrico.

El río Ebro por el Sur y los ríos Adour y Garona por el Norte circunscriben las zonas de expansión del País Vasco a través de su historia.

La Cordillera de los Pirineos viene a morir suavemente en el centro geográfico del Golfo de Vizcaya o Mar Cantábrico.

El clima en general es suave y húmedo. La costa (Biarritz, San Sebastián son el centro), es en verano lugar de cita del turismo europeo, esmaltada de playas y pueblos pintorescos. Bosques y pasturajes son productos espontáneos del clima. Junto al azul del mar domina el color verde perenne de las montañas.

#### *Raza prehistórica*

Sobre este escenario se nos presenta el País Vasco como un grupo étnico perfectamente definido: la etiqueta colocada sobre él dice: "Raza Pirenaica Occidental".

"Son muchos —dice Barandiarán— los hechos diferenciales que han contribuido a perfilar su personalidad y le han dado un matiz característico. Tales hechos brotan de la vida y de la cultura del pueblo vasco. Y esta vida tiene sus antecedentes, los cuales, no aisladamente, sino constituyendo un proceso orgánico, articulado con las vicisitudes de otros pueblos, forman la historia vasca...

"Los descubrimientos arqueológicos y los materiales etnográficos de nuestros días, estudiados a la luz del moderno método histórico, permiten reconocer en el pueblo vasco diversos estratos culturales, de los que algunos se formaron o se desarrollaron en los Pirineos occidentales en épocas anteriores al Cristianismo..." (42)

Se presenta el pueblo vasco en los primeros albores de la historia de Europa y lo hace como testigo único.

"De los múltiples elementos prearios sobre los cuales cayeron (los indoerupeos), no conocemos más que uno con nombre positivo: éste es el pueblo vasco, cuyos precursores directos, en virtud

de los estudios antropológicos y filológicos, se asentaban ya, en la época de la piedra pulimentada, en el gran centro dolménico de los Pirineos". Son palabras del Dr. Obermaier. (43)

Esta época dolménica corresponde al período Eneolítico (2.000 años antes de J. C.), del que dice Barandiarán:

"Nuestra población eneolítica presentaba rasgos antropológicos congruentes con los del vasco actual. Este hecho nos ha sido revelado por el cráneo humano descubierto en el nivel eneolítico de Santimamiñe (cueva de Vizcaya), por el infantil de Urriaga (cueva de Guipúzcoa), y sobre todo por los hallados en los dólmenes de los pasturajes elevados, es decir, de los de Aralar, de Aizkorri y de Urbasa. (Provincias de Alava, Guipúzcoa y Navarra).

"Esto significa que los pastores trashumantes prehistóricos de nuestras sierras eran del mismo tipo físico que sus sucesores los vascos históricos. Los caracteres de su raza, denominada RAZA PIRENAICA OCCIDENTAL, por el antropólogo belga Víctor Jacques, son los siguientes: predominio de la mesocefalia; sienes abultadas; orificio occipital con el borde anterior muy metido o hundido, lo que hace que, al erguirse el pescuezo, la barbilla quede algo recogida; mandíbula inferior estrecha y mentón saliente; nariz bastante larga y puntiaguda, etc....". (44)

Estos mismos datos de la presencia de los vascos en el Eneolítico, viene confirmado por la Etnología, según lo que afirma el mismo Barandiarán:

"...del Eneolítico o principios de la Edad de los Metales, conocemos documentos de este género, los cuales ciertamente comprueban que el tipo pirenaico occidental de aquel tiempo no era diferente del vasco actual. Y esto mismo lo confirman las recientes investigaciones de la Etnología, que, en la civilización evidentemente compleja de los vascos, descubre algunos estratos de cultura que sólo encuentran su equivalencia arqueológica en el arte industrial tanto del Paleolítico Superior, como de las siguientes etapas prehistóricas del Pirineo vasco y que, por lo mismo, deben ser considerados como supervivencias de las culturas que en aquellos tiempos se desarrollaron en este País". (45)

\* \* \*

Pero antes de llegar al Paleolítico Superior, de que nos habla la Etnología, detengámonos en su pórtico, período intermedio entre el Paleolítico y el Eneolítico: nos estamos refiriendo al Neolítico; durante esta época, continúa la raza vasca en los Pirineos. Así lo demuestra Barandiarán:

“En el nivel neolítico de Lumentxa (cueva en Vizcaya) fueron descubiertos restos humanos que, como otros hallazgos en diferentes estaciones prehistóricas vascas, no tenían señales de haber sido enterrados cuando fueron depositados en la caverna. Debieron de ser simplemente colocados en el suelo. No hay que considerarlos, por lo tanto, como más recientes que el estrato neolítico que los engloba”. (46)

Y volviendo al Paleolítico Superior, el venerado maestro Barandiarán, nos dice: (47)

“Al tratar de las antigüedades de Vasconia, es preciso conceder particular importancia a la cultura del Paleolítico Superior, porque ya desde entonces puede hablarse de los vascos como habitantes de las comarcas que hoy ocupa”.

Habla a continuación de una cultura prehistórica, autónoma, en el Oeste de Europa, perpetuada hasta los tiempos históricos en los VASCONES, (nombre con que denominaron a los vascos los romanos) y quienes Bosch-Guimpera supone “procediendo de los antiguos grupos paleolíticos de la región”. (48)

“¿Cuándo y de dónde vinieron los vascos a este rincón de Europa occidental que habitan en nuestros días? —se pregunta Barandiarán— (49). No lo sabemos... La historia de los vascos, o la descripción de su cultura a través de los tiempos, tiene para nosotros un momento inicial en el Paleolítico Superior (probablemente en el Auriñaciense): solo a partir de aquella época poseemos, o cremos poseer, documentos arqueológicos de estirpe vasca”.

Esto se escribía en 1934 y al año siguiente (1935), en la cueva de Urtiaga (Deva) en Guipúzcoa, se hallaron varios restos humanos del Aziliense, que hoy se encuentran en el Museo de San Telmo de la ciudad de San Sebastián.

“De ellos han sido estudiados dos cráneos. Ambos se identificaron o casi coinciden con el tipo vasco actual en diversos índices, por lo que pudimos decir en otra ocasión (“Eusko-Jakintza”. vol. I, Bayona, 1947. pág. 686) que, atendiendo a tales coincidencias, tales cráneos podían ser considerados como iniciadores del tipo pirenaico o vasco”. (50) (La Raza Pirenaica Occidental de Víctor Jacques.

“El cráneo aziliense 1935 —continúa sobre el mismo tema Barandiarán— (51), coincide con el tipo vasco actual en el índice vertico-modular, casi también en el maxilo-frontal, y se le aproxima en el asterio-parietal, en el maxilo-zigomático, y en el vertico-transversal. Presenta, pues, entre otros rasgos, el ortognatismo, y la rinoprosopia y la estrechez maxilar, caracteres de los más acentuados del tipo vasco...”.

“El cráneo I, 1936, al parecer el más antiguo que el de 1935, presenta ciertos caracteres que coinciden con los de la raza vasca y otros que no concuerdan con ésta. Su tendencia al pragmatismo y su gnatoprosopia, le separan del tipo vasco, y los índices orbitario y facial-maxilar euriense le aproxima al guanche, por lo cual puede pensarse en un representante de la raza de Cro-Magnon. En cambio se identifica con el tipo medio vasco en el índice frontal y casi coincide con él en el vértico-transversal de la bóveda, en el maxilo-zigomático, asterio parietal, maxilo frontal y en el ángulo basilar”.

“Estas coincidencias y diferencias en individuos de dos épocas contiguas (los más antiguos con aproximaciones al tipo Cro-Magnon; los más recientes con caracteres muy acentuados del tipo vasco) no nos autorizan a pensar en mestizajes debido a elementos extraños cuya existencia ignoramos; es más verosímil una evolución netamente indígena y local de la raza de Cro-Magnon hacia el tipo vasco”.

“Tanto el estudio del yacimiento de Urtiaga como de los restos humanos que han sido hallados en él, debe de ser completado mediante nuevas investigaciones y medidas, las cuales podrán confirmar o tal vez, rectificar nuestras conjeturas actuales”.

En el entretanto, ¿qué raza dominaba en derredor de los Pirineos?

Principalmente la de Cro-Magnon durante el Paleolítico Superior, según Barandiarán que refiriéndose a los mencionados cráneos de Urtiaga escribe así: (52)

“Diríase que en la última etapa paleolítica, la población cromañóide del país había iniciado una evolución hacia el ortognatismo (perfil recto de la cara, prescindiendo de la nariz), la rinoprosapia (gran desarrollo vertical de la cara en relación a la longitud de la boca) y la estrechez maxilar propios del tipo pirenaico o vasco”.

Por lo tanto

“si como parece probable —(53)— el hombre de Urtiaga es el resultado de una evolución local del de Cro-Magnon, con el que se identifica en varios rasgos y caracteres, la pregunta a cerca del origen de los vascos, como de pueblo llegado de otro país, no tiene sentido. Habría que preguntar de dónde vino el hombre de Cro-Magnon”.

\* \* \*

Respecto al origen de los Vascos, ésa que acabamos de escribir parece la última palabra de la ciencia positiva. Por élla sabemos que la RAZA PIRENAICA OCCIDENTAL (léase RAZA VASCA) se retrotrae hasta el Paleolítico Superior, como raza autónoma y pura, subsistiendo en sí misma sobre los Pirineos occidentales.

*Esto se afirma como principio cierto*

Queda como hipótesis probable, el origen de la raza vasca como evolución local de la de Cro-Magnon.

## NOTAS

- (1) Rodney Gallop: *Los Vascos*. (Versión española del original inglés). 2ª Edición. Madrid. L. 1955. Pág. 10
- (2) Rodney Gallop: *Opere citato*. Pág. 233.
- (3) Guillermo de Humboldt: *Los Vascos*. “Apuntaciones sobre un viaje por país vasco en primavera de 1.801”. Traducción de T. de Aranzadi. RIEV. San Sebastián. 1925. Separata. Págs. 127-28. Traducido del libro: Wilhelm von Humboldts *Gesammelte Schriften... Dreizehnter Band* Berlin. B. Berhr's Verlag (Friedrich Feddersen) 1920.
- (4) Guillermo Humboldt: *Op. cit.* Pág. 117-18.
- (5) Guillermo Humboldt: *Op. cit.* Pág. 124.
- (6) Guillermo Humboldt: *Op. cit.* Pág. 125.
- (7) Rodney Gallop: *Op. cit.* Pág. 14.
- (8) Rodney Gallop: *Op. cit.* Pág. 10 y siguientes.
- (9) El sacerdote guipuzcoano Erroa sostuvo que el vasco se habló en el Paraíso Terrenal. El Abate Diharce de Bidassouet (“*Histoires Cantabres*”), que lo habló el Creador. (Sglos XVIII al XIX).  
El Abate Dominique Lahetjuzan (“*Notes sur le Langue Basque*”) que sirve de prueba a la divinidad del Génesis... (XVIII-XIX).  
D. José García Oregui y Aramburu, Zaragoza, 1910: habla “de la Lengua Paradisiaca en el Vasce...”  
Agustín Chaho: “*Voyage en Navarre*” e “*Histoire des Basques*”. (Rodney Gallop: *Op. cit.* Págs. 11 y 12).
- (10) Rodney Gallop: *Op. cit.* Págs. 12 y 13.
- (11) Rodney Gallop: *Op. cit.* Págs. 14.
- (12) Angel Zabala: en la revista “*Yakintza*”. San Sebastián. Año 1934. N.º 11. Págs. 381-88.
- (13) Rodney Gallop: *Op. cit.* Págs. 13 y 14.
- (14) Rodney Gallop: *Op. cit.* Pág. 13.
- (15) J. M. de Barandiarán: *Raza Vasca*. Ed. Itxaropena. Zarauz. 1959. Págs. 13 y ss.
- (16) T. de Aranzadi: *Raza Vasca*. Zarauz. 1959. Pág. 90.
- (17) T. de Aranzadi: *Op. cit.* Págs. 183-84.
- (18) J. M. de Barandiarán: *Op. cit.* Pág. 26.
- (19) Dr. Jauregiberry: “*Considerations sur la race basque*”. Bordeaux. 1947. Págs. 36-38.
- (20) Escribía Henri Vallois en 1943: “El pueblo vasco forma desde hace siglos un pueblo autónomo...”  
Y Alcobé en 1936: Que los vascos constituyen un tipo indiscutible, cuyo origen ignoramos todavía.

Y Deniker en 1926: Que el vasco constituye un tipo especial por la mesocefalia.

Y George Hervé en 1900: Que el grupo vasco, en atención a sus caracteres, debería ser elevado al rango de la cuarta raza europea.

Y el Dr. Callignon en 1897: "El antropólogo, que viniendo de Bearn o de la Landes (departamentos franceses no vascos) penetra en los cantones vascos, se ve inmediatamente sorprendido por el cambio radical que observa... Se observa una diferencia en todo, según que los habitantes sean vascos o no lo sean..."

Y Quatrefagen antes de 1869: La raza vasca es muy notable por la belleza de su tipo, que gracias a la rareza de cruzamientos se ha conservado en una pureza sorprendente..."

Todos estos aspectos del problema, como las citas que anteceden, están tratados con amplitud en el volumen **Raza Vasca**, de varios autores, editado por Itxaropena, de Zarauz (Guipúzcoa) el año 1959.

(21) Dr. Ignacio Barriola: En Rev. *Munibe*. San Sebastián, 1954. Págs. 322-327.

Barandiarán y Etcheberry: **Raza Vasca**. Zarauz, 1959. Págs. 30-81.

"De los 111 pueblos cuya fórmula ha presentado Hirsfeld, solo 7 tienen una proporción de grupo O más elevada que los vascos: Indios (salvo las tribus BLAK FEET), Esquimales, Birmanos, Mexicanos, Tribu Tso-O de la isla Formosa, Haitianos y Bereberes tunecinos.

"El sabio filandés Steeng en "*Acta Soc. Fennicae*" Duodecim" (1935) publicó una tabla de distribución de los pueblos según su fórmula sanguínea.

Los Vascos aparecen (en el sector VI) con los Georgianos, Ossetinos, Bereberes y Australianos; aunque ocupando "une place tout a fait a part". (**Raza Vasca**. Pág. 57 y 61).

(22) Dr. Pierre de Jauregiberry: "*Considerations sur la Race Basque*". Bordeaux, 1947.

(23) Dr. Ognacio Barriola: Rev. *Munibe* San Sebastián, 1954. Pág. 325.

(24) F. N. Bergonieux y André Glory: **Les Premiers Hommes**. Paris, 1943. Pág. 29.

(25) Dr. Etcheberry: **Raza Vasca**. Zarauz, 1959. Pág. 82.

(26) Dr. Etcheberry: Op. cit. Pág. 83.

(27) B. S. Blumerg, A. C. Allison y F. Alberdi-López Alén: (Departamento de Bioquímica de la Universidad de Axford y Servicio de Medicina Interna de la Cruz Roja de San Sebastián). En Rev. *Munibe*. San Sebastián, 2-3 (1960). Págs. 218. En las dos páginas anteriores escriben lo que sigue:

"Los hallazgos de grupos sanguíneos, en particular la baja proporción de grupo B y Duffy y la alta de Rh. negativos, subraya la individualidad de los vascos en Europa, incluso en el mundo.

Atravesando Europa hacia el Este y en Asia hacia el norte de la India, existe en general un aumento en la frecuencia de grupos B y Rh. positivos. En otras palabras, los pueblos llegan a ser más y más desemejantes con los vascos. A pesar de ello, ciertos pueblos del Cáucaso hacen excepción de esta regla. Aunque solo podemos utilizar una pequeña cantidad de datos, sin embargo, algunos grupos de estos pueblos (estudiados por Boyd en 1939), muestra una baja incidencia del grupo B (5%) y alta del O (25%). Así, estos pueblos se parecen a los vascos tanto en la distribución de los grupos sanguíneos como en el idioma, y serían de gran interés saber si el parecido se extiende también a la incidencia de los grupos Rh. y Duffy.

Otra población que es conocida que se parece a los vascos en la frecuencia de los grupos sanguíneos es la de ciertas tribus bereberes, que viven en las montañas de los Altos Atlas del norte de Africa. Bru y Messerlin (1955) encuentran un 67% de gene A, un 51% de gene B, y un 55 de gene a entre algunos bereberes marroquíes. Jacquenin (1952) hizo observaciones similares en la zona de los tuaregs de Azgher La

similitud con los vascos es de gran interés en relación con la conclusión de Geze y otros, de que las lenguas prehamíticas de los bereberes se parece al vascuence en muchos aspectos. Otros test realizados en bereberes han mostrado también comparativamente menos proporción de B y alta de Rh negativos, pero no con tanta intensidad como en aquellos.

Estos resultados hacen pensar que los pueblos vascos, ciertos caucasicos y algunos otros bereberes del norte de Africa, tienen un origen común. Presumiblemente los predecesores de los actuales vascos abandonaron el Cáucaso en los tiempos paleolíticos (quizá después de la última época glacial) y poblaron el S. O. de Europa. También cabe que procedentes de algún otro lugar originario hayan alcanzado el S. O. de Europa y el Cáucaso. En el apartado siguiente comentaremos la suerte que corrieron probablemente los antecesores de los vascos a su llegada a Europa.

**La contribución de los Vascos a la población de Europa.**—Es evidente que los vascos difieren considerablemente en la frecuencia de distribución de los distintos grupos sanguíneos con relación a otros pueblos de Europa. Sin embargo, hay razones de peso para afirmar que los antepasados de los actuales vascos contribuyeron la formación de dicha población.

La evidencia principal proviene de los estudios genéticos de la población. Haldane, Wiener (1942) prestaron atención a un importante efecto selectivo de la enfermedad conocida como ictericia hemolítica del recién nacido, la cual como ha sido demostrado por Levina y Katzin (1940), es debida a una incompatibilidad entre la madre y su feto:...Esta inmunización al niño heterocigótico (Dd) de la madre Rh negativa (dd). Cada vez que muere un niño es eliminado de la población un gene D y otro gene d. Así son eliminados igual número de ambos genes: solo perdurará el gene que fue originariamente el más abundante en la población. De ello se deduce que cualquier población que contenga ambos gene D y d en igual número, será intrínsecamente inestable. En muchos pueblos del norte y centro de Europa existe una frecuencia de uniforme alrededor de un 40% de genes d y un 60% de D. Según la hipótesis anterior esto es muy probable que haya ocurrido de la mezcla en los últimos milenios de dos poblaciones, una enteramente o casi enteramente D dominante, y otra toda o casi toda d negativa. Muchas de las poblaciones contemporáneas de Asia y Africa tiene muy alta frecuencia de D, pero cuando se lleva la demostración más adelante no se encuentra ningún pueblo con más genes d de los que se encuentran generalmente en el norte de Europa. Los vascos están todavía por cumplir dicho requisito.

Mezclas similares han podido ocurrir con el gene B y el de Duffy. En vista de estos hallazgos parece que los vascos son los modernos representantes de una población que estuvo presente en Europa antes que una ulterior inmigración de pueblos del este introdujera los genes B, D y Duffy. Es evidente que los antepasados de los vascos habitaron áreas mucho más extensas que las que ocupan en la actualidad, como lo demuestran los toponímicos vascos que se han encontrado más allá de los actuales límites del país. Más aún, el típico físico vasco se mezcla gradualmente entre los de las poblaciones limítrofes. Como la región vasca se aproxima hacia el noroeste, el porcentaje de Rk negativo sube (Moulenier, 1940) y el de grupo B decae (Vallois, 1941).

Es posible que haya algunos restos del pueblo vasco en algunas regiones aisladas en el este de Europa. Así, ciertos grupos próximos a Utrecht en Holanda, como los de Spakenburg y Bunschoten, muestran bajos porcentajes de B y altos de Rh negativos, como ocurre entre los vascos (Heide, Magnee, Loghen y Souhard, 1941). En general, sin embargo, la mezcla de las poblaciones primitivas con la de los inmigrantes es casi completa, así que la frecuencia de distribución de grupos sanguíneos en el oeste de Europa es hoy día relativamente uniforme."

(28) René Lafon: En Rev. *Gernika*, 1947. I. Bayonne. Págs. 39-40.

- (29) René Lafon: Op. cit. Pág. 49.
- (30) Pierre Laffite. En Rev. *Gernika*, 1947. I. Bayonne. Pág. 19.
- (31) J. M. de Barandiaran: *El hombre prehistórico en el País Vasco*. Ed. Ekin Buenos Aires, 1953. Págs. 156-57.
- (32) Mgr. Saint-Pierre. En Rev. *Gure-Herria*, juillet 1939. Bayonne. Pág. 99.
- (33) Rev. *Umeen-Deia*. Azaroa, 1961-28. Pamplona.
- (34) J. M. de Barandiaran: *El hombre primitivo en el País Vasco*. Donostia. 1934. Pág. 76.
- (35) René Lafon: Op. cit. Pág. 38.
- (36) Carmelo de Echegaray: *Geografía del País Vasco-Navarro*, Tomo Vizcaya. Págs. 317-18.
- (37) D. Juan Thalamás: "Homenaje a Don Eduardo Escarzaga". Vitoria, 1935. Págs. 180-183.
- (38) A. E. de Mañaricua: "Homenaje a Don Eduardo Escarzaga". Vitoria. 1935. Págs. 205-208.
- (39) A. E. de Mañaricua: Op. cit. Págs. 201-202.
- (40) Moncaut: *Histoire des Pyrénées*, Tomo III. Pág. 20. Citado por Olphe Gaillard: *Les basques du pays de Labourd*, En el libro *Homenaje a Don Carmelo de Echegaray*: 1928. San Sebastián. Pág. 50.
- (41) Eugenio Garay de Monglave: *Dictionnaire de la conversation*. Artículo: *Basques*. (París, 1833). Traducido por M. de Anguiozar en RIEV. 1932. San Sebastián. Pág. 297.
- (42) J. M. de Barandiaran: *El hombre primitivo en el País Vasco*. Donostia. 1934. Pág. 9.
- (43) Dr. Obermaier: *El hombre prehistórico y los orígenes de la humanidad*. Madrid, 1932. Pág. 187.
- (44) J. M. de Barandiaran: *El hombre prehistórico en el País Vasco*. Buenos Aires, 1953. Págs. 137-38.
- Aranzadi, Barandiaran y Eguren: *Exploraciones de la cueva de Santimamiñe*. 2.ª memoria. Bilbao, 1931. Pág. 33.
- Aranzadi, Barandiaran y Eguren: *Exploración de la cueva de Urtiaga. II, Eusko-Yakintza*. Vol. II. Pág. 321 (1948).
- Aranzadi y Ansoleaga: *Exploración de cinco dólmenes del Aralar*. Pamplona, 1915. *Exploración de catorce dólmenes del Aralar*. Pamplona, 1918.
- Aranzadi, Barandiaran y Eguren: *Exploración de nueve dólmenes del Aralar guipuzcoano*. San Sebastián, 1919.
- Aranzadi, Barandiaran y Eguren: *Exploración de seis dólmenes de Aizkorri*. San Sebastián, 1919. *Exploración de seis dólmenes de Urbasa*. San Sebastián, 1922.
- Aranzadi y Barandiaran: *Exploración de ocho dólmenes de la Sierra del Aralar*. San Sebastián, 1924.
- (45) J. M. de Barandiaran: *El hombre primitivo en el País Vasco*. Donostia, 1934. Pág. 25.
- (46) J. M. de Barandiaran: *El hombre prehistórico en el País Vasco*. Buenos Aires, 1953. Pág. 127.
- (47) J. M. de Barandiaran: *El hombre primitivo en el País Vasco*. Donostia, 1934. Pág. 23.
- (48) Bosch-Guimpera: *Revista de Occidente*. Núm. 26. Agosto, 1925. Madrid. Pág. 184.
- (49) J. M. de Barandiaran: *El hombre primitivo...* Pág. 25.
- (50) J. M. de Barandiaran: *El hombre prehistórico...* Pág. 112.
- (51) J. M. de Barandiaran: *Raza Vasca*. Zarauz, 1959. Pág. 45.
- (52) J. M. de Barandiaran: *El hombre prehistórico...* Pág. 39-41 y 138.
- (53) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 112.

## PRESENCIA ACTUAL DE LA PREHISTORIA

Nuestro objetivo en este trabajo es llegar hasta el vasco prehistórico y descubrir su vida religiosa.

¿Y por qué caminos, vías o métodos se puede llegar hasta el hombre prehistórico?

Dos son los caminos: dos son los métodos.

Uno es el método arqueológico que pudiéramos llamar "el camino de los muertos".

El otro, es el método etnográfico o "camino de los vivos".

Aquél examina los residuos "muertos" que el hombre prehistórico nos legó en forma de objetos materiales. Este, los residuos "vivos" de la Prehistoria que todavía palpitan en el hombre moderno; porque...

"...el hombre prehistórico no ha desaparecido todavía: gran parte de los pueblos que actualmente existen en el mundo, poseen culturas primitivas propias del hombre fósil. Y un detenido estudio de la llamada civilización occidental os convencería de que aún el europeo de nuestros días ha heredado de las generaciones prehistóricas más del *cinquenta por ciento* de su haber cultural". (1)

### *Método arqueológico*

Por él penetraremos en las cavernas que sirvieron de vivienda y sepulcro a nuestros antepasados.

A través de los días y de las noches, de los largos años de la Prehistoria, nos fueron dejando en el suelo de sus cavernas (y en sus paredes, verdaderos museos de arte) reliquias de su vida y del ambiente en que vivían. Revueltos en la tierra encontramos el instrumental (de piedra, asta, hueso...) que le servía para el trabajo y la defensa de sus vidas; residuos de la alimentación vegetal y animal, que indirectamente nos indican los géneros de vida (caza, pesca, pastoreo...), el clima en que vivían (según las especies de los animales comidos fueron de zona ártica o templada...)

En resumen—: Nos van descubriendo la cultura del hombre cavernícola.

A lo largo de los años, de milenios, las diversas afluencias de materiales han ido elevando el suelo de las cavernas hasta formar estratos de varios metros de profundidad. Al hallarse los objetos colocados a distintas alturas o estratos, permite calcular las edades relativas de los mismos, según el criterio estratigráfico.

Por este medio se ha llegado a establecer la sucesión cronológica de las razas humanas y de sus modos de vida.

El estudio del hombre primitivo, así realizado se llama Prehistoria.

### *Método Etnográfico*

Repartidos por el mundo existen pueblos primitivos cuya cultura es equivalente a la de los europeos prehistóricos.

Es como si en una larga carrera hubieran quedado rezagados y fueran pasando en estos momentos por etapas del desarrollo cultural, que nuestros antepasados recorrieron hace miles de años. Emplean hoy instrumentos, armas, utensilios, modo de vida que emplearon nuestros abuelos en sus cavernas.

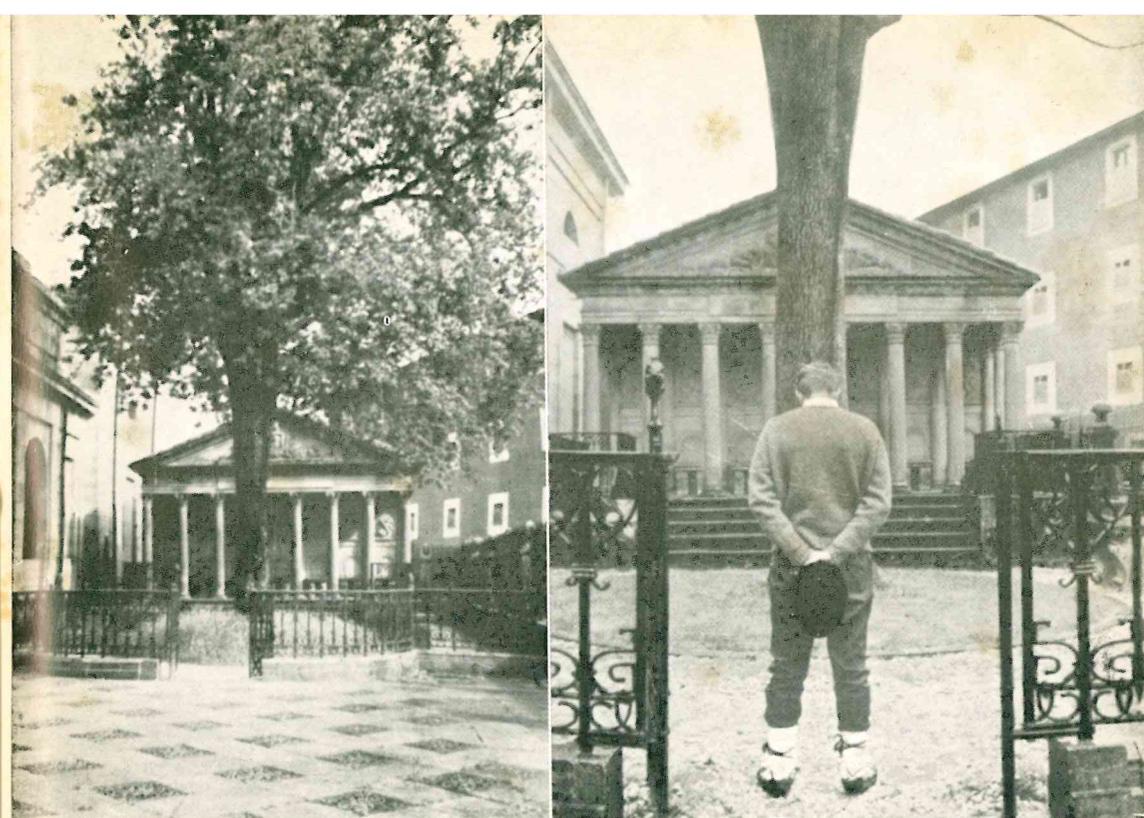
Son conocidos estos pueblos con el nombre de “primitivos”.

Su estudio es interesantísimo para ayudarnos a interpretar bajo su luz los elementos arqueológicos de la Prehistoria. Era iluminar la vida del hombre prehistórico. Viendo a ellos producir el fuego, podemos pensar cómo lo hicieron en la Prehistoria; y cómo un hacha de piedra se puede ensartar en un mango de madera...

Pero hay algo más.

“El europeo de nuestros días ha heredado de las generaciones prehistóricas más del 50% de su haber cultural”, acabamos de escribir más arriba.

Muchísimos elementos de la mentalidad prehistórica viven hoy en la mentalidad de los pueblos civilizados. Si buceamos en el alma del pueblo vasco, podemos sentir el latido vivo de la Prehis-



Fot. S, Martín El Arbol Sagrado de Gernika (Vizcaya), junto al cual se reunían las Juntas Vizcainas Fot. X,



Tribunal de Arnaz en el Tributo de las Tres Vacas (Erronkari, Navarra) Fot. Idola Estornés Z.



Elorrio (Vizcaya).—Tumbas de San Adrián en Argiñeta

Fot. Ojanguren



Fot. M. Estornés L.

Huarte-Arakil (Navarra).—Salida del Angel de Aralar con dirección a Baraibar

toria, cuyas huellas permanecen adheridas a los viejos patinados muros del “caserío”, la casa rural de los vascos, verdadero “santuario” de su raza.

En la mentalidad de nuestro pueblo actual encontraremos el reflejo del pasado prehistórico y así podremos estudiar el pasado a la luz del presente.

¿Y qué duda cabe de que, a la inversa, la luz del pasado aclarará los puntos oscuros del presente? Muchos modos de pensar y de sentir de nuestro pueblo se harán más claros y comprensibles a la luz de la Prehistoria.

\* \* \*

Emplearemos los métodos arqueológico y etnográfico en nuestra propia casa vasca:

El uno, en los restos del pasado que yacen en las cavernas y dólmenes.

El otro, en el abigarrado modo de ser, vivir y pensar del pueblo vasco; que será cantera inagotable de estudio.

Compararemos los datos arqueológicos con los etnográficos para que mutuamente se iluminen.

#### ETNOGRAFIA MODERNA

La Etnografía nos describe las culturas de los diversos pueblos, considerados de un modo estático, describiéndonos sus elementos culturales.

La Etnología, en cambio, el desarrollo del espíritu humano, sobre todo en su aspecto primitivo, describiendo sus culturas y las leyes generales de la convivencia humana y de su vida colectiva.

\* \* \*

Estamos hablando continuamente de cultura y conviene aclarar el significado de este concepto.

Cultura se opone a natura. Y cultural a natural.

Lo cultural supone un cultivo; lo natural, no. Un cultivo que es obra de la inteligencia y voluntad del hombre, único ser capaz de cultura. A la obra de la naturaleza el hombre añade la obra de su inteligencia. La natura le da el pedernal; él convierte el pedernal en hacha, cuchillo o buril.

“Según esto la cultura constituye un resultado obtenido por el hombre al cultivar sus facultades bajo el control de la inteligencia: es la suma de las soluciones que ha dado el hombre como respuesta a las necesidades más fundamentales de la vida, soluciones que pueden resumirse en los siguientes capítulos: sistema económico, industria, instituciones sociales, arte, ciencia y religión (podríamos añadir “y lenguaje”). No hay pueblo que carezca totalmente de cultura. No existen pueblos naturales en el sentido propio de esta palabra...”

“Los pueblos se distinguen unos de otros no sólo por sus característicos elementos de cultura, sino también por su movilidad, por su mayor o menor plasticidad o aptitud de transformarse.

“De ahí resultan las diferencias en el grado del desenvolvimiento cultural: mientras unos pueblos cambian profundamente de modo de ser en el curso de varios siglos, otros permanecen estacionarios durante milenios”. (2)

\* \* \*

Los factores que influyen en la cultura de un pueblo son de orden geográfico o físico; y de orden social o histórico.

El género de vida del hombre está condicionado en gran parte por el ambiente físico: la geografía con su orografía y clima crea las necesidades, que el hombre ha de solucionar, creando una cultura. Las condiciones de la vida humana dependerán de ese suelo y de ese clima particular, a los que el hombre tiene que adaptarse.

Pero no todo es producto exclusivo del ambiente físico. El hombre individual pertenece a un pueblo en que está inmerso; y

el cual va en un momento de su desarrollo histórico. El individuo recibe de la comunidad el ambiente cultural en que ha de vivir. Este ambiente social condicionará su género de vida aun más que el ambiente físico. De él recibirá la cultura que la tradición ha ido acumulando a lo largo de la historia del grupo.

No podemos detenernos más en la ampliación de estas ideas, porque nos llevarían fuera del sendero que pretendemos seguir para llegar a nuestro objetivo. No obstante creemos necesario el subrayado escueto de estas ideas, para una mayor claridad del significado de lo cultural.

\* \* \*

La Etnología Moderna ha estudiado el área geográfica de los pueblos “primitivos”; pero además ha tenido que establecer entre ellos una sucesión cronológica, en razón de su mayor o menor antigüedad. Problemas de lugar y de tiempo.

¿En qué puntos del globo terráqueo se encuentran actualmente los pueblos primitivos?

¿Por qué momento de la Historia Humana pasa cada uno de ellos?

El primer problema se resuelve por investigación local y directa.

Para resolver el segundo problema se han empleado caminos distintos: métodos diversos.

*El método evolucionista:*

Que parte del principio de que lo más grosero y lo más simple es históricamente lo primero.

El hombre empezó en una etapa rudimentaria y lentamente fue evolucionando hasta la cultura más elevada.

En el proceso evolutivo de la Humanidad, las diversas civilizaciones equivalen a diversas etapas de este proceso.

“Las semejanzas culturales (*paralelismos etnográficos*) que observamos en pueblos y regiones separados por largas distancias, se explican por la unidad específica del espíritu humano suponiendo que los hombres de todos los tiempos y lugares, colocados en circunstancias análogas proceden de igual modo, elaboran culturas idénticas, se desarrollan *paralelamente*. Tienden, pues, los pueblos a pasar por las mismas fases culturales, como si una *ley evolutiva* presidiese los destinos de los hombres”.

\* \* \*

“Este método, empieza por afirmar lo que no está probado, y lo que, en todo caso, debería ser conclusión de la ciencia etnológica. Si no ha habido o no evolución en la historia primitiva del hombre es cosa que se ha de aclarar después —no antes— de detenidas investigaciones en el campo de la etnología...”

“Aun suponiendo que las cosas hayan sucedido conforme al postulado evolucionista, fuera procedimiento peligroso el tratar de amoldar los hechos a un esquema evolutivo concebido “a priori”.

Una cosa es que la visión de conjunto de los materiales etnográficos, cronológicamente clasificados y ordenados, induzca a pensar que el proceso de los fenómenos culturales se ha realizado conforme a una evolución rectilínea y ascendente, y otra cosa establecer series evolutivas tomando como base el principio de que lo más simple e imperfecto es lo más antiguo.

Lo primero sería extraer de los hechos la teoría evolucionista; lo segundo sería extraer de la teoría los hechos; y esto último, como método, es inadmisibles, si la verdad de tal teoría no ha sido demostrada de antemano...”

La teoría de ELEMENTARGEDANKE, con la que A. Bastián trató de explicar los paralelismos etnográficos, tienen su parte de verdad; pero no hay que generalizarla hasta el punto de querer explicar todas las analogías culturales sólo por la identidad específica de la mente humana. Se explica bien por esta teoría que

los hombres convengan en aquellos hechos y producciones que sean obvios a la naturaleza humana: por ejemplo, en que todos empleen para la caza de animales armas y proyectiles de gran consistencia y dureza. Pero que, puestos varios hombres a construir instrumentos de caza, coincidan en todos y cada uno de los detalles de flechas, arcos, cuerdas, etc., no pueden explicarse por la unidad específica del género humano. Se trata de efectos particulares que, por lo mismo requieren causas también particulares”. (3)

### *El método histórico*

Muchos pueblos primitivos, partiendo de puntos distintos, han elaborado culturas elementales parecidas. Esto se puede explicar, como se acaba de decir, por las exigencias elementales de la naturaleza humana, que en casos semejantes actúa de modo semejante.

Pero hay otros parecidos y analogías particulares que corresponden a elementos más complejos de la cultura, que no pueden explicarse por las exigencias elementales de la naturaleza humana, sino que suponen más bien una relación entre los pueblos, que mutuamente se prestan los elementos de su cultura. Esto ha llevado a dar mucha importancia al aspecto histórico de las diversas culturas, reconociendo entre ellas relaciones de origen común o parentesco y de mutua interacción, prestando y recibiendo elementos culturales, siempre que no sean elementales o se explique por la misma finalidad de las cosas u objetos en que coinciden las diversas culturas.

Estas consideraciones dieron origen a la TEORIA DE LAS MIGRACIONES. Y a una nueva escuela etnológica, la histórico-cultural, con una teoría propia de los ciclos culturales.

Esta escuela estudia los pueblos, determinando:

- 1) Los ciclos culturales y sus áreas de difusión.
- 2) La sucesión cronológica de las culturas.
- 3) Las causas que han intervenido en su origen y transformación. (4)

### *Cronología:*

La escuela histórico cultural de Viena, bajo la dirección de W. Schmidt, clasifica en *tres grupos* a los once tipos de cultura de los pueblos primitivos.

*El primer grupo* comprende cuatro tipos de cultura:

- 1) El ciclo central.
- 2) El ciclo austral.
- 3) El ciclo ártico.
- 4) El ciclo del bumerang.

Estos pueblos son todos ellos consumidores. Representan la etapa más antigua de la cultura humana, pues carecen de pastoreo, agricultura, cerámica, industria textil y formas sociales de alguna complejidad. Además son pueblos diseminados por las zonas más difíciles e inaccesibles, por las regiones extremas de los continentes, y están dislocados unos de otros y englobados en medio de otras civilizaciones posteriores y más complejas, que las recubren en parte. Tampoco se encuentra rastro de otras culturas pretéritas en su base, que sean más elevadas. Lo que hace suponer que no han llegado al actual estado por degeneración y empobrecimiento, sino conservando su estado primitivo de cultura.

*El segundo grupo* comprende tres tipos de cultura:

- 1) El ciclo patriarcal nómada.
- 2) El tipo patriarcal totemista.
- 3) El tipo matriarcal.

Se distinguen por la organización de la gran caza, el pastoreo y la agricultura. No sólo consumen, sino que además de algún modo organizan formas de producción. Añadiendo una mejor organización a las formas meramente consumidoras como la caza.

*El tercer grupo* consta de:

- 1) Cultura mixta de los ciclos totemista y el matriarcal.
  - 2) Cultura mixta de los ciclos del patriarcal nómada con el matriarcal.
  - 3) Fusión de los ciclos totemista y patriarcal nómada.
  - 4) Mezcla de los tres ciclos anteriores.
- Estos por ser pueblos de cultura resultante de una mezcla de los anteriores, son posteriores a ellos.

El primer grupo se denomina Ciclos Culturales Arcaicos.

El segundo, Ciclos Culturales Primarios.

El tercero, Ciclos Culturales Secundarios.

*Ciclos Culturales Arcaicos:*

*Cultura Central*

Se denomina esta cultura como "central", porque los pueblos que la componen ocupan las partes generales de la tierra. Son pigmeos o pigmoides.

"Siendo de los más antiguos, si no los más antiguos de todos los que hoy conoce la Etnología, tiene especial importancia en el estudio de las primeras formas y elementos de la cultura humana..." (5)

De su vida económica, formas de propiedad, familia, estado y artes hablamos en el apéndice de la nota 5.<sup>a</sup>. Digamos algo de su religión. Seguiremos al pie de la letra a Barandiarán:

*Ser Supremo:*

La base de esta religión es el reconocimiento de un Ser Supremo, cuyos nombres varían de unos grupos a otros.

Así unos le llaman EL QUE TRUENA, mientras otros, CIELO, SEÑOR, NUESTRO PADRE, etc.

El nombre de PADRE es el que se halla más extendido.

Es considerado como omnipotente; y aunque en otro tiempo, según creencia muy general, convivió con los hombres, ahora no

tiene en la Tierra ninguna morada determinada, sino que vive en el cielo.

No se le erige templos, ni se le dedica ninguna representación figurada.

El existía antes que las demás cosas y nunca tendrá fin. Su poder se extiende sobre todos los seres y personas.

El conoce todo, aun los pecados de pensamiento: —“Nada hay que Imana ignore”—, dicen los watwa de Ruanda. Lo mismo dicen de Puluga (nombre del Ser Supremo) los andamaneses del Sur, y de Kari los semang.

El Ser Supremo es bondadoso y compasivo con los hombres.

Es considerado como Creador del Universo y de la Tierra, por los pigmeos, andamaneses, semang, negritos y negrillos del Congo Francés.

El creó también la primera pareja humana o de la tribu, según creencia de muchos pueblos de esta cultura.

Es moralmente bueno y legislador supremo y guardián de la moralidad. Su código moral prescribe generalmente la obediencia a los ancianos, la honradez, la compasión con los ancianos, enfermos y necesitados. Condena el asesinato y la inmoralidad sexual (la fornicación, el adulterio, etc.), premia a los buenos y castiga a los malos en esta vida (con enfermedades) y en la otra. Existe, pues, un más allá que según creencias de muchos pueblos arcaicos, no es igual para los buenos que para los malos.

El Ser Supremo es considerado como fuego invisible o como un soplo de fuego. Los vientos son su aliento; el trueno, su encono y el rayo es tizón que él arroja.

\* \* \*

Durante la primera mitad de la estación de las lluvias, en que las frutas primerizas llegan a su sazón, los andamenses se abstienen de comerlas, pues creen que comiéndolas —como lo hicieron los primeros hombres— provocarían un nuevo diluvio. Supónese que Puluga utiliza tales frutas para su alimentación. De donde se ve que una tal abstinencia tiene valor de sacrificio primicial.

No existen fórmulas de oración consagradas por el uso; pero es indudable que existen oraciones espontáneas, ya que Puluga, por ejemplo, es omnipotente y compasivo. Según se refiere en un mito andamanés, el Sol y la Luna fueron hechos por Puluga a ruegos del primer hombre.

*El sacrificio* es en estos pueblos una ofrenda primicial. Tal significación tiene ante los andamaneses el reservar las frutas primerizas para Puluga, reconociendo a éste como supremo señor y dueño de todas las cosas.

Los negritos de Filipinas, al sacrificar un animal, le cortan un trozo y lo ofrecen al Supremo Espíritu.

Así también los pigmeos Boni del Africa Oriental, al matar un búfalo, hallar miel o beber vino de palmera, ofrecen un poco a Waka, diciéndole: —“Waka, tú me has dado este búfalo, este vino, esta miel. Ahí tienes tu parte. Dame fuerzas y vida y que nada malo suceda a mis niños”.

*El alma* es la imagen (no la sombra) del cuerpo reflejada en un espejo. Tiene color rojo. Existen antes de unirse a los cuerpos.

#### *Enterramientos:*

Entierran cuidadosamente a sus muertos. Los andamaneses muestran profunda tristeza a la muerte de los suyos. Conmovedoras palabras de despedida. Al cadáver se le unta con arcilla y se le corta el pelo.

*Se doblan sus miembros*, de suerte que las rodillas estén en contacto con el mentón y las manos con los hombros.

Se le envuelve con grandes hojas y se *le ata* con cuerdas; pero, al enterrarlo se le despoja de esta envoltura.

Los niños son inhumanos dentro de la cabaña, en el sitio del hogar; y los adultos, a cierta distancia, en un lugar oculto del bosque.

El cadáver es colocado en la sepultura con *la cara hacia Oriente*. Los parientes se alejan por algunas semanas, tanto del lugar

del fallecimiento como de la sepultura donde se cree que el espíritu anda rondando, y erigen una choza provisional en otro paraje.

La madre deposita en la sepultura de su niño una vasija con leche de sus pechos; en la de un adulto se colocan una vasija con agua y alguno de sus objetos.

Al cabo de unos meses vuelven a desenterrar los huesos y con ellos fabrican cuentas de collar, que se reparten entre los parientes.

El duelo se acaba más tarde con una reunión de deudos en que se entonan cantos lúgubres y se baila una danza.

En todos los pueblos pigmeos existe la creencia en la vida de ultratumba, creencia que tiene carácter ético, puesto que la suerte de los buenos y de los malos no es idéntica. El paraíso es eterno, sin fin; el infierno es limitado. El puente que enlaza esta vida con la otra es el arco iris, según los andaneses y los semang.

#### *Cultural Austral:*

Los tasmanios creen en un dios bueno y otro malo. Aquel venerado durante el día; y éste temido durante la noche.

Otros pueblos creen en un Ser Supremo, llamado PADRE NUESTRO. Los foguinos tienen costumbre de dirigir numerosas preces al Ser Supremo. El culto de los muertos no es conocido. El animismo y la magia están poco desarrollados en todo este Ciclo.

#### *Cultura Artica:*

*Ser Supremo:* Es uno de los elementos más destacados en la religión de los pueblos árticos. Pero es muy frecuente la tendencia a confundirle con el Cielo, y suplantarle por las *fuerzas de la naturaleza* o también con *los espíritus*, a quienes se supone dotados de iguales atributos que aquél.

Hacen oración cerrando los ojos y reconcentrando las energías en su interior. El que ora fuera, al aire libre, debe colocarse en un sitio donde la nieve no haya sido pisada ni ensuciada, y allí, mudo, humilde con los ojos bajos unir su espíritu a Dios.

Se ofrecen al Ser Supremo la cabeza y los huesos largos de ciertos animales. Algunos pueblos le sacrifican osos y renos salvajes.

La creencia en los espíritus de la naturaleza y de los muertos, o del espíritu del mal, subordinados al Ser Supremo, se halla bastante extendida. Lo mismo que el animismo y la magia.

El sol, la luna, las tormentas, el oso y la ballena, representan un papel importante en las creencias religiosas de los pueblos de la cultura ártica.

#### *Cultura del Bumerang:*

El Ser Supremo se confunde en muchos casos con el primer antepasado de la tribu. Este es también el primer hombre el cual se identifica con la Luna, cuyas fases son la muerte y la resurrección de aquél.

Empiezan las representaciones materiales del Ser Supremo o antepasado tribal.

Los cadáveres suelen ser sepultados en nichos con los miembros doblados en cuclillas.

\* \* \*

#### *Ciclos Culturales Primarios.*

*Cultura Patriarcal Nómada.* Propia de pastores nómadas.

*El Ser Supremo del Cielo* se confunde, en las fases más recientes de este ciclo, con el cielo material.

Mucha importancia de los espíritus de la Naturaleza, entre ellos del espíritu del Mal o de la Tierra.

El sacerdote es el padre de la familia patriarcal.

Preces y sacrificios, como ofrendas de la primera leche; algunos sacrificios cruentos de las primeras crías del rebaño.

### *Cultura Patriarcal Totémica*

El Ser Supremo es suplantado por *el Sol*.

*La magia*, se mezcla con la mitología y el culto del Sol.

*Amuletos*, discos de conchas de mariscos, se relacionan con el culto del Sol.

*El culto de los antepasados* masculinos están en vigor.

En el arte abundan las esculturas y grabados de animales y figuras geométricas. Se usa mucho la pintura corporal.

### *Cultura Matriarcal Agrícola*

El primitivo Ser Supremo aparece muchas veces identificado con el personaje de la Luna clara.

*La Luna*, es la divinidad más importante y suprema.

Se la considera de sexo femenino y como *primera madre* de todas las cosas. Dio origen a *dos hijos*: uno bueno (la luna clara) y otro malo (la luna oscura).

La sacerdotisa de la tribu es la mujer: también hechicera.

El *Culto de los cráneos*, se practica en las sociedades secretas de los hombres, con danzas y máscaras, en las que se cree que hacen su aparición los espíritus de los muertos. Algún tiempo después de la muerte se exhuman los cadáveres y se les separan los cráneos para venerarlos.

Este culto de los antepasados y la mitología de la Luna oscurecen la idea del Ser Supremo.

Desarrollan en cambio los sacrificios de alimentos para los muertos, a quienes proveen también de armas y utensilios.

El Animoso florece en campo abonado.

Aparece también el canibalismo ritual.

En el arte destacan las figuras de antepasados y de los espíritus; y las máscaras de las sociedades secretas. Los motivos ornamentales más frecuentes son los círculos concéntricos y los mean-

dro. Es característico de esta cultura el adorno en forma de hoz, que está relacionado con la mitología de la Luna.

La horticultura ejercida por la mujer le da la preponderancia social de que goza en este ciclo.

### *Ciclos Culturales Secundarios.*

#### *Cultura Totémico-Matriarcal*

Los cultos *del Sol y de la Luna* aparecen mezclados.

Unión del totemismo y del derecho maternal; del totemismo y del culto a los muertos; de representaciones de animales y de máscaras, Aparecen ritos de fecundación para los animales y las plantas.

#### *Cultura mixta de Pastores y Agricultores.*

Reconocen un *Dios-Cielo o de un Dios-Luna*, cuya esposa es una diosa de la Tierra, venerada como Dios-Madre.

Culto de antepasados; danzas de máscaras; culto al cráneo. Estó último trae la caza del cráneo, que se usa en ciertos ritos de fecundación como un trofeo mágico.

#### *Cultura Totémico-Pastoral.*

Se identifican los cultos del *Dios-Cielo y del Dios-Sol*; o fluctúan entre uno y otro.

Los pastores tributan un culto al toro, buey y vaca, que se extiende también a otros animales.

#### *Cultura Totémico-Matriarcal-Ganadera*

El *Politeísmo*, hace su aparición en gran escala. Grandes sistemas de dioses, a cuyo frente generalmente está uno.

Se erigen estatuas a los dioses en templos espléndidos y con ritos suntuosos, oraciones y plegarias, procesiones y cantos. Se encarga de ello una jerarquía sacerdotal.

Se van creando dioses que presidan cada una de las necesidades humanas.

#### *Relación entre los Ciclos Culturales y la Prehistoria*

Hoy las culturas primitivas actuales se han podido distribuir con arreglo a los esquemas cronológicos de las edades prehistóricas. *La Cultura Prepaleolítica*, correspondería al Ciclo Central, que no posee industria de piedra, sino de madera, hueso y conchas. Incluso algunos pueblos desconocían el procedimiento para encender el fuego.

“En vista de lo cual se puede hablar de una etapa anterior al Prechelense, caracterizada por:

la caza, la pesca y la recolección de plantas y frutas;

por una industria “alítica”;

por familia monógama con derechos paritarios de ambos consortes;

por unas formas sociales en que... el Estado es mera función de las familias;

por un monoteísmo en religión...

por el carácter ético del Ser Supremo...

por la inseparabilidad de la religión y la moral...”. (6)

#### *La Cultura Protopaleolítica: Paleolítico Inferior*

La que corresponde al Premusteriense de centro-Europa y al Prechelense de los países occidentales de Europa, coincide con la Cultura Austral, especialmente la tasmania.

La cultura correspondiente a los períodos Chelense y Acheulense, del hacha de mano, concuerda con la del Bumerang.

La de la industria ósea del Protopaleolítico, propia de establecimientos a más de 2.400 metros de altura, con enterramientos rituales de cráneos y de huesos largos de *Ersus Speleus*, responde a la Cultura Artica.

#### *La Cultura Miolítica: Paleolítico Superior.*

Los períodos del Auriñaciense, Capsiense, Solutrense, Magdaleniense, Aziliense y Tardenoiense por el empleo de láminas de pedernal, por el arte y los indicios de ideas religiosas se pueden considerar identificados con el Ciclo Patriarcal Totemista.

Sobre *las artes y las pinturas rupestres* conviene advertir lo siguiente:

“Hay que apuntar aquí que los bosquimanos que, por diversos conceptos se hallan entre el ciclo Central y el Austral, que, según O. Menghin, el Capsiense y la Cultura de los Pigmeos bosquimanos deben ser considerados como dos ramas paralelas que resultaron de la convinación del Auriñaciense con un pueblo pigmeo. Por eso los bosquimanos se distinguen de los demás pigmeos en que poseen diversos elementos heredados quizás del Auriñaciense, como son: la pintura, la escultura, la industria lítica, el totemismo, etc.

Aludiendo a esto dice el Dr. Obermaier:

““Es muy posible que las pinturas rupestras del Africa del Sur tengan su origen en el Capsiense norte africano, de donde sus artistas pudieron desprenderse emigrando lenta y paulatinamente, atravesando el Ecuador por la región de los Grandes Lagos, hasta dar finalmente en el Sur, donde floreció un nuevo y gran centro pictórico””.

El desarrollo de la Cultura Auriñaciense en la zona franco-cantábrica, cuyo centro ocupa el País Vasco, dio por resultado la formación de otro tipo de arte naturalista, en que se representan animales sin formar escenas de conjunto, como si cada figura, independientemente de las demás, completase el pensamiento del artista.” (7)

El Ciclo Matriarcal Agrícola, puede equipararse al Solutrense de la Europa Oriental y a la del Campiñense.

El Ciclo Patriarcal Nómada de pastores equivale al Maglemosiense que es una etapa nórdica equiparada al Azilio-Tardenoiense del Oeste de Europa y caracterizada sobre todo por el uso de instrumentos de asta y hueso.

## NOTAS

(1) J. M. de Barandiaran: **Breve historia del hombre primitivo**. Anuario de Eusko-Folklore. Vitoria, 1931. XI. Pág. 4.

(2) J. M. de Barandiaran. Op. cit. Págs. 103-105.

(3) J. M. de Barandiaran. Op. cit. Pág. 116.

(4) J. M. de Barandiaran. Op. cit. Pág. 117.

**Determinación de los ciclos culturales y de sus áreas.**

"La tarea previa de la investigación de las fuentes recibe el nombre de Eurística."

"Después viene la crítica, tanto externa como interna, de los materiales recopilados, por lo que habréis de determinar la autenticidad, la proveniencia y la interpretación de los mismos."

**Áreas isóticas:** "Seguidamente hay que señalar en el mapa las áreas isóticas de cada Ciclo es decir, las regiones del mundo en que tal ciclo se halla extendido... "para lo que servirán los criterios que apunto a continuación":

- 1.º Primacía de lo invisible.
- 2.º Criterio de uniformidad natural.
- 3.º Criterio de forma.
- 4.º Criterio de cantidad.
- 5.º Criterio de continuidad.

**Sucesión cronológica de las Culturas.**

"Lo primero... al planear las líneas generales de la historia de un pueblo, es determinar en serie cronológica los estudios sucesivos de evolución de su cultura, cuando ésta es simple... Por otra parte a un mismo pueblo han podido llegar en diversas épocas varios ciclos culturales, superponiéndose unos a otros. A los ciclos culturales así superpuestos podéis llamarlos... **estratos culturales**".

"El orden de sucesión con que han venido a sedimentarse estos estratos deben merecer vuestra particular atención".

"Son varios los criterios que pueden servir en esta tarea". (Vide Pinard de la Boullaye: **L'étude comparée** etc. II. Paris, 1929. Pág. 270... Graebner: **Methode der ethnologie**, Pág. 151 (Heidelberg, 1911). W. Schmidt y W. Koppers: **Völker und kulturen**. Págs. 70-72 (Ratisbona, 1924).

- 1.º Criterio de superposición.
- 2.º Criterio de compenetración.
- 3.º Criterio de supervivencia.
- 4.º Criterio de atrofia.
- 5.º Criterio de difusión.
- 6.º Criterio de asociación social.
- 7.º Criterio de lo orgánico.

8.º Criterio estratigráfico.

9.º Criterio de combinación.

10.º Criterio de cruzamiento.

11.º Criterio de englobamiento.

"Todos los criterios precedentes pueden servir para determinar la edad relativa de los elementos culturales".

"Para determinar la de los ciclos culturales en aquellas regiones en donde tales ciclos hayan coincidido, se utilizan principalmente los criterios estratigráfico, de combinación, de cruzamiento y de englobamiento".

"Y estos mismos criterios aplicados a todos los países de la Tierra proporcionarán datos e informes, mediante estudios comparativos y con la ayuda o colaboración de los criterios externos (antropología, mitología y lingüística comparadas) podrán señalar el orden en que han aparecido en el mundo los diversos ciclos culturales que lo cubren". (Págs. 117-123).

(5) J. M. de Barandiaran. Op. cit. Pág. 132.

**CULTURA CENTRAL. Vida económica.**

"La caza, la pesca y la recolección de frutas y yerbas..."

"Y esta su actividad económica no se halla orientada por la magia u otra superstición..." "El hombre se dedica a la caza y la mujer a la recolección de plantas silvestres, raíces y frutas... De esta suerte la familia forma una unidad económica... Entre los andamaneses las ocupaciones del hombre, según Man, son las siguientes: la caza, la pesca, captura de tortugas, recolección de miel, construcción de chozas mayores, fabricación de arcos y flechas y demás utensilio, ayudar a la mujer en el cuidado de los hijos y vigilancia del fuego, procurar las materias necesarias para el gobierno de la casa, exceptuando la leña y el agua cuyo cuidado sólo en casos perentorios le compete. A la mujer corresponden, además de la crianza de los hijos, la recolección de ciertos alimentos vegetales, preparación de las comidas, provisión de agua y cuidado del fuego, erección de chozas menores, confección de utensilios, caseros y adornos personales. Hacen vida nómada... El fuego es conocido y los métodos varios de producirlo (rotación, aserramiento y fricción de un madero con otro); menos los andamaneses que no conocen ninguno, y se ven precisados a mantener constantemente tizones encendidos". (Los caseríos vascos conservaban hace pocos años las cenizas apiladas durante la noche para conservar el fuego).

"Las cuevas o abrigos bajo roca sirven a veces de morada a los primitivos. Otras veces son construcciones sencillas de forma redonda... Usan el arco y la flecha. No conocen lanzas, ni mazas... La Prehistoria alcanza edades antiquísimas de la piedra (Paleolítico) que parece hallarse relacionadas con los ciclos culturales posteriores al Central o de los Pigmeos. Este se caracteriza por el empleo de madera, del hueso y de las conchas de marisco como materiales en la confección de útiles y armas... Con razón diremos que el ciclo Central es prepaleolítico y que corresponde a una edad de la madera y del hueso. El comercio es a base de permuta de especies..."

**Formas de propiedad.** "Los objetos de cultura material... son de derecho privado, personal y familiar... Y sus modos de adquisición son la fabricación, la donación, la permuta y la herencia. La casa o habitación suele ser de propiedad familiar. Y allá donde varias familias ocupan una misma morada... en una misma cueva o abrigo rupestre en época de lluvias, cada familia posee su hogar y su emplazamiento, el cual le pertenece en propiedad... Entre los vedas una colmena de abejas pertenece en propiedad a quien primero la haya descubierto y señalado con una marca... Lo mismo debe de decirse de los árboles frutales una vez marcados... El suelo no es de propiedad individual, ni familiar sino comunal o de grupo... En resumen: la propiedad privada es respetada por el Estado primitivo; pero se halla

ética y socialmente limitada, y la autoridad del grupo interviene en ella cuando el bien común así lo exige".

**Familia.** "La familia individual monógama es una de las características de los pueblos del ciclo Central. Hay completa libertad para ambos sexos en la elección de cónyuges, y es, por lo tanto, la simpatía la que decide. La mitología de los pueblos arcaicos, que hace remontar el origen de éstos a una sola pareja, revela hasta qué punto la concepción monogámica de la familia ha penetrado la mentalidad y las costumbres primitivas... Entre los andamaneses los hombres tratan a las mujeres con tanta consideración que, como dice Man, a ciertas clases y círculos de Europa bien podrían servirles de modelo... El completo natural de la familia es el niño... Los niños reciben la instrucción y la educación en las respectivas familias, tanto en materia moral y religiosa como en la de trabajos ordinarios de caza, etc... La familia primitiva se halla establecida sobre bases religiosas. Así entre los semang el uso del matrimonio está sometido a normas ético-religiosas, según asegura Paul Schebesta, y cualquier violación o abuso de este género es pecado contra Karei o Dios Supremo".

**Estado.** En todos estos pueblos existe alguna forma de Estado, aunque rudimentario... Jefes que ejercen mera autoridad personal... libremente elegidos. Predomina el espíritu democrático.

"La función más destacada del Estado en el ciclo Central es la organización de las **ceremonias de iniciación**".

"En Andamán los jóvenes de ambos sexos se hallan sometidos a tales ceremonias durante varios años a partir de los once o trece de edad. En ese tiempo se les impone sucesivamente la obligación de abstenerse de varios manjares sabrosos, como carne de puerco, de tortuga, miel, etc., abstinencia que para cada alimento dura aproximadamente un año. Al cabo del año se levanta esta prohibición con algunas ceremonias como éstas: el candidato come en absoluto silencio el manjar que corresponde y el jefe del Estado deja gotear grasa o miel sobre su cuerpo y le frota con él. El candidato permanece en silencio un par de días; después es adornado por sus parientes y amigos y empieza una danza que dura hasta el agotamiento; al cabo de un par de días más termina la fiesta. Y al año siguiente se practica de modo análogo otra abstinencia con sus correspondientes ceremonias. Se observa iguales ritos en la iniciación de las muchachas; pero su duración es mayor... estos sacrificios son para probar la perseverancia y abnegación del joven, y proporcionan el certificado de su capacidad para sustentar una familia. (Dr. Robert Heine-Geldern: **Sudostasien (en Illustrierte Völkerkunde**, II, Pág. 772. Stuttgart, 1923); W. Schmidt; **Völker und kulturen**. Pág. 180-81 (Ratisbona, 1924)".

"No existe aquel feroz egoísmo que algunos han supuesto en los pueblos primitivos, sino un altruismo y humanidad que culmina en el ejercicio de la asistencia social. Por eso suelen ser objeto de cuidados especiales los enfermos y los débiles, las viudas, los huérfanos, los ancianos y los inválidos".

**Artes.** "No se conocen la talla, ni el modelado. La pintura y el grabado aparecen en Andamán. Los usan sus habitantes para adornar sus propios cuerpos y los instrumentos y vasijas. Los dibujos no representan objetos naturales, sino simples figuras geométricas en forma de zig-zag, líneas paralelas, trazos puntiagudos, mallas y dados, etc.; los cuales suelen ser reproducidos servilmente, siendo siempre las mismas para adornar cada objeto (cinturón, vasijas, arco, flecha, remo, etc.)... En este cuadro del arte central primitivo constituyen una excepción los bosquimanos y los semang. Los primeros, poseyendo una cultura de transición entre la Central y la Austral, han desarrollado un arte realista en sus pinturas y grabados rupestres semejantes al de los Capsienses prehistóricos de España, lo cual se debe, al parecer, a su mezcla o contacto con pueblos de cultura totemista más reciente. Los semang dibujan sobre sus aljabas y peines numerosas figuras geométricas, cada una

de las cuales posee una virtud particular contra alguna enfermedad u otro mal. Pero este género de ornamentación y su **significado mágico** han sido importados de una tribu vecina de los senoi, de carácter matriarcal, según lo ha demostrado Paul Schebesta. (W. Schmidt: **Die Stellung der pygmäenvölker**... Pág. 132-138; **Der Ursprung der gottesidee**, III. Pág. 13-14)". (Págs. 133-148).

(6) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 152.

"Lo dicho basta para concluir que el MONOTEISMO... es la forma religiosa más antigua, que conocemos actualmente".

El FETECHISMO no existe: es propio de las culturas secundarias...

El MANISMO, o culto de los antepasados, tampoco. Hasta los primeros padres aparecen sometidos al Ser Supremo.

El ANIMISMO, tampoco aparece... (su máximo desarrollo en el Ciclo Matriarcal Agrícola).

El TOTENISMO, tampoco. Este "llega al apogeo de su desenvolvimiento en el Ciclo Primario Patriarcal de la gran caza, y con él se desarrollan la **magia** y la **mitología solar**, al mismo tiempo que desdibujan los rasgos más importantes del primitivo Ser Supremo".

El MAGISMO... "Piensa el mago que las cosas **idealmente** asociadas a causa de sus semejanzas o de su contigüidad, se hallan también **realmente** enlazadas... La mentalidad mágica adquiere su máxima expansión en los ciclos secundarios. Se halla representada menos intensamente en los primarios, junto con el Totemismo Patriarcal y el Matriarcado Agrícola, y mucho menos aún en los arcaicos. Según esto, el desenvolvimiento de la magia corresponde a la decadencia del Monoteísmo primitivo, cuyos vestigios se hallan desfigurados en los ciclos primarios y casi desaparecen en los secundarios. No puede, pues, admitirse que la religión primitiva haya procedido de la magia; pues ésta apenas había sido todavía esbozada cuando el Monoteísmo primitivo mostraba ya la plenitud de su desarrollo..."

**Jefes de tribu.** "Una supuesta veneración de jefes tribales no ha podido ser origen de la idea de Dios. Entre los pueblos del Ciclo Central y aun en los de todos los Ciclos Arcaicos la autoridad de los jefes está muy poco desarrollada..."

**Situación económica.** "Tampoco existe ningún indicio de que la religión se haya derivado de la situación económica del hombre primitivo..."

**Origen de la Religión.** "Se ve, pues, que la consideración de las culturas más antiguas del mundo no confirma el principio del Materialismo Histórico, que Engels formuló en estas palabras:

"—La estructura económica de la sociedad constituye en cada época el cimiento que subyace y aclara en última instancia todo el edificio jurídico y político contemporáneo, así como también el mundo de las representaciones religiosas y filosóficas". (Herrn Eugen Dührings **Umwälzung der Wissenschaft**. Pág. 11. Höttlingen-Zurich, 1886)".

"La historia humana no es cosa tan simple como pudiera deducirse de las palabras de Engels. Muy al contrario, desde su origen más remoto constituye un proceso sumamente complejo. Ya en los pueblos culturalmente más antiguos aparece el hombre con tendencias y necesidades de diversos órdenes. Las exigencias estomacales provocan la formación y desarrollo de los sistemas económicos; las de la seguridad personal y del pudor originan, o al menos, conservan los albergues y el vestido; las afectivas dieron al parecer, origen a las artes; las intelectuales y morales buscan su satisfacción en la ciencia y en la religión".

"No hallamos en la Etnología hechos que nos impongan una concepción exclusivamente económica de la historia, como pretendieron Marx y su escuela, y pretenden todavía, por ejemplo, Hebert Kühn. (**Die Kunts der Primitiven**. Pág. 8-10. Munich. 1923)".

"La economía explica muchos fenómenos de la vida humana; pero no todos. No hay que hacer de ella el *leitmotif* de toda la Historia, ni hay que pretender abrir todas las puertas con la misma llave".

**Mentalidad primitiva.** "En cuanto a la mentalidad del primitivo, tampoco conocemos hechos que nos demuestren su pretendido carácter prelógico... (Olivier Leroy: *La Raison Primitive*. Págs. 64-70. Paris, 1927). El hombre más antiguo aparece poseyendo el fuego. Es un animal que ha sabido cuando menos conquistar el fuego. Y esto basta para distinguirlo de las demás especies..."

**Moral y Religión.** "El orden moral y jurídico, que aparece en los ciclos arcaicos estrechamente ligado con la religión, recibe de ésta su fuerza y su sentido. Y así, el Ser Supremo venerado por los pueblos primitivos, tiene carácter ético, lo cual significa, que es bueno, que ama el bien y que impone al hombre normas de conducta, es decir, mandamientos y prohibiciones. De aquí colegiremos, por lo tanto, que la moralidad, según los datos actuales de la ciencia etnológica, nació respondiendo a imperativos religiosos, y que el orden moral primitivo, se basa en la noción de Dios". (Págs. 153-156).

(7) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Págs. 158-203.

## SEGUNDA PARTE

### LA PRIMITIVA RELIGION DE LOS VASCOS

#### *Opiniones diversas*

Al hablar del origen de los Vascos y de su lengua decíamos que su estudio había pasado por diversas etapas antes de llegar a la "positiva". Pudiéramos repetir los términos expuestos allí. La gama de opiniones es variadísima respecto a la religión que tuvieron los Vascos antes de ser cristianos.

Hay quien los hace portadores del más puro Monoteísmo y quien del Ateísmo. Los pasan por todas las notas de la escala.

En este trabajo seguiremos la conferencia que Urroz publicó en el "Congreso de Estudios Vascos de Oñate", en el año 1918. (1)

#### *Monoteísmo*

Al libro AVERIGUACIONES... del P. Henao, en la edición E. López, se añadió el apéndice IV, en que se afirma que los cántabros (léase vascos), se conservaron en el Monoteísmo o conocimiento del culto del verdadero Dios, sin admitir el culto idolátrico y el politeísmo...

Toda la afirmación se basa en la etimología del nombre con que hoy se llama a Dios en vasco: JAUNGOIKOA, o Señor de lo Alto. Sobre base tan endeble se sostienen tan graves afirmaciones.

Julio Cejador afirma que antes que Moisés los Vascos invocaban a Dios con el nombre de JAUNGOIKOA.

Y Luzuriaga en su *PARANINFO CELESTE*: Historia de "la mística zarza, milagrosa imagen y prodigioso santuario de Aránzazu", pone a Tubal, nieto de Noé, en el puerto de Bermeo, cantando en versos (¿sería el primer bersolari?), la idea pura de Dios, Creador de Cielos y Tierra... *JAUNGOIKOA*.

Así lo afirma Antonio Cavella, un cronista italiano, como Iturriza (2), que para sostenerlo, aduce el testimonio de Pomponio Mela.

\* \* \*

Y todo esto, cuando probablemente la palabra *JAUNGOIKOA*, es una composición gramaticalmente decadente y relativamente reciente; pues en vasco puro debiera haber sido compuesta la palabra con los dos términos *JAUNA* y *GOIKOA*, invertidos de modo que dijera *GOIKO-JAUNA* y no, *JAUN-GOIKOA*, palabra compuesta al modo romance y no, vasco.

Probablemente la palabra *JAUN-GOIKOA*, se compuso hace a lo sumo nueve siglos, porque Aymeric Picaud, en el *CODICE*, compostelano de *CALISTO II*, *AYMERIC*, del siglo XII, dice que los Vascos llamaban a Dios con el nombre de *URCIA*. Pero de esto hablaremos más adelante.

Por otra parte, también los Griegos y Romanos, conocían a Dios con los nombres de *ZHEOS* y *DEUS*, lo cual no excluía el que coexistieran al mismo tiempo multitud de dioses menores: un verdadero politeísmo e idolatría. Así que aunque los Vascos hubieran conocido a Dios con el nombre de *JAUNGOIKOA*, no por eso quedaban excluidos a priori de toda idolatría y politeísmo.

#### *El LAUBURU o Swuástica y la Cruz de Cristo*

El P. Henao afirma, que el *LAUBURU*, era una representación de la Cruz de Cristo y que los Vascos la recibieron de Tubal.

Y Labayru, que los Vascos estimaron el *LAUBURU* como un emblema misterioso; como un símbolo que encierra arcano; como

una señal de buen augurio, que escondía un secreto que ellos no acertaron a descifrar. Por esta razón al ser ajusticiados por los romanos y muertos en cruz, se llenaban de alegría al contemplarla. Aduce un testimonio del geógrafo Amasea: "Hoc de cantabrorum divulgatur amentia, quod nonnulli, cum in manu hostium venissent, crucibus deinde suffixi, laetitiae paena canebant": Que los cántabros clavados en cruz cantaban de alegría.

Todos sabemos que el *LAUBURU* o cruz gamada o swuástica, no era exclusivo de los Vascos y sí un símbolo del sol, común a varios pueblos indoerupeos.

#### *La Luna: el dios inmominado*

Lo que Estrabón dijera de los Cántabros, lo aplican algunos a los Vascos, a quienes atribuyen los ritos del plenilunio.

Fue el príncipe Luciano Bonaparte —un vascófilo entusiasta— el primero en darse cuenta de que en el Valle del Roncal, el siglo pasado la luna era llamada con el nombre de *GOIKO*. Así lo afirma en la correspondencia que mantuvo con el otro vascófilo Wilson.

También Menéndez y Pelayo (*HISTORIA DE LOS HETERODOXOS ESPAÑOLES*, Preliminares), sospechó que los Vascos fueron adoradores de los astros. Y en especial de la Luna; pero cree que quizás resten en las tradiciones locales, vestigios del culto sidérico, sin necesidad de recurrir, para probarlo, al problemático *JAUN GOIKO*, que sería el equivalente a *DIOS-LUNA*. O mejor expresado: *SEÑOR-LUNA*.

#### *Adoradores del Sol*

Sabino de Arana-Goiri (3), afirma que los Vascos de la Prehistoria, quizás adoraron al Sol. Y del nombre vasco con que se designa el Sol, *EGUZKIA*, hace deducir el *EUZKOA*, cuya etimología sería *EL DEL SOL*. Siendo *EUZKOA* el nombre original del Vasco, indicaría que el Vasco era un adorador del Sol.

Cree Arana-Goiri, que los cultos al Sol y a la Luna, serían los únicos, antes de la conversión de los Vascos al Cristianismo.

Como también que el signo del LAUBURU, o cruz gamada (idéntica al THORS escandinavo) introducido por Octavio Augusto entre las banderas militares de sus tropas, sería signo exclusivo de las centurias vascas.

Esto pretende deducirlo de cuatro inscripciones grabadas por la cohorte primera de los vándulos-euzkos (vascos de Guipúzcoa), fieles a Roma, o aliados suyos, que fueron descubiertas por Hübnér en Inglaterra. Esas inscripciones llevan el signo de la cruz gamada o LAUBURU, llamado por alguno "rueda de los cuatro rayos".

(Según el P. Fita, está demostrado que los vándulos y vascones (Guipúzcoa y Navarra actuales), durante el Imperio Romano, enviaban sus hijos a guarnecer Inglaterra).

\* \* \*

También Delmas en su GUIA HISTORICO DESCRIPTIVA DEL VIAJERO EN EL SEÑORIO DE VIZCAYA, supone la existencia de una colonia primitiva anterior al Cristianismo y adoradora del Sol, a quien atribuye los sepulcros situados ante la ermita de San Adrián de Aguineta, en Elorrio.

#### *Agoreros en superlativo*

Lampidio que vivió hacia el año 300 y que escribió las biografías de los emperadores Cómodo, Antonino Diadumeniano, Helio-gábalo y Alejandro Severo, dice de este último, que tenía mucha afición al arte de los augures: "Oreoscopus magnus ut et vascones Hispaniarorum... augures vicerit": Tan aficionado al augur que ganaba a los mismos vascones.

#### *Sin religión*

Al menos así lo sospechaba Wilson.

#### *Idólatras groseros*

Pero estos son testimonios del siglo VII.

Documentos francos (por el norte) y godos (por el sur). Con ambos pueblos sostenían los Vascos una guerra sin cuartel, por subsistir a la presión conquistadora de estos dos pueblos. Se encontraba el pueblo vasco entre el yunque y el martillo, recibiendo los golpes por el norte y por el sur a la vez.

Por eso advierte Arturo Campión, comentando los documentos de ese tiempo, que el odio de los campamentos subió a las celdas de los monjes y de los escritores de crónicas. Y así el vascón que pintan los escritores francos y godos es un personaje antipático.

\* \* \*

Tenemos un ejemplo en el obispo de Zaragoza, Tajón. Escribe a Quirico, obispo de Barcelona y expresa el odio a las cosas sagradas que mostraban los vascos que siguieron a Froya en su alzamiento "contra el Príncipe Recesvinto, ortodoxo y gran servidor de Dios": "Adversus orthodoxum magnumque Dei cultorem Recesvinthum Principem" (4). Pero se le olvida decir que Recesvinto estaba en lucha contra los Vascos por dominarlos en las laderas del sur de los Pirineos. Se habían rebelado contra él, buscando la libertad.

De los Vascos situados al Norte de los Pirineos, a quienes evangelizó San Amando en el siglo VII, nos dirá su discípulo Boude-mon o Bandemundo, que profesaban graves errores e idolatría: la nación "quam Vacceiam apphellavit antiquitas"...profesaba grandes errores..."ita ut auguris vel omni errore decepta idola etiam pro deo coleret". (5)

Es de suponer que entre los Vascos habría personas para todos los gustos, pues al mismo tiempo de esta supuesta idolatría, florecía la virtud cristiana hasta el heroísmo en la joven vasca Santa Ric-trudis. (6)

### *Religión de origen celta*

Que el culto de los vascos antiguos era de origen celta (como también la costumbre de celebrar sus asambleas bajo una encina o un roble) lo asegura Gervasio Fournier, catedrático honorario de la Universidad Central, en tres conferencias que dio en Valladolid el 1903, con el título de "Origen del pueblo vasco-español, según las ciencias antropológicas, arqueológicas, históricas y geográficas", que después fueron recopiladas en un opúsculo.

También lo afirma el P. Hervás en su "Catálogo de las Lenguas", VI, p. 137.

Pero son afirmaciones sin verdadero fundamento.

### *Etruskos y Euskos*

Algunos críticos modernos emparentan en su origen y en su raza a los Euskos (vascos) de los Pirineos con los Etruskos, que vivieron primeramente al pie de los Alpes, en la comarca del Po, y después, empujados por los Galos, se asentaron en el valle del Arno y en la Umbría. (Mientras escribo estas líneas contemplo desde la ventana de mi casa en Deva, País Vasco español, el monte Arno).

Los Etruskos eran llamados "Oscos".

La provincia de Huesca, en los Pirineos españoles —zona vasca hasta la edad moderna— se llamaba "Osca".

La lengua etrusca era distinta del Latín. Tito Livio (V, 20) afirma que para espiar al ejército samnita, enviaban los latinos a individuos "conocedores de la lengua etrusca": "Gnari oscae linguae".

Según Gelio (Aticas, II, 28) el primitivo etrusco invocaba a un dios indeterminado y desconocido. Sólo más tarde, imitando a los griegos, tuvieron divinidades extranjeras.

La filosofía etrusca (Passeri: Pic. Etr. II, p. XI) sólo admitía un único Dios; la revelación de un estado mejor del que el

hombre había caído por su culpa; el endiosamiento de los buenos y las penas eternas para los malos.

En sus ciudades los etruscos abrían tres puertas y elevaban tres templos a las tres divinidades (Juno o Jano, Júpiter y Minerva) de la Etruria relajada. (Mütler: DIE ETUSKER, 1892).

¿Qué parentesco pudo tener esta mentalidad religiosa etrusca con la de los vascos-euskos-prehistóricos?

Pictet (continúa el Dr. Urroz) al hablar del culto de los cabises de Irlanda, afirma que "JANO" debió de ser algún sabio primitivo cuya memoria quedó perpetuada en los pueblos más diversos.

Y que JANO debió de significar SEÑOR.

Coincide el hecho de que el galés JOAN, significa SEÑOR (DIOS).

Asegura César Cantú que a Baco se le llama con los nombres de JANA, JON o JONA. Por su parte los Troyanos adoraban al Sol con el nombre de JONA.

JAUN en vasco significa Señor. Entra en la composición de JAUN GOIKOA (DIOS=SEÑOR DE LO ALTO) o mejor aún en la palabra JAUN GOIKO, si se refiere a la Luna, llamada GOIKO, en cuyo caso JAUN GOIKO (SEÑOR LUNA) sería la legítima expresión de JAUN GOIKOA y gramaticalmente mejor construída.

¿Qué misteriosas relaciones encierran los Jano etruscos, latinos, irlandeses, troyanos... con el JAUN vasco? ¿Son pura coincidencia? ¿Aflora más bien el substratum europeo?

### URTZI = DIOS

Aymeric Picaud, monje francés en Vezelai, natural de Parthenay-le-Vieux, y una señora flamenca llamada Gerberga, ofrecieron a Santiago de Compostela como ofrenda un códice (uno de tantos ofrecidos al Santo) que lleva el nombre de CODICE DE CALIXTO II-AYMERIC.

Según el P. Fita (7), que lo examinó en 1879, lleva anotaciones de Aymeric: indica en ellas las vías, mansiones, aguas per-

judiciales, gentes hospitalarias y cuanto pueda excitar la curiosidad de los peregrinos en el trayecto de la peregrinación a Santiago de Compostela.

Es un códice escrito a mediados del siglo XII. (8)

Lleva el refrendo de Inocencio II. (9)

\* \* \*

En el Capítulo VII del Libro Quinto insulta a los vascos navarros y después añade que son "en todo enemigos de nuestra gente gala. Por una moneda de cobre mataría, pudiendo, un Navarro o un Basco a un galo" = "nostrae gentis gallicae in omnibus inimica. Pro uno nummo tantum, perimit Navarrus aut Basclus, si potest, gallicum". (10)— No olvidemos con Campión, que durante toda la Edad Media los Vascos lucharon a muerte contra galos y godos o musulmanes, para defender su existencia y que el odio de los campamentos subió hasta las celdas de los monjes.

Aymeric es un buen ejemplar.

Describe el calzado ("abarcas") que usaban, hecho de cuero sin curtir, atado en derredor del pie con correas y cubiertas de paño las plantas con las pantorrillas desnudas. (11) Todavía toda la mitad de este siglo XX, hemos visto a los Vascos de los "case-ríos" vestir las mismas "abarkas" de cuero sin curtir y los mismos paños blancos cubriendo las plantas de los pies y la base de las piernas.

"Dondequiera que van un Navarro o un Basco, lleva siempre al cuello un cuerno de cazador y en su mano derecha dos o tres jabalinas que ellos llaman "auconas"" (azkona).

"Llaman a Dios, URCIA; a la Madre de Dios, ANDRE MARIA; al pan, ORGUI; al vino, ARDO; a la carne, ARAGUI; al pez, ARRAIN; a la casa, ECHEA; al señor de la casa IAONA; a la señora, ANDREA; a la iglesia, ELICERA; al presbiterio, BELATERA... al trigo, GARI; al agua, URIC; al rey, ERREGUIA; a Santiago, IAONA DOMNE IACUE". (12)

\* \* \*

El dato de que los Vascos en el siglo XII llamaron a Dios con el nombre de URCIA, es un dato muy interesante.

En este URCIA u ORTZIA, que está mejor escrito, han visto los filólogos hallarse latente el elemento ORTZE u ORTZI, que significa FIRMAMENTO o TRUENO.

El P. Fita (13), hizo observar que la palabra URCIA, hay que buscarla en el dialecto navarro a que Aymeric hace relación En Navarra URCINZ o URCINTZ, significa ESTORNU-DO;

ORZANZ u OR-ZANTZ, TRUENO;

ORZ, NUBE TEMPESTUOSA;

ORZ-ADAR, ARCO DE LA NUBE o CUERNO DE LA NUBE.

Y opina él, que URCIA procedió del mismo concepto mitológico que divinizaba las fuerzas de la naturaleza productora del rayo.

\* \* \*

Afirma también que el escandinavo Van Eys, había notado la afinidad existente entre el nombre vasco OTZ-EGUN (jueves), que significa DIA DEL ESTAMPIDO, con la escandinava y teutónica consagración de ese día al dios THOR, hijo de la Tierra, dios del trueno, que golpea con su martillo la cabeza de los gigantes malé-ficos, que pueblan la nube de la tempestad, naciendo brotar en sus golpes el rayo con el trueno.

Los nombres del jueves ORZEGUN u OSTEGUN, que puede significar DIA DEL CIELO O DEL FIRMAMENTO, (y el nombre GOIKO=LUNA, entrando en la composición de la palabra JAUNGOIKOA=DIOS, que significa SEÑOR DE LO ALTO o SEÑOR LUNA), hizo suponer a Arturo Campión, que los Vascos primitivos profesaban una religión naturalista.

El eminente vascófilo Julio de Urquijo, adivinaba en la palabra URCIA "algo con sabor pagano. (14). El príncipe francés Luciano Bonaparte asegura haber oído el mismo en Varias localidades

de la Baja Navarra (francesa) el nombre URCIA..." para designar al trueno. Con las variantes ORTZIA Y ORZIA. (15)

Comentando estos datos escribía Rodney Gallop:

"La palabra URZI u ORTZI, significa CIELO, según Azcue, o TRUENO según Van Eys. De ella se deriva la palabra ORTZEGUN u OZTEGUN, que significa JUEVES. (C. f. el alemán DONNERSTAG). A este respecto es interesante citar una resolución tomada el año 589 por el Consejo Provincial de Narbona:

: "Oimos que muchas personas celebran el jueves a la manera de los paganos. Aquellos que, salvo en días festivos, solemnizen ese día, serán excomulgados". (16)

Volviendo sobre los mismos extremos escribe Juan Gorostiaga en 1947: (17)

"Salgamos ya a explicar la etimología de OSTEGUN. Parece significar DIA DE TEMPESTAD o DIA DEL DIOS DEL CIELO. No es este el lugar para insistir en que URTZI es el nombre primitivo de la divinidad en vasco, y que pronto como en otros pueblos pastores de DIOS DEL CIELO pasó a tomar la significación de DIOS DEL CIELO TEMPESTUOSO O DEL TRUENO. Sea que OSTEGUN signifique DIOS DEL SERENO o DIA DEL CIELO TEMPESTUOSO es una adaptación del latino JOVIS DIES, DIA DE JUPITER. Júpiter, padre del día y padre del trueno."

\* \* \*

Insistiendo sobre el mismo tema dice D. José Miguel de Barandiaran: (18)

"Las palabras vascas ORTZ y OST que significan cielo, se relacionan probablemente con URTZI o URCIA, antiguo nombre de Dios, según Aymeric Picaud, lo cual responde a la concepción aria o indoeuropea del Ser Supremo.

Y una tal correspondencia ideológica entre lo vasco y lo indoeuropeo persistiría, aun suponiendo, como algunos quieren, que URCIA, el ORTZIA (el trueno y el cielo azul) de nuestros días;

puesto que en los pueblos arios la divinidad Dyeus (cielo), vino a identificarse con el genio del trueno y del rayo".

"Este paralelismo se repite, además, en el hecho de que al igual que entre los indoeuropeos, también entre los vascos fue dedicado al cielo o a la luz del cielo —divinidad aria— un día de la semana —el jueves—, según lo indican sus nombres ORZEGUN, OSTEGUN (= día del cielo) y EGUEN (= día de la luz celeste o del sol). nombres que están calcados sobre sus correspondientes primitivos indoeuropeos de ese mismo día."

"Que estas denominaciones vascas del jueves y la divinización del cielo o de la luz celeste coincidieron con las épocas más remotas de la expansión aria, se comprende al considerar que los nombres vascos debieron ser impuestos, cuando aún no se había perdido en la conciencia de los pueblos el significado originario de los correspondientes nombres arios".

"Según esto, una divinidad llamada ORTZ, OST, ORTZI, URTZ o EGU, personificación del cielo o de la luz celeste, empezó a ser venerada entre los vascos al final del período neolítico en que debe situarse la primitiva cultura indoeuropea a juzgar por las interesantes investigaciones de O. Schrader. (DIE INDOGERMANEN, p. 17-18 Leipzig, 1919).

"El haber sido expresada la concepción indoeuropea de la divinidad celeste con nombres diferentes en dos de las zonas lingüísticas del Idioma vasco (OST en Guipúzcoa y EGU en Vizcaya) es quizá otro indicio de que aquí existían ya diferencias dialectales".

Y añade:

"También los nombres OZME (rayo, trueno; de OZ, ORTZ, cielo más ME, piedra o mineral), OSMINARRI (trueno), OZKARRI (trueno, de ORTZ más ARRI, piedra), TXIMISTARRI (rayo) y ONEZTARRI (rayo) que expresan ideas mitológicas muy difundidas en Europa durante la expansión de los pueblos arios (Neolítico final), son restos lingüísticos que datan de la edad de la piedra pulimentada."

\* \* \*

TERCERA PARTE

LOS PIRINEOS OCCIDENTALES Y EL PALEOLITICO

(De Altamira a Font de Gaume)

El hombre es viejo sobre el occidente de los Pirineos.

¿Cuánto tiempo hace que lo habita el Pueblo Vasco?

Para averiguarlo "a falta de documentos escritos... hemos tenido que recurrir a la Arqueología y a la Etnografía."

"Los descubrimientos arqueológicos y los materiales etnográficos de nuestros días, estudiados a la luz del moderno método histórico, permiten reconocer en el pueblo vasco, diversos estratos culturales, de los que algunos se formaron o desarrollaron en los Pirineos occidentales en épocas anteriores al Cristianismo..." (1)

\* \* \*

"Lo excepcional, en el caso vasco, es la continuidad de un mismo pueblo y de una misma civilización (y lengua), en el territorio que hoy ocupa. Este hecho de duración multimilenaria hace que la influencia del suelo, del medio geográfico, haya podido ser efectiva, sensible."

"Numerosos autores han puesto de relieve su reflejo hasta en actividades tan espirituales como la música y la poesía.

"La ininterrupción de la cultura y de la vida colectiva hace posible que algunas instituciones puedan haber pasado por todas las fases del desarrollo y aun adelantarse a muchos pueblos de los

que llamamos modernos..." (2). Pone el autor como ejemplos los derechos de la mujer, la inviolabilidad del domicilio, el derecho marítimo, etc., en el País Vasco.

\* \* \*

Aunque éste sea un pueblo isla, no es un pueblo aislado.

Ha permanecido siempre en contacto con las razas y civilizaciones que le rodeaban.

Contactos de paz y de guerra.

Contactos que permiten un trasiego de culturas.

Este pueblo ha sufrido la influencia del medio ambiente y la de sus vecinos; pero la civilización vasca en su mole constitucional ha sobrevivido a las interacciones extrañas. Un ejemplo es el de su lengua, caso portentoso de vitalidad y de poder asimilativo, único superviviente entre las lenguas prehistóricas de Europa. Ha sobrevivido adherida al alma del pueblo, sin literatura escrita hasta la Edad Moderna, sin escuelas, ni Universidades. Pero con todo, viva, a través de milenios.

¿Cómo se gestaron raza y lengua?

#### *Paleolítico Inferior*

El hombre aparece en la creación entre las nieblas de la Prehistoria, que abarca períodos larguísimos e imprecisos. A la Historia Humana precede una interminable noche.

Hubo varios cambios de temperaturas extremas.

Con los hielos perpetuos se acercaban o alejaban las especies más variadas de animales, que competían al Hombre el dominio de la Tierra. La fuerza y agilidad del animal (y de la naturaleza), cedieron ante la luz de la inteligencia humana.

La lucha fue épica.

El hombre inventó el instrumento de madera, de hueso, de asta y de piedra con que suplir a la debilidad de sus manos y dientes y que son las armas de sus enemigos, los animales. Con la in-

vención y dominio del fuego comenzó para él una nueva era de progreso y seguridad. (3)

Los sentidos adquirieron un extraordinario desarrollo.

Las cuevas y oquedades, le ofrecieron una habitación natural, cómoda y segura.

La naturaleza le ofreció sus frutos naturales: nueces, avellanas, madroños, huevos, miel... El se las ingenió para encontrar los medios de caza y pesca. Este hombre prehistórico fue consumidor de lo que se le ofrecía espontáneamente. Sólo más tarde se convirtió en productor.

\* \* \*

El Paleolítico se caracteriza porque durante ese tiempo el Hombre supo emplear como arma y útil de trabajo la piedra tallada. (4)

El Paleolítico se divide en Inferior, Medio y Superior, por este orden de antigüedad, siendo el último el más moderno.

#### *El Paleolítico Superior y Los Vascos Históricos*

Afirma Barandiarán, que la cultura del Paleolítico Superior tiene particular importancia al hablar de la Historia del País Vasco, puesto que desde entonces se puede hablar de los Vascos como habitantes de las comarcas que hoy ocupan. Y añade:

"La afirmación de que un mismo pueblo ha perdurado en el territorio vasco desde el Paleolítico Superior hasta hoy se halla apoyada en un hecho comprobado por la Arqueología, es decir, en la singularidad no interrumpida de la cultura del país desde aquellos lejanos tiempos hasta los albores de la historia. Y este fenómeno solo es explicable suponiendo la continuidad o persistencia de un mismo grupo étnico en el país..." (5).

\* \* \*

En derredor del Pirineo, en la Europa occidental del Paleolítico Superior, se ha asentado "una raza humana diferente de las anteriores... Es la raza de Cro-Magnon (*Homo Sapiens Fossilis*), poco diferente de la actual. A juzgar por la semejanza de su industria con la de los prehistóricos del Asia Menor y del Norte de Africa, parece originaria de este continente o de las regiones del Mediterráneo oriental. Tenía elevada estatura, cara ancha, frente alta, cráneo largo y de gran capacidad."

"Era, pues, un tipo humano muy diferente de las razas del Paleolítico inferior o antiguo". (6)

Cráneos del tipo de esta raza se han encontrado en los estratos inferiores y más antiguos de la cueva de Urtiaga en Deva (Guipúzcoa) en el corazón del País Vasco. Pero en estratos más modernos los cráneos, eran del tipo del vasco actual, y alguno, intermedio entre ambos. Lo cual hace suponer (según lo exponíamos en la 1.ª Parte de este trabajo, págs. 26 y 27), que el grupo étnico actual vasco se formó posiblemente de una evolución local de la raza de Cro-Magnon.

Hablando del período Magdaleniense (Paleolítico Superior) dice Barandiarán:

"No conocemos con seguridad los caracteres de su tipo físico. Los huesos hallados en el Magdaleniense inferior de Isturitz (País Vasco francés) (trozos de hueso y una mandíbula de niño) no proporcionan datos que puedan ilustrarnos en esta cuestión. Un cráneo que descubrimos en el nivel magdaleniense de Urtiaga, pero que puede no ser contemporáneo de este tramo, sino algo posterior, ofrece caracteres cromañoides asociados a otros que más tarde hallamos en las construcciones de los dólmenes eneolíticos de nuestro país y en los vascos históricos. Podemos, pues, suponer, mientras no se demuestre lo contrario, que en la zona pirenaica occidental vivía una raza emparentada con la de Cro-Magnon y que, en su postrera etapa, acusaba ya ciertos rasgos (índice frontal, el vértico-transversal, el maxilo-zigomático, el arterio-parietal y el ángulo basilar) que continúan en el tipo vasco hasta los tiempos actuales". (7)

### *La cultura franco-cantábrica y la capsiese*

"Desde el principio del Paleolítico Superior se dibujan ya en la población del Suroeste de Europa diferencias profundas, apareciendo los dos grupos de pueblos y culturas que persisten después en las épocas posteriores:

El franco-cantábrico (antepasados de los vascos) y el capsiese.

"El primero, que, en la Península Ibérica, ocupa la costa cantábrica desde Asturias hasta Vasconia (pasando por Altamira) y se extiende (a través del Pirineo) por Francia hasta la Dordoña y Arriegue, muestra las tres fases o períodos del Paleolítico Superior europeo occidental, a saber: El Auriñaciense, El Solutrense y el Magdaleniense. "En sus industrias de hueso y piedra, relativamente variados, así como en las producciones de arte (escultura y principalmente grabados y pintura) alcanzan gran perfección y habilidad".

"El segundo (el capsiese), de origen africano, ocupa los países mediterráneos: España (regiones del Sur), Sicilia, Italia, Norte de Africa, Egipto, Palestina y Fenicia".

"Sus producciones tanto en las artes como en la industria, revelan otro gusto y otro estilo, y son, desde luego, más pobres que los del grupo franco-cantábrico" (8)

\* \* \*

Hablando del elevado grado al que llegan la pintura y el grabado en la zona franco-cantábrica, el abate Breuil:

"No se puede admitir que el Paleolítico Superior haya sido derivado del Musteriense en la Europa occidental... Más probablemente se trata de invasiones de pueblos mucho más elevados en la escala de las razas y de la civilización que sus predecesores neandertalenses". (9)

Hoy el País Vasco está localizado en el corazón de esta región franco-cantábrica: en su mismo centro geográfico. Aquí ha

vivido “desde las épocas prehistóricas más antiguas que se conocen en la Europa occidental”. (10)

#### *De Altamira a Font-de-Gaume*

El Norte de España, desde Asturias, está unido al Sur de Francia por el Pirineo occidental.

La cultura franco-cantábrica comienza en las cavernas de Asturias, sigue por ALTAMIRA en Santander (la “capilla sixtina” de la pintura rupestre) y al otro extremo, llega a la Dordoña y Arriegue franceses con la cueva de *Font-de-Gaume* y la de LASCAUX, descubierta en 1940.

Altamira y Font-de-Gaume son los límites extremos, al Occidente y Oriente respectivamente, del actual País Vasco, enclavado en el Pirineo occidental. Uniendo Altamira con Font-de-Gaume, tenemos en el País Vasco las cuevas de SANTIMAMIÑE (en Vizcaya) y la de ISTURITZ en Soule (Baja Navarra francesa). Son el anillo central que unen los dos extremos de esta cultura franco-cantábrica del Paleolítico Superior.

\* \* \*

“El hombre del Paleolítico Superior desarrolló en toda Europa occidental, un arte realista de gran importancia que culminó en la época Magdaleniense.

“Donde sus producciones alcanzaron especial perfección con contenido y estilo peculiares, fue sobre todo, en el Sureste de Francia y en la estrecha faja del Norte de la Península Ibérica”. (12)

Herbert Kühn, refiriéndose al arte cuaternario nos dice:

—“Con el arte más bello y más completo nos brindan el Sur de Francia y el Norte de España. Las cavernas en que el hombre paleolítico moraba, en que se defendía del frío y de la escarcha, contienen frescos murales, cuadros pintados de color, ante los cuales la voz enmudece”. (13)

\* \* \*

“Las más importantes de estas producciones son las pinturas y grabados que todavía ostentan las paredes de muchas cavernas, así como diversas esculturas y grabados en objetos de piedra, como hueso o cuerno, representando casi siempre, animales de diversas especies... (14)

“Las manifestaciones de arte datan principalmente del Auriñaciense. Existen esculturas y relieves de estilo realista que representan al hombre; pero abundan más las representaciones de animales, sobre todo, del bisonte, del caballo, del ciervo, de la cabra y del reno.

También las hay del oso de las cavernas, del mamut, del rinoceronte lanudo, del jabalí, y varias especies de pájaros (grullas, águila, cisne, pato, cuervo, perdiz).

El arte rupestre, representado por numerosas especies de pinturas y grabados en las paredes de las rocas, han hecho su manifestación principalmente en las cavernas (Altamira, Santimamiñe, Font-de-Gaume) y otras sesenta que se encuentran en la zona franco-cantábrica).

Muchas de estas pinturas y grabados se encuentran en lo más oculto de las cuevas.

Algunas veces los artistas tuvieron empeño en realizar varias obras sobre la misma porción de pared, y así resultaron superpuestas muchas de las figuras”.

\* \* \*

En el arte rupestre de la región franco-cantábrica faltan figuras humanas, aunque las hay de las llamadas antropomorfas.

Existen, también, siluetas de manos humanas dibujadas en las paredes.

En el Magdaleniense el arte llega a su perfección con pinturas y grabados no superados, sí no es en pueblos de civilización muy elevada...

La edad cuaternaria de estas producciones artísticas, sobre todo de las franco-cantábricas, se halla comprobada, no sólo por

las especies de animales representados (unas extinguidas hoy y otras emigradas) sino también porque algunas cuevas, donde han sido descubiertas las pinturas estaban cerradas desde el final del Cuaternario (La Mouthe, Altamira y otras) y porque, en otras, los dibujos rupestres estaban sepultados debajo de estratos cuaternarios.

“El arte cuaternario, después del Magdaleniense, evoluciona hacia formas estilizadas, siguiendo un largo proceso de depauperación”. (15)

Hablando de las figuras antropomorfas nos dice D. Jesús Carvallo.

“Así mismo puede afirmarse, en general, que en esta región no existe la figura humana; sólo se descubren algunos antropoides dudosas, que se suponen sean más bien máscaras para la caza o con fines de rito”. (16)

\* \* \*

“Lo ya investigado permite asegurar que la cultura franco-cantábrica se había desarrollado plenamente en los Pirineos occidentales.

“Las producciones del arte figurado del Paleolítico Vasco pueden clasificarse en dos grupos:

Arte mobiliario y arte rupestre.

“El arte rupestre comprende las figuras parietales de Venta Laperra, Santimamiñe, Alkerdi e Isturitz.

“Al arte mobiliario pertenecen diversas esculturas y grabados en objetos de piedra, hueso o cuerno hallados en las cuevas de Isturitz, Aitzbitarte, Urtiaga, Ermitia, Lumentxa, Bolinkoba y Santimamiñe. (17)

#### *Arte rupestre vasco*

“Las figuraciones del Magdaleniense vasco se hallan en Santimamiñe (pinturas en negro y grabados), en Alkerdi, etc.

“Las de Santimamiñe, situados en una cámara elevada y de difícil acceso, lejos de la entrada de la cueva, representan caballos, bisontes, cabras, ciervo, jabalí y oso. Las de Alkerdi también se hallan en cámaras alejadas de la boca de la cueva... Las de Xaxixiloaga (dos bisontes) en lo más profundo de la cueva. Las de Etxeberry (caballos, ciervos, bisonte) ocupan una galería y el fondo de un estrecho pasadizo a donde se llega con grandes dificultades. Dada su situación, estas figuras condenadas a la interminable noche de las cavernas, no han sido trazadas con fines educativos o para ser contempladas por cualquiera. Más bien deben de ser imágenes de carácter religioso o mágico, inspirados en el deseo de incorporar a empresas venatorias a los genios o númenes o fuerzas míticas de la Tierra representados, como en la mitología vasca, en figuras de animales de diversas especies”.

#### *Arte mobiliario*

“En sus moradas dejó el hombre magdaleniense, juntamente con otros restos, no pocos objetos en los que había ejercitado sus habilidades artísticas. Recordemos a este efecto los yacimientos de las cuevas de Santimamiñe, de Lumentxa, de Bolinkoba, de Ermitia, de Urtiaga, de Aitzbitarte y de Isturitz.

“Han sido habitaciones y talleres a la vez; refugios silenciosos de antiguos cazadores de caballos salvajes, de toros, de renos, de ciervos, de osos; archivos aparejados en las entradas de la tierra, donde se han conservado innumerables testimonios y documentos, en los que, una humanidad hace tiempo desaparecida, dejó consignados sus pensamientos, sus afanes, sus inquietudes”.

“Atendiendo a sus figuraciones, el arte de estos documentos puede ser clasificado en ornamental y naturalista. Se presenta en forma de grabados y esculturas en hueso, en cuerno y en piedra. Ignoramos muchas veces el pensamiento que guiara al artista paleolítico; pero en ciertos casos diríase que sus producciones tuvieron un fin decorativo. Como tales pueden ser consideradas las

figuras en forma de líneas rectas (contínuas o punteadas), incisiones, triangulares, figuras dentadas y escaliformes, festones, cruces, trazos angulares, husos, líneas onduladas en relieve y en surco, espirales simples y en S, círculos, etc... El círculo aparece a veces atravesado por barras paralelas, formando un enrejado o también en forma de rayos divergentes a partir de una cuerda trazada dentro de un círculo..." (18)

### *Bastones perforados*

Entre los objetos encontrados en las cuevas merecen una mención destacada los cetros perforados o bastones de mando. En las cuevas de Isturitz se encontró uno que lleva grabados la imagen de la cabeza de un caballo y un pez. (19)

"Los más autorizados prehistoriadores están acordes en reconocer el uso y significación de estas obras de arte paleolítico, bien sea como símbolos de autoridad, ya como varillas mágicas para los conjuros, o de cetros usados por los jefes de tribu... Siempre son de asta y no de hueso. "Nos dice D. Jesús Carvallo.

Estudia a continuación el cuerno como objeto simbólico de la abundancia: la Abundancia, matrona con un cuerno o cornucopia, en Grecia y Roma. Júpiter amamantado por la cabra de Amaltea... El dios Amon, egipcio, "con sus grandes cuernos de carnero en espiral..."

"El prehistoriador G. Lalanne —añade— descubrió en el abrigo de Lause (Dordoña) un bajorrelieve muy marcado y bien esculpido, que representa una mujer fornida y gruesa, la cual lleva en la mano derecha un cuerno de bisonte. Toda la figura indica abundancia y exceso de nutrición; el cuerno, por su tamaño y relieve, es lo más saliente del conjunto, tanto que parece que la estatua no tiene más objeto que sostener y mostrar el cuerno". (Pertenece al Auriñaciense).

A la vista del tal figura, a nadie puede ocurrírsele que el cuerpo sea un simple utensilio de uso corporal. Es un puro símbolo... representando la abundancia".

"Como suponemos, y es la opinión generalizada, que la cultura magdaleniense deriva, no de su inmediata la Solutrense, sino de la Oriñaciense (Auriñaciense), es lo más probable que de éstos viniera el culto al cuerno, y que así se explique el hecho universal que siempre estas piezas sean de cuerno y no de marfil, que a primera vista parece más indicado".

"Nada, pues, tiene de extraño que estas piezas sean símbolo de mando, varillas mágicas para los conjuros, cetros representativos de autoridad civil, religiosa, etc."

"De esta suerte se comprende cómo aquellos artistas y grabadores se hayan esmerado tanto en la confección de estas piezas. Si estuvieran destinadas a usos industriales o domésticos, no era necesario hacer de ellas unas obras de arte tan admirables..."

"Otro dato que lo confirma es la escasez de estos objetos en todo el mundo. En España hasta el presente sólo se conocen unos quince, y en Francia son pocos más. Si tales objetos fueran de uso doméstico, aparecerían por centenares..." (20)

\* \* \*

Los animales que más aparecen grabados en los objetos diversos de esta época son el *caballo* y el *bisonte*. Eran sin duda los dos elementos más importantes de su economía. Viene después el toro y el reno. A continuación otras especies de cérvidos y peces.

"Se conocen varias figuras *antropomorfas*. En una lámina de hueso ha sido trazada la de una mujer desnuda con los brazos elevados en actitud suplicante, a la que por la rotura de la pieza, le falta la cabeza. Lleva al cuello un collar y en el tobillo tres anillos. Sobre el muslo derecho tiene grabado un arpón. En la parte baja de la misma lámina existe otra figura humana de la que sólo se ha conservado el busto: tiene su mirada fija en la mujer, los brazos igualmente elevados y las manos juntas; un collar de tres ringleras en el cuello y un brazaletes análogo en el puño derecho". (21).

Destaquemos entre los objetos un felino esculpido en cuerno de reno, con orificios de suspensión, y mostrando signos dentados

(arpones o flechas), uno en la parte delantera sobre el corazón y otro en el cuarto trasero. Fue encontrado en Isturitz. (22)

### CUEVA DE SANTIMAMIÑE (VIZCAYA)

Hecho un somero relato del contenido de las cuevas del País Vasco, vamos a detenernos en esta cueva, situada a la mitad de camino entre Altamira y Font-de-Gaume.

\* \* \*

SANTIMAMIÑE se encuentra en el monte Ereñusarre, cerca de Guernica, (este nombre recuerda uno de los famosos cuadros de Picasso), en la provincia de Vizcaya, al oeste dentro del País Vasco.

ISTURITZ es la otra cueva vasca de importancia semejante, situada al este del País.

Las pinturas rupestres, en lo más recóndito e inaccesible de la cueva, fueron descubiertas por casualidad el año 1916, el 2 de enero. El autor del descubrimiento fue el joven F. de Bengoechea, que jugaba al escondite con sus amigos. Denunciado el hecho, se cerró la cueva y el año 1919 se encargó su estudio a los señores Aranzadi, Eguren y Barandiarán. El abate Breuil consideró el hallazgo como de positiva importancia.

\* \* \*

La cámara de las pinturas está precedida de una antecámara, que parece ser el taller y el lugar de los esbozos. Hay en ella figuras incompletas y punteadas (como bocetos sin terminar). Entre ellas, dos caballos, un jabalí con una flecha en el vientre, un bisonte inacabado, un toro(?), un bisonte(?).

El acceso a la misma cámara es dificultoso. Dentro hay varios grupos de pinturas, en algunas de las cuales se ha aprovecha-

do el relieve de la roca para delimitar la pintura, empleándolo dentro de la figura. En el primero de los grupos se ve un bisonte con dos figuras más. Estas son incompletas: uno de las cuales tiene giba y rabo.

Un nuevo segundo grupo lo forman un oso, una cabeza de ciervo, un animal sin cabeza (se lo impedía la ondulación de la roca), un contorno delantero de cabra...

En lo alto de la cámara hay otro grupo de un negro más intenso y de tamaño mayor con sombreado. Sus figuras ocupan en lo horizontal 2 metros de paño de la pared. Y son: Un bisonte o león, y bisonte (acabado perfecto y sombreado) de 67 centímetros, por 38 de alzada. Desde la nuca hasta la cruz el perfil no está dibujado sino que el artista aprovechó un resalte de la peña. El ojo está grabado y dibujado. Una línea negra va desde el cuerpo hasta el corazón, donde se ensancha... Le sigue una yegua y un cornúpeto con enorme giba "que presenta un tiznón en el costado a mayor altura relativa que referido al corazón en el bisonte de más arriba, pero no más disconforme con la realidad anatómica". (23) Hay otro bisonte con melena y giba. Además trazos incompletos de un bisonte (escondido y recubierto por una capa de estalactita). Sigue un conjunto de trazos, unos grabados y otros pintados en negro, entremezclados y superpuestos en los que se ven bisontes incompletos entre diversas líneas, bocetos de cabezas y alguna figura incompleta de cabra(?).

"Las especies figuradas en la caverna son: bisonte (*Bison priscus*) lo menos 17 veces; caballo (*Equus caballus*), cuatro; cabra montés (*Capra pyrenaica*), dos o tres; toro (*Bos primigenius*), uno; ciervo (*Cervus elaphus*), uno; oso (*Ursus artos*), uno; jabalí (*Sus scrofa*), uno; no creemos poder asegurar la presencia de otras especies, pero sí que no se ha descubierto figura referible al toro almizclado, ni al reno, ni a la gacela".

"Del bisonte no hay dato alguno, que haga probable su existencia en el país en tiempos más recientes que la era cuaternaria, ni menos en los tiempos históricos..." (24)

“La técnica y estilo de las figuras es completamente conforme con el arte rupestre “cantábrico” (Altamira), del cual falta en absoluto la fase de pinturas policromadas... y de grabados con abundante representación de pelaje, fase clasificada como del magdalenense superior. Si bien algunos dibujos en negro son punteados, o por lo menos interrumpidos, y o tan detallados como otros, no creemos poder fundarnos en ellos para hacer referencia al auriñaciense. Quedan, por tanto, como probables de las fases “magdalenense inferior y media”, si seguimos la clasificación de H. Breuil”. (25)

\* \* \*

Tomamos la cueva de Santimamiñe como ejemplar de las de pinturas en el actual País Vasco. Las deducciones que de ella saquemos, valdrían también para otras cuevas de la misma zona pirenaica vasca.

La primera observación que salta a la vista es la de que todas, o casi todas las figuras de las cuevas se encuentran en lo más oscuro y recóndito de la caverna. En lugares de difícil acceso. Esta condición se repite en casi todas las cuevas de la zona. Hablando de la de El Castillo en Santander, nos dice D. Jesús Carvallo:

“Constituía una vivienda con refugio seguro contra todo peligro, inexpugnable al enemigo.

“Era a la vez templo, con salas ocultas, como conviene al culto mágico, que ellos practicaban. Lo demuestra el hecho de encontrar figuras en el interior de las cavidades en las que con dificultad puede penetrar un niño...” (26)

Refiriéndose particularmente al arte rupestre franco-cantábrico cuyo centro geográfico lo ocupa Santimamiñe, dice el profesor Obermaier:

“Las figuras de las cuevas del Norte de España y el Sur de Francia deben fundarse también en una idea mágico-religiosa, ya que se ocultan casi siempre en una oscuridad permanente, por lo

general en los lugares más alejados o en los rincones más difícilmente practicables, es decir, en sitios donde no podían tener de ningún modo un valor educativo... Probablemente se trata de “magia de caza”, como aún practican algunos pueblos primitivos, basada en la idea de que el cazador adquiere poder sobre el animal tan pronto como ha dominado por métodos mágicos su imagen (es decir, su alma)... Al lado de estos casos preséntanse más de una vez magias de protección o de multiplicación, y también, quizás, de culto de animales, es decir, de veneración a ciertos animales totémicos”. (27)

Y abundando sobre el mismo tema dice D. Jesús Carvallo refiriéndose de nuevo a la cueva de El Castillo:

“Continuamos el descenso en rampa suave y dejando a la izquierda otra gigantesca columna, nos encontramos bajo un arco natural, poco más alto que nuestras cabezas. Aquí conviene detenerse. Estamos en lo que puede llamarse el SANCTA SANCTORUM.

“En la mitad del arco se ve el contorno rojo de un hermoso bisonte con otras figuras especialmente estampaciones de manos. En el fondo de este lugar sagrado se conservan intactos, frescos, enigmáticos signos cuyo significado todavía se desconoce.

“A la izquierda y casi tocando el suelo, aparece una bella y completa figura de caballo, con el abdomen atravesado por tres flechas, la cabeza baja y las orejas caídas, agonizando. Es de gran valor este cuadro paleolítico, porque constituye una de las mejores pruebas de las prácticas mágicas de aquellas prehistóricas tribus”. (28)

Los enigmáticos signos a que se refiere parecen trampas. Son abundantes y en el rincón donde están no cabe una persona ni de rodillas. Otros signos semejantes y reticulares en gran profusión vimos en la cueva de La Pasiega, en un corte alto donde apenas pudimos entrar de costado al final de la cavidad.

Sobre la imagen del caballo asaeteado y unos dos metros sobre él, hay una figura reticular.

\* \* \*

Una segunda observación la estamos haciendo ya, se refiere a los animales que figuran con heridas o instrumentos de caza clavados en su cuerpo.

En el Museo Prehistórico de Santander hay dos reproducciones fotográficas: una de ciervo herido con lanzas, de la cueva de Candamo; la otra de un elefante con una herida en el corazón, de la del Pindal (ambas cuevas en Asturias, en la parte más occidental de la zona franco-cantábrica). En la cueva de La Pasiega, ya citada, hay un bisonte alanceado. Uno de los bisontes policromados del Altamira, que se halla en el centro de la maravillosa sala, lleva una herida (horadada en la misma roca) en la paletilla izquierda, sobre el corazón. Otro junto a él, aparece con una serie de rayas (siete) que parecen flechas o lanzas que lo atraviesan. Un poco más lejos un jabalí, casi de tamaño natural al galope, aparece también herido en el vientre. En Santimamiñe, la cueva que estudiamos aquí tenemos varios ejemplares de esta supuesta magia de caza: un jabalí asaetado en el vientre, un bisonte con una línea que partiendo del cuerno explota en el corazón y otro animal cornúpeto con el mismo signo.

Junto a estos ejemplares que por lo general son machos, tenemos otras imágenes de animales hembras. Sin heridas. A las cuales se refiere Obermaier al hablarnos de la magia de conservación.

En este momento conviene hacer un paréntesis para recordar que "en el Paleolítico Superior (al que se refieren todos los ejemplos citados), hay motivos para suponer que el pueblo cazador que habitaba en el Pirineo Occidental y las comarcas aledañas (zona de la cultura franco-cantábrica) era de estirpe vasca". Por eso sus manifestaciones religiosas —o que se sospecha que son tales— descubiertas en los yacimientos y cavernas que sirvieron de albergue al hombre, deben de ser considerados como formando parte de la historia primitiva de los vascos". (29)

\* \* \*

Ciertamente que no hay pueblo que no posea una concepción del mundo que le rodea. Concepción que impregna con carácter religioso, todas las manifestaciones de su vida.

Para un pueblo cazador, como era en esta época el del Pirineo Occidental, la caza era su problema culminante. El matarlos para alimento y al mismo tiempo el conservarlos en la zona. Las 5 hembras son tratadas con mimo en las pinturas rupestres. También hoy proceden así las Sociedades de Caza y Pesca: matan los machos y conservan las hembras.

Cuando el clima cambia de signo en la región emigran algunas especies de animales y con ellos parte de la población, hacia el Norte. En las cavernas habitadas por aquel tiempo los restos óseos disminuyen, para aumentar en gran cantidad los restos de moluscos. Los yacimientos de toda la zona costera indican un depauperamiento progresivo a medida que el tiempo avanzaba. El clima más benigno alejó algunas de las especies fundamentales en la vida de aquellos pueblos, que se vieron obligados a recurrir con mayor abundancia a los recursos del mar.

Si el centro de su vida económica giraba en derredor del animal (todavía en estado salvaje), no es de extrañar, que también lo hicieran sus intereses mágico-religiosos. El animal ocupa en ellos un lugar preeminente.

\* \* \*

Ampliando estas ideas nos dirá D. José Miguel de Barandiarán:

"Desde los primeros descubrimientos de arte rupestre cuaternario del Norte de España y del Suroeste de Francia se empezó a considerar estas figuraciones como obras inspiradas en la concepción mágica y religiosa del cazador paleolítico. Las representaciones antropomorfas o de enmascarados, las trampas y flechas sobre cuerpos de animales y el mismo emplazamiento de tales figuras en sitios de difícil acceso, en rincones apartados y recónditos, en estrechas y tortuosas galerías y en grietas profundas de los

antros —lo que excluye la idea de que fueran hechas con fines estéticos o decorativos— hacen probable esa interpretación.

“Algunas de estas producciones del arte paleolítico —las figuras de animales heridos con flechas o cogidos en trampas y lazos— y las circunstancias que les acompañan, recuerdan ciertamente procedimientos mágicos. Diríase que con ella buscaba el hombre la multiplicación de las especies representadas y trataba de asegurar su captura”.

“Ciertos fenómenos de magia registrados por la Etnografía de la población rural vasca pueden contribuir a una mejor comprensión de esta mentalidad. Tales son: actuación sobre las imágenes y los símbolos de las cosas para producir en éstas los efectos deseados; poseer ciertos objetos para ejercer influencia sobre otros de su género. En la base de esta conducta se descubre en la creencia de que la imagen y el símbolo se hallan en conexión ineluctable con los objetos representados y que las cosas de un mismo género o nivel mantienen entre sí relaciones místicas, como si una energía (INDAR), virtual e inmanente, los englobara y los trabara; energía preternatural que puede actualizarse mediante imágenes, símbolos y actitudes rítmicas. Cualquiera puede actuar de mago; pero hay magos profesionales (AZTI) que tienen más pericia que los demás en la elección de fórmulas, gestos e imágenes. La imagen, el símbolo, la mímica, etc., confieren al mago poder sobre el mundo real por ellos representado”.

“Esta concepción —la mágica— es, pues, una de las bases espirituales de la civilización paleolítica”. (30)

\* \* \*

Existen en algunas de estas cavernas unas figuras “antropomorfas” (v. g. antropoides de Altamira) de las que dice Obermaier:

“No han de interpretarse, en general, como imágenes de cazadores, disfrazados con fines cinegéticos; recuerdan más bien disfraces al estilo de los que presetan los hechiceros de los pueblos

salvajes de la actualidad o los miembros de las sociedades religiosas secretas, y permiten suponer, a veces, un verdadero culto demoníaco”. (31)

Lo confirma Carvallo:

“Así mismo puede afirmarse, en general, que en esta región no existe la figura humana; sólo se descubren algunos antropoides dudosos, que se suponen sean más bien máscaras para la caza o con fines de rito”. (32)

Y añade:

“¿Por qué en el arte franco-cantábrico, entre los cientos de figuras existentes en el Norte de España y Sur de Francia, no se halla la figura humana? ¿Por qué el artista de Altamira, que nos dejó esos bisontes tan perfectos, no nos dejó el retrato de sus contemporáneos?

“Existen, todavía hoy, tribus negras en el interior del Africa, cuyos individuos no se dejan retratar... Están convencidos de que la figura es la continuación real del cuerpo y ambos están fatalmente unidos, en tal forma que, cuanto suceda a la figura, eso mismo acaecerá al cuerpo que esta representa. Una vez que el enemigo posea el retrato del individuo, éste podrá ser apaleado o asesinado, con sólo que esto suceda a su figura”. (33)

A mayor abundancia citemos a Barandiarán:

“Ciertas figuras rupestres llamadas *antropomorfas*, porque ostentan rasgos animales y antropomorfos a la vez, han sido considerados como representaciones de espíritus o de diablos que influyen en la suerte feliz o infeliz de los hombres”. (34)

El culto del macho cabrío en los “akelarres” famosos de Zuggarramurdi, con las “misas negras”, tan extendidos en el mundo de la leyenda vasca, convertidos en un verdadero culto al demonio, pueden confirmar esta suposición. Pero de esto y de la brujería en el País Vasco haremos un capítulo aparte.

\* \* \*

Otro dato importante en el tema que tratamos, es el de las figuras de animales sin cabeza. Dice Carvallo:

“En la cueva de Las Monedas (Santander) se ven, por lo menos, tres grandes estalagmitas que, en forma y tamaño, recuerdan el dorso de un bisonte en la parte superior, pero sin pintura, que, de haber existido, ha desaparecido. Una de ellas tiene un retoque bien marcado para el cuello y dorso. Ninguna tiene cabeza, lo que precisamente parece dar más valor a la clasificación que se hace, pues, como recuerda A. Lemozi al descubrir las de la cueva de “Pech-Merle”, para los conjuros y ritos totémicos les ponían una cabeza real y, si no disponían de ella, una máscara de cabeza, lo más perfecta posible”.

Y Barandiarán:

“Otras producciones del arte paleolítico responden, al parecer, a una concepción religiosa. Tales son las figuras de animales sin cabeza y la mayor parte de los que no ostentan atributos de caza. Ellos concuerdan, en cuanto a la forma y ubicación, con las figuras de caballos, de toros, de cabras, de carneros, de buitres y de serpientes, que según la mitología pirenaica, adoptan los genios o divinidades que moran en el interior de las cavernas. Es figura revelante de la misma mitología un genio o divinidad antropomórfica de carácter femenino, también troglodita, que adopta, a veces, apariencia de animal: su nombre actual es MARI...”

“Esto demuestra, que las mismas representaciones artístico-religiosas del pueblo franco-cantábrico son los que moviliza y escenifica la mitología vasca. El mismo mundo de imágenes e iconos, ocupando los mismos templos o moradas, se repiten en ambos casos. Los mitos pirenaicos que han llegado hasta nuestros días en la tradición del pueblo vasco, proyectan sombras y figuras gemelas de las del cazador paleolítico, o, lo que es más probable, heredadas de ellas”.

Y continúa en otra parte:

“Mucho han podido transformarse los mitos desde los remotos tiempos paleolíticos. Por eso, todo intento de descubrir huellas de la mentalidad cuaternaria en los mitos actuales podrían parecer aventura temeraria. Sin embargo, la tenaz persistencia de muchos

temas míticos, aun en sus más nimios detalles, a través de las edades (de lo cual las creencias, las leyendas, las costumbres y la lengua de los vascos, ofrecen numerosos ejemplos: Confer Anuario de Eusko-Folklore. Vitoria, 1934. T. XIV), nos autoriza para establecer un parangón entre las supervivencias actuales y las auténticas producciones del arte paleolítico”.

“No es nueva esta idea. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, refiriéndose a las creencias religiosas profesadas en España antes del Cristianismo, escribía estas palabras.

—“En estos cultos primitivos, indígenas e importados, está acaso la explicación de algunos fenómenos que, durante el curso de los siglos, se repiten en nuestras sectas heréticas y son o pueden ser una prolongación atávica. Algo de ibérico ha de encontrarse en el fondo obscuro de las supersticiones populares. (Hª de los Heterodoxos Españoles. I. P. 70. Madrid, 1911)”.

“Nada tiene, pues, de extraño que en la mitología vasca, relativa a las cavernas, busquemos reminiscencias y alusiones a los animales y genios que el hombre cuaternario representaba en ellas.

“Este procedimiento de utilizar elementos de la cultura tradicional de los vascos para explicar fenómenos de la vida paleolítica, ha sido aplicado con éxito otras veces.

“Puede verse un ejemplo en el discurso LA VIDA DE NUESTROS ANTEPASADOS CUATERNARIOS EN EUROPA, página 64 (Madrid, 1926), leído por el Dr. D. Hugo Obermaier, con motivo de su recepción en la Academia de la Historia”. (37)

\* \* \*

Aunque más adelante hemos de tratar especialmente de los genios de las cavernas a que hace alusión Barandiarán, dedicando un largo capítulo a su Jefe MARI, permítasenos detenernos a estudiar esta connivencia entre la arqueología paleolítica y la etnografía actual precisamente en derredor de esta cueva de Santimamiñe, que estamos tomando como planta piloto de nuestro trabajo.

Aprovecharemos las notas de Aranzadi, Barandiarán y Egueren en la primera parte de su MEMORIA PRIMERA sobre esta cueva.

El interior de la caverna de Santimamiñe, adornada de pinturas rupestres probablemente fue un centro mágico-religioso del Paleolítico Superior. Para esta afirmación nos dan pie los estudios arqueológicos del Paleolítico.

Veamos lo que nos apuntan la Arqueología y sobre todo la Etnología y Etnografía.

Comenzaremos por la ubicación de la cueva.

Está situada en el monte EREÑUSARRE, cuya radical etimológica vasca es la palabra "ereñotza", que significa "laurel". En efecto el laurel silvestre abunda en el monte y en sus contornos.

El laurel es uno de los elementos más abundantes en la Etnología vasca. Al dar el tejado a las casas lo coronan con un ramo de laurel y aquella noche se celebra un banquete entre los que intervinieron en la construcción de la casa.

Durante las tormentas se queman hojas de laurel para alejarlas y librarse del rayo.

Se colocan en los terrenos labrantíos pequeñas cruces de laurel para ahuyentar a las brujas y a los malos espíritus; también en las puertas de las cuadras para proteger al ganado y en las ventanas de las casas.

\* \* \*

En el monte Ereñusarre hay dos ermitas: una en la cumbre, la de San Miguel, y otra más abajo, la de Santimamiñe, (San Mamés o San Amando, en vasco) que da nombre a la cueva. Esta de Santimamiñe, a decir del pueblo, sirvió de enterramiento a los vecinos de los pueblos circunstantes. En ella se celebran rogativos y romerías, que según la creencia de los agricultores de la zona, se establecieron para arrojar las brujas que abundaban en los contornos. Es así mismo San Mamés abogado contra los malos sueños, por eso se le invoca al acostarse:

"San Ames  
Bart ein dot ames.  
Ona bada, bion aldez;  
Txarra bada, beyu artetz".

San Mamés,  
Anoche soñé.  
Sí bien, en favor de los dos.  
Si mal, que se vaya...

En algunos pueblos del País Vasco donde hoy San Mamés es desconocido, se ha cambiado el primero de los versos por "Santa Inés" y varían también alguna de las palabras del tercero y cuarto; pero la alusión que se hace al sueño en el segundo permanece invariable en todas partes.

En la cumbre del monte Ereñusarre existe la ermita ya dicha de San Miguel. Dice la leyenda que en cierta ocasión los habitantes del vecino pueblo de Ereño quisieron con los materiales de esta ermita levantar otra allá abajo, en el pueblo. Mas por la noche las piedras que habían bajado de día volvían ellas solas a la cumbre.

En el monte, partiendo desde la ermita de San Miguel, hay tres huellas que atribuyen al santo Angel. Salió éste en persecución del demonio que a su vez perseguía a un muchacho. Los tres saltos que dio San Miguel dejaron tres huellas en la roca.

Dentro de la ermita existe un antiguo sepulcro medieval, que recoge el agua de la techumbre. Agua a la que se atribuye un poder curativo contra la sarna.

\* \* \*

La leyenda localiza un tesoro (una piel de buey llena de oro) en la cueva de Santimamiñe. Pertenece a los "Gentiles", nombre con que se conoce en las leyendas del País Vasco a los predecesores del Cristianismo en la región. Viven en cavernas y poseen riquezas extraordinarias. Además se alimentan de pan blanco.

Las zonas del contorno de la cueva de Santimamiñe conservan más leyendas de sabor arcaico.

Pero creo que basta con lo apuntado para ver cómo los monumentos arqueológicos de la Prehistoria están rodeados de un mundo de leyendas, creencias y supersticiones. Parecen una su-

pervivencia de la vida prehistórica de que fueron testigos aquellos monumentos.

#### RESUMIENDO:

El emplazamiento de las pinturas rupestres en salas oscuras e inaccesibles, que por lo tanto eliminan toda intención ornamental, parecen suponer una probable intención mágico-religiosa.

También lo suponen las flechas en los animales pintados y las trampas.

Si cazamos la imagen, habremos cazado la realidad imaginada, parece el razonamiento del hombre mágico.

El mago y artista pudo ser cualquiera.

Pero tal vez tuvieron alguno especialmente dedicado a esa misión de pintar y conjurar. Hombre dotado de especiales dotes para la pintura y para la obtención de fórmulas mágicas.

El Sancta Sanctorum de la cueva de SANTIMAMIÑE como el de las demás cuevas, no es lugar apto para reuniones de masas. El acceso es difícil y el sitio, exiguo. Mas bien parece imposible otra presencia que la del Sumo Sacerdote y alguna persona acompañante.

\* \* \*

Otros restos arqueológicos distintos a las pinturas rupestres, los amuletos, vendrán a confirmarnos en estas suposiciones mágicas del hombre paleolítico en el Pirineo Occidental.

Si recurrimos a la Etnografía, veremos los mismos amuletos y las mismas supersticiones de sentido mágico prehistóricos viéndolos en la mentalidad actual de parte del País Vasco. Tenemos casos numerosos de creencias mágicas:

Una vela retorcida y quemada destruye a la persona a quien la vela representa:

una moneda torcida expresamente hace daño a aquel cuya imagen es la moneda y a quien queremos que represente;

dientes amuletos para provocar la dentición de los niños;  
hachas de piedra para defenderse de los rayos;  
fuego que purifica de brujas y espíritus malignos los campos de labranza, el día de San Juan;

modos mágicos de curar la hernia y la sarna;  
flores del cardo y animales machos (carnero) que preservan de enfermedades las cuadras... Son temas que hemos de tocar a lo largo de nuestro trabajo, y que nos demuestran la intención mágica en el proceder actual de algunos vascos.

\* \* \*

Barandiarán, tratando este asunto, en su MITOLOGIA VASCA, nos dice:

“Los nombres son signos... imágenes sonoras de las cosas. Estas, según el saber popular vasco, se hallan estrechamente vinculadas a sus nombres...”

“Es natural que en los medios donde está aceptada la concepción mágica del mundo se crea que actuando sobre los nombres se logra influir sobre las cosas mismas. Por eso es creencia muy difundida en nuestro país que la maldición... lanzada sobre un nombre alcanza el objeto por él designado...”

“Esta forma de magia es, en el fondo, la misma que aparece consignadas frecuentemente en documentos medievales y que era practicada corrientemente por los paganos antes del Cristianismo. Así, Macrobio, en SATURNALIA, lib. III, dice que los romanos procuraron que el dios tutelar de Roma y el nombre latino de su ciudad permanecieran ignorados para que no fuesen objeto de evocación mágica de sus enemigos...”

“En los ejemplos de magia que hemos señalado, es fácil vislumbrar, las diversas fases de un largo proceso cultural. Los modos de vida de diferentes etapas prehistóricas han dejado allí su sello...”

“Tales ejemplos nos autorizan, por otro lado, para considerar esta clase de hechos como casos de formalismo social, o sea, de

un régimen en el cual la forma predomina sobre el fondo. Quien simula un chaparrón asperjando con agua la estatua de un santo y espera que esto provocará la lluvia deseada, llena una fórmula, como aquel que cumple formalidad —la de hacer un discurso— para ingresar en una sociedad; o que viste uniforme para imponer determinada actitud a sus conciudadanos.

“El que predica y recomienda una conducta y no la practica se contenta con la forma. El que reza, pero no atiende a lo que dice, se atiende solo a la forma. Quien amolda su conducta a lo que está consagrado por el uso... cumple formalidades de las que espera sin duda que surtirán su efecto... En el formalismo social se realiza aquello de FORMA DAT ESSE REI. Pero con esta diferencia: en el formalismo no mágico falta la fuerza cuasi mística —ADUR— que caracteriza la magia; es una laicización de los ritos mágicos. En uno y otro caso no hay, sin embargo, un automatismo comparable al de un mecanismo de precisión. En uno y otro caso aparece el hombre confiando su suerte a la forma, a las formalidades, fluctuando en la superficie de la vida social. A esto llama el vasco LEGEA EGIÑ, cumplir la ley, llenar las apariencias”. (38)

\* \* \*

Estos supuestos mágicos del hombre paleolítico se confirman y ratifican con las noticias que nos dan de los pueblos primitivos de Australia, que todavía usan las pinturas rupestres:

“Ha sido preciso ir a investigar el significado vigente entre las tribus de Karadjeri. Algunos modernos (Elkin, Lévy-Bull...) han efectuado esta interesante tarea. Sus resultados confirman las sospechas y arrojan luz sobre la noche paleolítica. Desde luego las pinturas tendrían como finalidad la reproducción de los vegetales y animales representados.

“Estos hombres primitivos creen en divinidades, mitad animal mitad persona, de las que descienden animales y hombres. Pero para que esos mitos sean realidad es precisa una serie de ce-

remonias rituales, obra del mago y de los iniciados. Y la virtud adquirida entonces por las figuras dura en tanto dura el año. Antes de la estación de las lluvias deberán retocarse, reforzando sus trazos”. (39)

El jefe de todos los genios de la mitología vasca, MARI, —como ya lo hemos indicado más arriba y a él dedicaremos un largo capítulo— es una divinidad con figura humana, o de animal y que a veces tiene sólo las extremidades de bestia. Corresponde a este tipo de divinidades de los primitivos australianos.

## NOTAS

- (1) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**, Donostia, 1934. Págs. 9-12.
  - (2) Estornés Lasa: **Orígenes de los Vascos**, Icharopena. Zarauz, 1959. Págs. 19-20.
  - (3) Una leyenda vasca dice que se encendía colocando dos leños en cruz y haciéndoles girar a toda velocidad, Estornés Lasa, Op. cit. Pág. 37.
  - (4) J. M. de Barandiaran: **Anuario de Eusko-Folklore**, VI. Vitoria, 1931, Pág. 16.
  - (5) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 24.
  - (6) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 34.
  - (7) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**, Ekiñ. Buenos Aires, 1953. Pág. 79.
  - (8) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**, Donostia, 1934. Pág. 29.
  - (9) Ab. Breuil: **Les subdivisions du paleolithique superior et leur signification**, Genève, 1912. Págs. 172-175. (Barandiaran: **Anuario de Eusko-Folklore**, XI. Pág. 34).
  - (10) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a don Eduardo Escarzaga**, Vitoria, 1935. Págs. 375.
  - (11) **En la zona de ALTAMIRA**: Las cuevas hoy estudiadas son las que siguen: Pindal, Balmori, Cueto de la Mina, Las Coberizas, Lledias, Collubil, Cándamo, Franca, Las Herrerías, Loja, San Antonio, San Pedro de Nova, La Paloma, Buxu (en la provincia de Asturias).  
Del Castillo, Hornos de la Peña, Clotilde de Santa Isabel, Aguas de Novales, Meaza, ALTAMIRA, La Haza, Del Valle, Salitre, Rascaño, Camargo, El Pendo, Santián, Cobalejo, La Pasiega, Negra, Covalanas, (en la provincia de Santander). Todas en España al Oeste del País Vasco.
- En la zona de SANTIMAMIÑE-ISTURITZ:**  
Sotarriza, La Perra, Bortal, Lumentxa, Armiña, Bolinkoba, Balzola, SANTI-MAMIÑE, Jentil-zubi, Polvorín, Koba-ederra, Atxurra, Ondaro, Atxuri, Aizkoltxo, Ermitia, Urtiaga, Lezetxe, Amalda, Aitzbitarte, Zúñiga, Berroberia, ISTURITZ, San Martín de Arberoa, Haristoi, Lexotoa, Sorgin-lezea, Axilondo, Lezia, Olha, Ilbarritz, Muliña, San Pedro de Irube, Buheben, Anglet, Mikoteau, Kaxiño, Uriogaina, Nabasia, Sasisiloaga y Etcheberriko-karbia.  
Todas ellas en el País Vasco español y francés.
- En la zona de FONT-DE-GAUME:**  
Madelaine (que da el nombre al Magdaleniense), FONT-DE-GAUME, Combarrelles, La Mouthe, LASCAUX, Pech-Merle, Niaux, Labastide, Marsoulus, Montes-

pan, Aurignac ("Auriñaciense"), Moustier ("Musteriense"), Tourasiense, Mas d'Azil ("Aziliense"), Cro-Magnon (que da nombre a la raza de CRO-MAGNON), Bruniquel, Pair non Pair, Cap Blanc, Espéugues, Laussel, Ruth, Chapelle-aux-Saintes, Rouffignac, etc.

Todas ellas en Francia al Este del País Vasco. (Estornés Lasa: Op. cit. Págs. 126-128).

- (12) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 380.
- (13) Hebert Kühn: **Die kunst der primitiven**, Munich, 1923. Pág. 24.
- (14) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**, Donostia, 1934. Pág. 48.
- (15) J. M. de Barandiaran: **Anuario de Euzko-Folklore**, Vitoria, 1931. XI. Págs. 48 y 49.
- (16) Jesús Carvalla: **Cuevas prehistóricas**, Altamira... "Patronato de las Cuevas Prehistóricas"... Santander, 1958. Pág. 79.
- (17) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a don Eduardo Escarzaga**, Vitoria, 1935. Pág. 382.
- (18) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**, Ekin Buenos Aires, 1935. Págs. 89-94.
- (19) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a don Eduardo Escarzaga**, Pág. 407.
- (20) Jesús Carvallo: **Investigaciones prehistóricas**, II. Santander, 1960. Págs. 74-77.
- (21) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**, Pág. 97.
- (22) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a don Eduardo Escarzaga**, Pág. 404.
- (23) Aranzadi, Barandiaran, Eguren: **Exploraciones de la caverna de Santimamiñe**, 1.ª Memoria. Figuras Rupestres. Artes Gráficas "Grijemo". Bilbao, 1924. Pág. 34.
- (24) Aranzadi, Barandiaran, Eguren: Op. cit. Pág. 46.
- (25) Aranzadi, Barandiaran, Eguren: Op. cit. Pág. 49.
- (26) Cueva "Las Chimeneas" Puente Viesgo: Santander)  
"La última sala semicircular con paredes lisas, sin estalactitas, nos presenta numerosas pinturas rupestres en negro, así como grabados en la pared...  
"De esa sala parte un pequeño divertículo, muy estrecho, en donde pueden apreciarse en ambas paredes, distintas figuras... Todo ello nos da idea de un lugar muy a propósito para el culto mágico..."  
Cueva "La Pasiega" (Puente Viesgo).  
"Se llega a una serie de galerías, de techo bajo y estrechas, donde pueden verse las primeras pinturas... Siguiendo este corredor, que en sus últimos tramos contiene numerosas pinturas muy bien conservadas, se llega a un estrecho antro en donde se encuentra el mayor número de ellas, todas de un solo color, rojo, negro o siena..."  
Cueva "Las Monedas" (Puente Viesgo).  
"Después de atravesar el primer antro... se llega a través de una entrada muy angosta, a un importante salón... De aquí subimos a una estrecha galería donde se encuentran concentradas todas las pinturas..."  
Cueva de "La Cullalvera" (Ramales, Santander).  
"En el interior y a una distancia de 700 metros aparecen las primeras pinturas en rojo y negro...  
"A los 1.200 metros de recorrido y después de pasar la primera laguna, pueden verse algunas pinturas en negro que representan caballos..."  
**Cuevas prehistóricas**, Altamira... Patronato de Cuevas prehistóricas, Santander, 1958. Págs. 40, 41, 42, 43 y 49.
- (27) Obermaier: **El hombre primitivo y los orígenes de la humanidad**, Madrid, 1932. Págs. 103-104.

(28) **Cuevas prehistóricas. Altamira...** Patronato de cuevas prehistóricas. Santander, 1958, Págs. 34 y 35.

Cueva de "Covalanas" (Ramales Santander).

"Consta de dos galerías, de las cuales la mayor mide setenta metros de longitud. Contiene hermosas figuras en rojo..."

"Esta galería parece que no sirvió de vivienda al hombre prehistórico, puesto que no ha aparecido yacimiento alguno en ella. De lo que se deduce que se trata más bien de un lugar sagrado, destinado al culto. En cambio en la galería de la izquierda no se encuentra vestigio alguno de pintura, pero hay restos de un yacimiento que en su tiempo pueden ser muy abundante...". (Cuevas prehistóricas. Altamira... Págs. 46 y 47).

Cuevas "Las Monedas" y "La Pasiega" (Puente Viego).

"Las Monedas... suponemos que, como en la cueva de "La Pasiega", no existió yacimiento de gran potencia. La razón es que ambas fueron, más que viviendas humanas, templos de culto religioso totémico". (Jesús Carvallo: **La caverna de las monedas y sus interesantes pinturas. Patronato de las Cuevas Prehistóricas.** Santander, 1953. Pág. 21).

Altamira: "Sería posible que quedara reducido a escombros aquel antro sagrado de nuestros antepasados, donde sus almas hallaron consuelo: donde hace más de ciento veinte siglos celebraban sus ritos mágicos y hacían sus invocaciones religiosas?"

(Jesús Carvallo: **Descubrimiento de la cueva y pinturas de Altamira por Don Marcelino S. de Sautuola**". Santander. Pág. C.

(29) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a Don Eduardo de Escarzaga.** Seminario de Vitoria, 1935. Págs. 378-79.

(30) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco.** Ekin. Buenos Aires, 1954. Págs. 56-58.

(31) J. M. de Barandiaran: Op. Cit. Pág. 105

(32) Jesús Carvallo: **Cuevas prehistóricas Altamira...** Patronato cuevas prehistóricas. Santander, 1958. Pág. 79.

(33) Jesús Carvallo: Op. Cit. Pág. 80

(34) J. M. de Barandiaran: **Anuario de Eusko-Folklore. XI.** Vitoria. 1931 Págs. 50-51.

(35) Jesús Carvallo: **La caverna de las monedas y sus interesantes pinturas.** Patronato cuevas prehistóricas. Santander, 1953. Pág. 24

(36) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco.** Ekin. Buenos Aires, 1954. Págs. 59-60

(37) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a Don Eduardo de Escarzaga.** Seminario de Vitoria, 1935. Pág. 384.

(38) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca.** Ed. Minotauro. Madrid, 1960. Págs. 46-49.

(39) Estornés Lasa: **Orígenes de los Vascos.** Ed. Icharopena. Zarauz. 1959. Pág. III



Fot. M. Estornés L.

Cardos, símbolos solares, en las puertas vascas, junto a la Cruz cristiana



Fiestas de San Juan en Donostia. - Arbol de San Juan y danza

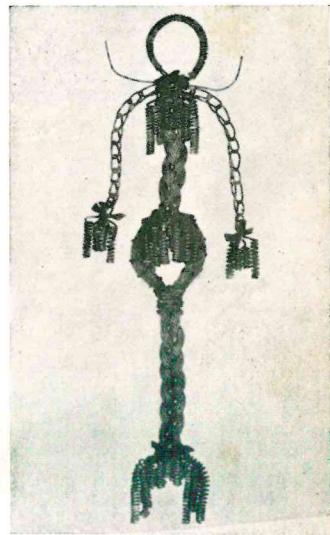


Figura antropomorfa: 1,60 m. de altura. Cerilla, Horgues (Hautes Pyrenèes). Museo de Lourdes

## CUARTA PARTE

### MASCARAS Y BAILES

#### *Magos y culto diabólico*

“Los dibujos de las cuevas vascas se caracterizan por la ausencia casi total de representaciones de figuras humanas, como sucede en otras partes; pero sí de personajes disfrazados, figuras que pueden y deben probablemente representar a hechiceros diabólicos, como ocurre en muchos pueblos primitivos. Las caras parecen cubiertas de caretas”. (1)

En el mes de septiembre del año 1961 hicimos una excursión por las cuevas de Santander, comenzando por la de Altamira y siguiendo por las del Castillo, Pasiega, Las Monedas y Chimeneas de Puente Viesgo, a 30 kilómetros de la capital santanderina. Más tarde llegamos hasta la cueva de Hornos de la Peña (Tarriba) en Los Corrales, de la misma provincia.

En esta última cueva, en el final de ella, hay una hornacina natural, como remate de la cueva, que tendrá un metro aproximado de altura. En medio de la hornacina está grabada una imagen antropomorfa, con las manos unidas hacia arriba en actitud suplicante. Tiene la cabeza aspecto de simio, incluso también en la largura de los brazos extendidos, y en la cola. De su vientre parten unas líneas que más abajo se entrecruzan con otras en forma reticulada.

En la cueva de la Pasiéga (n.º 2) hay otra imagen antropomorfa dibujada en ocre. Tiene una cabeza con las facciones monstruosas, rematada por dos cuernos. La cola la tiene vuelta hacia adelante, como si la actitud del cuerpo fuera sentada. Está dibujada detrás de una columna natural.

“En la cueva de Tres Hermanas de Lourdes aparece pintado un hombre disfrazado de caballo, a juzgar por su cola y sus barbas como las de los caballos auriñacienses. ¿Qué hace ese hombre disfrazado? ¿Qué actitud pretende adoptar ante los genios y espíritus o es uno de ellos? ¿Es el más antiguo ZAMALZAIN vasco?: ZAMALI = caballo; ZAIN = guardián, protector.

También las caretas y disfraces datan de estos tiempos. Hay que adoptar una actitud y a veces, quizás, hay que lograr engañar a los espíritus para conseguir los fines que el hombre se propone.

El “pequeño brujo” de Ariége (cueva de Trois Frères) disfrazado, según parece de toro, va tras varios animales salvajes, tocando una flauta que parece un txistu vasco, ya que su mano izquierda toma el instrumento por su extremidad inferior que es donde están sus tres orificios.” (2)

En la cueva de Lascaux, tenemos representada la muerte del hechicero: un hombre con cara de ave yace ante un toro que le enviste. En Isturiz hay dos figuras antropoides grabadas en un hueso. En la gruta de Teyjat (Dordoña) tres danzantes disfrazados de animales...

En Altamira hay también unas figuras antropoides. De éstas y de las demás decíamos citando a Barandiarán, que “han sido considerados como representaciones de espíritus o diablos que influyen en la suerte feliz o infeliz de los hombres.” (3)

G. H. Luquet, afirma que le parece muy verosímil el sentido mágico de las imágenes de los animales heridos; en cambio cree bastante problemático que tengan carácter mágico las escenas de la vida cotidiana, de guerra o de caza, o los animales no heridos o las representaciones de hombres.

Y añade: “Toutefois, parmi ces représentations non magiques en elles-mêmes, il en est qui pourraient figurer soit de divinités, soit des sorciers dans l'exercice de leurs fonctions et qui, à ce titre, révéleraient des croyances ou des pratiques magiques. Ce sont des figures qui, de forme humaine dans l'ensemble, présentent des détails correspondants à des caractères animaux”. (4)

\* \* \*

En la cueva de Labastide hay una cabeza de hombre provista de careta. Al disfrazado se le llama MAMU en vasco. Palabra que también significa (Dic. de Azkue): fantasma, monstruo e insecto.

Veámos lo que el folklore vasco nos cuenta de estas figuras antropomorfas y disfrazadas.

“Algunas veces hemos oído hablar en Vera de un ser mítico llamado MAMU, MAMURRO o MAMURRA... MAMU, es actualmente un personaje análogo al COCO (español) con cuya presencia se amenaza a los chicos pequeños cuando lloran.

Tal vez antiguamente fuera un demonio, como pensaba Wentworth Webster: “Mais-de tout ceci je conclus qu'il y avait autrefois dans les temps préhistoriques quelque démon ou être surnaturel malfaisant avec lequel on terrifiait les enfants...”.

MAMURRA se llama a los bichos que asustan así como ZOMORRUA, sirve para designar una máscara de feo aspecto y a los bichos desagradables, insectos por lo general”. (5)

Hay que advertir que en vasco se emplean indistintamente las palabras MAMARRO y ZOMORRO: significan lo mismo.

“MAMARRO, GALTXAGORRI y otros nombres sirven para designar a un genio o genios minúsculos de figura humana —de insecto, según algunos— que ayudan en sus quehaceres a ciertos hombres. Caben cuatro en una alfilerera y habitan en la del sujeto a quien protegen. De las personas que hacen portentos en obras extraordinarias, como los AZTI (adivinos), SORGIN (brujos) y ciertos curanderos y magos, se dice que han logrado el valimento de

MAMARRO o GALTZAGORRI a quien llevan en su alfiletero." (6)

"Las extraordinarias virtudes atribuídas a las brujas, se supone proceden, o bien de la fuerza mágica de ciertas unturas y frases, o bien de ciertos insectos u hombres minúsculos que en todo les ayudan y sirven."

"Estos misteriosos seres, verdaderos genios familiares de los brujos reciben los nombres de FAMERIJELAK (en Cortezubi)... MAMORRO'ak (Zarauz)...en Albistur MOZORRO'ak..." (7).

MOZORRO indica en algunas partes del País Vasco los insectos dichos y al mismo tiempo los disfraces. Existe una costumbre atávica entre los vascos de disfrazarse; aunque la costumbre quedó reducida a los días de Carnaval (hoy prohibido por el gobierno de España). Antiguamente también por los días de San Juan se usaban los disfraces.

Así se nos describen los Carnavales en Oyarzun (Guipúzcoa) por el año 1921:

"Empiezan el día de la Candelaria (2 de febrero) y terminan el martes anterior al miércoles de Ceniza.

En todo este lapso de tiempo tienen por lícito disfrazarse, aunque apenas se disfrace nadie fuera del día de Ostegun Gizen (Jueves Gordo) (o Jueves Lardero), en que se disfrazan los niños, y en el triduo anterior al Miércoles de Ceniza, llamado ZALDUN IYOTIAK (Carnavales de los Caballeros), en que lo hacen los mayores.

A los disfrazados se les llama MOZORRUAK: al disfrazarse MOZORROZ JANTZI y al disfraz MOZORRO-JANTZIYA." (8).

A continuación trae unas citas de varias actas del Ayuntamiento, de los años 1682 y 1686, en que se prohíben los disfraces y mascaradas los días de S. Juan, S. Pedro y S. Marcial.

Y prosigue:

"El disfraz de los mayores consiste ordinariamente en una máscara que por regla general es un trapo o un trozo de cuero velludo de oveja con dos orificios para los ojos, y todo dispuesto de tal modo que figure el morro de un animal; al cuerpo ciñen un tra-

je hecho de saco o unas sayas de mujer y a veces se ponen una sobrecama que les cae desde la cabeza por la espalda casi hasta el suelo.

Llevan ordinariamente en la mano un bastón más o menos grotesco o una piel de animal (gato, conejo, etc.), o bien la SORGIN-GOAZIAK (tijeras de bruja). Se conoce con este nombre un sistema de varias tijeras hechas con listones de madera, y montadas la una al extremo de la otra, en tal forma que el movimiento impreso en las palancas que se manejan con la mano repercute en las demás del sistema alargando o plegando el sistema todo a voluntad del MOZORRO y es el mismo aparato que uno de los danzaris (bailarines) de Zuberoa maneja durante el baile, metiendo un ruido característico al abrir la tijera plegando el sistema de listones.

Con esta tijera persiguen los MOZORROS a los chicos que van tras ellos haciéndoles burla y cantándoles:

MOZORRO ZINKO, TETARITEKO: ZAZPI MOKORDO APARITEKO.

Los disfrazados no salen hasta la tarde... Al "Angelus" se quitan las caretas. La costumbre de postular casi se ha perdido." (9)

En la parte noroeste de Navarra, se disfrazan la víspera de Reyes:

"La víspera de Reyes, los mozos de Oiz, Donamaria, Ituren y otros pueblos próximos a Santesteban, se echan al anochecer al campo, llevando grandes cencerros colgados o en las manos, vestidos con pieles de ovejas. De esta suerte van de una barriada a otra, dando grandes gritos y cometiendo algunas fechorías." (10)

Algo parecido sucede en Salcedo (Alava):

"Consiste esta fiesta (de Carnaval) en el uso de disfraces para los que generalmente se hecha mano de ropas viejas y "colladas" de cencerros y campanillas, llevando muy tiznada la cara cuando no llevan caretas." (11)

\* \* \*

Pieles de animales, caretas en las que también se intenta simular el morro de los animales, cencerros y campanillas, que como veremos más tarde, sirven de preservativos a los animales y con ellos están íntimamente relacionados, todo parece indicarnos que el espíritu que presidió las pinturas antropomorfas de las cavernas, perdura a través de estas máscaras del moderno Carnaval. Ahora como antes el hombre busca disfrazarse de animal; aunque hoy se halla perdido el significado de la finalidad a que el rito se orienta.

Además de las pieles, las caretas y los cencerros se introduce otro elemento en la fiesta carnalesca: el baile. Que a veces acompaña a aquéllos y otras va solo, como en Zarauz (Guipúzcoa):

“Estos días (de Carnaval) los EZPATA-DANTZARIS (bailarines de espadas) y los DANTZARI-TXIKIS (bailarines pequeños) andan en cuestación, bailando sus ágiles danzas...”.

“Van en la siguiente forma: en primer lugar un joven que lleva en las manos un palo largo que termina en un hierro afilado de forma semejante a una espada; del pie del hierro cuelgan cintas de mil colores.

En la espada meten los panes y chorizos, que recogen en la cuestación. Sigue a aquél, los DANTZARIS (bailarines), que van vestidos de pantalón y camisa blanca, alpargatas blancas con cintas rojas y verdes, cruzadas en la parte delantera superior, fajas y boinas rojas y un pañuelo de seda bien doblado en el cuello, de muy variados colores...” (12)

Nosotros mismos hemos sido testigos de un baile que solía tener lugar en Lazcano (Guipúzcoa), hasta al menos el año 1936, por Carnaval:

Una cuadrilla de mozos de más de veinte años de edad, vestidos de blanco (pantalón y camisa), con boinas y fajas rojas, alpargatas blancas con cintas rojas cruzadas sobre el empeine del pie, acompañaban a las autoridades civiles del pueblo hasta el convento de Monjas Cistercienses, donde tenía lugar una Misa en martes de Carnaval. Precedían los bailarines trenzando una danza mientras caminaban, simulando barrer las calles con las escobas

que llevaban en las manos. Al volver de la iglesia con el mismo ritual y llegar al edificio del Ayuntamiento, formaban con las escobas un arco bajo el cual pasaban las autoridades. Por la tarde de ese mismo día otra cuadrilla de bailarines jóvenes, de alrededor de los 14 años de edad, vestidos como los mayores, hacían postulación por el pueblo.

\* \* \*

Rodney Gallop, hace un estudio detenido de las danzas vascas, dividiéndolas en recreativas y rituales y añade:

“Además aunque algunas de estas danzas se ejecutan ahora en las “fêtes” de los pueblos y en otras ocasiones especiales, la mayor parte se encuentran asociadas con el Carnaval, lo mismo que se encuentran las danzas de las espadas en toda Europa...” (13)

Algo así como el pequeño brujo de la caverna de Trois Frères, con su disfraz de animal y su instrumento músico en la boca, fuera quien presidiera todo el rito carnalesco con sus máscaras y bailes.

\* \* \*

“Es un hecho bien conocido —continúa Gallop— el que las iglesias primitivas, al perder las esperanzas de desarraigar las prácticas paganas entre sus fieles, prefirieron adaptarlas con fines religiosos... De este modo la iglesia de Roma adoptó y consagró las danzas vascas, que sin duda son de origen pagano y pueden datar de la más primitiva infancia de la raza...” Recuerda la danza de las espadas que se bailaba ante el altar mayor de Oyarzun en 1682 y añade:

“Sin embargo, parece que la Iglesia ha tenido sus dudas acerca del decoro de tales ritos. En fecha tan lejana como la de 1539, el obispo de Calahorra prohibió las danzas religiosas, y durante los siglos XVII y XVIII, muchas costumbres que hasta entonces habían sido toleradas, fueron atacadas por implicar idolaetría...”

Sin embargo aún se baila en la procesión del Viernes Santo en Andoain y en Erñani (Guipúzcoa), y hay pueblos de Baja Navarra donde los dos sábados que siguen al Corpus Christi, los "Nationals Guards", que son todos muchachos vestidos con uniformes adecuados, entran bailando en procesión en la iglesia y allí, con la mayor gravedad y el mayor fervor, ejecutan los complicados pasos ante el altar Mayor, lo mismo que hacen los Seises de Sevilla. (A juzgar por "Letters from Spain", de Blanco White (1825), la danza de los Seises era una danza de espadas hace sólo un siglo)." (14)

Podemos añadir por nuestra parte, que todavía el año 1962, se baila en Oñate (Guipúzcoa), ante el Santísimo Sacramento de la Eucaristía durante la procesión del Corpus Christi. También en Zumárraga (Guipúzcoa), se baila en el Altar Mayor de la iglesia parroquial un baile de puñales o espadas muy cortas en el día de la Asunción de María, como preámbulo a la Misa Solemne. El mismo baile se ejecuta el 2 de julio, en la ermita de Ntra. Sra. de la Antigua, frente al altar. En Deva (Guipúzcoa), se baila ante la estatua de San Roque, en la procesión que tiene lugar desde la parroquia a la ermita del Santo, el día 16 de agosto.

Podemos añadir un baile que tiene lugar en el día de San Juan Bautista, en el pueblo de Laguardia (Alava):

"Por la arde, antes de Vísperas, se reúnen en la plaza los dulzaineros, músicos y danzadores; estos últimos son ocho niñas y nueve niños, uno de los cuales, va en medio de todos y se llama bastonero. Visten trajes blancos y bandas rojas y boinas también rojas los niños y coronas blancas las niñas, y todos calzan alpargatas, blancas con cintas rojas entrelazadas en la parte anterior. Al frente de éstos, un hombre vestido con traje de mil colores, designado con el nombre de CACHIMORRO, calzando alpargatas, mitad rojas y mitad blancas, y llevando sobre el hombro un palo del que pende, por medio de una cuerda, la piel de un conejo lleno de paja, que utiliza para abrir paso a la danza y corporación."

Danzando van en busca del Alcalde y del Síndico, y los llevan al Ayuntamiento... Allí preparada toda la corporación... "los danzadores, al son de las dulzainas, van repartiendo a todos ellos ra-

mos de flores..." Y van a la iglesia a Vísperas... "sin dejar de tocar y danzar hasta llegar al altar de la Virgen..." (15)

\* \* \*

En estas danzas cristianizadas y al servicio del culto cristiano han desaparecido máscaras, pieles y cencerros. No así las campanillas que llevan los bailarines atadas a las pantorrillas y por delante de las mismas. Adelantemos aquí que Philippe Veyrin, atribuye el mismo poder preservativo para ahuyentar los malos espíritus a las campanillas de las cruces procesionales de Bayona (Francia), que a las de los bailarines vascos. (16)

En la Sala XVI del "Museo de Navarra" en Pamplona, se hallan unas pinturas murales (s. XVI), que recogen todo este temario de danzas y máscaras, campanillas y machos cabríos...

"A la izquierda, colocados unos sobre otros, frisos de dos tipos: uno formado por una serie de "niños desnudos que danzan enlazados por pañuelos", al igual que hoy vemos en las danzas populares. Los danzantes llevan en las piernas cintas cargadas de cascabeles. La cenefa inferior forma ondas, dentro de las que asoman cabezas de carnero. El otro tipo de friso a que antes aludíamos y que también ocupa esta pared, representa "niños desnudos entregados a juegos diversos" con caretas, armas, molinillos de papel, cornetas, banderolas, caballos de madera, machos cabríos".

"La cenefa inferior es idéntica a la de los frisos, anteriormente descritos." (17)

\* \* \*

Aún quedan danzas con todos estos elementos, por los rincones del País Vasco, en los lugares más apartados y recogidos. En Ituren y Zubieta, pueblos vecinos de la Navarra alta, perdura un baile con sabor prehistórico. Escribe Luis de Urzua:

"El Carnaval de Ituren... Todo el interés de la fiesta popular de estos dos pueblos se centra en los CHANCHURROS, denominados también KALDURROS y ZAMPANTZARRES.

Ituren cuenta con dos cuadrillas de danzantes y Zubieta, con una. Cada cuadrilla consta de diez o doce mozos, ataviados de la siguiente manera:

Amplio chaleco de piel de cordero del que surgen los musculosos brazos desnudos; pantalón generalmente azul, cubierto hasta más abajo de las rodillas por un camisón blanco; gorro cónico de medio metro de alto, coronado de vistosas plumas.

De la punta de esta capirote caen en cascada, cintas multicolores. Sólidamente amarrados con recias cuerdas cuelgan en la espalda y cintura, cuatro cencerros de descomunal tamaño, algunos de los cuales tienen una capacidad de 10 a 12 litros...

Los CHANCHURROS, armados de una especie de látigo de crin de caballo, semejante a los usados en las viejas "morris dance" inglesas, avanzan por las calles, en dos filas, produciendo mediante movimientos de espalda y cintura, un acompasado y bronco cencerreo. La escena es de un primitivismo impresionante.

Detallemos el ceremonial de esta fiesta de carnaval, tal y como viene observándose desde tiempo inmemorial:

El lunes al mediodía, la cuadrilla de Zubieta, visita al pueblo de Ituren. Al llegar a sus cercanías, se destacan dos representantes de Zubieta y piden permiso al alcalde de Ituren, para entrar en la villa. Cumplido este requisito, los CHANCHURROS, recorren la calle y danzas en la plaza con sus colegas locales...

El martes, los de Ituren devuelven la visita...

El espectáculo de esta treintena de atléticos danzantes que marcan sus vigorosos movimientos con el tañido grave y melancólico de sus cencerros alpinos, resulta impresionante aun cuando bailan solos, sin público en el gran comedor de la posada. Entonces en cuando la danza acaba por perder su carácter carnavalesco que se le dio quizás hace muchos siglos, para recuperar su primitiva seriedad ritual. Serios, concentrados, atentos a que no se altere el ritmo y acentuado el esfuerzo físico para que, hasta la estancia misma vibre al compás de este misterioso tam-tam, los mozos muestran sus rostros bañados en sudor, pero siguen y siguen dando vueltas, mudos, cada uno con la mirada fija en la espalda de

su compañero, hasta que los mayordomos anuncian el "gozari-txiki" (el pequeño desayuno)..."

"Casi todos ellos son leñadores... que pasan diez meses del año en los bosques de una y otra vertiente del Pirineo..."

La fiesta que acabamos de describir, suele ser la señal de su partida... Pero como respondiendo a una llamada ancestral, volverán a su bonito valle el próximo invierno, antes de que la cima de Mendaur se cubra de nieve." (18)

Don Otto Mauri, cura coadjutor de la parroquia católica de Davos en Suiza, me contaba en septiembre de 1963 que en las Calendas de Marzo (día 21) en el cantón Dei Grigioni o Graubünden (en Suiza) salen a la calle grupos con cencerros de vaca atados a la cintura, para celebrar la llegada de la Primavera.

Así mismo que en los valles del Ticino (continuamos hablando de Suiza) el día de la Epifanía del Señor andan los niños por la calle tocando campanillas que también suelen llevar atadas al cuello.

\* \* \*

Entre las danzas vascas de la zona francesa dejaremos a un lado las llamadas KASKAROTAK y VOLANTAK, a las que Gallop considera como rituales. Únicamente diremos de ellas que los bailarines "van vestidos de blanco con faja, brazaletes en las mangas, trencillas en los pantalones haciendo zig-zag y flotantes cintas azules y rojas. La boina es roja con una borla blanca y en los pantalones cuelgan campanillas casi siempre..."

En algunos pueblos de Laburdi, les acompañan unos hombres vestidos de mujer, con faldas rojas, adornados los mantones con cintas, llevando un cinturón de cuero con pequeñas esquilas o campanillas y en la cabeza una alta construcción con un espejo en medio... Llevan como látigo colas de vaca.

En las CAVALCADES de la Baja Navarra (Francia) también existen estos hombres-mujeres, llamados BASA-ANDREAK (=señoras o mujeres del bosque), "vestidos con ricos trajes de seda de muchos colores, con flamantes mantones y largo pelo negro,

coronados con un extraño tocado profusamente guarnecido de flores y plumas de ganso. Bailan en compañía de los KASKAROTAK, y los más escogidos de ellos, seis u ocho en total, llevan altas mitras escarlatas y doradas y se llaman VOLANTAK". (19)

Este personaje masculino con vestimenta femenina aparece también en las MASCARADAS de la provincia vasco francesa de Soule o Zuberoa metida en lo más frondoso del Pirineo.

\* \* \*

"Las MASCARADES que pueden ser definidas como un ballet inserto en una mascarada. Los bailarines, cuyo número varía de veinticinco a ochenta, se dividen en dos grupos: los ROJOS... y los NEGROS...

A la cabeza de los ROJOS, marchan los cinco bailarines principales que se llaman Enseñaria, Kantiniersa, Gatzuzain, Zamalzain y Cherrero. El primero es el Abanderado... va vestido de paño negro con trencilla blanca. El Kantiniersa o Cantiniere... hombre-mujer va vestido con una chaqueta azul con trencillas plateadas y doradas, haciendo un dibujo como el de una espina de pescado, un delantalillo blanco y una falda encarnada; a la cabeza un sombrero azul con un gran lazo... El Gatzuzain, o Gato, lleva la túnica escarlata y pantalones amarillos de los bailarines. Su boina es blanca y lleva un enrejado de madera que sale disparado con un movimiento de tijeras, a modo de matasuegras, objeto muy apropiado para su papel de bufón.

El bailarín más vistoso y el mejor siempre es el Zamalzain o Caballero, que lleva... tocado alto y florido y la túnica escarlata de los bailarines. Atado a su cintura va un caballejo de juguete: un armazón oblongo de madera, con clavos de bronce, adornado con cintas y vestido de paño escarlata y un volante de encaje blanco que llega hasta las rodillas. La cabeza, ridículamente pequeña, más bien como la de un avestruz que como la de un caballo, va enjaezada con una diminuta cadena de plata a guisa de riendas... Va precedido por el Cherrero, que barre el suelo por delante con

una cola de pelo de caballo puesta en un palo... Lleva un traje de bailarín con pantalones de terciopelo negro.

Los cinco personajes principales van acompañados de un número de KUKULLEROS, séquito del caballo, vestidos de escarlata y blanco, y de MANICHALAK, herreros con mandiles de cuero, que llevan las herramientas de su oficio. La mascarada ROJA se completa con los inevitables JAUNA y ANDREA (Señor y Señora)...

Los NEGROS, son tan deslucidos, sucios y harapientos como flamantes y limpios son los ROJOS. Entre ellos se encuentran... latoneros... afiladores... castradores de caballos... y gitanos...

Esta doble compañía de bailarines, se forma al principio del Año Nuevo en varios pueblos de Soule (Zuberoa)...". (20)

La actuación de estos grupos dura varias horas y comienza con algunos bailes por cuenta exclusiva de los ROJOS.

"En último término se desarrollan las "fonctions"... La primera de ellas era antes la del oso, los corderos y el pastor, en que se simulaba la pugna del animal silvestre con el hombre, y al final de la cual el oso moría. Hoy, las funciones se abren con la "GODALET" o GODALET-DANTZA, en que intervienen Txerrero, Gathuzain, Kantiniersa y Zamalzain, dejando que al final éste dance sólo y se ponga con un solo pie encima de un vaso de vino sin derramarlo." (21)

"Las "fonctions" de los alfiladores, latoneros y gitanos, son burdas payasadas, y el Caballo vuelve a ser la figura central... Bailando y haciendo piruetas, entra en el círculo acompañado del Cherrero, del Gato y de la Cantiniere, y seguido por los herreros. Los últimos persiguen al Caballo, quien, durante algún tiempo los elude. Para atraerlo, la Cantiniere le ofrece avena de su delantal, y sólo con los esfuerzos combinados de los herreros, latoneros y gitanos lo cogen y lo hierran. Pero aún no han acabado sus fatigas. Los castradores entran ahora en el círculo, y tras muchos vanos esfuerzos cogen de nuevo al Caballo y tiene que sufrir por fuerza las más humillantes de las operaciones. Toda su fuerza parece aban-

donarle, y, exhausto, da vueltas por el círculo tambaleándose, ayudado de los que le ultrajaron. Gradualmente, sin embargo, recobra las fuerzas, se endereza y empieza a saltar en el aire más alto cada vez, hasta que "ayudado por su séquito que le coge por debajo de los brazos, da un salto final tan prodigioso que aparece con todo su esplendor muy por encima de la multitud" (Violet Alford: "The Basque Mascarades". Folk-lore, April, 1928)". (22)

Indudablemente el personaje central de estas mascaradas es el Zamalzain, que aunque Gallop, lo traduce por Caballero, en realidad lo que significa es "Guardián de los Caballos". Este Caballo carnavalesco aparece también en las fiestas de San Fermín de Pamplona: son varios los que acompañan a los gigantes y cabezudos. Y los denominan: ZALDIKO-MALDIKO. ZALDI, significa "caballo"; y en su forma son semejantes al Zamalzain suletino.

El Caballo como elemento de la fiesta de Carnaval, aparece así mismo en el pueblo navarro de Lanz:

"Participan en ella casi todos los mozos..., pero son sus principales personajes un hombre, que lleva cierto aparejo que le hace parecer un gigante: a éste llaman MIEL OTXIN. Luego sale el ZALDIKO, que recuerda al ZAMALZAIN o caballo de las mascaradas de Soule, y en tercer término un mozo con las piernas y el cuerpo metidos en sacos llenos de heno y helechos secos, de suerte que aparenta una gordura monstruosa, llamado ZIRIPOT. Los demás mozos van disfrazados con pieles, telas, etc. formando un cortejo caótico y harapiento. Entre ellos se distinguen cuatro que hacen de herradores. La acción, repartida en los distintos días de Carnaval, culmina en el juicio y quema del gigante y antes de este acto el ZALDIKO, arremete contra el ZIRIPOT, varias veces y después se finge que le ponen herraduras (siempre como al ZAMALZAIN)." (23)

\* \* \*

Máscaras, disfraces de pieles y animales, cencerros, campanillas y bailes, forman un conjunto de acuerdo con las figuras que

nuestros antepasados dejaron pintadas y grabadas en las paredes de sus cavernas. Tal vez hagan revivir el espíritu que animó a aquellos artistas en sus obras. Y nos llevan de la mano a penetrar en el mundo de los magos y brujos, tal como hoy existen en la mentalidad de nuestro pueblo actual.

## MAGOS Y BRUJOS

Con todo este mundo de bailes, máscaras y animales, está emparentado el mundo de las creencias relacionadas con la brujería.

\* \* \*

"Llamo brujería a aquellas manifestaciones del espíritu popular que supone a ciertas personas dotadas de propiedades extraordinarias en virtud de su ciencia mágica o de su comunicación con potencias infernales". (24)

"SORGIN". Es éste uno de los nombres con que son designadas las brujas. Otro nombre es BELAGILE, muy usual en Soule. Otro es SORGAIN, que significa guardián del nacimiento, sin duda porque es el genio que preside los nacimientos de los niños. También vela con mucho celo porque la creencia en su existencia se conserve en el pueblo, castigando severamente a quienes la niegan". (25)

"Un dicho popular asegura que existe todo lo que tiene nombre... cuentan en Ataun, que entre varias costureras surgió una disputa acerca de si había o no brujas en el mundo. Por fin todas se inclinaron por la opinión afirmativa, menos una, que siempre se mostró incrédula en este punto. Volvía ésta al anochecer a su casa, cuando de pronto se aparece un grupo de brujas diciendo: "ez geala, baño bagaitun: Maripetraliñ ez beste guztik emen gaittun" (= que no somos, pero sí somos: aquí estamos (todas) menos Maripetraliñ). En diciendo esto, cada bruja le arrancó de la cabeza

un pelo. Añaden que la infeliz costurera, se quedó sin un cabello; calcúlese cuál sería el número de brujas!". (26)

Y hasta hace unos pocos años, pongamos cincuenta, el País Vasco estaba infectado de estas creencias. Nuestros abuelos creían en su mayoría en la existencia de las brujas o brujos.

\* \* \*

"SORGIN" es igualmente el nombre de las personas que se reunían antiguamente en los *akelarres*. Pero esta significación parece ser más reciente". (27)

Del "akelarre", hablaremos en el párrafo siguiente.

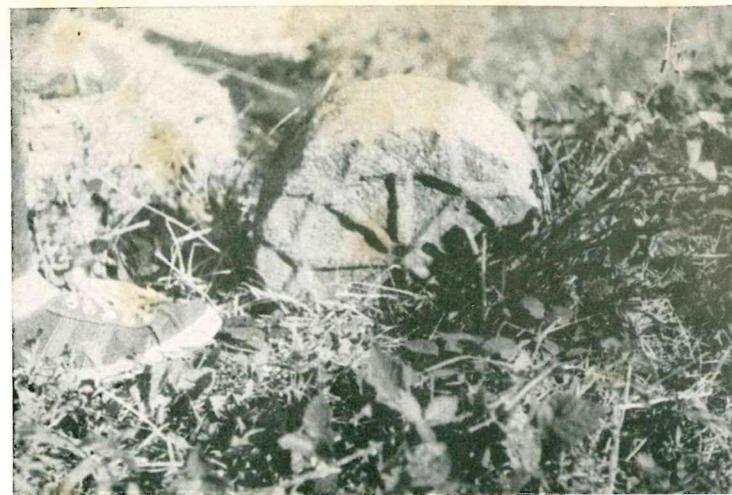
\* \* \*

Son Brujos, con poder para convertirse en animales: preferentemente en gato negro. El caso que cuenta D. Juan Thalamás (28), de un gato negro a quien dieron de noche un palazo, apareciendo al día siguiente una mujer coja del palo recibido, se repite en infinidad de "historias" que hemos oído de nuestros abuelos.

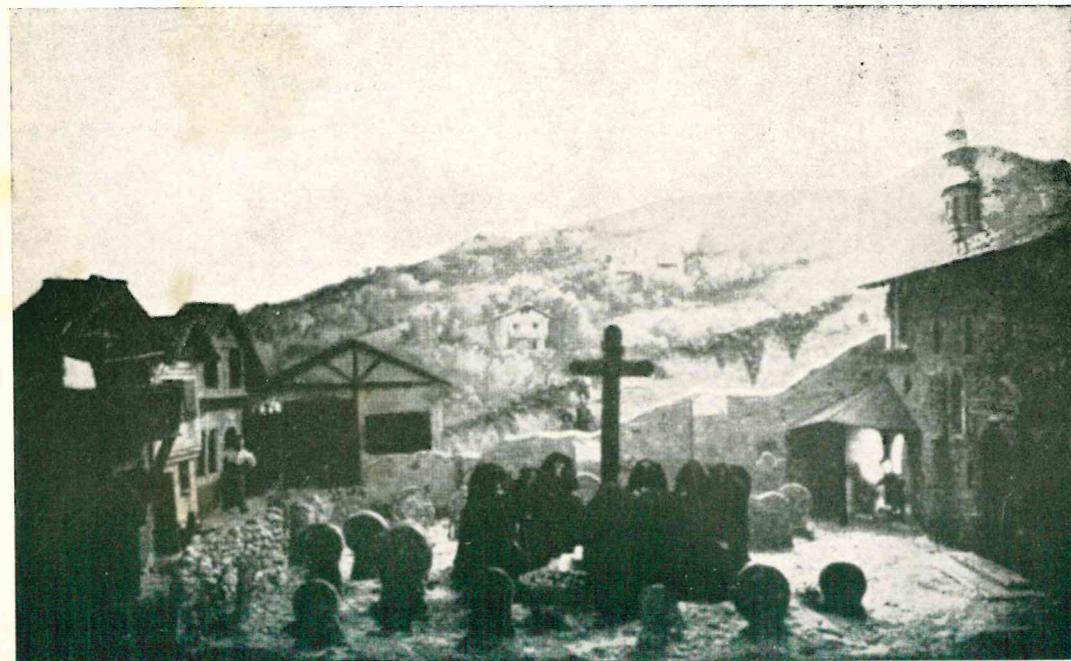
El mismo autor nos cuenta el caso de un muchacho que sospechaba que su novia fuese bruja. La espío durante la noche. Vio que su cuerpo dormido salía un cuervo, en que se había convertido para asistir al akelarre. (29)

"Cuentan en Cegama, que un brujo adoptaba la forma del animal que quería con sólo dar tres vueltas alrededor de un árbol, y podía recobrar a discrepción su primitiva forma siempre que el árbol continuase en pie...

"En Ataun, se habla de brujas que tomaban forma de hormigas... y recuerdan un caso en que una mujer del caserío Urkuela andaba de noche convertida en asno. En Beliarraín dice que un hombre vio a una tropa de brujas en figura de cerdos... Un vecino de Cegama; las vio en una ocasión en forma de yunta de bueyes... En Bermeo refieren una leyenda en que una bruja aparece trasformada en perro..."



Estela discoidal vasca (Erronkari, Nav.) Fot. Jesús Estornés L.

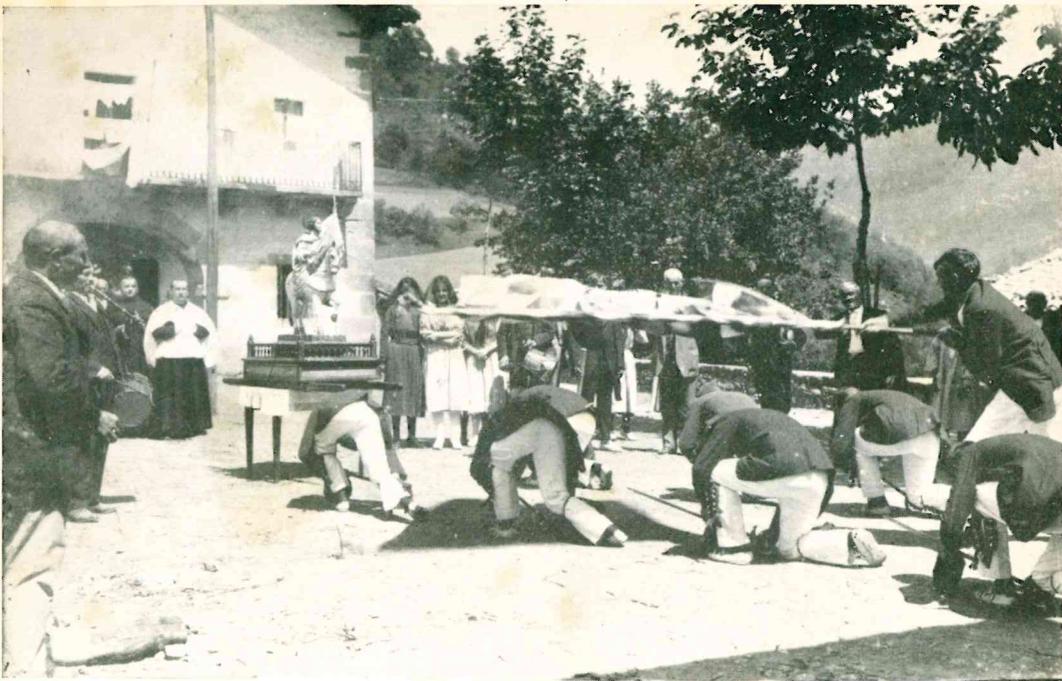


Duelo en un cementerio vasco

Neuvaine de deuil au Pays Basque

«Dans les villages du littoral, lorsqu'on signale un marin perdu en mer, neuf voisins du mort drapés dans leur grandes capes de deuil vont au crépuscule pendant neuf soirs de suite, dire le «De Profundis» autour de la grande croix du cimetière. Pour les réunir, la plus proche voisine va, à l'Angelus du soir, sonner neuf coup a la cloche de l'église. Elle porte dans une corbeille les cires de deuil qu'on brûle pendant un an après le décès, pour tenir aux offices la place du mort».

Margalide Le Bondider: «Cires de deuil». Pauce. 1958. Pág. 12



Danza en la procesión de Santiago (Garai, Vizcaya)

Fot. OJanguren



Baile de la *Kaxarranka* el día de S. Pedro (Lekeitio, Vizcaya)

Fot. JApralz.

“También en Berástegui... una joven... se presentaba en figura de mosca en el aposento en que se hallaba el recién nacido... y lo ahogaba...”

“Más frecuente es convertirse las brujas en gatos. He aquí una leyenda de Escoriaza de las más generalizadas actualmente en el país vasco:

—“Como muchas veces, en cierta ocasión una mujer solía estar hilando en la cocina, y todas las noches le venía de la chimenea un gato, y la mujer se atemorizaba. Y contó al marido lo que le ocurría. Luego, pues, el hombre dijo a la mujer que él se pondría con vestido de señora... Cuando el hombre estaba hilando, vino el gato, pero el hombre estaba con barbas y el gato le conoció que no era la señora de otros días, y luego el gato dijo al hombre que estaba hilando:

—¿Hilando, siendo hombre?

Y el hombre al gato:

—¿Hablando, siendo gato?

Y el hombre agarró el asador del hogar y mató al gato y después lo lanzó de la ventana de la cocina a la huerta. Al día siguiente apareció muerta una mujer de la vecindad, con su saya roji-corta y todo, en la huerta.” (30)

\* \* \*

“SORGIÑ en su sentido primitivo, parece ser un genio nocturno que frecuentemente habita en cuevas. Su poder en el mundo dura entre la media noche y el primer canto del gallo.

“Es de la familia o del cortejo de la divinidad MARI y desempeña a las órdenes de ésta diversas funciones, como la de cobrar los diezmos, quitándoselos a las personas que, mediante la mentira y el fraude disimulan sus riquezas. Ellas construyeron los puentes más antiguos del país vasco.

“Su desaparición ha sido atribuída a la construcción de las ermitas cristianas; pero hoy es más frecuente decir que fue Eibar,

quien exterminó su raza..." (Eibar es centro industrial vasco de construcción de armas de fuego). (31)

\* \* \*

Otro animal repugnante, aunque no es un insecto (recuérdese lo dicho de MAMORRO o MOZORRO o ZOMORRO, con que se conocen los enmascarados de Carnaval y los bichos repugnantes) es el sapo que está en íntima relación con la brujería.

Las brujas llevan "en el ojo izquierdo, encima del negro del ojo, que es la señal de la mano del sapo". Por esa señal se pueden reconocer entre sí. (32)

"Los brujos llevan en el cuerpo una marca especial y en el ojo izquierdo la niña lleva la forma de un sapo." (33)

Las dos citas se confirman mutuamente. La primera está tomada del texto de un proceso contra las brujas que se celebró en el País Vasco, el siglo XVI y XVII, y al que nos vamos a referir repetidas veces en este capítulo. La segunda está tomada del folklore actual en el País Vasco francés.

Los sapos forman un capítulo importante en las reuniones de las brujas y brujos. En el proceso citado se cuenta:

"—después venía la dicha Marichuloco por este muchacho cada noche y le llevaba consigo desde la cama en camisa y le ponía entre otros muchachos con una vara blanca en la mano como los otros guardando sapos que andaban delante y los tenía así hasta cerca del alba..."

Y lo mismo se dice de "una moza de cierta parte de guipúzcoa que tiene edad de veinte años... Un hombre brujo navarro le dio una manzana, y comiéndola, aquella noche la llevó al campo del cabrón... y allá estuvo con las muchachas guardando los sapos..."

Estos sapos servían de material para confeccionar los venenos que habían de usar los brujos en sus maleficios:

"En el Señorío de Vizcaya declaró Una moza bruxa que Un hombre principal habiéndose de purgar, puso la purga al sereno en una Ventana, y llegó ella por arte del demonio y de Un sapo

que llevaba estruxo el Veneno en el Vaso de la purga, y tomándolo el hombre reventó y murió de ello...". (35)

Lo que viene a confirmar el Folklore Vasco actual, cuando dice: "Los venenos usados por los brujos eran fabricados a base de (ZUNHAIDOR) y carne de sapo." (36)

### *El aquelarre:*

Brujos y brujas (pues son de ambos sexos en el País Vasco) tienen sus reuniones en el "aquelarre", palabra vasca incorporada a la lengua castellana y que literalmente significa "el campo del macho cabrío". El mismo documento de que arriba hacemos mención nos dice:

"Un muchacho de cierta parte de guipuzcoa de edad de catorce años declaro... y assi le llevo a cuestras, y dando una vuelta a la casa le llevo por los ayres a Un campo que estaba muy lejos... y alla vio mucha gente que bailaba y en medio estaba Un cabron negro grande sentado sobre un bufete y presentandolo la dicha moza estendio la mano al cabron que era una pata hendida y el Se la vesso. Y luego le mando poner con los demás muchachos en guarda de los sapos, y después le llevaban algunas noches con otros compañeros a un huerto y les enseñaban a bailar..." (37)

Bailes en las pinturas rupestres; bailes en el Carnaval; bailes en el aquelarre.

"Existe un dicho: "Akellarreko baratzan, sorgiñak espatadantzán" (=en el prado de Akellarre las brujas bailan el baile de las espadas)". (38)

Este macho cabrío del relato se convierte en otras partes del mismo por efecto de una transposición en demonio. Así en las páginas 93 y 94 se dice:

"E deseando quitar aquel vano pensamiento tracte con una que en mi presencia se untase y por una vetana se fuese a su ayuntamiento como ella me confeso que lo (Fol. vto.) que lo solian hazer. Y ansi un biernes casi a media noche pase a la posada donde

ella estaba... hizo invocación al demonio. El qual vino como acostumbra...”

Y en la página 96:

“Las noche señaladas para tener ayuntamiento con el demonio son los biernes en la noche a la media noche que van entre honce y doce horas...”

Y en la página 120:

“...y una Catalina de Lizardi que en los ayuntamientos con el Demonio dice que Vertio mucha sangre en el suelo cuando lo fue a mirar luego a la mañana no hallo ni mancha ninguna dello...”

\* \* \*

Como en las pinturas rupestres y en las fiestas de Carnaval también en los aquelarres hemos visto animales, especialmente el macho cabrío y también los bailes. Faltan las máscaras para que el cuadro sea completo:

“...las que deponen haver Visto en aquellas malas Juntas donde también dicen que suelen andar la mayor parte las caras tapadas y disfrazadas con cuidado de no ser conocidas...” (39)

“...dezia este muchacho que avia grande multitud de hombres y mujeres y que todos andaba enmascarados, y que no podian conocer sino a la que los llevo, y vian como andaban bailando y holgando, y se alumbraban con velas de pez... y andaban las brujas en aquel aquelarre Vestidas al usso de las gitanas, los mantos debaxo del sobaco, y bailaban al son de Un pandero de mal son... La muchacha siendo llamada en secreto y preguntada y dixo que avia cuatro años que Una mujer Vestida de negro y tapada la cara le llevaba contra su voluntad a media noche y la ponía en el campo del cabron...” (40)

“Una moza de cierta parte de guipuzcoa... Respondio que habia mucha gente cubiertas las caras, y su entretenimiento era bailar...” (41)

\* \* \*

En el Folklore queda el recuerdo de aquelarres divertidos entre bailes y alborotos: Dice le leyenda:

“Un hombre de la barranca de BURUNDA venía frecuentemente a Ataun con su macho cargado de sal, pues se dedicaba a vender este artículo casa por casa como lo hacen los que vienen actualmente a vender patata, tomate, uva, etc.

Un día volvía tan tarde a su tierra, que le sorprendió la noche en medio de esta selva. Al llegar a un prado que hay en lo más alto (tal vez el DANTZALEKU de Bernoa) se propuso descansar y hacer noche sobre uno de los muchos árboles que allí había. Escondió su macho en un rincón del bosque, y él subió a la copa de un árbol como lo había pensado, para descansar allí sin peligro de ser acometido por las fieras. A esto de media noche se oyó un prolongado murmullo de gente que se acercaba al prado. En efecto llegó un gran tropel de brujas al pie de la copuda aya que sostenía a nuestro comerciante. Ellas, como siempre, se dieron a bailar y divertirse de mil otras suertes metiendo gran alboroto...

“A una hora muy avanzada llegó al prado una bruja que parecía mostrar mucha más gravedad que las demás y separando del AKELARRE a una de sus compañeras y llevándola a un rincón de la pradera, hízole sentar a su lado y le dijo:

—Oye, sabes que la hija de tal rey está enferma y casi a punto de morir?...” (42) La razón de la enfermedad era el haber despreciado la princesa el pan bendito, que se repartía durante la Misa Mayor. El pan lo tenía un sapo en su boca y no curaría la princesa hasta que lo comiera... Una variante de esta leyenda la oí de niño de boca de mi tío Juan Manuel Albisu. Existen también otras variantes en Orozco (Vizcaya) Salvatierra y Cigoitia (Alava) y la Burunda de Navarra. (43) En todas ellas reaparece el elemento sapo.

\* \* \*

Del baile de las brujas quedan recuerdos en las costumbres del pueblo: “Si se examina la lámina que acompaña a la obra de

Pierre de Lancre: "Tableau de l'inconstance..., etc.", se ve que al lado izquierdo, debajo de la escena del ángulo superior, hay otra señal con la letra H, que representa "une troupe de femmes et filles qui dansent toutes le visage en dehors le rond de le danse". Esta manera de jugar al corro tiene ciertas virtudes mágicas, según la creencia de muchos países".

"Pues bien, los niños de Vera juegan al corro del modo siguiente. Primero, todos están vueltos hacia dentro; luego comienzan a cantar, indicando cual de ellos se ha de volver hacia fuera:

*"A la zamurrera! A la kinkirrinera!*

*Jira beste aldera* (aquí el nombre del que ha de dar plaza *berriko*". la vuelta...)

"Las palabras ZAMURRERA y KINKIRRINELA o KINKIRRINERA no quieren decir nada. Posiblemente la primera está relacionada con ZOMORRO... Al hacer un complicado trenzado con las manos los niños suelen decir que representan a la bruja robando tejas:

*"sorgiña telle ebasten"*. (44)

\* \* \*

### *Cómo se comunica la brujería*

Son varios los procedimientos.

"No hay que dar nunca la mano a una bruja, porque por ahí comunica su mal y su poder". (45)

"Una bruja no puede morir hasta que comunica su poder a otra persona. Ese poder se comunica por fascinación. Para evitarlo, cuando se tropieza con una bruja en el camino hay que gritar PUYES metiendo el dedo pulgar entre otros dos dedos, formando una cruz o también cogiendo un pañuelo por una extremidad con el puño cerrado formando una oreja de conejo". (46)

"...dicen que para lo que quieren (las brujas) agarrar de la mano a una persona (cuando ellas se encuentran en trance de muerte) es para darle un acerico, KUTHUN, con alfileres negros, que es el que en realidad tiene en sí la fuerza mágica. Se conoce que

cuando consiguen desembarazarse de él, sufren menos... Mientras no pueden dejarlo, no mueren". (47)

Puede también ser brujo o bruja por haber vendido su alma al diablo o por una equivocación en el bautismo. (48)

\* \* \*

"Las extraordinarias virtudes atribuidas a las brujas, se supone proceden, o bien de la fuerza mágica de ciertas unturas y frases, o bien de ciertos insectos u hombres minúsculos que en todo les ayudan y sirven.

"Estos misteriosos seres, verdaderos genios familiares de las brujas reciben los nombres de FAMERIGELAK... MAMARROAK... BESTEMUTILLAK... GALTZAGORRIAK... BEARREZTANAK... MOZORROAK... AIDETIKAKO". (49)

"Los brujos los llevan consigo en una alfiletera. En Añes (Alava) los llevan en el mango de una hoz. Si se rompe el mango de la hoz, desaparecen ellos.

"En Munguía (Vizcaya)... se recogen cierta noche del año... en el monte Sollube, son sólo tener abierta una alfiletera...

"Según datos de Artaza-Lakozmonte, se recogen a las doce de la noche de la víspera de San Juan.

"En una leyenda de Zarauz (Guipúzcoa) se dice que antes los vendían en una tienda de Bayona (Laburdi) por media onza. Servíanlos en alfileteras. Cada una de éstas contenía cuatro hombres muy pequeños, casi imperceptibles, de figura de diablo, vestidos de calzones rojos.

"En Cortezubi... añadían que tales extraños seres son de forma de insectos... Cuentan en Zarauz que tienen fuerzas colosales que emplean en servicio de su dueño siempre que éste quiera. A este propósito recuerdan el caso de uno que hizo "apuesta de bueyes", es decir, a ver si su pareja de bueyes o la del contricante arrastraba en trayecto más largo un gran bloque de piedras. Cuando vio que sus bueyes no podían llegar hasta la meta marcada por la del contricante, colocó secretamente la alfiletera de los "familiares"

en el yugo de su pareja. Desde aquel momento ésta llegó airoosamente la piedra y ganó la apuesta para su dueño". (50)

\* \* \*

Juan Thalamas nos relata el caso de dos brujas que no podían terminar de morir. Pedían a todos los circunstantes la mano, pero nadie se la daba. (51)

Un brujo no muere hasta que haya transmitido a otro su demonio familiar ("familiarra" en vasco o "enemiguillo" en castellano). Estos enemiguillos se adquieren en la Capilla del Santo Espíritu del monte La Rhune (Larrun). "Toda persona que lo acepte (de otra que está muriendo) lo hace por un tiempo limitado, y se usan fórmulas como las siguientes: "Lo recibo de ti todo el tiempo que dure este puñado de paja ardiendo..." (52)

"Para adquirir poder y carácter de brujo, hay que ir de noche con un par de gallinas negras a una encrucijada de caminos. Al que haga eso, le vendrán inmediatamente ciertos seres misteriosos que le convertirán en brujo. También existió la costumbre de dar varias vueltas a la iglesia.

"Existe una creencia, que dice que es mucho más fácil empezar a ser brujo que dejar de serlo. (53)

"Dicen en Berastegui que una mujer de la antigua casa de "Jaulei", se convirtió en bruja por haber dado tres vueltas alrededor de la iglesia parroquial. (54).

### *El poder de los brujos*

Pueden producir "aojamiento" o mal de ojo, enfermedad producida en animales o personas por los brujos. (55)

Esta es una creencia común en todo el país. Cuando menos en ciertos ambientes lo ha sido hasta nuestros días.

"Tiénesse por cosa peligrosa el contestar tres veces al relincho de las brujas. (Elorrio: Vizcaya). La misma creencia aparece en los dos relatos de Axpe que apuntamos a continuación:

"—En cierta ocasión volvía a su casa una joven, después de realizar labores de costura en un caserío vecino. Y viniendo en el camino oyó un "irrintzi" (con los nombres de "Santzo", "irrintzi", "oyu", "uju", se designa un grito semejante a relincho, muy usado entre los vascos). Ella le contestó.

Un segundo "irrintzi". También ella le contestó la segunda vez. El tercer (irrintzi), e igualmente (le contestó).

A la mañana siguiente no se hallaron en aquel sitio más que unos cabellos y trozos de vestido."

"He aquí lo que sucedió otra vez a otras jóvenes.

También éstas volvían de coser, y oyeron igualmente tres "irrintzis", y contestaron a los tres.

Miraron atrás y vieron un objeto de fuego que se dirigía hacia ellas más veloz que el viento.

Al verlo, entraron precipitadamente en un caserío que había enfrente. En cuanto hubieron entrado, oyeron "zart"; una palmada en la puerta.

Más tarde inquirieron qué había pasado y había vestigios de cinco garras en la puerta." (56)

Dijimos también un poco más arriba, que las brujas tienen toda clase de poderes con aquellos que les han tocado tres veces. Por eso conviene hacerlas alejar, haciéndoles "puyes", metiendo el dedo pulgar los otros dedos formando una cruz; o imitando con el pañuelo una oreja de conejo.

\* \* \*

Poseen las brujas el don de la adivinación:

"Las brujas con el pacto que tienen con el diablo dicen nuevas de lo que pasa en la mar y en el cabo del mundo, a Veces con Verdad y a Veces con metira, porque se ha visto por experiencia decir al segundo día del suceso lo que paso en cient leguas y en quinientos, y ser assi Verdad, y no poder averiguar quien fue el primero que lo dixo. y esto ser la causa impulsiva porque se hazen brujas por saber nuevas de sus maridos E hijos que andan a las

yndias y a terranova y noruega, y también por actos de luxuria y por el estipendio que les da el diablo..." (57)

Pueden maldecir las cosechas y estropearlas:

"...con sus propias manos han muerto hijos y nietos y hermanos y otros parientes y matan sus propios ganados y agenos, pierden la bellota de los montes y el fruto de la tierra echando por encima la ponzoña con las manos izquierdas y con cierta maldición que dicen al tiempo que lo echan. saben hazer apedrear... saben hechizar que quando salen a sus ayuntamientos y hazen sus malas operaciones que los que con ellos estan no lo sienten..."

"...y para conocer si hay brujo o bruja en esas partes mandara vuestra señoría rreszebir ynformación si algunos panes se pierden al tiempo que estan en flor, y si quedan algunas cabezas si tienen un granno. como de pimienta. y si en tocandole se haze polbo. y si en los montes que ai bellota si se pierden o si se les haze la flor negra. y si se haze polbo y si donde esto se halla ai algunas criaturas ahogadas o cuerpos de sapos, tenga V. S<sup>a</sup> por cierto y aberiguado que donde esto se halla ai bruxos, y bruxas". (58)

Levantán tempestades en el mar:

"Por experiencia se ve que las bruxas levantan tempestades en la mar y en la tierra, como cuenta el Doctor illescas en la "parte de la historia Pontifical en lo que sucedio en Argel en tiempos del Emperador. Y en nuestros tiempos en la perdida de la armada del cargo del general don Antonio Oquendo en la barra de Bidarte en francia segun lo certificado la dicha Maria de Zozaya que ella con sus compañeras levantaron aquella tempestad= y habia veinte años que le sucedio a un sacerdote de guipuzcoa que por la amenaza que le hizo una barquera de mala fama porque no quiso embarcarse en su barco levanto Una tempestad dentro de Una hora... y Ultimamente en la llegada del Rey nuestro señor en el puerto del Pasaja agora dos años y medio, Sobre Vino de repente tal tormenta de aguas y Viento que se ha dicho publicamente se junstaron cuantas bruxas avian en la comarca y levantaron de repente aquella tempestad..." (59)

\* \* \*

Entre los fieles de mi parroquia de Deva (Guipúzcoa) todavía resuenan los ecos de una antigua leyenda que habla del poder de las brujas en el mar: (60)

Hay que tener presente que Deva fue en otro tiempo puerto de cierta importancia en la pesca y el cabotaje. La pesca, como medio de vida en la villa, desapareció hace mucho tiempo. El cabotaje desapareció del todo en el primer tercio de este siglo veinte. El puerto es fluvial y tiene una salida al mar muy peligrosa en momentos determinados del flujo y reflujo de la marea. Las desgracias en sus aguas son frecuentes. La barra de Deva (lugar en el que la ría sale al mar) ha sido siempre fuente de temor para los hombres de mar que tenían que atravesarla.

La leyenda cuenta el poder maléfico de una mujer bruja que levanta en la barra tres olas inmensas, la una de leche, la otra de lágrimas y la tercera, insuperable al marinero, de sangre contra su propio marido, de cuya barca había ella ahuyentado la pesca durante todo el año.

Vivía el pescador con su mujer e hija, ambas brujas.

Aquella noche, a las doce, habían acudido ellas a un aquelarre montadas en la barca de pesca que fue a parar sobre un olivo, producto de las tierras del sur. Es preciso llegar al límite sur del País Vasco para encontrar el olivo, a cien kilómetros al mediodía de Deva.

Un muchacho pescador, que dormía en la lancha, fue testigo del viaje y de la conversación que mantuvieron madre e hija en el camino. Al día siguiente terminaba el poder maléfico de la mujer y quería aprovecharlo para hundir a su marido y su gente marinera. Sólo un arpón lanzado sobre la tercera ola, la de sangre, podría librarlos de la muerte. El muchacho contó a su patrón lo que había visto y oído aquella noche, rogándole que no saliera al mar, como tenían costumbre, al amanecer. Pero se cuidó de no revelar la identidad de las brujas. El marinero no obstante mandó hacerse a la mar, disponiendo a uno de sus hombres en la proa de la embarcación con un arpón en la mano, dispuesto a clavarlo en la tercera ola, si se producía. Efectivamente, al llegar a la temible barra, aun-

que era un día de calma en la mar, surgió una terrible ola y después otra mayor; de leche la primera y de lágrimas la segunda. Pudo la embarcación salir a flote de la embestida. Pero surge la tercera, de sangre, imponente, irresistible. El marinero en la proa de pie enarbola el arpón, como lo hacían nuestros hombres en la pesca de la ballena. Toda la tripulación rema a compás, a las órdenes del patrón. A una orden de éste, el arponero clava su arpón sobre el lomo de la ola, que se abre en dos, dejando paso a la embarcación, en medio de un gemido profundo, que emite el mar: grito de dolor y de rabia.

Sosegado el mar, la pesca resulta exuberante, como ningún día del año. Vuelven a puerto, felices. Pero el patrón no ve en la playa a su esposa. Está en casa moribunda, del arponazo recibido. Vive lo suficiente para demostrar a su marido todo el odio que le profesaba. Y muere en la desesperación. Ella era la tercera ola de sangre.

#### *Los días de la semana en la brujería:*

“Parece que todos los días son buenos para sus operaciones, según se desprende de multitud de creencias que a ellas se refieren. Existe en Ataun un cuento en que se dice expresamente que las brujas se juntan todas las noches, desde las doce hasta el primer canto del gallo, en determinados parajes apartados montañas. No así, según varias leyendas procedentes de Vizcaya: en Cortezubi y Orozco se cree que las rondas sólo tienen lugar los viernes”. (61)

Parece ser que el momento de la semana preferido es la noche del viernes al sábado:

“Las noches señaladas para tener ayuntamiento con el demonio son el viernes en la noche a la media noche que van entre las once y las doce horas, y buelben en catando el gallo...” (62)

Y en otra parte del mismo relato se dice:

“E deseando quitar aquel vano pensamiento tracte con una que en mi presencia se untase y por una ventana se fuese a su ayun-

tamiento como ella se confeso que lo (Fol. vto.) que lo solian hazer. y ansi un biernes casi a media noche pase a la posada donde ella estaba... y en presencia de todos se unto y se aparejo... hizo ynvo-  
cazion al demonio. El qual Vino como acostumbraba...” (63)

\* \* \*

Conserva el viernes algún misterio en la creencia popular, porque “respetando la costumbre de los antepasados, el pastor no sube al monte con el rebaño en día de viernes. Algunas veces sí baja en viernes, obligado por el mal temporal.” (64)

“Ni una criada, ni un criado deben establecerse en una nueva casa con viernes o martes. De lo contrario tendrán mala suerte”.

“El viernes nunca se debe sacar el cieno de la cuadra. (65)

Tampoco las uñas se deben de cortar en viernes. (66)

“El viernes Santo no hay que hacer colada so pena de que el agua se convierta en sangre de Cristo”... Y en Bayona “todos los viernes se hacia una procesión para honrar a las ánimas del Purgatorio en torno del claustro”... (67)

Como las reuniones se celebraban la noche del viernes al sábado al presidente del aquelarre se le llama jefe del Sábado (68) en la leyenda del joven Bidabe.

“La creencia popular es que la “Sorgiñak” o brujas son personas de ambos sexos que deliberadamente se han vendido al Diablo a cambio de poseer poderes sobrenaturales... Su Sábado es conocido como “akhelarre” o campo de la cabra”.

“En Vizcaya, el Sábado es llamado “Petralanda” o “Eperlanda”. (69) Este misterioso “Petralanda” que Gallop traduce como un probable “Campo de Pedro”, parece estar relacionado más bien con lo que dice Barandiarán:

“Maripetraliñ” (así se llaman todas las brujas según las leyendas de Ataun)”... (70)

“También reciben el mismo nombre (“Sorgiñ-bruja) aquellas mujeres que, según las consejas, se reúnen de noche en ciertos prados llamados “eperlanda” o “akelarre”, donde se entregan a todo género de diversiones, traman mil ardidés y maleficios, etc.” (71)

“Llaman “Eperlanda” en los contornos de Gernika a los sitios en que, según se dice, celebran sus reuniones las brujas”. (72)

Viernes y sábado, o la noche que va del uno al otro, son días del aquelarre. En cambio el domingo debe de ser un día poco grato a juzgar por lo que cuentan en el País Vasco francés:

“Los asistentes a un “akelarre” tienen que manifestar su adhesión a los principios de la brujería numerando los días de la semana excepto el domingo. En Askain se cuenta que un giboso asistente al “akelarre”, se olvidó ese detalle de suma importancia y regresó de la fiesta con dos gibas”. (73)

#### *Lugar de las reuniones:*

“El lugar de la reunión es ordinariamente la cumbre de un monte. Aizchuri (detrás del pueblo de Zugarramurdi) y La Rhune (Larrun) gozan ambos de mala reputación... A veces las brujas se reúnen bajo un puente o en algún edificio en ruinas, como el viejo castillo de Saint-Pée”. (74)

“También son tenidos como sitios de reunión de las brujas el puente de Mandobitta (Ataun), la peña de Garaigorta (Orozco), el prado de Petralanda (Dima), el de Abadelaueta (Echagüen), los collados de Irantzi, Pullegui y el cromlec (Mairubaratza) de Ameztoita (en Oyarzun), etc.” (75)

\* \* \*

“Es creencia común en toda la región la de que los aquelarres o conciliábulos de las brujas, se celebran en las encrucijadas de los caminos”.

“Pedro Ozcoidi, vecino mío, fue el primero que me habló de esto. Luego me han repetido lo mismo muchísimas personas”. (76)

\* \* \*

Si el viernes conserva su misterio en la mente popular, no menos lo guarda la encrucijada.

Vimos cómo para conseguir el carácter de brujo era necesario ir de noche con dos gallinas a una encrucijada de caminos. Allí es donde llegan unos seres misteriosos que le convertirán en brujo.

En Abril de 1961, me contaba un día la señora M.<sup>a</sup> Dolores Urain, esposa de D. Luis Gárate, de Deva en Guipúzcoa, haber oído a su padre, que si a las brujas les coge el alba en una encrucijada quedan sin poderse mover, ni dar un paso, si no encuentran quien les ayude a dar los tres primeros pasos.

Un día al amanecer se encontró él con una mujer quieta en un cruce de caminos. Ella le rogó, que le ayudara a dar tres pasos y a cambio le regalaría una camisa de hilo (“kirusko alkondaria”). Así lo hizo y la mujer pudo continuar su camino. Al llegar a casa el padre de mi interlocutora se encontró bajo la almohada de la cama una camisa con gran sorpresa de los suyos que aseguraban no haberla puesto ellos. De todo supusieron que la mujer susodicha habría sido una bruja.

Además “no hay que dormir con una almohada de plumas porque en ella se forman por agrupación de las plumas, cuerpos de muñecas (“pampiñak”) debido a la malquerencia de alguien. Cuando se deshace una almohada y se encuentran esas formas hay que quemarlas inmediatamente en la encrucijada de algún camino; de lo contrario la persona que usaba la almohada morirá dentro del año por efecto de las maldiciones de que ha sido víctima”. (77)

Para la magia de curación también tiene algo que ver la encrucijada:

“Para sanar los granos que salen en torno de la cintura hay que emplear la siguiente receta: una persona que ha tenido la misma enfermedad debe coger una cresta de gallo y dejar caer la sangre que corra de ella sobre los granos del paciente... Después el enfermo tiene que ir a una encrucijada de caminos y rezar nueve Padre Nuestros para el que le aplicó la sangre de gallo. No sólo el enfermo sanará, sino que tendrá la virtud de sanar a otros que tengan la misma enfermedad”. (78)

En fin, en las encrucijadas se han de quemar los colchones, de los difuntos la misma noche en que mueren. Y en las encrucijadas de los caminos se han de encender los fuegos de San Juan. Son estas costumbres comunes a todo el País Vasco.

#### *Remedios contra las brujas:*

El primer remedio es el canto del gallo.

“El canto del gallo ahuyenta a los “lamiñak” (en el caso se identifican con las brujas) porque anuncia la aparición del Sol”. (79) Es la luz que vence al reino de la noche. Así lo creen en el País Vasco francés actualmente.

En los medios cristianos se ha dado otra interpretación, sin duda muy posterior en el tiempo:

“Las noches señaladas para tener ayuntamiento con el demonio son el viernes en la noche a la media noche que van entre las once y las doce horas—y buelben en cantando el gallo... manifiestan que después que cantan los gallos no tienen comunicación con ellas el demonio. y he trabajado por saber esto, la rrazon que me ha dado un buxo es esta que al batir de las alas de los gallos quiere dezir tres veces nazido es. nazido es, nazido es, que denotan la natiuidad del Señor... y también dan otra rrazon que como Señor Sant pedro nego a jesucristo la noche de su pasion que estuvo en pecado hasta que el gallo canto”... (80)

\* \* \*

Otro procedimiento es echar sal al fuego:

“Cuando canta el gallo de noche es señal de que las brujas no andan lejos, camino del “akelarre”. Entonces hay que echar sal al fuego”. (81)

“Allí (en la villa de Aranaz) emplean con más frecuencia que en Vera los procedimientos típicos para preservarse de las brujas, a saber: echar un puñado de sal al fuego, después de cualquier conversación en que se las menciones, o cuando canta el gallo a destiempo, o cuando aulla el perro”... (82)

El fuego interviene de nuevo como purificador y ahuyentador de brujas y males en la noche de S. Juan:

“En víspera de la festividad, al sonar el Angelus, se prende fuego al montón de zarzas secas que se preparan de antemano cerca de cada caserío. Los chicos prenden fuego a unos haces de pajas y recorren los sembrados gritando:

“*San Juan berde, berde, berde*”

o también:

“*San Juan dela, San Juan;*

*gure goiko soruan*

*sorgiñ begiya galdu da;*

*galdu bada, galdu bedi:*

*sekulan agertu ezpaledi!*”

(“Hoy es San Juan. En nuestro campo alto se ha perdido un ojo de bruja. Si se ha perdido, que se pierda! Ojalá no aparezca más!”) (83) Así cantan en Oyarzun (Guipúzcoa)

En Vizcaya (Mendata):

“En las fogatas que se hacen al anochecer de la víspera del día de San Juan en todas las piezas labradas se queman hojas de laurel bendecidas el 3 de mayo o el Domingo de Ramos. En Mendata, hojas de laurel y variedad de flores recogidas el mismo día...”

“El último fuego y el mayor se hace delante de la casa para que la preserve de las “pestes” que puedan sobrevenir”.

“Mientras se hacen las fogatas se canta lo que sigue:

“*San Juan gaur dala;*

*biyer dala Domienez;*

*Etzi San Juan; bijaramonez*

*gure soloan lapurrik ez;*

*zorgiñik bez.*

*Badagoz bere erre beitez!*

*San Juan! Artoak eta garijek gorde*

*lapurrek et sorgiñek*

*eta beste “peste” gustiek erre! (84)*

Gallop hace una traducción acertada de este conjuro que según él se canta dando vueltas en los campos llevando en las manos haces de paja ardiendo:

*San Juan, San Juan  
hoy y mañana, San Juan  
pasado mañana.  
El día que sigue al de San Juan  
que no haya en nuestras haciendas  
ni ladrones, ni brujas.  
Si algunos hubiere, que ardan.  
Protege el trigo y el maíz,  
y los ladrones y las brujas  
y todas las alimañas, que ardan!"* (85)

Recuerdo que hace cuarenta años aproximadamente, siendo niños, solíamos la víspera de San Juan coger fuego en la hoguera, que ardía en la plaza de Lazcano (Guipúzcoa), y con él recorríamos los terrenos de labranza de unos amigos exactamente como lo hacían en el País Vasco francés:

"El día de San Juan, hay que coger de la hoguera que se hace delante de la casa, unos tizones encendidos y penetrar con ellos en las propiedades, haciendo grandes gestos y diciendo:

"charrak kampa,  
onak barnera" (=los malos genios, fuera, y los buenos dentro!). En muchos sitios se ha perdido esta costumbre pero esa imprecación la dicen los mozos saltando encima de la hoguera. En Itzasou se dice, haciendo el mismo gesto: "Aparta Satán". (86)

Me contaba Don Otto Mauri (Davos septiembre de 1963) que en el pueblo de Grono, donde él estuvo de párroco; (cantón Dei Grigioni) el día 19 de marzo —San José— se nacen grandes hogueras y bailan alrededor "para quemar el invierno" ("per brucciare l'inverno".)

\* \* \*

En los remedios contra la brujería hemos citado el canto del gallo, que anuncia al sol. En realidad es el Sol el remedio contra el poder de las brujas que tiene su apogeo en la media noche, cuando el reino de las tinieblas es mayor. ¿Tendrá esto algo que ver con la obscuridad que reina en los recovecos de las cuevas, donde aparecen las pinturas rupestres?

El segundo remedio es un obsequio al fuego, que disipa las tinieblas.

El tercero es el mismo fuego de San Juan llevado por los sembrados para ahuyentar el mundo maléfico de las brujas o genios del mal. Con la particularidad de que este fuego se enciende en el Solsticio de verano, en honor del Sol, cuando éste domina a la noche con la mayor amplitud.

El genio de la noche es el genio del mal, que sólo puede ser vencido por el genio de la luz que es el genio del bien. "El que hace el mal no ama la luz", que nos dirá Jesús.

\* \* \*

Queda por fin otro remedio cristianizado: una cruz de madera..." me han contado que acostumbraban en cada un año a perder un campo de panes a un hombre. y de pocos años aca puso una cruz de palo en el medio de la heredad y después nunca pudieron empezerle..." (87)

De aquí la costumbre corriente en todo el País Vasco de poner cruces hechas con laurel bendito en los campos y en las puertas de casa.

Así me decía Martina Arregui, del caserío Arramendi de Lazcano, y religiosa en Roma, que en su casa colocaban en cada pieza de terreno labrado un palo y sobre él una cruz de laurel. Aparecen de nuevo valores cristianos y paganos mezclados: la cruz y el laurel. En todo el País Vasco tiene el laurel poder contra los rayos, las tormentas y tempestades. Pero se cristianiza el laurel empleándolo en forma de cruz o bendiciéndolo el Día de Ramos.

\* \* \*

Como creencias curiosas podemos citar la de que, si un sacerdote no cierra el misal después de la Comunión todos los hechiceros quedarán parados hasta que lo haga. (88).

“Las brujas en el momento del Alzar no pueden mirar a la sagrada forma, a no ser que lleven una lagartija en el bolsillo”. (89)

#### *Brotos de brujería: siglos XV y XVI:*

Parece que hubo algunos brotes de brujería en Navarra durante el siglo XV. En 1558 algunos vizcaínos fueron juzgados en Valladolid. A fines del siglo XVI hubo un largo proceso en las Provincias Vasco-francesas que tuvo sus repercusiones en las españolas; sobre todo en Guipúzcoa y Navarra, las provincias colindantes con aquéllas. A las que el Parlamento de Bordeaux envió como Consejero a De Lancre, que estableció un verdadero reinado del terror. “Ninguno se vio a salvo, cualquiera que fuese su posición, opiniones, o reputación”... “Cuanto más aumentaba la lista de sus víctimas, mayor celo desplegaba De Lancre. En su misma relación de procesos admite que creía mejor castigar a un inocente antes que arriesgarse a que un solo hechicero se le escapara. “Colgar y quemar sin elegir ni escoger —escribe— ese es el mejor camino de asegurar el castigo del delincuente”. En tres meses había bañado en sangre la provincia de Laburdi. “En 1612 se enviaron a Laburdi dos padres jesuitas para purificarlo y pacificarlo. Su informe acerca de su misión demuestra que, se practicase o no la hechicería en aquella provincia, había de todos modos un deseo general de confesar cualquier clase de prácticas diabólicas”... Es imposible, sin embargo, descartar a la brujería como fruto de la mente enferma y fanática de De Lancre, o tildarla como una manifestación de histeria sumamente peligrosa. La creencia en la hechicería debe de haberse basado en algún hecho real”. (90)

\* \* \*

Podemos dar por terminado este capítulo dedicado a la brujería volviendo a citar a Gallop:

“Welster declara rotundamente que “la brujería entre los vascos no ha llegado aún al estado de leyenda. Se ve la diferencia fijándose en los cuentos. En las leyendas recitan un texto aprendido de memoria..., pero los cuentos que tratan de brujería los relatan con sus propias palabras, como narrarían cualquier incidente acaecido a ellos mismos o a sus vecinos”. El siguiente relato tomado por Pierre Lhande, refleja la creencia popular sobre lo que ocurre en el *akhelarre*:

“Cuando era joven Bidabe concertó su matrimonio. Su prometida tenía fama de bruja, pero bruja o *lamiña*, estaba decidido a casarse con ella, pues la quería entrañablemente. Una tarde fue a visitar a su novia y a sus padres. Como regalo para Kattalin cogió un par de zuecos lindamente labrados y listos para terminar. Cogió las palas, las correas, los clavitos de bronce amarillo, un martillo y una lezna. Permaneció con la familia algún tiempo, y se le hizo tarde. Como la noche estaba oscura, acordaron que durmiera en un arca de madera y se marchase al alba. Allí se echó y cayó en un tranquilo y ligero sueño.

“Justo a medianoche, un leve ruido le despertó. No se movió, entornó los ojos y vio a Kattalin acercándose a la chimenea. La muchacha alzó una de las piedras del llar y sacó una escudilla llena de algo que parecía aceite. Con este unguento untó su cuerpo, y desapareció en el acto por la chimenea arriba. “Ahora ya sé la verdad sobre Kattalin”, se dijo Bidabe. Cogió la misma escudilla, e igual que Kattalin engrasó su cuerpo y se largó por el mismo camino.

Sin saber a donde iba, voló por el aire hasta ir a parar a una hermosa llanura, donde se encontraba reunida una asamblea de lo más selecto que se pueda ver.

“Algunos amigos de Bidabe estaban allí. Vio a Kattalin vestida de seda roja. Y permaneció oculto petrificado por el terror. Aprendió muchas cosas sobre el Sábado de las brujas, y descubrió, por ejemplo, la virtud que tiene la corteza del aliso, qué se puede hacer con un palo de madera bendita y qué enfermedades pueden ser curadas con sangre de topo. Supo también cómo pue-

de un hombre pasar por el ojo de una cerradura para descubrir el mayor de los secretos. ¿Quién sabe cuántas cosas pudo tan inesperadamente aprender? Mas Bidabe tuvo que callar todas estas horribles cosas por miedo a ser desollado vivo.

“Llegó la hora de rendir especiales honras al jefe del Sábado. Era un hombre grande, negro de cara, con enormes orejas como dos grandes hojas de col, largos dientes y frente estrecha. Todas las brujas del Sábado tenían el deber de besar sus cuartos traseros. Cuando Bidabe vio la clase de Salutación que era aquello, comenzó a rascarse la cabeza. No obstante, no se atrevió echarse atrás. Con que lanzó un juramento tan grande como una montaña: “—que te lleven cien mil pares de carretillas repletas de diablos antes que recibas tal honor de mí!” Cuando llegó su turno, sacó la lezna de su bolsillo y zás!, la hundió dentro del Rey de los Brujos. Aquel negro bicho lanzó un rugido que habría hecho estremecerse al desierto. Todas las luces se apagaron y las brujas desaparecieron.

“Bidabe se encontró en un soto de matorrales espinosos, en la quebrada de Kakueta, y pasaron ocho días antes de que pudiera salir de él. En la casa no se preocupó nadie, pues pensaron que habría ido a la posada a beber con Gilgorri, el tuerto. Bidabe estuvo enfermo de miedo durante dos meses. Tan pronto como mejoró, se movilizó para buscar otra esposa. Y les aseguró que María, la que casó con él, no era bruja”. (91)

Una variante de esta leyenda se refiere en Cortezubi (Vizcaya) por Matías de Aranaz en 1920. Las mismas unturas observadas de noche y la misma lezna bien afilada metida a “Lucifer” en el momento de la adoración. (92)

Para nuestros abuelos existían las brujas como miembros de la sociedad. En todos los pueblos había personas señaladas como brujas y de ellas se contaban cantidad de hechos en que aparecían en forma de animales, preferentemente gatos o perros.

\* \* \*

Cerremos este capítulo con el relato de lo que sucedió en la Baja Navarra al brujo “Chitachaina”:

“Unos labradores recurrieron a la ciencia de este brujo, para conjurar una verdadera plaga de ratas que destrozaban todas las cosechas.

El brujo les pidió lo siguiente:

Un cabrito de ocho meses, un cuchillo de acero fino para matar al cabrito y unas tijeras para cortar la piel en forma de tiras estrechas y alargadas. “Yo haré quemar la carne del cabrito encima de la brasa de madera de haya y vosotros extenderéis las tiras de la piel por los alrededores de vuestras casas y campos. Entre tanto haré quemar cuatro cirios bendecidos y mirando hacia vuestras casas rezaré oraciones especiales con mi libro grande. Todo esto os costará 57 francos y 75 cts.”

Así como lo dijo lo hizo, pero ningún resultado se obtuvo para expulsar a las ratas. Entonces los campesinos fueron a verle al brujo para exponerle la ineficiencia de su receta. El brujo trató de salir del apuro, preguntándoles de qué color eran las ratas. Los campesinos le dijeron que eran de color rojizo. “Ah, dijo el brujo, es que yo solo tengo poder sobre las negras”.

Pero con todo, no consiguió salir del apuro, pues los campesinos le dieron una opulenta paliza”... (93)

## NOTAS

- (1) B. Estornés Lasa: **Orígenes de los Vascos**: I. Ed. Icharopena, Zarauz, 1959. Pág. 115.
  - (2) B. Estornés Lasa: Op. cit. Pág. 117.
  - (3) J. M. Barandiaran: **Anuario de Eusko-Folklore**. XI. Vitoria, 1931. Pág. 51.
  - (4) Luquet: "L'art et la religion des hommes fossiles, Masson, París, 1926. Págs. 208-209.
  - (5) Julio Caro Baroja: **La vida rural en Vera de Bidasoa**. Madrid, 1944. Págs. 207-208.
  - (6) J. M. Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Pág. 71.
  - (7) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 135.
  - (8) Manuel Lecuona: **Anuario de Eusko-Folklore**. II. Vitoria, 1922. Págs. 25-26.
  - (9) Manuel Lecuona: Op. cit. Pág. 27.
  - (10) Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 193-194.
  - (11) Félix Arrondo: **Anuario de Eusko-Folklore**. II. Vitoria, 1922. Pág. 104.
  - (12) Juan de Iruretagoyena: **Anuario de Eusko-Folklore**. II. Vitoria, 1922. Pág. 39.
  - (13) Rodney Gallop: **Los Vascos**. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid. 1955. Págs. 1551 y ss.
  - (14) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 155-156.
  - (15) Julián Sampedro: **Anuario de Eusko-Folklore**. II. 1922. Pág. 112.
  - (16) Philippe Veyrin: **Recherche sur l'art populaire basque**. Rev. Gernika Bayonne. 1947. I. P. 59.
  - (17) Museo de Navarra. **Guía**. Institución Príncipe de Viana. Pamplona, 1956. Pág. 45.
  - (18) Luis de Urzua: Periódico Diario **La Voz de España**. San Sebastián, 12 febrero, 1961.
  - (19) Rodney Gallop: Op. cit. 160-161.
  - (20) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 164 y ss.
  - (21) Julio Caro Baroja: **Los Vascos**. Ed. Minotauro. Madrid, 1958. Pág. 405.
  - (22) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 169 y ss.
- Gallop expone a continuación alguna teoría para explicar el origen de las Mascaradas y continúa:

"Una teoría más conveniente es la que Miss Violet Alford expone: Sostiene que las Mascaradas y la mayoría de las Danzas de Primavera, no sólo del País Vasco, sino del resto de Europa, son los vestigios deformados de un rito de primavera que se olvidó. En su libro sobre los bailes populares ingleses recuerda Miss Alford que en los tiempos prehistóricos, cuando el invierno finalizaba, nuestros lejanos antepasados acostumbraban a reunirse en las arboledas sagradas para despertar a

las deidades de la naturaleza y propiciarlas con sacrificios. Cuando regresaban a sus hogares estaban firmemente convencidos de que llevaban con ellos a la Primavera o, como los bailarines ingleses la llamaban, a Mayo. El sacrificio era a veces de animales o de vegetales, pero a menudo era humano, incluso otras veces. El Rey Sacerdote, Rey porque era jefe de la Comunidad; Sacerdote, porque, como cabeza soporta el peso de la ceremonia y actúa en favor del pueblo, personificaba al invierno y se le quitaba la vida con objeto de que la Primavera pudiera volver. El fue el "Sacerdote que mató al asesino y que será muerto a su vez". El sentido de continuidad que implica esta práctica corresponde al concepto de muerte y resurrección que se forma en la mente de los hombres ante la repetición interminable de las estaciones..."

"Hay fundadas razones para creer que estas procesiones de Primavera, ceremonias y sacrificios, sobreviven en las actuales danzas de Primavera y de Carnaval. Sólo esta teoría explicaría que muchos factores comunes de las Mascaradas y de la Espada Danza del País Vasco, las Danzas de las Espadas y las Mascaradas inglesas y las Danzas de Primavera de muchas otras naciones, la mayor parte de las cuales incluye una muerte ritual".

"En Inglaterra, las Danzas de las Espadas acaban con la muerte del capitán... En Marquina (Vizcaya) hace unos cuarenta o cincuenta años, se levantaba en vilo al jefe. En Yurreta y Berriz, en la misma provincia, el capitán muerto es elevado por su camaradas, lo mismo que, según Chaho, era alzado el Zamalzaín hace un siglo. En Lanz se dispara contra el Zaldizko, el martes de Carnaval, hecho que simboliza el sacrificio animal. En Oyón (Alava) el Alcalde quita la vida al Katxi o Tonto, ondeando una bandera por encima de él. De antiguo, los sacrificadores se disfrazaban ordinariamente para cumplir su tétrica tarea, y por lo mismo los bailarines actuales se engalanan o enmascaran. El hombre-mujer que parece ser inseparable de estas representaciones, lo mismo en Inglaterra que en las provincias vascas-francesas, pueden representar, según la opinión de Miss Alford, una sacerdotisa o novia de la Primavera, con la que se casa el Rey Sacerdote antes de su muerte. En Soule (Zuberoa) la Cantiniere es siempre compañero inseparable del Caballo durante toda la actuación. Y creo que originariamente pudiera haber sido la Diosa de la Maternidad, que tan íntimamente va asociada con Dionisio, Dios de la Muerte y de la Resurrección".

"A la luz de esta interpretación, muchos detalles de las Mascaradas que aparentemente no tienen sentido, adquieren un nuevo e importante significado. Al final de la Danza del Vaso de Vino, por ejemplo, hay un momento en que los bailarines convergen de pronto en el vaso con un propósito tan intencionado que el espectador no puede evitar el pensar en sacrificadores litúrgicos que en tiempos lejanos apuñalaban a la víctima, cuya sangre tal vez simboliza el vino".

"La castración del Caballo, además, lejos de ser meramente una grosera payasada sin sentido, parece constituir al menos un rito de fertilidad de los animales, si no algo más. Se recordará que desde el alborear de la civilización, un principio directo del pensamiento religioso ha sido el de que el poder espiritual es una sublimación del poder sexual. Por el renunciamiento a la función sexual gana el hombre un acrecentamiento proporcional de virtud espiritual... No será la castración ritual del Dios-caballo, una de sus manifestaciones más antiguas?

"Naturalmente las Danzas de la Primavera han sufrido modificaciones y adiciones, muchas de las cuales pueden rastrearse derechamente hasta las bufonadas de la Edad Media... No obstante aún cruzan por ellos una vena de propósitos siniestros, de instintos transmitidos por herencia, actuando inconscientemente en los ademanes de los bailarines. Sólo tiene uno que fijarse en el aire de solemnidad que rodea a estas representaciones para convencerse que cualquiera que haya sido su

desarrollo han brotado originariamente de las infinitas fuentes de la Vida y de la Muerte".

(23) Julio Caro Baroja: **Los Vascos**. Ed. Minotauro. Madrid, 1958, Págs. 406-407.

(24) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente popular vasca**. Ed. Icharo-pena. Zarauz, 1960. Pág. 87.

(25) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Ed. Minotauro. Madrid, 1960. Págs. 74 y 75.

(26) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente popular vasca**. Pág. 79.

(27) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Págs. 74-75.

(28) J. Thalamás: **Anuario de Eusko Folklore**: XI-1931. Pág. 30.

(29) J. Thalamás: Op. cit. Pág. 29-30.

(30) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente popular vasca**. Págs. 103-104.

(31) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Págs. 74-75.

(32) Julio Caro Baroja: **Hechicería Vasca**. **Anuario de Eusko Folklore**. XIII, 1933. Pág. 98.

#### CUATRO RELACIONES SOBRE LA HECHICERIA VASCA

Copiadas y anotadas por JULIO CARO BAROJA

Págs. 89 y 145

I/ Carta del Inquisidor de Navarra al Condestable de Castilla. Págs. 92-102. (Año 1590).

II/ El mismo documento anterior que copió el Sr. Güell y Renté (signst. actual 883 pág. 103); el volumen que lleva el título de "Papeles tocantes a Inquisición". Págs. 103 al 109.

III/ Diferencias entre los dos textos anteriores... Págs. 110 al 114.

IV/ "Relación y epílogo de lo que a resultado de la visita que hizo el sancto offiº en las montañas del Reyº de Navarra...", Págs. 115 a 130.

V/ "Relación que hizo el Doctor Lope de ysasti presbytero y beneficiado de leco... acerca de las maleficas de Cantabria..." Año 1618. Págs. 131 a 145.

(33) J. Thalamás: Op. cit. Pág. 19.

(34) Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 133 y 136-137.

(35) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 137.

(36) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 60.

(37) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 135.

(38) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente...** Págs. 88-89.

(39) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 124.

(40) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 134.

(41) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 137.

(42) Aranzadi, Barandiaran, Eguren: **Siete dólmenes en la sierra de Ataun-Burunda**: San Sebastián, 1920. Págs. 38-40.

(43) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente...** Págs. 91-96.

(44) Julio Caro Baroja: **La vida rural en Vera de Bidasoa**. Madrid, 1944. Págs. 215 y 216.

(45) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(46) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(47) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 216.

(48) Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 210.

(49) J. M. de Barandiaran: **Mitología...** Pág. 135.

(50) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente...** Págs. 106-108.

(51) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 211-213.

(52) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 30.

(53) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 29.

(54) J. M. de Barandiaran: **El mundo en la mente...** Pág. 103.

(55) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 210-211.

(56) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Págs. 80-81.

(57) Julio Caro Baroja: **Hechicería Vasca**. **Anuario de Eusko Folklore**. XIII, 1933. Vitoria. Pág. 139.

(58) Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 99-100.

(59) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 141.

(60) Recogida por D. Juan V. Araquistain en sus "**Tradiciones Vasco-Cántabras**". Tolosa, 1866. Págs. 211-231.

(61) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 89.

(62) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 96.

(63) Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 93-94.

(64) Juan de Arin: **Anuario de Eusko Folklore**. XV, 1955. Pág. 121.

(65) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 18-22.

(66) Francisco de Etxeberria: **Anuario de Eusko Folklore**. IV, 1924. Vitoria. Pág. 50.

(67) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 20 y 54.

(68) Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 212.

(69) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 210-211.

(70) Aranzadi, Barandiaran, Eguren: Op. cit. Págs. 38-39.

(71) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 50.

(72) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 99.

(73) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(74) Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 211.

(75) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 89.

(76) Julio Caro Baroja: **La vida rural en Vera de Bidasoa**. Madrid, 1944. Pág. 214.

(77) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 19.

(78) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 65.

(79) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(80) Julio Caro Baroja: **Hechicería Vasca**. **Anuario de Eusko Folklore**. XIII, 1933. Vitoria. Págs. 96-97.

(81) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(82) Julio Caro Baroja: **La vida rural...** Pág. 214.

(83) M. Lekuona: **Anuario de Eusko Folklore**. II, 1922. Vitoria. Pág. 30.

(84) Félix de Zamalloa: **Anuario de Eusko Folklore**. II, 1922. Vitoria. Pág. 92.

(85) Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 213.

(86) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 35.

(87) Julio Caro Baroja: **Anuario de Eusko Folklore**. **Hechicería Vasca**. XII, 1933. Vitoria. Pág. 97.

(88) Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 212.

(89) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 21.

(90) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 213-217.

**Teoría de Miss Murray en "The Witch cult in Western Europe"**.

"El siguiente extracto de la introducción a su libro dará alguna idea de la índole de su teoría:

"Los testimonios prueban que, yaciendo bajo la religión cristiana existía un culto practicado por muchas de las clases de la comunidad, principalmente por las más ignorantes o por las que vivían en los lugares de menor densidad de la población. Pueden seguirse su rastro hasta los tiempos precristianos y parecer ser la antigua religión de la Europa Occidental. Se adoraba a un Dios antropomorfo o teriomorfo, con ritos bien determinados: su organización estaba en sumo grado extendida y el ceremonial era análogo a otros muchos antiguos ceremoniales. Las fechas de las prin-

cipales fiestas indican que la religión pertenecía a una raza que no había alcanzado la etapa agricultura de su civilización, y las pruebas demuestran que se introdujeron varias modificaciones probablemente al invadir a otros pueblos que aportaron sus propias creencias”.

“La existencia de un culto semejante no se hace patente a simple vista en el libro de De Lancre o en las relaciones de los juicios sobre la brujería en la Europa Occidental de los siglos XV, XVI y XVII, pues en ellas no se habla más que de Satanás y de lo sobrenatural.”

Miss Murray, explica esto por el hecho de que “como todos los dioses no cristianos eran a los ojos del cristiano antagonicos al Dios cristiano, se consideraba que las brujas adoraban al Enemigo de la Salvación, es decir, al Demonio”. “Nuestros hechiceros —anota De Lancre— consideran a estos demonios como a sus dioses!! Es además muy significativo que mientras según el libro de De Lancre, los sospechosos admitían siempre haber servido a Satanás, en los relatos populares el Amo del Sábado es ordinariamente llamado **Jaun Gorri** o Señor Rojo. Esto contribuye a confirmar la suposición de Miss Murray de que la palabra Satanás o Diablo, que tan frecuentemente aparece en las declaraciones en Inglaterra, Francia y en el País Vasco, no era la palabra originariamente usada por los testigos, sino que los jueces las ponían en sus bocas o fue intercalada en los informes escritos... Otro punto a favor de la teoría de Miss Murray y que apenas puede ser explicado por otro medio, es la asombrosa prontitud de muchas brujas de admitir su delito, glorificarse en él e ir al poste con la fanática alegría de los primeros mártires del Cristianismo. “Y hay hechiceros —escribe De Lancre— que están tan apegados al servicio del Diablo que ningún dolor o tormento les sorprende (SIC), y se diría que van a un verdadero martirio y muerte por su amor, tan alegremente como irían a una fiesta de placer o público jolgorio”. Esta devoción parece haber sobrevivido aún después del reinado de terror de De Lancre, pues cuando Francisque Michel escribió su libro, a mediados del XIX, vivía en Saubt-Jean-les-Vieus un anciano de ochenta años que se enorgullecía de ser el Rey de los Hechiceros, y que gozaba de una gran reputación como doctor y adivino. Wenwvorth Webster incluso fue informado “de fuente autorizada de que hacía sólo uno o dos años (es decir alrededor de 1875), un cura de aldea se vio dolorosamente perplejo por causa de unos de sus feligreses, quien en su sano juicio, formalmente y con trito le confesó haber frecuentado el Sábado”.

“Los devotos del culto estaban organizados en diferentes congregaciones, como cualquier secta cristiana. En Inglaterra a estas congregaciones se les conoció con el nombre de “covens” (de la palabra “covene”) componiéndose cada uno de trece iniciados. Había dos clases de reuniones: el ESBAT (nombre encontrado en la propia Francia y no en el País Vasco), que era “solamente para el número limitado de las personas escogidas que dirigían los ritos y prácticas del culto”, y el Sábado o asamblea general de todos sus miembros. No hay razón para suponer que la figura central del Sábado, ya fuese llamado Diablo, Satanás o Señor Rojo, fuera otra cosa que un ser humano, un alto sacerdote del culto en quien el dios se personificaba, y que ordinariamente aparecía enmascarado o disfrazado con pieles de toro, gato, perro, caballo, o como ordinariamente ocurría en el País Vasco, de cabra. Acerca de los disfraces de animales Mis Murray escribe:

**Teoría de Miss Murray** “que debido a la semejanza con otras religiones en las que aparece la misma costumbre, viene a ser una ceremonia para lograr el acrecentamiento de la fertilidad, siendo el animal representado, o bien el animal sagrado de la tribu, o bien del que se hace más uso como alimento”. Hay que advertir que la cabra fue el animal favorito para sacrificar, entre los antiguos vascos. “El Diablo —dice uno de los testigos de De Lancre— tenía la forma de cabra, con rablo, y debajo una negra cara humana”. (1) (Nota al pie de la página 219) (Dice la nota)

“Un dios de dos caras llamado Jano o Diano era adorado en Italia, y hoy en día el Tonto que acompaña a los bailarines de Ochagavía lleva máscaras delante y detrás. Una de las más primitivas menciones sobre la brujería es un decreto del siglo IX, atribuido a un Consejo General de Ancyra, y citado por Miss Murray (op. cit., pág. 22): “Ciertas perversas mujeres, volviendo a Satanás y seducidas por espejismos y fantasmas de demonios, creen y pretenden cabalgar de noche con Diana...” —(Termina la nota).

““Cuando recibe a alguno para pastar con él —añade de De Lancre—, siempre se presenta bajo la forma humana”. En Inglaterra, no en el País Vasco, hubo algunos casos de brujas, quienes reconocían en el gran Maestro del Sábado, personas que ellas conocían. En todo caso, parece que los dignatarios inferiores, en el País Vasco han sido mujeres, pues De Lancre manifiesta que “en cada aldea se podía encontrar una Reina del Sábado, con quien Satanás se recreaba como con una esposa privilegiada””.

El ritual del culto, que De Lancre describe con todo detalle, parece haber comprendido ceremonias de iniciación, incluyendo desde luego la adjuración del Cristianismo y la renovación de votos, culminando con el beso de ritual que tanto atemorizó al héroe del cuento de Pierre Lhande, y con la marcación en los fieles de un sello especial con hierro candente. A esto seguían las danzas mencionadas en un capítulo anterior y un banquete. “Después del baile —escribe De Lancre— a veces empezaban a saltar”. Esto indica que la finalidad primitiva de las danzas era la de provocar la fertilidad, pues según las palabras de Miss Murray, “los saltos en el baile parecen haber tenido como finalidad el crecimiento de las cosechas: cuanto más alto saltaban los bailarines, tanto más altas crecerían las cosechas. “El punto culminante del **akelarre** era la celebración con cirios negros y hostias negras, de la Misa Negra, que degeneraba en una orgía sexual, que sólo parece un poco menos monstruosa si se recuerda que la religión fue primitivamente un culto humano y animal a la fertilidad”.

“Miss Murray declara que incluso los rasgos aparentemente más increíbles de la brujería son susceptibles de una explicación natural. Considera que la transformación de las brujas en animales, por ejemplo, era un rito más que una realidad, “es decir que las brujas no pretendían cambiar su forma real sino que se llamaban a sí mismas gatos o liebres u otros animales”. Marie d’Aspicouette, que declaró ante De Lancre, parece corroborar esto; “aquellas que así se transformaban decían que no se transformaban en realidad, sino que lo aparentaban”. Incluso el fanático paseo a caballo camino del Sábado puede tener alguna base real, pues el profesor S. C. Clark aporta un apéndice al libro de Miss Murray, en el que manifiesta que el unguento para volar usado por las brujas, compuesto de tales drogas como el acónito, la belladona y la cicuta, produciría “mental confusión, lentos movimientos, irregularidades en el corazón, vértigos y deficiencias en la respiración “y pudiera sentirse de hecho la sensación del vuelo”.

#### Teoría de Miss Murray.

#### Relación con las danzas vascas

“El hecho de que muchas de las danzas populares vascas deban aparentemente su origen a un culto a la fertilidad mucho tiempo olvidado pudiera parecer a primera vista un obstáculo a la aceptación de la teoría de Miss Murray. Después de un examen más detenido, sin embargo, no se encontraría ninguna razón por la que la primitiva religión no pudiera haber sobrevivido bajo dos formas independientes: una tradición consciente y otra inconsciente. “Este paganismo —escribe Miss Murray— se practicaba sólo en ciertos lugares y entre ciertas clases de la comunidad.

En otros, el antiguo ceremonial fue adoptado o tolerado por la Iglesia: y las danzas del Arbol de Mayo y otros festejos populares permanecen como supervivencias de los ritos del culto primitivo. "No debemos tampoco excluir la posibilidad de que la continuidad de la tradición, desde el culto a la fertilidad hasta la brujería, por un lado, y hasta las danzas, por el otro, pudiera no haber sido interrumpida en el mismo País Vasco, y tampoco que cualquiera de las dos últimas manifestaciones pudiera haber sido introducida desde fuera en fecha posterior".

(91) Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 211 y 212.

(92) J. M. de Barandiaran: *El mundo en la mente popular vasca*, Ed. Itxaropena, Zarauz, 1960. Pág. 99.

(93) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 28 y 29.

## QUINTA PARTE

### MARI, EL GENIO TROGLODITA

Según el dicho popular "todo aquello, que tiene nombre, existe". Por eso existen las brujas, cuando menos en la mente popular. Destaca entre ellas una: MARI, la "Sorgiña de Amboto", "que es considerada como maestra y Señora de las brujas". (1)

"Una de las moradas de Mari o Dama de Amboto es, según la leyenda, la cueva de Supelaur (Supelegor, dicen otros), situada en el monte Itzine de Orozco (Vizcaya). En ella suelen vivir también sus servidores: brujas, lamiñas, diablos que se muestran a veces en forma de buitres... Un pastor construyó su choza cerca de Supelaur. Como era precavido, colocó en la entrada de la cueva cruces y cera bendita. Mas luego le vino una banda de buitres, que, posándose en el techo de la choza, le molestaban diciendo que quitase de la cueva aquellas cosas. No tuvo más remedio que quitarlos, y en adelante no fue molestado." (2)

"Entre los componentes de sus nombres actuales, el más antiguo parece ser Mari... Es posible que esta palabra "Mari" deba su origen al nombre cristiano MARIA; pero también cabe descartar esta procedencia. Conviene notar, desde luego, que otro de los nombres del mismo genio es MAYA, el cual parece estar en relación con el de su marido MAJU... puede igualmente tener relación con los nombres MAIRI, MAIDE, MAINDI, con que son designados otros personajes míticos"... (3)

\* \* \*

Mari, maestra de las brujas, se nos convierte en un genio troglodita: en el más importante de los genios trogloditas.

Una serie de genios, cuyas moradas son las cuevas del país, adoptan formas diversas de animales. "Hay un genio (de sexo femenino, como la mayor parte de los que figuran en la mitología vasca) que ha logrado acaparar muchas funciones que han sido atribuídas a diversos seres míticos en otros países" (4). Su nombre es Mari.

A este respecto escribía D. J. M. de Barandiarán:

"Así como en otros aspectos de la cultura vasca han llegado hasta nosotros ciertas reminiscencias del hombre paleolítico, es de presumir que también en el aspecto religioso hayan perdurado algunos vestigios de su mentalidad.

"A este propósito conviene advertir que ciertos personajes o divinidades zoomórficas, es decir, en forma de caballos, de toros, de carneros, de buitres y de serpientes, habitando lo más hondo y oscuro de las cavernas, son la parte más destacada, a la vez que más arcaica, de la mitología vasca.

"Existe además un genio o divinidad antropomórfica de carácter femenino, también troglodita, que adoptan, a veces, apariencias beluinas o simplemente posee algunos miembros semejantes a los de ciertos animales-pies de cabra, garras de buitre, etc. Su nombre actual es Mari".

"Esto demuestra que las mismas representaciones artístico religiosas del pueblo franco-cantábrico son las que moviliza y escenifica la mitología vasca. El mismo mundo de imágenes e iconos, ocupando los mismos templos o moradas, se repite en ambos casos. Los mitos vascos proyectan sombras y figuras gemelas de las del cazador paleolítico, o lo que es más probable, heredades de ellas".(5)

### *Habitación*

Después de haber pasado revista al mundo de la brujería, vamos a entrar de lleno en el estudio de este nuevo personaje mitológico,

a quien se atribuye la presidencia de todas las brujas y de todos los genios del País Vasco.

Tiene en el País Vasco numerosas cuevas como habitación. A su nombre MARI se añade el de la cueva que habita. Tiene también otros nombres propios como Maya, Gaiztoa (la Maligna), Sugaarra (culebra), Yona-gorri (la de la saya roja) y Arpeko Saindua (la Santa de la cueva). Al nombre del lugar que habita se añade a menudo el de Dama, Señora, Bruja y Santa. Siendo los más frecuentes los de Señora y Dama.

Tiene otros nombres derivados de Mari como Mariarroka, Mariurraka, Mariburrika. (6)

En el País Vasco francés se le llama también Basa-anderea o "Señora del bosque". "En España, la Basa-anderea" tiende a ser reemplazada por Mari, conocida también como Señora de Amboto y Murumendi... donde ordinariamente se encuentra haciendo pucheros dorados o gusanillos de oro. La Señora de Amboto (Vizcaya) es al que manda en todas las brujas, vuela por encima de las montañas desde su propia cueva a la de Aitzgorri (de Guipúzcoa), pero rara vez baja a las ciudades o a los pueblos. El día de Santa Cruz, los aldeanos de Guipúzcoa suben a su cueva (de Aitzgorri) y pronuncian solemnemente una bendición sobre ella, pues tienen la creencia de que si la cogen allí, no tendrá poder para desatar tormentas sobre ellos durante el resto del año". (7)

No hay cueva o sima en cordillera, sierra o montaña de alguna importancia en el País Vasco, que no sea señalada como habitación y morada de Mari. (8)

Es un largo relato de cuevas, habitaciones de Mari, en paralelo con el relato que antes hicimos de las cuevas con restos arqueológicos. En ambos casos el recorrido abarca la mayor parte del País Vasco actual, por no decir, todo él. Al nombre de Mari, Dama o Señora se añade el toponímico del lugar donde habita.

Aunque la Mari, que corresponde a cada zona del País, en general tiene más de una habitación.

"MARI cambia de morada (Mañaria: Vizcaya): siete años pasa en Amboto, siete en Oiz y siete en Mugarra. Según creencias de

Amézqueta, pasa unas temporadas en Aralar, otras en Aizkorri y otras en Murumendi". (9)

En el relato citado de Galop vimos a la dama de Amboto pasar hasta el Aizkorri.

### *Aspecto.*

Muchísimas personas afirman haber visto a Mari en este paso de una morada a otra. Y gran parte de las formas, que se le atribuyen corresponden a este momento de su existencia. En este viaje aéreo se le ve a Mari casi siempre o en forma de fuego o cuando menos acompañada de fuego.

"Un granjero de cerca de Oñate (Guipúzcoa) declara que una vez le echó la viste encima. Primero oyó un ruido, dijo, como al de un escuadrón de caballería al trote. Alzando la vista vio que la casa de su vecino aparecía envuelta en llamas. Para su asombro la llama, que era como tallo de helecho resplandeciente con una cola muy larga, se separó, pasó por el aire sobre su casa y desapareció a lo lejos. El corazón de la llama era Ambotoko Damea = la Dama de Amboto." (10).

"Un informe de Oñate refiere que una vez apareció Mari en forma de árbol, cuya parte delantera semejaba una mujer. Dirigióse a Gaiztozulo ("cueva de la Maligna), y al ocultarse en aquel antro produjo gran estampido.

"Según otro informe del mismo pueblo, Mari apareció en cierta ocasión en forma de un árbol que despedía llamas por todos sus lados, avanzando velozmente en el aire. Cuando se ocultó, oyéronse grandes ruidos..."

"En Zuazo de Gamboa aseguran haber visto a la Dama de Amboto cruzar el aire en forma de una hoz de fuego... En Ataun y Cegama aseguran también haberla visto muchas veces en la misma forma.

"Durante las tormentas se presenta muchas veces como un globo de fuego, que al meterse en una de sus moradas, produce es-

pantoso estallido..." (11). "De noche saliendo de la caverna, lanzando chispas, se traslada a otros sitios". (12)

"En los anocheceres pasa de un monte a otro, arrojando fuego y llamas". (13)

"Una vez al amanecer, salí yo con mi hermana y padre hacia le heredad y la vi (a Mari) según iba muy bajo de la parte de Ernio al caserío Aixkiola.

—...?

—Aquella aparecía puramente (como) fuego. Tenía dos como zarpas de fuego, e iba junto al suelo..." (14).

Aunque la característica común de estas apariciones de Mari es el fuego, la hemos visto en formas vegetales de helecho gigantesco y árbol. Ahora le salen zarpas de fuego. Además se presenta en forma de luna.

"En Amboto vive una señora rica y tres veces al año viene a Kutzeberri.

Pasaba volando en figura de una luna muy hermosa, pero media luna. Más veloz que el relámpago, despidiendo fuego por todos los lados.

Pasaba antiguamente y, según decía nuestra abuela, era cosa digna de ser vista". (15)

En otro relato la luna ya no es Mari, sino que le acompaña en su traslado:

"De noche colocábase al par de la luz de la hermosa luna cierta mujer muy grande... pasaba peinándose, mientras la redonda cara de la luna llena rodeaba su cabeza." (16)

\* \* \*

Mari ya no es ni árbol, ni luna, sino una mujer despidiendo fuego:

"Cuando yo tenía nueve años, salí una noche del portal de la casa (un caserío de Bodoña) con una caldera llena de castaños cocidos saquelas de la caldera, y los puse en una cesta para que se saliera el agua. En esto vi un resplandor. Volvi la cabeza y vi a la

Señora de Amboto que pasaba de su cueva de Amboto a la de Aloña. La Señora tenía forma de mujer tendida horizontalmente en el aire como si fuera nadando; pero envuelta en fuego. Al verla me santigué, y todo apurado llamé a los padres, y cuando salieron a las puertas, aún le vieron antes de esconderse tras un monte". (17)

\* \* \*

Ya tenemos a Mari convertida en mujer, pero aún acompañada del fuego. Ese mismo fuego a quien se ofrecen los dientes de la primera dentición, cuando caen.

"El fuego tiene significación religiosa en ciertas ocasiones como por ejemplo en los solsticios:

"Sobre todo el fuego del hogar es sagrado.

"El genio que lo personifica se llama *Andra Mari* (= Señora Mari)".

"A él se le ofrecen los *dientes* caídos de la primera dentición de los niños, echándolos al *fuego* mientras se dice: ANDRE MARIE, OTZON ORTZ ZARRA T'EKATZAN BERRIE ("Señora la Mari, toma el diente viejo y dame el nuevo").

"Es digno de notarse el hecho de que con esta divinidad y con otros seres mitológicos y aun con las almas del purgatorio se emplea el tratamiento de TU que es el más antiguo en la lengua vasca".

"Es norma aceptada —y practicada en muchos casos— que los miembros amputados o separados del cuerpo humano por algún accidente deben ser entregados al fuego".

Si la leche que se está cociendo en la caldera se desborda y se derrama sobre el fuego hay que echar en *éste* granos de *sal* o de *salvado*, de lo contrario la vaca no producirá leche en adelante". (17 bis)

Fuego al que durante las tormentas se ofrecen granos de sal y hojas de laurel.

O que la víspera de San Juan sirve para el rito espiatorio contra las brujas, alimañas y otros males...

\* \* \*

En otros casos el fuego que acompaña a Mari, se convierte en rubia cabellera.

"En Amboto vive una Señora muy hermosa y diariamente pasaba antiguamente a Kutzebarri, lanzando por detrás fuego y mucho ruido.

Al atravesar el cielo, pasaba peinando su cabello rubio y largo..." (18).

En muchos relatos la vemos peinándose. Con frecuencia a la puerta de su cueva.

"Cierta día de verano un religioso... pasaba por el alto de Iturriberri del pueblo de Elosua...

Sentada en una gran piedra llamada Trukarri, que existía en aquel lugar, estaba peinándose una hermosa mujer. Como en aquel tiempo era costumbre que todos, hombres y mujeres, besaran la mano a los religiosas con quienes tropezaran, el de Elosua alargó la suya a la misteriosa mujer, al cual no sólo rehusó besársela, sino que anunciándole que en breve destrozaría las cosechas, se alejó de allí envuelta en llamas. En efecto, al poco tiempo descargó una furiosa tormenta. Es que aquella mujer era la Señora de Amboto". (19)

\* \* \*

Es Señora muy guapa y muy rica.

"Al "etxeke-jaun" (= Señor de la casa) del caserío Urkemen-di (Bedoña-Guipúzcoa), le salió una vez la Señora de Amboto en forma de mujer guapísima con la mano derecha apoyada sobre una barrera próxima al caserío, pero sin el fuego que lleva al cambiar de cueva. Se asustó el etxeke-jaun y se persignó. Al instante desapareció por los aires la Señora". (20)

Según refieren en Durango, Mari "es una Señora vestida muy ricamente. Sostiene en sus manos un palacio de oro". (21)

Se peina con peine de oro. (22)

Tiene grandes tesoros en sus cuevas: hace ovillos de oro al hilar. (23)

Posee cantimplora de oro que al ser robada explota. (24)

Vasos de oro, que llevan en el fondo un sapo. (25)

O candeleros de oro que al sacarlos de la cueva se convierten en sapos. (26)

También posee carbón, que al ser sacado de la cueva, se convierte en oro. (27)

\* \* \*

Durante las tormentas pasa en un carro tirado por cuatro caballos. (28)

O pasa ella misma por el aire en forma de caballo. (29)

O de cuervo o buitre, en las cuevas. (30)

Es mujer con pies de ave, o de cabra.

Se presenta en figura de macho cabrío o de novilla.

Es también ráfaga de viento o nube blanca. (31)

A pesar de la variedad de formas en que las leyendas presentan a Mari, todos convienen en que ésta es una mujer.

\* \* \*

Mari adopta generalmente figuras zoomórficas en su morada subterránea: las otras formas, fuera de la cueva, en la superficie de la tierra y cuando atraviesa el firmamento.

Las figuras de animales como de toro, de carnero, de macho cabrío, de caballo, de serpiente, de buitre, de que nos hablan las leyendas relativas al mundo subterráneo, representan pues, a Mari y a sus subordinados, es decir a los genios terrestres o fuerzas telúricas a los que el pueblo atribuye los fenómenos del mundo (32)

### *Genios zoomórficos subterráneos*

"Viven en el interior de la tierra diversos genios, como Mari y Sugaar, (su marido) que adoptan figuras de toro, de caballo, de carnero, de cabra y de serpiente, así como también los Basajaun. Tártalo, las lamias, las brujas, los gentiles, los moros, etc..." (33).

\* \* \*

Veamos algunos casos en concreto:

#### *Toro rojo:*

"En Lizarza (Guipúzcoa), dicen que un torete rojo salía anti-guamente de la sima llamada Leize-zuloa, situada en la montaña de Lapar. Añaden que los curas bendijeron la sima que desde entonces no ha vuelto a aparecer dicho animal.

"En Ataun existía también la creencia de que una sima llamada Iturriozko-leizea, que se abre en un monte próximo al caserío Iturrioz, habitaba un novillo rojo. Por esta razón los muchachos que pasaban por aquellos contornos se guardaban de lanzar piedras al interior de la sima". (34)

Un toro es enviado como castigo de Dios:

"Cuentan que antiguamente la gente de Bermeo solía ser perversa y una vez le castigó Dios de este modo: en la cumbre de Burgo apareció un toro que llevaba fuego en las astas y en la punta de la cola; y vino a Bermeo; metiéndose por el portal de San Juan prendió fuego al pueblo y todo se quemó". (35)

El tema del ternero o novillo abarca casi la totalidad del País Vasco. (36)

Además "Cuéntase que en la sierra de Oquina (Alava) existe un becerro de oro custodiado por monstruos y brujas". (37)

\* \* \*

#### *Vaca:*

Se repiten las leyendas en ambas vertientes del Pirineo.

Cuentan en Marín que:

“Un carbonero, en época en que fabricaba carbón (de leña), iba todas las noches, hacia las doce, a mirar la pira.

La noche, yendo a efectuar esta labor, halló tendido en el camino un animal como una vaca.

—“Levántate!”, le dijo; pero no hacía ningún movimiento.

—“Levántate! (le dijo) de nuevo; pero igual (no se movía).

Cuando le hubo dicho tercera vez: “levántate”; , se levantó, y tocando una campanilla chilín, chilín, miró al carbonero y le dijo estas palabras: “La noche para el de noche y el día para el de día”.

El carbonero, terriblemente asustado, volvió del monte a casa y no quiso regresar más al monte”. (38)

En la leyenda de Mari, la de Txindoki se repite el tema de la vaca:

“Nos hallamos realizando exploraciones prehistóricas en el prado de Igaratza (en Aralar) por julio de 1923 cuando un pastor de aquella sierra, José Francisco de Ipintza, de Abalcisqueta nos refirió la leyenda de Txindokiko Marie (=la Mari de Txindoki).

Díjonos que esta señora había sido hija de un caserío de Amézqueta, llamado Irabi.

Fáltales cierto día una vaca roja. Mari fue encargada por su madre para que la buscara; pero ella no quiso hacerlo, porque era ya tarde y anochecía.

Entonces su madre la maldijo, diciendo: “el diablo te lleve, si no la traes.”

La joven Mari salió a buscar la vaca.

En el campo se le apareció el diablo en figura de una vaca roja.

Mari creyó que era la suya, y acercándose a ella, le agarró por la cola. Y la supuesta vaca, tomando una carrera precipitada, arastró a Mari a la cueva de Txindoki...

Cuando la familia de Mari llegó a saber dónde se hallaba la joven, se presentó delante de la cueva de Txindoki...

Todos vieron a Mari que estaba dentro de la cueva y a su lado un perro rojo tendido en el suelo, que era el diablo, Mari les dijo que se apartasen de allí, pues si el perro se despertaba, perdería

a todos. Se retiraron, pues, y Mari quedó en la cueva para siempre.

Muchos la han visto delante de la cueva devanando hilo. También se traslada con alguna frecuencia de Txindoki a Muru, o viceversa.

Cuando se halla en Txindoki, no cae ningún pedrisco en Amezqueta (que está al pie de Txindoki), ni en los pueblos circunvecinos (genio protector); pero sí, cuando se halla en Muru.” (39)

El genio de la caverna se ha presentado en forma de vaca y de perro rojo y Mari, como la joven arrebatada y en cautiverio. En la mente popular vasca a veces se presentan confundidas Mari-genio y Mari-joven cautiva. (40) Lo veremos más adelante.

\* \* \*

*Macho cabrío* = “aker”:

Al tratar de la brujería lo vimos al centro del culto bruñeril. Preside el culto y es objeto de veneración en los aquelarres o reunión de las brujas; (nombre de “aquelarre” que claramente muestra ser derivado de “aker” = macho cabrío).

“Las leyendas actuales de Urepel nos hablan del macho cabrío de la caverna del monte Auza y las de Villafranca, del genio que aparece en figura de cabra. (E. F. 2.ª S. 1948 y 49).

“El macho cabrío es considerado como animal protector del ganado del establo y de los rebaños (Ataun, Sara). Por eso en algunas casas crían un macho cabrío (siendo preferido el de color negro), para evitar enfermedades en el ganado.

“En St-Jean-le-Vieux ( en vasco Donazarre) La Señora de la casa Lako me refirió el año 1945 que en la casa Iberteia de aquel pueblo vivió a mediados del siglo pasado un Azti (adivino y curandero) llamado Maille que, antes de emitir sus oráculos, consultaba con un macho cabrío que poseía. Dícese que sus profecías, sobre todo sus maldiciones, se cumplían indefectiblemente.” (41)

Barandiaran afirma ser el macho cabrío representante o sucedáneo de Mari. Y añade:

“Además de sus rasgos generales, como son:

Vivir en regiones subterráneas, ser jefe de muchos genios, provocar tempestades, etc., el numen denominado Akerbeltz (macho cabrío negro) tiene facultades curativas e influencia benéfica sobre los animales encomendados a su custodia o protección, influencia que ejerce mediante su símbolo mortal, que es el macho cabrío...

“Akerbeltz o genio en figura de macho cabrío era adorado (o se suponía que lo era) en Akelarre por brujos y brujas en las noches de lunes, miércoles y viernes. Los reunidos bailaban y ofrendaban a su numen panes, huevos y dinero...”.

Refiriéndose a la cueva de Zugarramurdi, llamada Sorgiñenleza (“cueva de los brujos”), lugar famoso por sus akelarres de antaño, dice:

“Aquí se celebra anualmente, en el cuarto día de las fiestas patronales (15 de agosto) una ceremonia tradicional organizada por los viejos de la localidad. Para lo cual dos de estos compran uno o dos carneros en la mañana de ese día, los matan dentro de la cueva y los asan sobre una hoguera que allí mismo encienden. Al mediodía se reúnen en el centro los viejos del pueblo y se reparten la carne asada y lo comen con pan y vino. Cada uno paga lo que corresponde, a escote. Después, trabándose por las manos o mediante pañuelos, forman entre todos larga fila y salen de la caverna. Así van hasta llegar delante de la casa cural, donde danzan, y luego se dirigen a la plaza del pueblo y allí bailan el Sokadantza.

“El numen Akerbeltz, que se manifiesta principalmente como protector del ganado y jefe de brujos (“como Mari”), tenga quizá un antecedente en el numen pirenaico anticristiano Aherbelste. Sacaze en su obra “Inscriptions Antiques des Pyrenées (Toy-louse, 1892) pág. 432, dice de este último:

“D'après un linguiste, Aherbelste signifiait “bouc” dans son radical, et “noir”, dans sa termination”. (42)

(“Según un lingüista, Aherbelste significaría “macho cabrío” en la radical, y “negro” en su terminación”).

Recordemos de paso que “Aher” en latín se pronunciaría “Aker”, lo que confirma la etimología dicha.

#### *Carnero, oveja y cordero:*

Este tema se da en Marquinez, Oquina, Arlucea, Cegama, región de Amboto, Garagarza y Motrico. (E. F. 2.ª S. 1948-1949).

Es frecuente el tema del carnero en relación con Mari. Se le ve en la cueva con ella. Le sirve de devanadora su cornamenta. Es el mejor regalo que se le puede hacer.

#### *Cerdo:*

En Amezqueta, Bermeo, Sara, Marquina.

“En Marquina se llama Iruztargia. Es de figura de puerco, que lanza fuego por la boca y anda de noche volando...” (43)

Este nombre de Iruztargia está relacionado con el tema Ireltxo.

“Ieltxu” —dice Azcue— (44) tiene forma de hombre, pájaro, fuego y cerdito.

“Irelu” = fantasma. (45)

#### *Caballo blanco:*

El genio subterráneo aparece en forma de caballo (45) y se cita en la siguiente leyenda de Lizarrabengoa.

“En el camino que va de Lizarrosti a Ormazarreta se le presentó a un pastor alguien montado en un caballo blanco y le preguntó a ver dónde estaba la cueva de Putterri. El pastor se la mostró y el caballero le dio en premio una moneda y luego partió y desapareció de la vista del pastor. Y su dinero, en las manos del pastor, se convirtió en polvo”. (47)

También Mari se presenta en forma de caballo.

La yegua de Etsomberri:

“El criado y la criada del caserío Etsomberri (Berastegui) van, al anoecer, a buscar su yegua que pace en el monte. El

que la halle primero montará sobre ella a la vuelta. Un día la criada ve la yegua y diciendo, —“he ahí nuestra yegua negrita”, corre y monta sobre ella. La yegua se dirige hacia la sima de Olantzun, y se precipita en ella con su jinete. El criado se detiene largo tiempo mirando en vano a la boca de la sima. Por fin, diciendo para sus adentros: —“qué yegua habrá sido ésa?”, vuelve hacia su casa. En una hondonada que existe más abajo halla su verdadera *yegua negrita*. Más tarde aparecieron en la fuente de Iturran los pendientes y la sortija de la muchacha”. (48)

*Sugaar: culebro:*

“Muchas leyendas se refieren al genio denominado Sugaar “Serpiente macho” (esposo de Mari) o Sugoi, que aparece en figura de serpiente”.

“La toponimia se ha hecho eco de tales leyendas, como lo demuestra el nombre SUGAARZULO, “Sima de Sugaar” con que son designadas dos cavernas de Ataun...”

*Iraunsuge:*

“El mismo genio parece ser el que figura en otras leyendas con los nombres de EGANSUBE, ERSUGE, ERENSUGE, HERAINSUGE, IRAUNSUGE, IGENSUGE, EDENSUGE, EDAANSUGE, LERENSUGE, etc. A él se refieren muchos relatos populares...” (49).

El Iraunsuge es el equivalente a la serpiente dragón de las leyendas repartidas por el mundo. (50) Su área de extensión es muy grande: los hallamos en la Grecia antigua y moderna, en el Cáucaso, en la India, en Japón y en Nuevas Hébridias. (Cosquin: Contes populaires de Lorraine, pag. 80-81, Paris 1886. Anthropos, t. X-XI, p. 269-271). (51)

Es clásica la leyenda del Iraunsuge de S. Miguel in Excelsis (El mundo en la mente popular vasca. 1960, pág. 30-32) y la de

“Balzolako Sugoia” (Euzkalerriaren Yakintza. 1935, pág. 53-55, pág. 360 (S. Miguel)...

\* \* \*

“No será ocioso recordar que las mismas figuras que la mitología vasca sitúa en las cavernas aparecen pintadas y gravadas por los hombres de la época Magdaleniense y anteriores en las paredes de algunas cuevas de nuestro país”. (52) Caballos, bisontes, toros, cápridos son temas que el hombre prehistórico gravó o pintó en lo más oculto de sus cavernas. Ese hombre del que procede en línea directa el vasco de hoy. No sólo permanece la sangre, sino también la mentalidad prehistórica...

\* \* \*

*Mari casada con un mortal:*

“Varias leyendas procedentes de Ataun, Villafranca de Oria, Arano, etc..., aluden al casamiento de Mari con un mortal. La versión de Ataun dice, que, habiéndose casado Mari con un joven del caserío Burugoena de Beasain”. (53)

La misma leyenda (el 6 de mayo de 1956) 33 años más tarde se la contó el mismo pastor a D. J. M. de Barandiarán. En esta nueva versión literal se dice que era el hijo de Murugüene de Beasain que exigía una mujer aunque fuera del diablo.

“Una vez, pastoreando en Muru, vio una hermosa muchacha sentada peinando los cabellos.

Con ella trabó la conversación y ambos entablaron relaciones para casarse. Se casaron y hasta tuvieron siete hijos”... (E. Folklore 3.ª serie, n.º 11, pág. 86. Sn Sebastián, 1957).

La misma leyenda la cuentan así en Lazcano:

“En Murugüen (Murugoena o Burugoona), de Beasain hubo una mujer madre de siete hijos. Endemoniada como estaba (poseída por los diablos), no iba a la iglesia.

Como no lo podía en otra forma, una vez su marido la trajo atada en un carro por el camino de la iglesia.

Pero cuando hubo llegado a las proximidades de la iglesia, dijo a su marido: "Matias de Muru, siete hijos para el mundo y ninguno para el cielo".

Habiendo dicho esto, se fue por los aires, y hoy todavía vive y muchos la ven en ciertas noches cómo pasa de Murumendi (el monte Muru) a la caverna de Aizkorri"... (54)

En otras leyendas se añade que los hijos estaban sin bautizar y el padre los trajo a todos con su madre a la iglesia a bautizarlos. Ella quema las cuerdas, que le sujetan y huye por el aire envuelta en llamas diciendo: "mis hijos para el cielo y yo ahora para Muru".

\* \* \*

López de Haro, Señor de Vizcaya, fue fundador de la Villa de Bilbao. De él se dice, recogiendo una leyenda en el siglo XVI, el Conde D. Pedro de Barcellos en su "Livro dos Linhagens":

"Era don Diego López de Haro muy buen montañero, y estando un día en la parada aguardando que viniese el jabalí, oyó cantar en muy alta voz a una mujer encima de una peña; y fuese para élla y vio que era muy hermosa y muy bien vestida, y enamorose luego de ella muy fuertemente y preguntóle quién era; y élla le dijo que era mujer de muy alto linaje, y él le dijo que pues era mujer de muy alto linaje que casaría con élla, si élla quisiese, porque él era Señor de aquella tierra; y élla le dijo que lo haría, pero con la condición de que le prometiese no santiguarse nunca, y él se lo otorgó, y élla se fue luego con él. Esta dama era muy hermosa y muy bien hecha en todo su cuerpo, salvo que tenía un pie como de cabra".

"Vivieron gran tiempo juntos y tuvieron dos hijos, varón y hembra, y llamóse el hijo Iñigo Guerra".

A continuación añade el Conde D. Pedro, que un día se santiguó D. Diego López de Haro cuando comía con su familia y que su mujer, al instante

"Saltó con la hija por la ventana del palacio, y fuese para las montañas, de suerte que no la vieron más ni a élla ni a su hija". (55)

\* \* \*

En otras leyendas el origen de Mari es humano, y en general ocasionado por una maldición.

"Existe en la Merindad de Durango una casa armera grande y hermosa, llamada en castellano Torre de Muncharaz. Doña Urraca, infanta de Navarra, casó a fines del siglo XII con el Señor de la Torre. Al morir éste, su viuda, una noche, huyó, sin que supiese nadie a dónde fue. Muy pronto surgió en la mente del pueblo la idea de que Doña Urraca fue a vivir a la cueva de Amboto". (56)

De aquí debió de nacer la leyenda de Mariurraca, o Mariurrica o Mariburrica; nombres con que también se conoce a Mari.

En Abadiano, al pie del Amboto, hacen a Mariurrika, la hija menor del matrimonio del Señor de "Muntzas" (Muncharan) con la infanta de Navarra. Hija menor, que mató a su hermano mayor, heredero de la casa.

"Cuando llegó la noche hallándose Mariurrika en la cocina, bajaron de la chimenea los diablos.

"Muerta Mariurrika, anda volando de Amboto a Oiz, en figura de llama de fuego.

"Tiene en Amboto una caverna —la cueva de Mari— y otra en Sarrimendi". (57)

\* \* \*

En la leyenda de Mariburrika de Sarrimendi, Mariburrika de raptada se convierte en raptora:

"Los de Andikona y los de Sarría siempre andaban reñidos a causa de las aguas.

Del monte Oiz bajaba un arroyo y los de Andikona le cerraban el camino de Sarría y conducían el agua a Andikona. Y los de Sarría cerraban el camino de Andikona y conducían el agua a Sarría.

Cierto día en que los de Andikona habían quitado el agua, el demonio se le apareció a la Señora de Sarribeiti y le preguntó a ver qué le daría porque él enviara siempre el agua a Sarría.

Y la Señora le dijo que le daría a su hija.

Al oír esto, el demonio envió el agua a Sarría y reclamó la hija a la Señora. Y la Señora le dijo que enviaría la hija al prado que se halla junto a la caverna de Marriburrika de Sarrimendi a cuidar vacas y que (él) la secuestrara”.

La hijita fuese a retirar las vacas y cuando hubo llamado “Blanca”! “Blanca”! Mariburrika salió de la caverna y arrebató la muchacha y se la llevó a su guarida...” (58)

En la leyenda de Mari, la de Txindoki, vimos a la hija del caserío raptada por el genio del mal en figura de vaca roja y llevada a su cueva, donde adopta él la forma de perro rojo.

\* \* \*

En la mente popular varios aspectos o estratos del tema Mari se encuentran confundidos y mezclados.

Mari se casa con un mortal. No puede soportar la vida religiosa cristiana y se vuelve a su mundo troglodita.

En la leyenda Mari queda como mujer pagana, que por no aceptar el Cristianismo, huye en forma de fuego o es arrebatada por los aires.

Por fin, Mari, genio troglodita arrebatada muchachos, que le sirvan.

Mari raptora se confunde con la muchacha raptada.

La maldición de una madre mala a su hija buena: (59) o la maldición de la madre por perder la hija el ganado, cuya custodia se le había encomendado; por no querer traer agua durante una tormenta (60); por no querer cerrar la ventana durante un temporal (61); por no querer ir a Misa (62); por perder largas horas peinándose. (63)

Mari es también la hija de una madre, que no tiene hijos y pide una hija, aunque a los 20 años se la lleve el diablo. (64)

O es Mari la madre cristiana, pagana o endemoniada que no quiere venir a la iglesia, (65) o no quiere bautizar a sus hijos (66); o se niega a hacer la presentación en la iglesia después del parto (67), y, al ser traída a la fuerza, escapa, ardiendo en llamas, hacia su cueva, mientras dialoga con su marido:

—“*Matias Muru'ko*  
*zaspi seme mundurako.*”  
*bat ere ez zerurako.*”

—“*Joanes Aramburuko*  
*zaspi seme izan ditu*  
*mundurako;*  
*Aleik ez zerurako*”

—“*Damerik, denak zerurako itun*” (Muguiro: Arano)

“*Ne umek zerurako*  
*ta ni oañ Muruako.*” (Ataun)

—“*Matias de Muru,*  
*siete hijos para el mundo y*  
*ninguno para el cielo*”.

—“*Juan de Aramburu, tuvo siete*  
*hijos para el mundo; y ninguno*  
*para el cielo.*”

—“*Mal que te pese, todos son para el cielo*”.

“*Mis hijos para el cielo y*  
*yo ahora para Muru.*”

Ella no quiso bautizar a sus hijos; el padre los bautizó en secreto. Esto la desespera y huye a su cueva de Muru.

\* \* \*

Todavía tenemos el caso de una madre, que llevaba su hija a una señora de una cueva: su padre se oponía. Ella tenía un hermano sacerdote. Este la llevó atada en un carro. Al llegar a la iglesia mientras él buscaba la estola, se fue ardiendo por el aire con carro y todo: este es el origen de Mari Urroca. (68)

En otra, es la Señora de Amboto, quien se lleva a una joven que cuidaba ovejas "y allí la crió hermosísima señorita"... (69)

#### *Familia de Mari:*

*Mari tiene hermanas.* Las diversas localizaciones de Mari, que son tantas, ha creado la idea de que son hermanas entre sí. Y se visitan mutuamente.

Otro tanto pasa con las diversas advocaciones de la Virgen María. En Guipúzcoa es un dicho popular que las Vírgenes son siete hermanas y se citan en los principales santuarios. (69)

#### *Maju, esposo de Mari:*

"Según informe de Azcoitia, es Maju, marido de Mari, quien va de vez en cuando a reunirse con ésta, provocando con ello una furiosa tormenta". (70)

"Maju debe de ser el mismo genio que en Goyerri (parte alta de Guipúzcoa) se llama Sugaar "culebro". Es personaje que figura poco en la actual mitología vasca. En una leyenda de Zumaya se dice que visita a Mari en viernes a las dos de la tarde". (71)

En cambio en Zumárraga el visitador de los viernes es el demonio: "Cuando el sol y la lluvia coinciden, la Dama de Amboto sale de su caverna y peina su hermosa cabellera con un peine de oro. Y en las tardes de viernes, además, a las dos, el enemigo del infierno (el diablo) va a peinarle el cabello". (72)

"*Sugaar* o culebro parece ser aquel diablo de Vizcaya del siglo XIV, que según se dice en el "Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla" (año 1454), se ayuntó con una princesa que vivía en Mundaca, la cual dio a luz un niño, que fue el primer Señor de Vizcaya. En efecto, García de Salazar cuenta que una hija del rey

de Escocia llegó a Mundaca con sus servidores y "que hicieron allí su pueblo y que estando allí, que durmió con ella en sueños un diablo que llaman en Bizcaya Culebro, Señor de la casa y que la empreñó y... la infanta fue preñada y parió un hijo, que fue ome mucho hermoso y de buen cuerpo y llamáronle don Zuria, que quiere decir en Castellano don Blanco..."

*Sugoi* es el nombre del "culebro" de la cueva de Balzola (Dima) a cuya leyenda va incorporado uno de los temas del relato sobre el origen de los Señores de Vizcaya".

*Sugoi* es uno de los genios estrechamente ligados al ciclo de Mari. Hay aspectos que le asimilan a *Sugaar* o *Maju*, marido de Mari; los hay también que le asimilan a *Mikelatz* o *Atabarri*, hijo de Mari... Es el amo de las lamias y castiga con ceñidor mágico como *Mikelatz*". (vide E. Folklore. 3 serie, n. 11, pág. 121, San Sebastián, 1958). (73)

En la leyenda de *Sugoi de Balzola*, éste premia a un hermano y castiga al otro. Al primero lo traslada desde tierras lejanas a casa y le da además un terrón de oro. Al otro le regala un ceñidor de seda. El segundo hermano no lo acepta y dice que se lo ponga al nogal de enfrente. Así lo hace. Y al momento comienza a arder desde las raíces, quedando en el lugar del nogal la boca de una sima. (74)

#### *Hijos de Mari:*

Hemos visto en algunas leyendas del origen de Mari, que se habla de sus siete hijos.

"En ciertas leyendas se hace mención de dos hijas de Mari; en otras de sólo una que le acompaña en su habitación; en otras, finalmente, se habla de dos hijos: Atarrabi y Mikelats: aquél bueno; éste, malo". (75)

A la Señora de López de Haro le vimos salir por la ventana acompañada de su hija".

"Es creencia de Aramoya que en la cueva de Amboto vive Mari con su hija. La noche de San Juan sale de la cueva". (76)

En la leyenda de Mari Muruko casada con el hijo del caserío de Murugüene en Beasain, después de relatarnos la historia de la madre, que tuvo siete hijos, y salió por los aires en llamas, prosigue: Uno de sus hijos se hizo cura.

Una vez se le apareció (a éste) un hermano cerca de Sempee (barrio de Lazcano) y le dijo: —“Están hermosos los trigos; tengo grandes caballos que trillarán tales trigos”.

—“También tengo yo frencos que sujetarían a tales caballos” —le contestó el cura.

Después el cura dijo a su sirvienta: —“En cuanto vea una nube sobre *Usurbe*, llámeme”.

Luego apareció una nube sobre Usurbe y el cura comenzó a hacer el conjuro. Mas empezó a caer el pedrisco.

Entonces el cura lanzó su zapato a la huerta diciendo: —“Que se meta ahí”.

Y todo el pedrisco cayó en la huerta, y arrasó toda la huerta; pero los trigales del pueblo quedaron enteros”...

“Los temas relativos a los hijos de Marimunduko, que forman parte de esta leyenda, son los mismos que en otras partes de nuestro país aparecen asociados a Atabarri, a Axular, a Mikelats y a algún otro... (77)

A continuación vienen leyendas de Atarrabi, de Axular, de Ondarrabio y de Atarrabio, que pertenecen a la escuela del diablo con sede en alguna cueva. En ellas se repite el caso del ceñidor de seda, que aplicado a un nogal, se lo llevó por el aire.

\* \* \*

En alguna leyenda le nace un hermano sacerdote; que en alguna ocasión se llama Juanito Chistu y es, además de sacerdote, cazador. (78) El mismo, que, con el nombre de Mateo Chistu, habíamos visto en nuestra imaginación de niños correr por el monte en las noches de tormenta tras de las liebres, que sus perros perseguían. Al oír a sus perros ladrar durante la Consagración de la Misa no pudo contenerse y salió tras la caza, vestido como estaba

con ornamentos sagrados. En castigo continúa su carrera sin poderse detener hasta el fin de los tiempos. Se le siente los días de tormenta por los silbidos, que da a los perros.

\* \* \*

Conviene destacar las características contrarias de los hijos de Mari: el uno es bueno y el otro malo. Parece como si de ella hubiera tenido origen los dos principios del Bien y del Mal.

Este dualismo también se le atribuye a ella misma; puesto que es buena y mala a la vez; hace el bien y el mal.

En alguna ocasión se distingue entre Mari y otra Mari. La Dama de Amboto es mala, un genio maléfico; pero la Dama de Murumendi en cambio es buena. (79)

#### *Mari en su casa:*

Ejecuta las operaciones normales de una mujer.

En una serie de leyendas se le ve peinar su cabellera rubia con peine de oro a la puerta de su cueva. Alguna vez es su marido o el demonio quien la peina, los viernes a las dos de la tarde. También se peina fuera de los términos de su cueva y dentro de ella, en la cocina.

Mari hila.

Mari desmadeja el hilo, sobre todo cuando el sol coincide con nubarrones tempestuosos.

Mari hace ovillos con hilo de oro, colocando la madeja en los cuernos de un carnero, que le sirve de devanadora.

Hace colada los miércoles.

Cuece el pan los viernes. Cuando enciende el horno se forma una nubecilla a la boca de su cueva. “Mari la del horno cuece el pan en el horno y luego ha de llover”, dicen en Ispaster, (Vizcaya) cuando ven la cumbre del monte Otoyó coronadas de nubes”. (80)

Nube blanca que alguna vez es símbolo de la misma Mari. (81)

También el eco se atribuye a ella en Olaeta (Alava). (82)

### *Inviolabilidad de la morada de Mari:*

A Mari no le gustan en su cueva ni curiosos ni visitantes inoportunos. Mucho menos ladrones o perturbadores de su tranquilidad.

Mientras se peina, no tolera ni el acercarse a la cueva. (83)

“Un pastor se acercó un día a la boca de la espantosa cueva que se abre en la parte oriental de la cresta de Aketegi. Había oído que Mari habitaba aquella oscura caverna y que sólo se dejaba ver cuando salía a la entrada a peinar su hermoso cabellera, o cuando convertida en fuego atravesaba los cielos. Dirigió tímidamente su mirada hacia el interior de la cueva y asombrado y estremeido, vio que dos niñas bailaban dentro. Apartóse de allí con mucho miedo. Hacía un tiempo espléndido, mas no tardó en desencadenarse una de las más furiosas tormentas que se han conocido en estos contornos.” (84)

Con su mirada el pastor había violado la morada de Mari, por eso vino la tormenta como castigo.

“En cierta ocasión unos cazadores lanzaron piedras a la sima de Gaiztozulo. Al instante salió de ella un viento misterioso y una nube que derribó en tierra a aquellos temerarios. Escucháronse al mismo tiempo, extraños ruidos de hierros que salían del fondo”...

“Mari dejó una vez su peine de oro en la cueva de Gabarro. Un hombre lo recogió y lo llevó; mas no tuvo *cosa buena* hasta que lo devolvió a su sitio”...

“El muchacho que robó una cantimplora de oro, que se hallaba junto a la cueva de Amboto, fue arrebatado en la misma noche”. (85) ...

### *Comportamiento en la morada de Mari:*

“El que va a consultar o visitarla, debe cumplir ciertos requisitos. Tales son:

1.—Hay que tutearla al hablar con ella.

2.—Se debe salir de su caverna en la misma forma en que se

introduce en ella, es decir, si uno ha entrado mirando hacia dentro, ha de salir también mirando hacia adentro (andando para atrás). Esta condición es semejante a la que, según norma tradicional, debe observar cualquier persona, al aparecérselo el alma de un difunto, a saber: tenerla siempre delante”, (sin darle la espalda jamás).

3.—No sentarse mientras uno se halle en la morada de Mari”. (86)

\* \* \*

Existe una leyenda a este respecto localizada en varias moradas de Mari. Dice así una de ellas:

“La Dama de Amboto robó un carnero a un pastor de Aralar. El pastor preguntó a la Dama a ver dónde se hallaba el carnero.

—“En mi cocina”, le contestó la Dama.

—“¿Lo daría Vd.?”.

—“Si vienes, sí”.

Pidió (el pastor) consejo a un fraile y éste le dijo que en la sima de la Dama se metiera andando para adelante, y saliera andando para atrás.

Se fue, pues, y (vio que) la Dama tenía por cabecera el carnero. Agarróle por los cuernos y lo sacó andando para atrás. Entonces dice la Dama:

—“Gracias a que hayas salido como has venido; si no, hubieras tenido que quedarte aquí”. (87)

\* \* \*

En otra de las versiones de esta misma leyenda dice Mari, contestando a la criada, que le insta a agarrar al pastor:

—“Sí, si no tuviera ruda y apio”, contestó la Señora. Además le dijo: “Si hubieran estado aquí quienes andan en Zubillaga recogiendo los diezmos no declarados, no lo hubiera llevado”... (88)

“Solamente la ruda y el apio, dos plantas con virtudes medicinales, sirven para alejarla. La ruda era empleada en los ritos

mágicos y se cree que la raíz de ruda silvestre es lo que Mercurio dio a Ulises como antídoto contra el bebedizo que Circe, la maga, le diera. La ruda en la antigüedad era llamada la hierba de la gracia, e implicaba arrepentimiento... Parece que con la ruda se pretendía aplacar a la furia y así poder huir de su poder terrible y amenazador". (89)

*Mari impera sobre los fenómenos meteorológicos:*

Mari controla la lluvia, la sequía; y por lo tanto, las cosechas.

"Dicen en Oñate y Aretxabaleta que, cuando Mari se halla en Amboto, llueve copiosamente; cuando en Aloña, hay sequía pertinaz. En Orozko dicen que cuando se halla en Supelegor, se recoge abundante cosecha". (90)

\* \* \*

Mari fragua las tempestades.

Por todo el País Vasco, están localizadas las simas desde donde Mari lanza las tormentas. (91)

Decía en 1930 un anciano pastor de Mañaria:

—"Vedlo! Si la Señora de Amboto se halla dentro de la cueva el día de Santa Bárbara, el verano siguiente será bonancible y abundante (en cosechas, etc.); pero si en ese día se halla fuera de la cueva, en el verano siguiente hay terribles temporales y revuelos. Y el día de Santa Bárbara del año pasado esa Señora de Amboto anduvo en fuego y llama por el lado de Mugarra y por eso son todos los temporales, tormentas y males de este año." (92)

En este mismo trabajo hemos relatado el caso de un religioso, cura de Elosua, que ofreció su mano a una mujer, que se peinaba sobre una piedra. Ella la rechazó y huyó en llamas amenazando destrozar las cosechas. Al poco tiempo descargó una furiosa tempestad. "Es que aquella mujer era la Señora de Amboto", termina el relato.

En muchas ocasiones el mero hecho de que Mari se deje ver es señal de próxima tormenta.

*Mari Benévola:*

Premia a quienes tienen fe en ella:

"En cierta ocasión anduvieron un largo viaje y quienes viajaban tenían muchas creencias (mucho fe) sobre la Señora de Amboto. Debían pasar en Escoriaza por la cueva de Atxorrotx, y al atravesarla, les vino una como bocanada de viento y les llevó hasta el otro extremo del otro lado.

Cuando hubieron salido de allí, decían que (aquello) era la Señora de Amboto". (93)

Les había servido de transporte aéreo.

\* \* \*

Atiende a quien le llama:

"Si alguno llama a Mari, diciendo tres veces: "Aketegiko Dama" (Dama de Aketegui), ésta se le colocará luego sobre la cabeza". (94)

Mari roba una niña pero "la crió hermosísima señorita...". "La Señora le llevaba de fuera todo lo que ella (la Señorita) deseaba.

"La Señora le dijo: —"Ahora tienes que salir fuera."

Ella no quiso salir porque se hallaba bien (dentro). Cuando se preparó para salir fuera, díjole la Señora: —"Toma ahí un puñado de carbón". Ella contestó: "¿Para qué necesito carbón?". Tomólo y salió con el carbón; cuando, fuera ya de la cueva, miró a la mano, todo era oro rojo". (95)

\* \* \*

Se compadece del pastor sediento:

"Un pastor apacentaba ovejas en Burumendi.

Estaba sediento y andaba a ver si hallaba agua.

Y se aproximó a una caverna; vio a una Señora joven elegantemente vestida y esa Señora le preguntó:

—¿A qué andas, hombrecito?

—Aquí ando a ver si hallo agua, pues estoy sediento.

—¿Agua? ¿Quiéres decir sidra?

Y le trajo sidra en una hermosa jarra.

—Esta sí que es buena sidra. ¿De dónde fue la manzana con que se hizo?

—Esta fue hecha con manzanas *dada al no* por el Señor de la casa Montes de Icazteguieta.

El hombre quedó maravillado. “Lo dado al no, el no lo lleva, dice el proverbio (“Ezai emana, ezak eraman”). (96)

Más adelante veremos lo que esto quiere decir. En resumen, es el castigo que Mari da a quien oculta la verdad.

#### *Sirve de oráculo:*

Mari atiende a quienes se encuentran en alguna dificultad y van a consultarle.

“Una vez el ferrón de Ireta, viendo que no podía hacer funcionar su herrería, se presentó ante la Dama de Amboto.

—“Debajo del yunque hay una losa —le contestó— y debajo de la losa un sapo grande; quítalo y andará, la herrería”. (97)

En el caso de la consulta de ferrón de Zubillaga, el obstáculo era una “culebrita.” (98)

\* \* \*

“En el siglo XIV debio de ser también consultado en casos difíciles, según se desprende de un hecho que relata el ya citado “Livro dos Linhagens”. En él leemos lo siguiente:

“Al cabo de algún tiempo fue este D. Diego López a hacer mal a los moros, y le prendieron y le llevaron a Toledo preso. Y a su (hijo) Iñigo Guerra pesaba mucho su prisión. Y vino con los de la tierra de qué manera podrían sacarle de la prisión. Y ellos dijeron que no sabían manera alguna, salvo que se fuese a las montañas y buscase a su madre (“la misteriosa dama de la montaña con quien se había casado don Diego López de Haro”) y le

pidiera consejo. Y él fue allá sólo, encima de su caballo, y encontróla en lo alto de una peña, y ella le dijo: —“Hijo, Iñigo Guerra, llégate a mí, porque bien sé a lo que vienes”. Y él fuese para ella y ella le dijo: —“Vienes a preguntarme cómo sacarás a tu padre de prisión”. Entonces llamó por su nombre a un caballo que andaba suelto por el monte y díjole *Parda*, y le puso un freno, y encargó a su hijo que no le hiciese fuerza ninguna para ensillarle ni para desenfrenarle, ni para darle de comer, ni beber, ni herrarle; díjole que este caballo le duraría toda la vida, y que nunca entraría en lid que no venciese, y que cabalgase en él, y que se pondría aquel mismo día en Toledo ante la puerta de prisión de su padre, y que allí descabalgase, y encontrando a su padre en un corral le tomase por la mano, y haciendo como que quería hablar con él, lo fuese llevando hasta la puerta donde estaba el caballo, y en llegando allí montasen entrambos y antes de la noche estarían en su tierra. Y así fue...” (99)

Este traslado recuerda a *Sugoi* benefactor, que traslada a uno de los dos hermanos a casa desde países lejanos y castiga al otro con un ceñidor de seda, que al ser colocado en un árbol, lo convierte en llamas (100)

\* \* \*

Mari en su cueva, recibiendo consultas, parece un eco de los viejos oráculos prehistóricos simbolizados en el arte rupestre de las cavernas.

#### *Mari malévola:*

Hemos visto a Mari castigar a quienes de algún modo violaban su domicilio, aunque fuera con la mirada, y a los ladrones de sus objetos (peine y cantimplora, de oro).

Malestar y desgracia a quien robó el peine.

Tormenta furiosa para el curioso.

Rapto para el ladrón de la cantimplora. (A)

“Un día Zarlua de Goordo se entretuvo en lanzar piedras a Gaiztozulo y aquella noche, al volver a su casa, Gaiztua de Gaiztozulo le maltrató y le tuvo en situación desesperada”. (101).

En varias leyendas (algunas las hemos tratado arriba) Mari roba a los pastores el carnero.

A otro pastor le roba el cordero que llevaba al hombro. (102)

A otros les roba diariamente un par de ovejas. (103).

“El castigo más ruidoso que envía Mari a los pueblos, es el pedrisco. Ella misma o su hijo Mikelats lanza las nubes de tormentas desde el mundo subterráneo y ella misma u otros genios subalternos, entre los cuales se nombran a *Odei* y a *Eate*, las dirigen de valle en valle y de montaña en montaña”. (104).

La vimos ya, durante las tormentas, pasar, dirigiéndolas, montada en un carro tirado por cuatro caballos.

#### Conjuros:

“Para evitar los pedriscos y otros males se recurría antiguamente, según varias leyendas, a la celebración de misas y a hacer conjuros junto a la boca de ciertas cavernas”. (105)

En la leyenda de Mari la de Txindoqui, a que hemos hecho ya referencia varias veces, van a la cueva a rescatarla, con un sacerdote que diga allí mismo la Misa. No pueden decirla por falta de atril...

“Cuentan que el día de Santa Cruz de Mayo (3 de Mayo) subía a la sima donde vivía Mari-muruko un cura de aquellos contornos a hacer conjuros, además de celebrar misa, a fin de que Mari-muruko no descargara aquel verano ningún pedrisco...” (106)

Este día de la Santa Cruz de Mayo es día señalado en muchísimas leyendas (107) para hacer el conjuro a Mari. Si el conjuro le coge dentro de la cueva se verán aquel año libres de pedrisco o de tormentas dañinas.

(A) D. J. M. de Barandiaran: “Mari o el genio de las cavernas”... pág. 262.

En el mes de diciembre de 1936 fui testigo presencial de la quema por un rayo del caserío Etxorroí de Olaverría, lindante con el término municipal de Lazcano. En el año 1959 una religiosa natural del caserío Arramendi de Lazcano, me decía en Roma, que los aldeanos de Lazcano iban todos los años al monte Aizkorri a celebrar allí una misa en una ermita el día de Santa Cruz de mayo. Que aquel año de 1936 no fueron. Y que, aún hoy mismo, están convencidos de que el rayo cayó por no haber celebrado aquella misa en el año 1936.

Alguna vez el conjuro le resulta mal al cura, como en el caso del de Ipiña (Ceánuri) que fue a conjurar a la cueva de Supelegor y se le quemó misteriosamente la sotana. (108)

\* \* \*

Si no se puede impedir que surjan las tormentas, se puede tratar de desviarlas con gestos o fórmulas mágicas.

Hablando de los hijos de Mari en la leyenda del caserío Mugüene de Beasain, decíamos que uno de ellos se hizo sacerdote. Tuvo que conjurar una tormenta suscitada por su hermano y no pudiendo detenerla, lanzó su zapato a su propia huerta, donde quedó concentrado el pedrisco

Este tema del zapato o la alpargata arrojada por el sacerdote conjurante se repite muchas veces. Con la particularidad de que la prenda arrojada de un puntapié, desaparece por los aires (109) y con ella la tormenta.

Hay otros procedimientos de sabor más arcaico para desviar al genio de las tormentas a fin de que no nos produzca daño:

“Para aplacarle arrojan al aire granos de sal o se queman en el portal algunas hierbas recogidas por San Juan y ramas de laurel bendecidas el día de Ramos”.

“Por medio de conjuros y fórmulas mágicas se puede desviar su marcha y alejar la tempestad”.

“Un hombre del caserío Ipiñizar (Zeánuri) conjuraba a Odei cuando éste amenazaba descargar algún pedrisco. Para lo cual

arrollaba en la muñeca de la mano izquierda la yerba llamada Uztai-bedar (*rumex crispus*), y dirigiendo la mirada a Odei, le indicaba con la mano derecha el rumbo que debía tomar". (110)

"Hay personas que se creen dotadas de fuerza mágica y dirigen al genio de la tormenta (Mari o sus subordinados Odei y Eate) ciertas frases consagradas por el uso, señalándole a veces dónde debe de cargar y dónde descargar el pedrisco". (111)

Ejemplo de éstas fórmulas van a continuación. Con la particularidad de que hablando normalmente los protagonistas en vasco e ignorando el castellano, las fórmulas van en lengua castellana desconocida para ellos.

"Una mujer del caserío Semeola (Aya) dirigíase a la nube tempestuosa agitando con la mano un *matazuzki* (instrumento con que se hace la madeja) y diciendo al mismo tiempo estas palabras:

"Carga la Izarraitz"; (monte),

"Descarga la Ernio", (monte),

"Guarda la Altzola", (pueblo),

"Endemás Semeola", (caserío).

"He aquí otro conjuro de un vecino de Orendain:

"Carga Murumendi", (monte),

"Pasar Orendaindi", (pueblo),

"Descarga Gorrimeñdi (monte)". (112)

"En la Barrancada de Navarra atribuyen a un cura de Ergoyena esta fórmula de conjuro:

¡"Unanoa y Torrano (pueblos);

guarda mis viñas y la huerta de mi hermano!

¡Los demás kirrisk marrask!"

\* \* \*

Otros elementos defensores contra las tormentas son el hacha y la hoz. ¡Y éstos sí que huelen a caverna prehistórica!

"El relámpago y el rayo son fenómenos que se atribuyen a Mari o a sus mandatarios. Para evitar que caiga el rayo en una casa, es costumbre colocar un hacha en el portal con el filo miran-

do arriba. Se cree que el rayo es una piedra pulimentada (hacha neolítica) o una pieza de pedernal que es lanzada por el genio de las tormentas. En la región de Guernica el rayo se llama *oñeztarri* (de *oñeztu* relámpago y *arri* piedra) que significa piedra del relámpago (114). Esa piedra o hacha neolítica es considerada como símbolo del rayo que protege la casa contra los malos efectos de éste. Pero como el hacha de piedra es poco conocida, se emplea hoy el hacha de acero como antídoto contra el rayo".

"El símbolo de Mari es la hoz. Sabido es que Mari atraviesa el firmamento en figura de una hoz de fuego, según ciertas leyendas. Por eso este instrumento es considerado como protector contra el rayo, y es colocado durante las tormentas en la punta de un palo delante de la casa; a fin de evitar que el rayo caiga en ésta". (115)

\* \* \*

Para muchos de nuestros aldeanos vascos no pocos ritos litúrgicos son considerados bajo este punto de vista mágico. Bendiciones de los campos y sementeras, de los animales y casas; Misas celebradas para que llueva, o cure el ganado enfermo; procesiones y rogativas pidiendo agua o sol... Aun cuando ya no recuerdan a Mari para conjurarla, élla está presente en el subconsciente de parte de nuestro pueblo labrador...

#### *Mandamientos de Mari:*

"Este numen condena la mentira, el robo, el orgullo y la jactancia, el incumplimiento de la palabra dada el faltar al respeto debido a las personas y a la asistencia mutua.

Los delincuentes son castigados con la privación o pérdida de lo que ha sido objeto de la mentira o del robo, del orgullo, etc.

Es corriente decir que Mari abastece su despensa a cuenta de los que *niegan* lo que es y de los que *afirman* lo que no es (*ezagaz eta baiagaz*), con la negación y con la afirmación". (116)

“En cierta ocasión preguntaron a la Dama de Amboto dónde andaban sus compañeras. —“Elgoibarren ezaren billa” (“en Elgoibar, buscando el *no*, la *negación*) contestó élla.

Según informe de Kortezubi Mari se mantiene del *sí* y del *no* (*ezagaz ta baigaz*)...

*Eza* (la *negación*, el *no*) constituye la principal fuente de ingresos de las *lamiñas*, según una leyenda de Amorebieta... Ejemplo: “un pastor posee cien ovejas; pero él dice que sólo posee noventa. Las diez que *no ha contado* (“*eza*”), le serán arrebatadas por los *lamiñas* (por Mari, según otros)”. Si esto es mantenerse del *no*, el mantenerse del *sí*, según el informe de Kortezubi, significará quizá que Mari se apodera también de aquellos bienes cuya cantidad ha exagerado su dueño al contarlas”. (117)

Cuando el pastor de Burumendi, de que hablamos más arriba, buscaba agua para su sed, Mari le dio sidra:

—“ ¡Esta sí que es buena sidra! ¿De dónde es la manaza con que se hizo?

—Esta fue hecha con manzanas *dadas al no* por el señor de la casa Montes de Icastegieta.

El hombre se quedó maravillado. Lo dado al *no*, el *no* lo lleva, dice el proverbio: *Ezai emana, ezak eraman*”.

\* \* \*

“*Ezai eman* (dar a la *negación*) es faltar a la verdad y a los deberes que impone la asistencia mutua”. (118)

Cuando el ferrón de Zubillaga consulta a la Señora de Amboto el por qué de la paralización de su herrería.

“También le preguntó a ver dónde se halla el amo de allí (de la cueva). (“El amo de la cueva a quien se alude en esta leyenda debe ser el marido de Mari que, en ciertos relatos de Azcoitia, se llama Maju, representado a veces en forma de serpinte o de dragón...”).

La Señora volvió diciendo que el amo se hallaba en Zubillaga, repartiendo “ lo no recibido” (descargando el pedrisco)...” (“El

pedrisco se llama también “*ezartuak*” —“lo no recibido”— en esta leyenda, aludiendo sin duda a los bienes no declarados que en otras leyendas se llama “*ezari-emanak*” —“los dados al *no*”— cuya contrapartida es el pedrisco, los granizos, que representan lo no recibido o la respuesta de la Señora de Amboto”. (119)

Tendría algo que ver el *ezartuak*: los *no recibidos*, con esto de que:

“He oído en Kortezubi que no caía pedrisco en las propiedades de aquellos que anualmente obsequiaban con algún regalo a la Señora de Amboto”?

“Cuando no se la obsequiaba de grado, exigía por fuerza un tributo...” (120)

\* \* \*

En la leyenda del pastor, que reclama a Mari el carnero robado, y lo consigue gracias a la ruda y al apio, que llevaba consigo, élla le dijo:

—“Si hubieran estado aquí quienes andan en Zubillaga recogiendo los diezmos no declarados, no lo hubiera llevado”.

\* \* \*

Las leyendas no son historias verdaderas, pero contienen una verdad: Son reflejo de parte de la mentalidad de un sector del pueblo vasco, sobre el que estas creencias pesan y le determinan a actuar de un modo concreto. Y precisamente en el orden religioso.

#### *Culto a Mari:*

Vimos a Mari despachar oráculos en su cueva, donde sus devotos la visitaban en busca de ayuda.

La hemos visto ayudar a quienes tenían fe en élla.

Recibe obsequios anualmente, a cuyo cambio protege del pedrisco a los donantes. “El mejor obsequio que se le podía hacer

era un carnero". "En muchas leyendas aparece este animal como especie predilecta de Mari". Lo emplea como asiento, como almohada, como devanadora...

"En una leyenda de Aya se refieren las peripecias de una procesión que los pastores hacían a la cueva de Mari de Amboto para lograr que no cayese ningún pedrisco u otra tempestad, que perjudicara a sus rebaños.

"Según otra leyenda, los vecinos de Muguiro iban antes en procesión el día 3 de mayo, a una sima de Mari situada no lejos de aquel lugar, y el cura del pueblo celebraba a su entrada el sacrificio de la Misa. Añade la leyenda que si Mari se hallaba en el antro durante la ceremonia, no caía ningún pedrisco en la región durante todo el año siguiente.

"Dícese también que el cura de Isasondo subía a Murumendi una vez cada siete años a celebrar el Sacrificio de la Misa ante la entrada de la sima donde aparece Mari". (121)

Esta es la confirmación de la primera parte de la sección de "Conjuros", que acabamos de tratar.

\* \* \*

A Mari, Señora Mari, la del fuego Sagrado, o a Mari la del Tejado, se le ofrecen los dientes de primera dentición: —"Toma el viejo y dame uno nuevo"—.

\* \* \*

Capítulo aparte merece la cueva de Arpeko-Saindua ("la santa de la cueva"), localizada en el monte Zelharburu, en el pueblo de Bidarray, del País Vasco francés.

"El relato de la aparición de Arpeko-Saindua (la santa de la cueva) en la montaña de Bidarray es semejante a los que llevamos registrados en las leyendas relativas a Mari. El tema de la ráfaga de fuego, que de noche se introduce en una caverna, el de la joven que desaparece misteriosamente, el de las voces nocturnas de ame-

naza y el de la maldición y castigo de los profanadores de la gruta convergen aquí como en otros casos de Mari"...

"En el fondo de la galería hay una columna estalagmítica que llega hasta el techo: mide 1,10 m. de altura y 0,20 de anchura media. Semeja un torso humano. Por toda su superficie corre un poco de agua. Tal es la supuesta Santa de la cueva.

La señora del caserío Arrusia llamada Margarita, me refiere lo siguiente:

"Una zagala se perdió en el monte Euzkei.

Hallaron tan solo la cabeza.

En adelante, de noche, durante muchos años, se oían voces: "¡Aguarda! ¡Aguarda!" gritaba alguien desde el lado de la montaña Euzkei.

En cierta ocasión vieron a la media noche entrar una luz a la cueva de Zelharburu. Otros decían haber visto doce luces.

Los aldeanos de los contornos acudieron a la cueva y allí vieron la estatua de la Santa.

En adelante no se oían las voces..."

\* \* \*

"En las paredes de la cueva hay muchos exvotos... que los enfermos dejan, creyendo que en tales prendas queda la enfermedad que los aquejaba... En el hueco que hay más allá de la estalactita hemos visto varias monedas de bronce del siglo pasado; unas francesas y otras españolas. Fueron lanzadas allí, sin duda, no para sufragar los gastos que origina el cuidado de aquel "Santuario" sino para la supuesta "santa" que allí se venera y sólo para ella; pues lo casi inaccesible del sitio donde fueron echadas, demuestra que sus donantes no querían que aquellas monedas cayeran en manos humanas..."

"En esta (cueva) se celebra anualmente, el día de la Trinidad, una romería, que consiste principalmente en bailes..." (112)

"La zagala petrificada que allí se venera, es invocada en casos de enfermedades de la piel y de los ojos, y ella efectúa las cu-

raciones mediante el agua que se desliza por la superficie de aquella estatua estalagmítica. Los devotos le ofrecen velas (que se queman delante de la supuesta efigie de Santa) y monedas y cruces, etc., que se depositan en la misma gruta...”

\* \* \*

“La costumbre de depositar monedas en las cuevas como ofrenda dedicada al genio que allí habita, estaba muy difundida en tiempos anteriores al Cristianismo”.

“En cuanto al País Vasco, monedas romanas han sido halladas en las cavernas de Isturitz y de Santimamiñe (Sagaxtigorri y Covairada). Lo que hacen hoy los devotos en la gruta de Zelharburi (Arpeko-Saindua) parece, pues, una reminiscencia de época gentílica”.

“En otros sitios de país se practica también algo parecido, aunque no precisamente en cuevas, sino al aire libre. Así, en la sierra de Aralar, cuando un pastor pierde una oveja, ofrece a San Miguel una limosna en dinero y la deposita encima de la peña llamada Amabirjiña-arrie (piedra de la Madre Virgen) situada cerca del prado de Igaratza”.

“En el siglo XIV los Señores de Vizcaya depositaban entrañas de vaca sobre una peña de Busturia como ofrenda que hacían a su ascendiente Mari. Así lo asegura en su libro el ya mencionado Conde Don Pedro de Barcellos con estas palabras:

“En Vizcaya dijeron y dicen hoy en día, que esta su madre de Iñigo Guerra es el hechicero o encantador de Vizcaya. Y como en signo de ofrenda a él, siempre que el Señor de Vizcaya está en una aldea, que llaman Vusturio, todas las entrañas de las vacas que mata en su casa, las manda poner fuera de la aldea sobre una peña, y por la mañana no encuentran nada, y dicen que si no lo hiciese así, algún daño recibiría en ese día y en esa noche en algún escudero de su casa o en alguna cosa que mucho le doliese. Y esto siempre lo hicieron los Señores de Vizcaya, hasta la muerte de D. Juan el Tuerto, y algunos quisieron probar a no hacerlo así y se encontraron mal”. (123)

“Los datos expuestos nos revelan un nuevo aspecto de lo que hay en el fondo del espíritu actual, si bien es estado fragmentario y casi sin vida. Además, nos abren un ancho horizonte, donde ya se dibujan ciertos rasgos de una religión precristiana de los vascos, y se acentúan algunas señales que muestran el derrotero seguido por nuestra cultura en tiempos pasados”. (124)

“De cuanto llevamos dicho acerca de Mari se desprende que este numen constituye un núcleo temático o punto de convergencia de numerosos temas míticos de diversas procedencias. Pero atendiendo a algunos de sus atributos (dominio de las fuerzas terrestres y de los genios subterráneos, su identificación con diversos fenómenos telúricos, etc.) nos sentimos inclinados a considerarle como un símbolo quizás personificado— de la Tierra”. (125)

#### RESUMIENDO EL CAPITULO DE “MARI”

Hay un cierto paralelismo (y los repetimos una vez más) entre lo que la Arqueología nos muestra (en elementos escasos) y hace entrever del mundo troglodita de nuestros antepasados y lo que la Etnología actual nos enseña como un ser vivo en la mente popular del Pueblo Vasco, heredero físico de aquellos habitantes cavernícolas.

Este pueblo en el que todavía (?) podemos estudiar al vivo el pasado prehistórico europeo, es un caso maravilloso y único en Europa. ¿Hasta cuándo durará esta situación? Su lengua y su mente llevan residuos del substratum europeo anterior a los pueblos indoeuropeos. Solamente la inconsciencia o la maldad pueden permitir que ambas se pierdan.

Hasta el momento nos ha permitido investigar en el presente de este pueblo el pasado de la primitiva Europa... Hoy asistimos a la agonía de un pueblo testigo único de la prehistoria europea. Dentro de poco la historia se quedará sin él...

\* \* \*

El mundo mágico representado en las cavernas por figuras zoomorfas o enmascarados, animales heridos con instrumentos de caza, animales (casi siempre hembras) sin herir y su ubicación en lugares ocultos y de difícil acceso...

Su paralelo lo hemos seguido a través de las máscaras y bailes del Carnaval; de las máscaras, animales y culto mágico o diabólico de la brujería; y de las creencias a cerca de Mari, la reina del mundo de las brujas...

En derredor de este personaje MARI se vuelven a encontrar todos los elementos más característicos del mundo cavernícola animal y zoomorfo.

En el interior de su cueva adopta figuras de animal: de toro rojo (el ganado vacuno aborigen del Pirineo Occidental es rojo), de vaca roja... de macho cabrío, carnero, oveja... cerdo, caballo, culebro, dragón... Es zoomorfa, pues aparece siendo mujer, pero con pies de cabra. Es de observar que el personaje tal vez más importante de la mitología vasca sea mujer. En la sociedad vasca la mujer continúa estando en primera línea a la par con el hombre...

Fuera de su cueva MARI adopta figura de árbol, de ráfaga de viento, de nube blanca, de luna... y sobre todo de fuego: es el genio que anima los elementos de la Naturaleza o al menos tiene poder para transformarse en ellos.

\* \* \*

MARI está casada con un mortal cristiano, pero ella continúa siendo pagana... Tiene dos hijos: uno bueno y otro malo, como si de ella tuvieran su origen el bien y el mal...

Ella misma es a veces benévola y premia a quien tiene fe en ella; y otras veces es malévol, castigando con sequías y tormentas...

Es dueña de los fenómenos metereológicos y por ende de las cosechas: domina las tormentas, el granizo, el rayo y el relámpago...

Es un oráculo a quien se consulta...

Se la conjura para librarse de sus males, impidiéndolos o desviándolos. Incluso se celebra la santa Misa para conjurarla...

Tiene sus mandamientos: condena la mentira, el robo, el orgullo y jactancia, el incumplimiento de la palabra dada, las faltas del respeto debido a las personas mayores y el incumplimiento de los deberes de la mutua asistencia entre vecinos...

Recibe un culto: se le consulta en oráculos... Ella ayuda y se ofrecen dones anualmente. Se hacen procesiones a sus cuevas o se le ofrecen Misas... También dientes bajo la advocación de "Mari la del tejado", o considerándola como animando el fuego...

Por fin llega a tener hasta su santuario en la cueva de "Arpeko Saindua" con su imagen en una estalactita natural...

\* \* \*

Indudablemente todos estos datos proyectan su luz sobre la vida del hombre de las cavernas y podemos suponer verosímilmente algún género de vida religiosa en él... pero nunca sabremos con certeza hasta qué momento de la prehistoria llegan cada uno de estos rayos luminosos de la Etnología vasca...

El cuadro que con estos elementos pudiéramos pintar, no carecería de perspectiva; pero los últimos planos se difuminarían perdidos en el infinito...

Con todo no cabe duda de que el estudio de la mentalidad actual y de las costumbres de nuestro pueblo ayudan al historiador de un modo insospechado y eficaz.

## NOTAS

- (1) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 88.
- (2) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 82.
- (3) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Ed. Minotauro. Madrid, 1960. Págs. 84-85.
- (4) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Ed. Minotauro. Madrid, 1960. Pág. 83.
- (5) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Págs. 51-52.
- (6) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas** en Homenaje a D. Carmelo de Echegaray. San Sebastián, 1928. Págs. 246 y 247.
- El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Págs. 21 y 25.
- Eusko Folklore**, Materiales y Cuestionarios. Museo S. Telmo. San Sebastián 1955. 3.<sup>a</sup> serie, n.º 2. Págs. 4 y 5; n.º 5. Págs. 44 y 45.
- (7) Rodney Gallop: **Los Vascos**. Madrid, 1955. Pág. 143.
- (8) "La morada ordinaria de Mari son las regiones situadas debajo de la tierra. Pero estas regiones comunican con la superficie terrestre por diversos conductos, que son ciertas cavernas y simas. Por eso Mari hace sus apariciones en tales lugares con más frecuencia que en otros. A este propósito se señalan varias cavernas y simas y montañas donde el numen se deja ver perfectamente. Tales son las sierras de Gorbea, Peña de Orduña, Oiz, Mugarra, Aizkorri, Aralar, Peña de Aya, Ory; las cuevas y simas de Balzola, Supelaur, Atxali, Sarrimendi, Marijer-kobia (Amboto), Gabaro, Kanterazar (Jemein), Otoy y Damazulo (Ispaster) en Vizcaya; las de Kapilui, Okina y Zaldiaran en Alava; las de Garagarza, Kurtzeberri (Escoriaza), Atxorrotz (Escoriaza) Gaiztozulo (Oñate), Aketegi (Cegama), Sugaazulo (Ataun), Aspildi (Ataun), Ubei (Ataun), Murumendi, Marizulo (Aralar), Txindoki, Azarizulo (Amézqueta), Olanoi (Beizama), Otsabio (Lizarza), Leizazulo de Lapar (Lizarza) y Obantzun (Berástegui) en Guipúzcoa; las de Odebe (Alsasua), Udabe, Berainge-leze (Burunda), Mugiro, Akelarre (Zugarramurdi) y Auza en Navarra; las de Arrobibetz (Azcaín), Lezia (Sara), Faardiko-harri (Sara), Marixilo (Biriatu) y Mondarraub en Laburdi; la de Zelharburu (Biderray) en Baja Navarra; las de Lexarrigibele (cerca de Ahuski), Lezenobi, Beli, Azalegi (Alzay) y Otxillarre (Camou) en Zuberoa".
- J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. Materiales y Cuestionarios. San Sebastián. Museo S. Telmo. 1955. Serie 3.<sup>a</sup> N.º 5 y 6 Págs. 46 y 47.
- (9) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Minotauro. Madrid, 1960. Pág. 89.
- (10) Rodney Gallop: **Los Vascos**. Madrid, 1955. Pág. 143.
- (11) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Págs. 255-56.

- (12) José Azcárate (de Marin: informe del año 1934). **Eusko Folklore**: 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2 Pág. 8.
- (13) José María Suquia: (de Zaldivia: 1935): **Eusko Folklore**: 1955. 3.<sup>a</sup> Serie n.º 3 Pág. 23.
- (14) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 257.
- (15) José Aramburuzabala: (Escoriaza: 1935) **Eusko Folklore**: 1955. 3.<sup>a</sup> Serie n.º 2. Pág. 8.
- (16) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 255.
- (17) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 255.
- (17 bis) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Donostia. 1934. Pág. 89.
- (18) José Aramburuzabala: (Escoriaza: 1935) **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie n.º 3 Pág. 20.
- (19) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 254.
- (20) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 254.
- (21) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 255.
- (22) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 28 y 29. **Eusko Folklore**: 3.<sup>a</sup> Serie: n.º 3 y n.º 8.
- (23) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 267.
- (24) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 262.
- (25) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 23.
- (26) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 26.
- (27) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 258.
- (28) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 255.
- (29) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 255.
- (30) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 256.
- (31) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 5. Pág. 46.
- (32) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 5. Pág. 46.
- (33) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 1. Pág. 2.
- (34) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 29-30.
- (35) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 70.
- (36) Los hitos de la zona están en Camou, Iholdy, (Francia) y Lizarza, Ataun, Arlucea, Marquinez, Oquina, Bermeo, Oñate y Orozco (España), J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 2.
- (37) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 30.
- (38) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 2.
- (39) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Págs. 252-253.
- (40) Hitos del tema vaca son Espeleta, Lesaca, Amézqueta, Beizama, Motrico, Marin: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 2. **Eusko Folklore**. 1924. Págs. 15, 16, 18-20. 2.<sup>a</sup> Serie, 1947. **Anuario de Eusko Folklore**. 1921. Pág. 39.
- (41) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 3.
- (42) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Págs. 107-110.
- (43) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 3.
- (44) R. M. de Azkue: **Euskalerriko yakintza**. Madrid, 1935. I. Pág. 52.
- (45) R. M. de Azkue: Cit. Pág. 361.
- (46) Area encuadrada entre Laguinge (Liginaga), Sara, Berastegui, y Lizarra-bengoa. (**Eusko Folklore**. 2.<sup>a</sup> Serie, 1947).
- (47) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1935. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 1.
- (48) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 20.
- (49) Recogidos en Orduña, Dima, Ochandiano, Lequeitio, Mondragón, Ataun, Zaldivia, Rentería, Zugarramurdi, Sara, Ezpeleta, St. Estebem Uhart-Mixe, Co-

mou, Alzaay, Liginaga, etc... (J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore** 2.<sup>a</sup> Serie. 1949) **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 3. 1955.

(50) Todos o varios de estos temas fueron recogidos por Vinson (Le Folklore du Pays Basque 56) y por Webster (Basque Legende. Pág. 87) **Eusko Folklore**. 1954. Diciembre. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 1. Pág. 9.

(51) **Eusko Folklore**: 1954. Diciembre. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 1. Pág. 9.

(52) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Pág. 80-81.

(53) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid. Pág. 90. J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1923. Pág. 259.

(54) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 24 (Informe de Anastasio Arrinda. 1935. Lazcano).

(55) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 91 y 92.

(56) R. M. de Azkue: **Euskalerriaren yakintza**. 1935, Madrid. T. I. Págs. 369-70.

(57) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 6.

(58) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 7 (Informe de Juan Loizate. Berriz. 1931).

(59) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1938. Pág. 249.

(60) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 248.

(61) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Págs. 21-22.

(62) (J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 25:

(63) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 8.

(64) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 250.

(65) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> n.º 3. Pág. 24 y 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 4. Pág. 1.

(66) R. M. de Azkue: Op. cit. Pág. 371. XII, 4.

J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Págs. 251 y 259. **El mundo en la mente popular vasca**. Pág. 26.

(67) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 32.

(68) R. M. de Azkue: Op. cit. Págs. 367-368.

(69) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio...** Pág. 258.

(69 bis) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 92-93.

(70) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 5; y **Mari o el genio de las montañas**, 1928. Pág. 258.

(71) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Pág. 89.

(72) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 5.

(73) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 89-90: Y nota correspondiente. Vide: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 11. Pág. 121. San Sebastián. 1958.

(74) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Págs. 53 al 55. (Informe de Esteban de Uriarte. Yurre (Vizcaya 1921).

(75) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Pág. 91.

(76) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Pág. 258.

(77) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, núm. 9. Págs. 68 y 87. 1957. San Sebastián. (Informe de José Irastorza. 956. Villafranca de Oria).

(78) R. M. de Azkue: **Euskalerriaren yakintza**. 935. Madrid. Págs. 367 y 368.

(79) Juan V. de Araquistain: **Tradiciones vasco cántabras**. Tolosa, 1866. Págs. 13 y 14.

(80) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 4. Pág. 29. **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Pág. 267.

(81) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. S. S. Pág. 257.

(82) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 68.

(83) R. M. de Azkue: **Euskalerriaren yakintza**, Madrid, 1935. I. Pág. 368.

(84) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 265. (Informe de Antonio Iparraguirre. Cegama. 1918).

(85) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Págs. 267-268.

(86) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 6. Pág. 51. 1956. San Sebastián.

(87) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Págs. 260-261. (Informe. Pedro Sudupe. Azcoitia. 1920).

(88) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 4. Pág. 37. San Sebastián. 1955 (Informe. Rufino Elortondo. Oñate. 1928).

(89) J. J. Lasa: **El genio Mari y la madre terrible**. Munibe. San Sebastián. 1956. (3-4) Pág. 220.

(90) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 264.

(91) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**, Pág. 264. **Mitología Vasca**. Madrid. 1960. Págs. 96-97. **Eusko Folklore**. San Sebastián, 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2 Pág. 5.

(92) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 5. Pág. 43.

(93) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 19. (Informe de José Aramburuzabala. Escoriaza. 1935).

(94) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Pág. 267.

(95) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Págs. 258-259.

(96) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 1955. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Pág. 21. (Informe José M.<sup>a</sup> Aguirrezabala. Azpeitia. 1925).

(97) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 260.

(98) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 4. Págs. 33-35. (Informe. Fermín Garbayo. Vergara. 1927).

(99) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 98-99.

(100) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 53.

(101) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 268.

(102) J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 4. Pág. 34. (Informe. Félix Arrazola. 1955. Oñate).

(103) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 3. Págs. 19-20. (Informe. José Aramburuzabala. Escoriaza. 1935).

(104) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 6. Pág. 52.

(105) J. M. de Barandiaran: Op. cit. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 6. Pág. 52.

(106) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 262.

(107) R. M. de Azkue: **Euskalerriaren yakintza**. Madrid. 1935. T. I. Pág. 37, XII.

Rodney Gallop: **Los Vascos**. Madrid, 1955. Pág. 143.

J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. San Sebastián. Págs. 264-265.

J. M. de Barandiaran: **Eusko Folklore**. San Sebastián. 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 2. Pág. 5.

(108) J. M. de Barandiaran: **Anuario de Eusko Folklore**. T. XV: 1955. San Sebastián. Pág. 189.

(109) J. M. de Barandiaran: **Mari o el genio de las montañas**. Págs. 259 y 264. **El mundo...** Zarauz, 1960. Págs. 56-57. **Eusko Folklore**. 1957. San Sebastián, 3.<sup>a</sup> Serie, n.º 9. Pág. 96.

(110) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. San Sebastián. 1934. Pág. 88 y 89.

## SEXTA PARTE

### LA MUERTE

- (111) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1956. San Sebastián. 3.ª Serie, n.º 6. Pág. 52.
- (112) J. M. de Barandiarán: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Pág. 266.
- (113) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. San Sebastián. 1955. 3.ª Serie, n.º 4. Pág. 28.
- (114) El pedernal se llama SU-ARRI: la piedra de fuego...
- (115) J. M. de Barandiarán: Op. cit. 3.ª Serie, n.º 6. Pág. 52-53.
- (116) J. M. de Barandiarán: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 102-103.
- Eusko Folklore**. San Sebastián, 1956. 3.ª Serie, n.º 6. Pág. 51.
- (117) J. M. de Barandiarán: **Mari o el genio de las montañas**. San Sebastián. 1928. Págs. 258 y 263. **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 24.
- (118) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1956. 3.ª Serie, n.º 6. Pág. 51.
- (119) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1955. 3.ª Serie, n.º 4. Pág. 33.
- (120) J. M. de Barandiarán: **Mari o el genio de las montañas**. 1928. Pág. 264.
- (121) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1956. 3.ª Serie, n.º 6. Págs. 49-50.
- J. M. de Barandiarán y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Pág. 182.
- (122) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1955. 3.ª Serie, n.º 5. Págs. 41-42.
- (123) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1956. San Sebastián. 3.ª Serie, n.º 6. Págs. 50-51.
- (124) J. M. de Barandiarán: **Mari o el genio de las montañas**. Pág. 268.
- (125) J. M. de Barandiarán: **Eusko Folklore**. 1956. 3.ª Serie, n.º 6. Pág. 53.

Para mejor penetrar en el espíritu religioso del Pueblo Vasco vamos a examinar su postura tradicional ante la muerte. Este examen nos revelará los entresijos de su espíritu religioso.

Las sepulturas han sido siempre un lugar donde se manifiesta más claro el carácter religioso de los pueblos.

Si encontramos los cadáveres inhumados en fosas preparadas, colocados en posturas estudiadas y acompañados de utensilios y armas, está claro, que quienes así dispusieron las cosas, creen en la vida de ultratumba...

\* \* \*

#### *Cavernas y sepulturas:*

Sabemos ya que el hombre prehistórico ha vivido en las cavernas que han sido su morada también después de su muerte.

"Las sepulturas correspondientes al hombre del NEANDERTAL se hallan en abrigos bajo roca y en cavernas, que había servido de habitación. Las más importantes son las de La Chapelle-aux-Saints, Le Monstier, La Ferrassie (Dordoña) y Spy". (1)

Dordoña a la que hace referencia la cita anterior, pertenece a la zona, o al área, de la cultura franco-cantábrica de los Pirineos en el Paleolítico.

En el corazón mismo del País Vasco (centro geográfico del área cultural franco-cantábrica) tenemos la cueva de Urtiaga con una serie de cráneos (y demás restos humanos) en los diversos niveles de la misma. Cueva que sirvió de habitación y de sepultura a la vez. (2)

“La dispersión de tales restos nos confirma en la presunción de que los cadáveres no eran enterrados, sino colocados en la superficie del suelo de la caverna, práctica que debió de durar desde las postrimerías del Paleolítico hasta la época de bronce, según nos lo sugieren los hallazgos anteriores en esta misma cueva y los de Isturitz, de Jentilletxeta y otros yacimientos...” (3)

“La Cueva de Sagastigorri (explotación 1958) (cerca de Santimamiñe) es una gruta sepulcral y apenas ha sido otra cosa en el pasado... Mezclados con huesos humanos y de animales, aparecieron trozos de carbón vegetal, mariscos, alguna pieza de pedernal, cerámica, vidrio y monedas. Las monedas se supone, que pertenecen al siglo IV después de J. C., pero los otros restos hallados en esa cueva se remontan a épocas anteriores”. (4)

Y el mismo autor nos dice hablando del Eneolítico:

“Durante el Eneolítico y la edad de bronce existía también la costumbre de enterrar a los muertos en cuevas y refugios naturales”.

“Así hemos encontrado restos humanos con ajuar de esas épocas en las cavernas de Jentilletxeta, Urtiaga, Oyalkoba y Bostate y en el abrigo roqueño de Lamikela”. (5)

#### *Hogar y sepultura:*

El hogar era pieza fundamental en la cueva-vivienda:

“Las cuevas eran usadas todavía como viviendas y sepulturas.

En las de Santimamiñe, de Lumentxa, de Bolincoba, de Maieruelegorreta, de Arratandi, de Jentilletxeta, de Urtiaga, de Ermitia, de Urio y de Isturitz sus moradores ocuparon el portal con hogares a poca distancia de la entrada.

El hogar tenía forma de hoyo circular poco profundo, abierto en el suelo y rodeado de algunas piedras, según se ha podido comprobar en Santimamiñe, en Lumentxa y en Urtiaga”. (7)

\* \* \*

Los *enterramientos* tienen lugar dentro y fuera de las cuevas-habitaciones.

Hablando de los concheros asturianos dice Carvallo, que se encuentran no sólo a la entrada de las cuevas, sino también al aire libre sin defensa natural o bajo la protección de un saliente de roca.

El clima ha mejorado respecto del aciliense y las tribus pueden vivir al aire libre. Sin embargo algunos continúan haciéndolo en la boca de las cuevas.

“Esta diferencia de “Habitat” entre unos y otros pobladores de la misma civilización se explica por la tradición y otras causas, como la pluviosidad del país, y acaso motivos religiosos de necrolatría”.

“El apego al hogar de sus mayores, la tradición y la rutina... el parentesco con los difuntos cuyo espíritu aún moraba en aquellos antros, retuvieran tan cerca a sus descendientes los asturianos; los cuales, pudiendo morar ya fuera en el campo abierto, continuaban, por dichas causas, en la entrada de las grutas”.

“Estamos en Colombres (Asturias), parroquia de Noriega, pueblo de La Franca consejo de Ribadedeva, partido judicial de Llanes, provincia de Oviedo:

“Trátase de un abrigo natural formado por un saliente de roca caliza, orientada al sol, sobre la orilla derecha del río Cabra...”

Hay un conchero... Encontraron restos de un cadáver:

“Lo primero que hemos podido observar es que se trata de un enterramiento intencional...”

“El esqueleto yacía a 1,40 metros de profundidad y orientado de Este a Oeste”.

“La cabeza hacia Levante y los pies a Poniente: tendido a lo largo en decubito dorsal; la cara vuelta al Norte, mirando al inte-

rior del abrigo; de suerte que caía sobre la mejilla derecha, por lo cual los huesos craneales del lado derecho... aparecían incrustados en la tierra, mientras que sus homólogos del lado izquierdo quedaban a la vista... mostrando un orificio artificial, o sea, la trepanación..."

*Enterramiento: bajo el hogar:*

El cadáver estaba colocado orientado de Este a Oeste y protegido por piedras, sobre todo la cabeza, junto a esta "estaban depositados tres hermosos picos asturianos, de lo mejor tallados, y un alisador de arenisca".

"Un hueso largo (tibia de ciervo) al lado de la cara nos hace suponer que había sido allí depositado un trozo de carne para alimento del difunto".

"Sobre el túmulo estaba el hogar con sus millares de conchas, tierras negras y cenizas".

"Sin duda alguna, pertenecían sus habitantes a aquellas tribus entre las cuales el muerto continuaba formando parte de la familia, y su espíritu seguía en comunicación constante con ella; para lo cual, el cadáver quedaba dentro de la choza o abrigo, y como la putrefacción les obligaba... a quitarlo de allí... lo enterraban debajo del mismo hogar".

"Esto pone de manifiesto el amor familiar que sentían aquellas gentes primitivas, como también sus creencias en una vida "post mortem", y probablemente la emigración del espíritu... "la necrolatría se practicaba ya muchos siglos antes, durante el paleolítico superior, y los enterramientos se hacían, así mismo, bajo los hogares". (6)

"Además de las cuevas había viviendas al aire libre, construcciones rústicas sin duda; pero de ellas no conocemos aún la forma. Es de suponer que en los pasturajes, tales viviendas, temporarias, serían semejantes a las actuales chozas pastoriles".



**Nota:** La afirmación de Bonifacio de Echegaray sobre las «argizaiolas» antropomorfas, sucesoras de las antiguas estelas discoideas, parece tener un recuerdo en esta colección de fotografías obtenidas en Deva, durante la Novena de Animas (2-11 de Noviembre) de 1964.

Se nota en ellas una marcada evolución. Las más antiguas, a juzgar por el material y su estado actual, son las primeras. Las más modernas están después de la 32.

El tipo antropomorfo se nota más desde la 1 a la 8. Aquí empieza una pequeña variación de los «brazos» que se redondean.



31



32



33



34



35



36



37



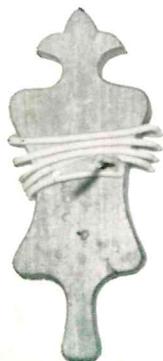
38



39



40



41



42



43



44



45



46



47



48



49



50



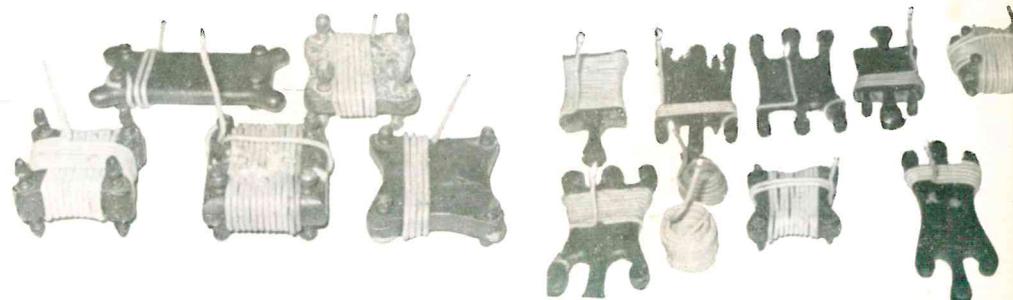
51



52



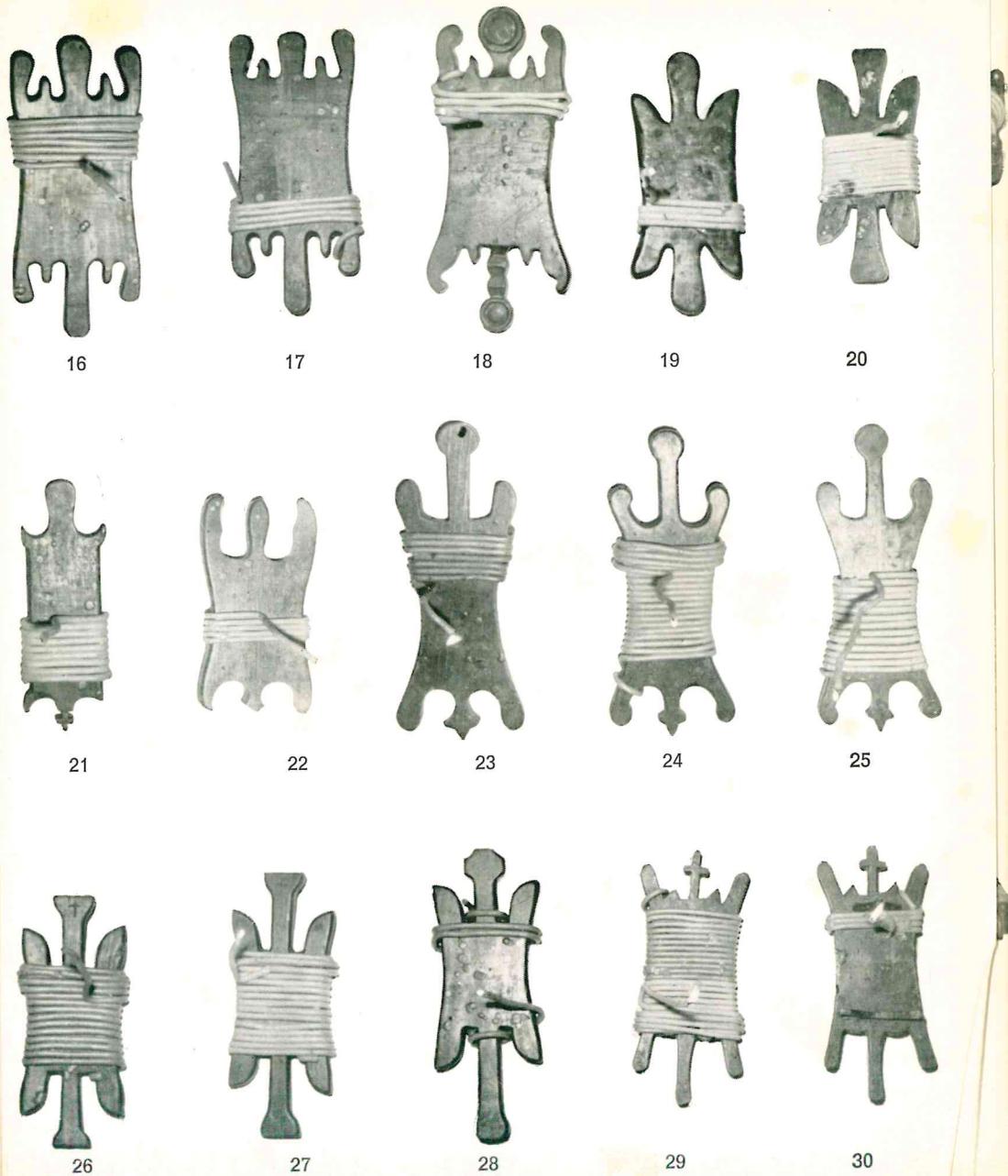
53



Desde la 31 la «cabeza» ya no es ni cabeza ni cruz. También los «brazos» sufren alteraciones diversas para desaparecer en la 41. En la 43 desaparecen «cabeza» y «brazos» para quedar todo reducido a una tablilla con un mango: la «argizaiola» funcional...

Después, como en la metamorfosis de la rana, pierde la «cola» y le nacen patas, surgiendo en la 44 un nuevo tipo de «argizaiola», llamada en Ataun «argizaikajea» que se repiten hasta la fotografía 53.

En las dos últimas fotografías reproducimos un cúmulo de «sepulturas». Este fenómeno de la acumulación de «sepulturas» ha sido provocado por haber colocado bancos en vez de sillas en la nave central, en la zona ocupada por las mujeres y las «sepulturas» de las casas. Estas se han refugiado en las zonas libres de bancos. La razón de los bancos ha hecho desaparecer hace muy pocos años (tal vez cuatro) las sepulturas y «argizaiolas»



En la núm. 16 le nacen dos pitones entre «cabeza» y «brazos» que se repiten en las 17 y 18. En la 19 comienza una modificación de las primeras en la forma de los «brazos». En la 20 se corta la «cabeza» y en la 21 y 22 se graba una cruz. Se cristianiza la «argizaiola» y la «cabeza» entera se convierte en cruz desde la 23 hasta la 30.

El único tipo de construcción de este período que conocemos en nuestro país es el dolmen...” (7)

\* \* \*

Desde estas épocas remotas se puede hablar ya con rigor científico de la unidad, que a través de la Historia, han formado siempre el hogar y la sepultura. Ambos se han presentado hasta nosotros, inseparables. De modo que la venta de la casa, (su centro lo ocupa el hogar) incluía, e incluye aún según regiones, la venta de la sepultura.

*Incineración:*

A la costumbre de enterrar en cuevas, se añadió la de los enterramientos en dólmenes, abundantísimos en las regiones altas de pasturaje e introducidos de otras regiones vecinas.

“Es posible que estuviera introducida en algunas partes del país la costumbre de incinerar los cadáveres. En el arenal de Salbatierrabide (junto a Vitoria) descubrí el año 1918 un yacimiento formado por un estrato con restos humanos, que cubría otros más grueso con objetos de las edades del hierro y del bronce.

En la base de este último había varias sepulturas de incineración: hoyos hemisféricos de 1 m. de diámetro y 0,65 m. de profundidad, abiertos en las graveras de la terraza pleistocénica reciente. La única que me fue posible explorar casi enteramente estaba formada de arriba a bajo por tierra, cenizas, carbón, trozos de huesos calcinados, cascos de vasos cerámicos toscos... cuchillos de pedernal, puntas de flecha de pedernal y ofita y hachitas de piedra pulimentada”. (8)

Este es uno de los modos de incinerar que aparecen en el país.

“Otra costumbre funeraria era la de depositar en las cuevas las cenizas de los cadáveres metidos en grandes vasijas. Tal es el caso de las ollas del Bortal (Molinas de Carranza), de Uriogaina

e-  
ez  
as  
ha  
s»

(Sara) y de las que fueron halladas en un galería secundaria de las cuevas de Harixtoi... (9) Segundo modo de incineración.

\* \* \*

Todavía la incineración tiene otra tercera manifestación en el País Vasco: Son las BARATZS, especie de cromlechs, que rodean pequeños túmulos, con vasos de incineración. Pero tanto los Baratz, como el resto de los modos de incinerar no penetran todo, ni mucho menos el País Vasco. Los dos primeros modos se quedan en la periferia del país. El tercero se introduce por el oriente de los Pirineos y queda apenas roza los límites de Guipúzcoa. De modo, que en Vizcaya, Alava y la mayor parte de Guipúzcoa se desnocen los BARATZ.

“Los BARATZ en las regiones orientales de su área pirenaica, contenían vasos con cenizas y ofrendas. Los cadáveres eran colocados sobre el combustible con sus adornos y prendas. Sus cenizas y huesos calcinados eran luego encerrados en ollas, las cuales eran cubiertas de un túmulo de tierra y de cantos informes al que rodeaba una circunferencia de piedras metidas parcialmente en el suelo. A veces las cenizas eran depositadas en el túmulo sin recipiente alguno”. (10)

Probablemente influencia cultural de origen céltico todo este asunto de los Baratz e incineración. (11)

\* \* \*

Respecto a estas “baratzas” conviene advertir, que en los pueblos orientales de Guipúzcoa, limítrofes a Navarra, *Baratz* significa huerta junto a la casa. Y hay una costumbre, que manda enterrar los niños muertos sin bautismo bajo el alero de la casa o en la “baratza”, que aunque hoy significa huerta, en la práctica es lugar de enterramiento, (que es lo que probablemente significó en su origen).

Así tenemos que los nombres propios de lugares en cuya composición entra la palabra “Baratza”, son en la mente popular vasca lugar de enterramiento, de Gentiles y otros seres mitológicos.

Lo cual sucede en Ataun con el terreno de “Gentilbaratza” y en Oyarzun con el de “Mairubaratza” en que creen enterrados a los Intxixus, seres mitológicos. “Perdonbaratza” en una cumbre del monte Hernio, donde es imposible hallar una huerta. (12)

\* \* \*

Cuando el hombre salió de su cueva y construyó la casa, no por eso se separaron en él la idea del hogar y la sepultura. Y puso junto a la casa el lugar de enterramiento. Hoy cristianizado el País y con cementerios alejados de la casa, todavía la casa será el lugar de enterramiento del no cristiano, del feto o niño muerto sin bautizar. Por otra parte la sepultura de la iglesia parroquial —hoy simbólica— queda unida a la casa inexorablemente, como veremos más adelante.

#### *Dólmenes:*

Demos unos pasos atrás en la historia y volvamos a tiempos en que se practicaba entre nosotros la incineración.

Nos encontramos con sepultura unida al hogar, en la cueva, durante el Paleolítico. Pero después irrumpe en el País Vasco una invasión cultural funeraria nueva: la dolménica.

“Después del Paleolítico, la peripecia más importante en materia de arte prehistórico vasco, es la arquitectura dolménica.

Arte rudimentario; pero nuevo, sin precedentes en la cultura anterior a los vascos.

Se desarrolló en los Pirineos occidentales durante el Eneolítico.

Sus orígenes hay que buscarlos, probablemente en otros países...” Explica a continuación lo que es un dolmen, monumento sepulcral, hecho con grandes piedras (cinco en los dólmenes más sencillos y corrientes: cuatro, dos a dos paralelos, que limitan el área de la cámara, y una superpuesta como techumbre...) La orientación es de Este a Oeste.

“La losa del lado oriental del dolmen suele ser frecuentemente más baja que las demás, de suerte que entre ella y la cubierta quede un hueco. Este podría corresponder a la “ventana de los espíritus” de ciertos dólmenes de otros países, es decir, aberturas por donde, según algunas creencias, entran y salen las almas de los espíritus; o también puerta que facilitaba la entrada de las ofrendas, o, lo que es más probable, de nuevos cadáveres”. (13)

\* \* \*

Estas “ventanas” del dolmen para entrada y salida de espíritus parece recordar la costumbre que todavía vive en algunos pueblos del País Vasco de abrir las ventanas del cuarto del difunto (cuando acaba de morir) o de toda la casa, o levantar algunas tejas del tejado. Probable reminiscencia esta segunda de levantar las tejas, del tiempo en que las casas todavía no tenían ventanas y para la salida del espíritu se abriría un boquete en el techo de la vivienda.

“Cuando muere una persona (en Ostabat: Baja Navarra), sólo se abre la ventana del cuarto del difunto durante breves momentos. En Lapurdi se abren todas las de la casa, pero se vuelven a cerrar inmediatamente.

“La costumbre de quitar unas cuantas tejas parece haber desaparecido desde hace bastante tiempo. Pero parece hallar su justificación en el siguiente hecho que nos han revelado:

La dueña de la casa Goitchea continuaba viviendo sin la menor esperanza, desde hacía ocho días, que había sido administrada. Una noche, aprovechando una breve ausencia de las personas que le velaban, se levanta y se presenta delante de las personas que se hallaban reunidas en la cocina... El marido comprende, ayuda a su mujer a volver a la cama, sube al desván quita del tejado varias tejas y cuando baja encuentra a su mujer muerta”. (14)

También en Vera de Bidasoa se abren las ventanas cuando uno muere. (15) Y en otros varios pueblos. (16)

El alma, por lo visto, necesita un espacio para poder entrar y salir. Recuerdo que, allá por los años de 1940 aproximadamente,

cuando me encontraba en Zumárraga de sacerdote, hubo una temporada en este pueblo y en su vecino Villarreal de Urrechua, en que grandes grupos de personas se desplazaban al pueblo de Anzuola, que era vecino. Iban a ver en un caserío, emplazado en la misma línea del ferrocarril, el alma de un difunto, que a decir de los dueños del caserío, estaba gravada en uno de los cristales de la ventana, que atravesó el difunto al morir.

\* \* \*

En Zegama (Guipúzcoa):

“Dícese que el alma sale del cuerpo en forma de una luz tenue y también de una cabeza. El alma separada del cuerpo permanece en la ventana de la habitación hasta que sea sacado de casa el cadáver; después camina saltando de una losa a otra, hasta el tribunal de Dios”. (17)

\* \* \*

Abundando sobre el mismo tema citemos el enterramiento de Colombres, en cuyo cráneo está hecha la trepanación:

“Observamos —dice Carvallo— inmediatamente el boquete casi circular abierto en el mismo, del tamaño aproximado de un duro, pero de contorno menos regular y más ovalado...”

“Esta trepanación fue hecha después de muerto, o murió el individuo recién hecha, pues los bordes no presentan reconstitución alguna de tejido orgánico.

“Lo cual demuestra que esta práctica no fue hecha con fines terapéuticos, al menos en el caso de haber “sido post mortem”.

“Si a esto añadimos lo dicho anteriormente de estar enterrado debajo del mismo hogar, con orientación determinada, puede suponerse, con grandes probabilidades, que dicha trepanación póstuma obedece a fines religiosos, y que era, según opinión de muchos investigadores, para dejar salir y entrar el espíritu del muerto, que, por continuar formando parte de la familia, seguía en relación constante con ella”.

“Y esto mismo parece que lo da a entender el hecho de que la cabeza estaba echada sobre el lado derecho, dejando, por tanto, a la vista y libre el lado izquierdo con el boquete de la trepanación”. En este, como en otros puntos, Arqueología y Etnología se completan mutuamente.

\* \* \*

“Con frecuencia se hacía la trepanación, según dice Prunières, por motivos supersticiosos, para utilizar como amuleto la pieza ósea que se extraía. Este investigador descubrió numerosos discos de hueso craneal obtenidos por trepanación, los cuales presentaban un orificio de suspensión para ser llevados como amuletos colgantes. Cuando la trepanación se hacía con este fin, siempre era después de la muerte”.

“Y es curioso también el caso frecuente de que se efectuaba en individuos que habían sido trepanados en vida: lo cual se demuestra porque hay cráneos cuyo boquete abierto en el cadáver coincide, en parte, con otra orificio más antiguo que presenta el tejido óseo ya reconstituído...”

“Y es que, según dicho prehistoriador, estos individuos (trepanados en vida) gozaban fama de Santidad en la tribu; y un trozo de hueso de su cráneo, después de muerto, tenía virtud eficaz contra diversos males”.

“Tal se ve todavía entre varios pueblos de cultura primitiva”. (18) Estos tipos nos recordarían al brujo (“azti”) dotado de poderes y fórmulas mágicas, de la tradición vasca.

\* \* \*

En el año 1953 el número de dólmenes registrados en el País Vasco eran de 340. De los cuales 131 estaban explorados y 209 sin explorar todavía. (19)

Desde entonces se han explorado y registrado muchos más. Cada año unos cuantos.

Su área corresponde a la que ocupa en las altas sierras el pastoreo actual.

Más de una de las chozas actuales de los pastores vascos están levantadas sobre restos dolméticos. Y no pocas losas de los dólmenes han servido a los pastores para edificar hoy sus chavolas.

El dolmen, que mayor número de esqueletos haya contenido será probablemente el de Uripide en Cuartango (Alava):

“Apraiz en 1892, empleó dos días en la exploración de este dolmen y halló cerca de ciento treinta esqueletos humanos, que se hallaban colocados en pisos superpuestos, separados por cubijas, de forma que en cada piso había una treintena de esqueletos, que, acurrucados, miraban al centro de la cámara sepulcral”. (20)

No todos contenían tantos cadáveres, ni mucho menos; pero no es raro encontrarlos de un contenido de treinta y más cadáveres. Muchos han dado menos restos humanos. Y no pocos estaban vacíos y violados.

Los dólmenes están orientados hacia el Sol naciente y dentro, los cuerpos con los pies hacia el Este y la cabeza al Oeste, lo cual parece indicar algún género de culto al Sol. El Cristianismo conservó esta orientación Este-Oeste para sus templos, aplicando el simbolismo solar a Cristo, el nuevo Sol de la Humanidad.

\* \* \*

Con frecuencia se hallan los dólmenes en las encrucijadas de los caminos:

“El hecho de hallarse con alguna frecuencia los dólmenes en collados y puertos y en la convergencia de vías naturales de comunicación entre varios valles hace pensar en alguna influencia indoeuropea cuyas huellas han llegado hasta nosotros en las creencias y ritos relativos a las encrucijadas”.

“Así por ejemplo se cree que en las encrucijadas aparecen los muertos; en tales sitios se sacan resposos en sufragio de las almas de los difuntos al conducir los cadáveres a la iglesia o al cementerio, y se quema el jergón de la cama donde hubiere fallecido alguno.

“También en las encrucijadas se encienden los fuegos de San Juan y se realizan ciertas prácticas curativas”. (21)

Quemar los colchones era fácil, pues que estaban hechos de las hojas que cubren la mazorca del maíz. En los caseríos estos colchones de hojarasca todavía se usaban corrientemente en 1930.

Existía en muchos pueblos la costumbre de quemar los colchones de los muertos en las encrucijadas (22) como también la de rezar por ellos en las mismas. (23)

En el Valais (Suiza) todavía existe en algunas zonas la costumbre de quemar el jergón del muerto en el camino. (24)

“Antiguamente el deber de la oración (por los muertos) se anunciaba con la práctica siguiente: después de los funerales los despojos de maíz (“lastaira”) que constituían el colchón del difunto, eran quemados en la encrucijada más próxima de la casa de los difuntos. Los transeúntes comprendían el significado de ese fuego y se paraban para dirigir una plegaria a la memoria del difunto”. (25) Esto sucedía en Sara, País Vasco francés. “Antiguamente, según el Abate Arçubie, era costumbre general de quemar el colchón de la cama del muerto, en una encrucijada... En muchos pueblos de la Baja Navarra, se acostumbra hacer una llama con paja y rezar en torno de élla por el difunto...” (26)

Sobre este asunto... “D. Bonifacio de Echegaray dice lo siguiente:

—“Al procederse a la quema se reza algo; en Vera se arroja al fuego una moneda de cinco céntimos, de la que nadie puede apropiarse, ni siquiera para hacer una limosna; quien encuentra aquella ha de enterrarla... Se pretende explicar esta costumbre por el fin de que los transeúntes conozcan por las cenizas que alguien a muerto en las proximidades y rueguen por su alma. No es este el motivo fundamental, sino el aniquilar los malos espíritus”.

“Quisiera hacer una observación al dato de don Bonifacio de Echegaray.

Al llevar a cabo esta quema del colchón del muerto en una encrucijada tiene un origen remoto. La costumbre se basa probablemente en la creencia de que de esta suerte se despista al espíritu

del muerto en el caso de que éste quisiera volver a ocupar su lecho, molestando a los vivos”.

“En la Edad Media se ponían las horcas a la salida de los pueblos en una encrucijada. Se temía sin duda que el alma de los que morían en suplicio, alma malvada por lo general, pudiera volver al pueblo y seguir haciendo mal, cosa que no lo era dado hacer, si se encontraba en una encrucijada que la confundiera en la dirección que debía seguir”. (27)

#### *Contenido religioso de los dólmenes:*

Aparte de su orientación, mirando al Sol naciente, los dólmenes contienen otros elementos de carácter religioso.

En primer lugar son residuos de fuego y de hogueras.

En segundo, algunos surcos artificiales en sus tapas.

Y por fin el contenido variopinto de su interior; donde aparecen restos de osamentas de animales grandes; vasos y vasijas que contuvieron algún líquido; y una serie de utensilios e instrumentos, variedad de presuntos amuletos, elementos colgantes de adorno y coloreantes varios.

\* \* \*

“Junto a ciertos dólmenes (Itxusburu, Beotegui e Igartza) han sido hallados abundantes residuos de hogueras, lo que nos recuerda, tanto la costumbre, tradicional en el pueblo vasco, de encender luces en la sepultura familiar durante las funciones religiosas, como la creencia de que los muertos necesitan luz igual que los vivos, y que se les debe alumbrar encendiendo en su sepultura un manojo de paja, si no hubiere cera u otra clase de alumbrado de mejor calidad”.

“Cabría también pensar en sacrificios y refecciones fúnebres cuyas huellas se descubren en los ritos fúnebres de nuestros días”. (28)

\* \* \*

Cuando menos en algunos dólmenes los cadáveres eran colocados acurrucados o con las piernas dobladas y atadas. (29) ¿Por miedo a que salieran de sus tumbas?

\* \* \*

La cubierta de los dólmenes servía a veces como altar para la ofrenda de sacrificios:

“Parecen también relacionados con sacrificios fúnebres los surcos que aparecen en las cubiertas de los dólmenes de Olaberta (Aralar) y Ezkiregi (Ardaitz-Navarra), como canales por donde hubiera de correr sangre de los animales sacrificados sobre el dolmen. Junto a los cadáveres humanos eran depositados trozos de animales, probables ofrendas hechas a los difuntos.

\* \* \*

En gran parte de los dólmenes explorados hemos hallado también cerámica, trozos de vasijas en que se hacían la ofrenda de bebidas a los difuntos”. (30)

“Es cosa sabida que en algunas aldeas del país vasco ha llegado hasta nuestros días la costumbre de llevar a la sepultura familiar los animales ofrendados con ocasión de alguna defunción y tenerlos allí mientras dura los oficios fúnebres”. (Anuario de Eusko-Folklore III. 1923. pág. 81, 127 y 128).

“Es creencia además que parte de esas ofrendas o los elementos más nutritivos de las mismas son consumidos por las almas”. (Anuario de Eusko-Folklore III, pág. 96). Con los cadáveres humanos eran depositados trozos de animales. Así fueron hallados huesos de grandes mamíferos en varios dólmenes (Olaberta, Elurmenta, Albia, Luperta, Oiduegui...). (31)

\* \* \*

Junto a algunos dólmenes nos encontramos, como acabamos de ver, restos de hogueras, que nos recuerdan las iluminaciones de

las sepulturas de nuestras parroquias. Tal vez sean residuos de los banquetes fúnebres que con tanta seriedad se celebran en el País Vasco, como un rito más de los oficios de difunto.

Además de los residuos de hogueras en algunos dólmenes tenemos surcos artificiales, como por ejemplo el dolmen de Olaberta (Navarra): “Cámara compuesta de seis losas y tapa colocada, aunque partida en tres trozos. En la tapa existe un surco o canal de 9 ctms. de ancho y de hondo y que primitivamente tendría una longitud de 1,30 mts. Parte del centro y llega hasta el borde occidental”. (32)

Estos surcos y el hecho de que en muchos dólmenes se encuentran grandes huesos de mamíferos, mas la costumbre actual de llevar cera y pan a las sepulturas de la parroquia y la extinguida hace pocos años de llevar animales (carneros, corderos, bueyes...) como ofrenda en los oficios fúnebres, hacen suponer que también el pastor prehistórico hizo ofrendas sobre las sepulturas de sus muertos.

Volveremos más adelante sobre las costumbres actuales de que hablamos.

\* \* \*

El ajuar restante de los dólmenes lo constituyen trozos de arcilla (que son restos de vasos); cantidad de armas y útiles de trabajo necesarios para la otra vida; amuletos sin fin como defensa contra los malos espíritus; adornos y collares, para embellecerse, si no eran también ellos amuletos; y por último, hematites y ocre, para pintarse...

Vamos a ver el contenido de un dolmen en el corazón del País Vasco. Elegimos el de “Pagobakoitza”, en la sierra de Aizkorri de Guipúzcoa, contiene:

“Dos cristales de roca; una hachita de piedra pulimentada de 54 x 19 mm... un incisivo (diente) sin raíz con dos incisiones en el filo; un guiño brillante; ... (mínimo de 19 individuos enterrados); dos amuletos (“zinguiñarri”) o cuentas de surcos circulares...” “ce-

rámica que permitieron la reconstrucción de un vaso campaniforme ornamentado..." "cinco puntas de flecha lanceoladas de sílex y tres trozos tallados del mismo material..." (33) Fue explorado en 1917.

"Lo restante del ajuar de los dólmenes está formado por armas e instrumentos de piedra (hachas, flechas, cuchillos) y de metal (flechas de cobre, punzones o leznas, brazaletes, pendientes), amuletos y colgantes (cristal de roca, cuentas de azabache, de alabastro, de jadeíta, colmillos de jabalí y de oso, colgantes de hueso y plaquitas de pizarra, anillos de cuerno y hueso, vértebras de pez).

"No faltan hachas votivas de piedra de tamaño minúsculo, instrumentos sagrados cuyo carácter han conservado hasta nuestros días.

"Colorantes como hematites y ocres...

"Particular atención merecen dos incisivos humanos ahorquillados, que había en el dolmen de Argarbi, por lo raro del caso; pero su interpretación no es posible en el estado actual de nuestros conocimientos del Eneolítico". (34)

\* \* \*

"El uso de algunos de estos objetos ha llegado hasta nuestros días. Se les atribuye la virtud de proteger al portador contra los acometidos de los espíritus y contra las enfermedades". (35)

Tenemos algunos ejemplos:

"Cristales de roca ("gatzarri"), con sus seis caras prismáticas y terminados por pirámides, límpidos, brillantes, que no desmerecerían en una colección cristalófica... tienen la categoría de talismanes hoy como hace 40 siglos y los encontramos encerrados en bolsitas, que llevan colgadas al cuello o en el sobaco, para evitar el endurecimiento de los pechos las mujeres que acaban de tener fruto de bendición;

y los encontramos en los enterramientos dolménicos de nuestro país. De un modo parecido se preservan de enfermedades de la

vista en Cataluña con los "ulls de Santa Lucía", que son opérculos de caracoles marinos, como los encontrados por nosotros en algunas cuevas prehistóricas". (36)

"Más que como adornos debieron ser empleados como amuletos diversos objetos de reducido tamaño, como conchas perforadas, cristales de cuarzo, dientes de animales provistos de orificios de suspensión, etc. Con igual significación han sido usados hasta nuestros días en el País Vasco algunos de esos objetos, particularmente cuentas de cristal, dientes de caballo y jabalí". (37)

\* \* \*

El uso de los amuletos tan abundantes en los dólmenes vascos, venía ya en uso desde el Paleolítico Superior, varios miles de años antes de la introducción de la sepultura dolménica:

"Pueden considerarse como manifestaciones religiosas del Paleolítico vasco diversas clases de amuletos, ciertos utensilios y armas con figuras de animales y algunas pinturas o grabados rupes- tres que se han conservado en varias cavernas o cavidades naturales".

"Los cristales de cuarzo, bastante frecuentes en los yacimientos del Paleolítico Superior, servían probablemente de amuletos o de antidotos mágicos contra enfermedades.

"Aún emplean en el País Vasco ciertos colgantes de cristal llamados "Zingiñarri", como preservativo contra tumores y endurecimiento de pechos. Y aunque tales objetos no tienen hoy significación religiosa, sino mágica, hacemos mención de ellos, por ser frecuentes en épocas pretéritas —y aún en nuestros días— que las cosas relativas a un culto religioso fuesen al mismo tiempo instrumentos de magia".

"Análogo al de los cristales de cuarzo debió ser el uso de "turritelas", litorinas y dientes de caballo provistos de orificios de suspensión —que forman parte del ajuar paleolítico vasco".

"El uso de dientes de animales (de jabalí, de caballo, de erizo), como amuletos para provocar la dentición de los niños, ha llegado hasta hoy". (38)

“El hombre prehistórico de todas las edades tenía por principal adorno de su indumento los collares, pulseras y brazaletes, confeccionados con dientes y conchas, especialmente...” —dice Carvallo hablando de un grupo de dientes perforados encontrados en El Pendo y añade:

“Casi todos son colmillos de ciervo (que, como es sabido, en este animal son atrofiados y no tienen esmalte brillante), por lo cual no es razonable pensar que los utilizara especialmente como adorno sino más bien como amuletos o talismanes...” (39).

\* \* \*

“Las manifestaciones del arte paleolítico han sido interpretados de diversas maneras. Se halla muy generalizada la opinión de que muchas de ellas son amuletos, que tenían por objeto proporcionar al cazador buena suerte y protección”. (40)

Así se puede considerar el colgante de la caverna de “El Pendo”:

“Es una delgada lámina de asta de ciervo, rota desgraciadamente por el extremo más ancho, y por el otro termina en estrechamiento, en donde presenta un pequeño orificio; es el clásico colgante... lleva grabada una figura de ciervo... en actitud expectante. Frente a él, y hacia la izquierda, aparece la cabeza de un animal indeterminado, con las mandíbulas abiertas y armadas de poderosos dientes, que parece emergen del agua del estanque o río donde ha ido el ciervo a beber; unos cuantos trazos lineales representarían las altas hierbas que bordean el lago; y unas pequeñas incisiones, situadas en la parte superior, representarían aves volando”....

“...los pueblos primitivos actuales, entre ellos los indios americanos, creen en la existencia de un monstruo de las aguas y le ofrecen alimentos para aplacarlo antes de atravesar la corriente de un río”.

“Es, pues, lógico pensar que lo mismo sucediera en aquellos primitivos trogloditas”. (41)

\* \* \*

“El adorno corporal se completaba probablemente con la pintura. En algunas estaciones paleolíticas (en Lumentxa, Urtiaga, Isturitz por ejemplo) han sido hallados trozos de hematitis y de ocre pulimentados y gastados por el uso. Minerales de esta naturaleza son utilizados todavía para pintar y marcar ovejas, según lo hemos visto en la Sierra de Urbasa (Navarra)”. (42)

“Los hematites y el ocre aparecen con frecuencia, (en el Paleolítico Superior).

“Su empleo en los ritos funerarios reviste, según algunos, carácter religioso, o se relaciona cuando menos con la existencia ultraterrena de los difuntos”. (Carl Clemen: URGESCHICHTLICHE RELIGION. Bonn- 1932. pág. 78).

“Probablemente fueron también empleados en otras ocasiones quizá para pintar el cuerpo o los utensilios y objetos de arte.

“Constituían sin duda trabajos de importancia, a juzgar por los grabados con que aparecen decorados algunos de ellos...”. (43)

\* \* \*

Hemos visto cómo muchos elementos que aparecen en los yacimientos paleolíticos, se repiten, después de miles de años, en los dólmenes del Pirineo Occidental. A los dólmenes más antiguos de este País, Bosch-Guimpera, les asigna una edad de 2.500 años antes del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. (44)

Muchos elementos que contienen los dólmenes, los volvemos a encontrar en el día de hoy entre los restos etnográficos del País Vasco actuales. Antes de referirnos a ellos añadamos:

“La población neolítica profesaba indudablemente alguna religión. El empleo de colores (ocre), de colgantes de piedras y de cristales de cuarzo pudo tener como finalidad el adorno del cuerpo; pero es más verosímil que obedeciera a ideas mágicas o religiosas.

“Existía también la creencia en la existencia de una vida futura. La vasija de barro hallada junto a los huesos infantiles de Lumentxa, debió de ser colocado allí como ofrendas para el muerto.

“De la religión y de la magia anteriores, continuaban probablemente sus creencias y sus ritos, puesto que, también más tarde en tiempos históricos, formaban todavía el fondo del mundo conceptual y mítico del pueblo pirenaico, si bien su antigua expresión más caracterizada —las figuras naturalistas del Paleolítico— había sido suplantada por simples signos y por objetos y gestos simbólicos”. (45)

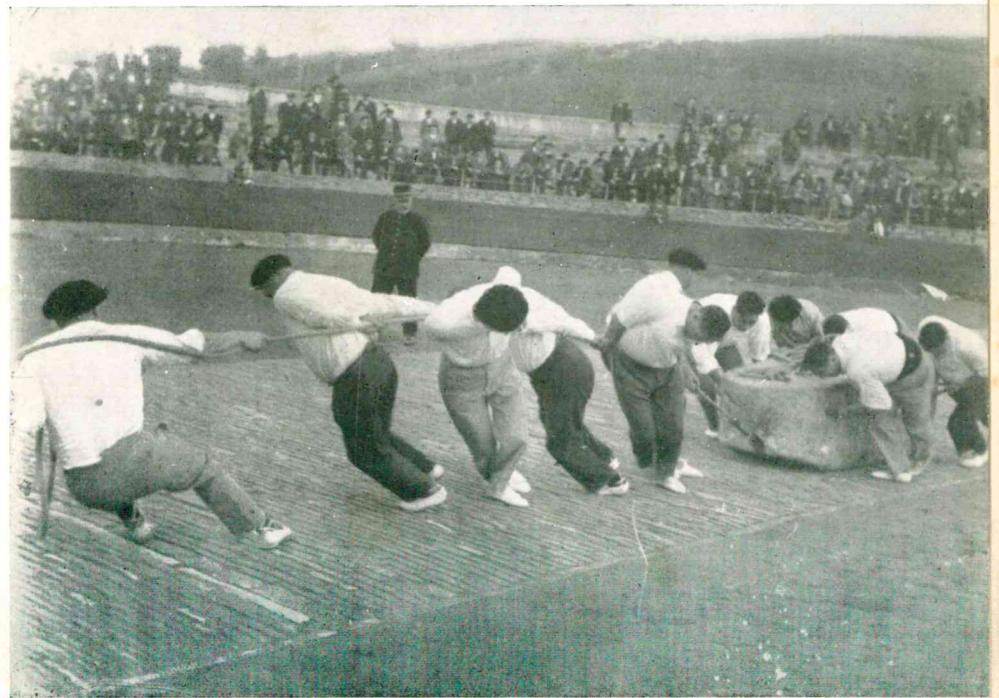
\* \* \*

Y como resumen de la era dolménica:

“La orientación de los cadáveres y de los sepulcros megalíticos, las ofrendas depositadas en éstos, los amuletos y utensilios de que se proveía a los muertos, la solidez de las construcciones dolménicas que a través de siglos y milenios han llegado hasta nosotros, los sacrificios que se barruntan por ciertos vestigios, las hogueras cuyas huellas aun persisten, y la misma situación de los dólmenes en parajes ocupados por establecimientos o majadas pastoriles, indican suficientemente la existencia de una religión y culto doméstico en el que los antiguos elementos aparecen asociados a nuevas formas y creencias”. (46).

Para ratificar y confirmar la idea de una religión y culto de tipo doméstico podemos aducir este testimonio:

“Los megalitos responden substancialmente a un concepto definido de la estructura social de la familia y del clan, que busca una sepultura colectiva para un determinado grupo humano, para que, después de la muerte en una vida ulterior, continúen sus individuos vinculados entre sí, es decir, que el sepulcro megalítico responde a una necesidad social concreta y unas ideas de ultratumba fijas... La población neolítica alavesa adopta el sistema de enterramiento megalítico, porque responde en esencia al tipo de estructura familiar, que le era habitual, del mismo modo que desde los primeros momentos utiliza el enterramiento en cuevas naturales, que transforma en verdaderas criptas”. (47)



**Arrastre de piedras:** de izquierda a derecha: prueba de bueyes en Ermua (Fot., Oja (Fot., Ojanguren), prueba de forzudos en Navarniz (Vizc.), (Fot., Ojanguren), arrastra



**Algunas fases y modalidades en el levantamiento de piedras.** Pesaje de la piedra (Fot., Ojanguren), levantamiento (Fot., Marín), Arteondo actuando en Eibar (Fot., Ojanguren), los forzudos Dámasa y Errekartetxo, dos fases en el levantamiento de piedra esférica, (Fot., Ojanguren).



*Comparando con la etnografía actual:*

Al exponer el contenido del dolmen de "Pagobakoitza" citamos "una hachita de piedra pulimentada".

Este objeto se repite en el contenido de muchos dólmenes del País Vasco.

Es tan pequeño de tamaño, que su finalidad no puede ser la utilidad para el trabajo. Tiene más bien un significado mágico-religioso. (48)

Actualmente es creencia muy generalizada la de que el hacha preserva del rayo. En algunas zonas el hacha de piedra se llama "piedra del rayo". En otras se cree que es el mismo rayo que al caer se introduce en tierra siete estadios. Cada año sale un estadio hacia la superficie, de modo que a los siete años está ya fuera de la tierra.

Este poder preservativo hoy se le atribuye por transposición al hacha de acero, que es la única conocida generalmente y la única en uso.

"Por eso las colocan con el filo hacia arriba en el portal de la casa (los carboneros delante de su choza) durante las tormentas, esperando que ellas preservarán del rayo el edificio...".

"Tal vez corresponda a los nombres "piedra de rayo" (castellano), "pierre de foudre" (francés) "Strahlstein" (alemán) el de "oñeztarriya" (de "Oñestu", relámpago y "arri", piedra?) con que designan al rayo en Cortezubi, Forua y otros pueblos de la Vega de Gernika. Esta etimología estaría conforme con la creencia muy extendida del origen celeste de las hachas neolíticas".

"Los nombres "aizkora", aizkur, etc., con que en vascuence se designa el hacha, y que, según algunos, tienen como componente el término "aiz" o "aitz" = peña (o piedra), nos recordarían, si fuera verdadera esta etimología, su origen neolítico".

\* \* \*

Y continúa Barandiarán:

“La antigüedad de las creencias en las virtudes extraordinarias del hacha de piedra contra el rayo es indiscutible”. Cita a continuación un testimonio del s. XII de un Obispo de Rennes, Marbode, y que dice así:

“Qui caste gerunt hunc a fulmine non feriuntur  
Nec domus aut villa, quibus affuerit lapis ille  
Sed neque navigio per flumina vel mare vectus  
Turbine mergetur, nec fulmine percutietur...”

(El hacha de piedra preserva del rayo a las casas y a las naves además de los peligros de la tempestad...).

Y otro texto de San Isidoro de Sevilla:

“Hac (“Ceraunia”, hacha de piedra) adversus fulgurum optulari fertur, si credimus. Dicta autem Ceraunia, quonian alibi non inveniuntur quam in loco fulminis ictui proximo”.

(El hacha de piedra preserva contra el rayo y sólo se la encuentra en los sitios en que haya caído un rayo).

Es digno de anotarse el dato que nos da más adelante:

“En el umbral de la entrada de la cueva meridional de “Zabalaitz” (sierra de Aizkorri), descubrió un pastor cegamés un hacha de bronce, que, según me refirió él mismo, hallábase hincada en la tierra, afectando la misma forma en que colocar las de acero durante la tormenta los pastores y los aldeanos de nuestros días”. (49)

\* \* \*

Relacionado con este culto mágico-religioso del hacha (de piedra en su origen) está al parecer lo que se nos dice a continuación:

“El día 14 de marzo de 1725, el tribunal de la Inquisición de Logroño dio un decreto en el cual, después de enumerar larga serie

de prácticas supersticiosas más en boga en aquel tiempo en el reino de Navarra y en el obispado de Calahorra y de Calzada (el País Vasco español pertenecía a los Obispados de Pamplona (Navarra) y Calahorra (Logroño), prohibía su observancia bajo la excomunión mayor *latæ sententiæ*.

“Entre las prácticas describe una contra la herpe con estas palabras:

—“Para remedio de la enfermedad de Erpes, dicen estas palabras Bascongadas:

*Vasasua*, Ichasua, ozanera, y ducaelen semearquen semeorobano *Jaunchenago*. Y sacando con un Eslabón de alguna piedra tres veces las chispas, las aplican a los que tiene dicha enfermedad”.

“La aplicación de la piedra, que, sin duda, sería pedernal, es quizá supervivencia de ritos prehistóricos. El uso de pedernal de época neolítica en significación de talismanes o amuletos contra diversas enfermedades, ha estado muy extendido y lo está todavía en muchos países”. (50)

También en la Merindad de Tudela se emplean los pedernales como amuletos contra los malos sueños:

“Entre los yacimientos de yeso y tierras calizas de una colina denominada “El Montecillo” afloran algunas rocas de pedernal, y en una buena extensión del monte, abundan unos pedernales de color vario que va desde el rojo vivo hasta el rojo oscuro parecido al de la sangre coagulada. A estos pedernales y en especial a los más oscuros les dan el nombre de *Sangre de Cristo*.

“Los niños y algunas mujeres suelen cogerlos para colocarlos debajo de la almohada cuando van a dormir; pues creen que así se evitan los ensueños y pesadillas”. (51)

\* \* \*

Terminemos el tema de las hachas citando a Gallop:

“Desde la Edad de Piedra, y especialmente en la civilización minoica, siempre ha tenido el hacha un significado simbólico, re-

lacionado ordinariamente con la divinidad solar. El hecho de que en algunas partes de Europa (incluyendo la Galia) se identificase la divinidad del Sol con la del Trueno, explica a la vez la creencia de la antigua Grecia de que las hachas de piedra eran de la índole de los rayos, y la moderna creencia vasca de que las primeras (las hachas) pueden servir de protección contra los segundos". (52)

Eso de "moderna creencia" lo vamos a dejar en no tan moderna, pues se retrotrae hasta los habitantes de las cavernas.

\* \* \*

Hoy se conocen en el País Vasco otros preservativos contra el rayo, que pueden tener un origen prehistórico pero que son de tal índole, que su conservación como resto arqueológico resulta imposible.

Podemos citar como ejemplo en la región de Salvatierra (Alava), que linda con Guipúzcoa y Navarra:

"Únicamente sigue en nuestros días colocándose una flor de cardo silvestre, llamada flor del Sol, en las puertas de las casas o viviendas y en los establos, para que nos preserve del rayo y de enfermedades del ganado". (53)

En el estante de "Objetos de prácticas y creencias populares del País Vasco", en el Museo de San Telmo de San Sebastián —año 1962— existe un ["Cardo Larragasta" (con el núm. 3.320), donativo del pueblo de Lecaroz (Navarra) "usado en distintos puntos con diversas supersticiones y creencias".] Y además una

["Karda-loria" (Carlina acaulis) (=flor del cardo) "tximista kontra" = contra el rayo. Cabeza de cardo de Aizkorri - Caserío Eribaichiki-Oñate".]

Estas mismas clases de cardos las hemos recogido nosotros mismos, siendo niños, en los montes Urbaundi de Lazcano (Guipúzcoa); y los hemos visto colocados en la puerta del establo del caserío "Empaundi", en cuyos pastizales los recogimos. No les falta a estas flores del cardo una cierta semejanza con el Sol, a que representan.

Como las hachas así también estas flores tienen poder y virtud de preservar del rayo.

La flor simboliza al Sol y sin embargo preserva del rayo. ¿Por aquello de que el dios del rayo y el del Sol eran el mismo?

\* \* \*

En mismo Museo de San Telmo en San Sebastián citado existen otros elementos de defensa contra el rayo, aunque no tengan su correspondiente prehistórico conocido actualmente:

[(núm. 3.341) "Molusca fósiles: Rinchonella decorata (Brachiopoda batoniana)...Terebratula numismalis (Brachiopoda diasi-ca) y otras especies.]]

["Fósiles recogidos por los aldeanos que acuden a la ermita de Trinidad en el monte del mismo nombre en cuyas laderas se hallan dichos fósiles y hay la creencia que quien los lleva está preservado del rayo. Monte de la Trinidad, Valle de Aguinaga. Navarra".]

["Ate Gurutze": Cruz de puerta. Protectora contra rayos, tempestades, etc. Caserío Santa-Kutzi-Zar. Tolosa".]

Y otros elementos más como uno de laurel bendito el Día de Ramos con gotas de cera bendita en la Candelaria, [(donante de Fuenterrabía) (núm. 2.410).]

\* \* \*

En el Museo citado hay también como amuletos:

(núm. 3.059) "Azkonar-anka" = pata de tejón. Amuleto...".

(núm. 2.410) "Piel de erizo" que se coloca en algunos pueblos de Navarra como protectora contra la acción de las brujas". (Colegio de Lecaroz).

(núm. 3.060) "Castaña de Indias". Amuleto, XVIII, usado antes por el Señorío de Vasconia (Donante: Juan de Cortaberria-Oñate).

\* \* \*

Podemos también encontrar allí un “zingiñarri” (semejante a los encontrados en los dólmenes) donativo de D. Miguel de Urreta de Lasarte, dice la nota:

(núm. 2.964) “Zingiri kontrako arriya” = Amuleto vasco contra el mal de pechos de mujeres”. Procede de la etnografía actual.

“Zingiri” llamaban a la escoriación en Vera (Navarra). (54)

“Un “zingiñarri” (piedra contra el “zingiri”) que se halla actualmente en nuestro Laboratorio de Etnología, procede de Ataun. Es un poliedro casi regular de facetas rectangulares, cuyo diámetro es de 15 mm., con un orificio central para el cordón de suspensión. Fue donado por D.<sup>a</sup> Josefa Ignacia de Munduate, quien aseguró haber oído a sus antepasados que desde tiempo inmemorial venían usándolo las mujeres de su familia y que por todos era celebrada su maravillosa virtud y eficacia...”

“Otro “zingiñarri” existe en el mencionado Laboratorio, procedente de Zarauz, donado por D. Juan de Iruretagoyena. Es también poliedro... El prisma es de color azul y las dos pirámides que lo terminan son rojas; las líneas de separación de estas partes son sinuosas y de color blanco. En la parte más larga tiene un orificio que le atraviesa de lado a lado...”

“El año 1922, vi en el “Museum für Völkerkunde” de Berlín, entre los objetos procedentes de Lounda o Lunda (al Sur del Congo (Africa) ) seis cuentas de tamaño algo mayor, pero en los restantes *completamente análogos* al amuleto de Zarauz. La etiqueta correspondiente a estas cuentas decía: “Gralefiguren aus Ton-Malange. Sechs grosse alte Perlen aus Glas zu Loanda Bein Graben eines Brunnes Gefuden...”

“En el Museo de Louvre de París existe un collar que tiene entre sus cuentas una que, tanto en la forma como en la combinación de sus colores y líneas, es como el “zingiñarri” de Zarauz. Dicho collar se hallaba en junio de este año de 1924 en una vitrina que ocupaba el centro de una de las salas (creo que era la 41) de Antigüedades egipcias. No le acompañaba ninguna etiqueta...”

“Una esferita de alabastro con un orificio de suspensión hallada en el dolmen oriental de *Gorostiarán* (Sierra de Aizkorri)

(Guipúzcoa)... es tan parecida a los “zingiñarri” que usan algunas mujeres del País Vasco, que apenas deja lugar acerca de su significación...” (55).

En el dolmen de Pagobakoitza cuyo contenido enumeramos más arriba nos encontramos con “dos amuletos (“zingiñarri”)...”.

En el de “Igaratza S (1916) (Aralar-Guipúzcoa)” ...tres cuentas o “zingiñarri”... (56). Y así en otros más.

\* \* \*

Uno de los elementos también frecuentes en los dólmenes es el azabache.

“El azabache es una variedad de carbón mineral llamada lignito. No he recogido ningún amuleto de este material, no sé que se use actualmente en el pueblo vasco. Don Leandro Fernández de Moratín..., menciona “una higa de azabache con su media luna detrás” con lo cual quisiera él, dice irónicamente, que el vicario de Zugarramurdi hubiese armado a los niños de su pueblo contra los acometidos de las brujas. No sería extraño que estos amuletos estuviesen en boga en el pueblo vasco en aquel tiempo en que el uso de tales o semejantes preservativos se hallaba todavía muy extendido en los pueblos circunvecinos”.

“El azabache parece haber sido sustituido en el pueblo vasco por el carbón vegetal”.

“Hace unos cincuenta años los muchachos colgaban del cuello trozos de carbón de castaño, cuando se dirigían a alguna fiesta o romería donde temían que alguien les hiciera algún “begizko” (= aojamiento): esta clase de carbón era tenida como preservativa contra el mal de ojo. (Informe de Elosua). En Bolívar colocan carbón en la faja de la cintura a los niños”.

“El *Kutun* (= amuleto) usado en Cegama contiene, además de laurel, ajeno, oliva, romero, ruda, apio y ceniza, pequeños trozos de carbón. El que se coloca en la faja de los niños contiene, además, cordón umbilical”.

“En Cortezubi, Forua y Muxica el *kutun* contra el “begisko” se compone de pan bendito, estiércol de gallina y carbón; todo ello

va encerrado en un saquito de tela de forma de corazón, circunstancia que al parecer se relaciona con la creencia que hay en muchas partes de que el mal de ojo parte del corazón de la criatura”.

“De Lekeitio procede uno de los *kutunes* o saquitos de forma cuadrada que poseo, el cual contiene carbón, cordón umbilical pulverizado y una monedita de céntimo”.

“Cuentas de collar o amuletos de azabache, con su orificio de suspensión, han sido hallados en muchos de los dólmenes de la primera edad de los metales que existen en el País Vasco.” (57)

\* \* \*

“...Hay que apuntar el *kutun* (entre los objetos de significación religiosa) que se cuelgan a los niños, el cual es un saquito de tela que contiene una cruz hecha con ramas de laurel bendecidas el Día de Ramos, cera bendecida el Día de la Candelaria, carbón bendecido el Sábado Santo y algunas yerbas”.

“Hay también *kutunes* que contienen unas hojitas en que van escritas las primeras palabras de los Evangelios...”. (58)

Estas son notas del pueblo de Cegama (Guipúzcoa).

El azabache de los dólmenes hoy se ha convertido en carbón y carbón cristianizado (del Sábado Santo), con laurel del Día de Ramos y cera de la Candelaria. Más tarde todo el contenido de estos amuletos es netamente cristiano: palabras de los Evangelios.

Esto mismo ocurre en Alava (Gauna):

“A los niños para que tengan *buen genio*, les ponen “*kotun*”, el cual consiste en un papelito impreso que contiene parte de los cuatro evangelios, introducidos en un estuche de cartón y tela de varios adornos...”. (59)

Entre los pastores de las zonas altas (Aizkorri y Aralar) en los límites de Guipúzcoa con Alava y Navarra, emplean estos mismos *kutunes* cristianizados para preservar o curar de alguna enfermedad a las ovejas o para preservarlas del aojamiento. En ambos casos los “*kutunes*” los traen de Olaverriá (Guipúzcoa) y llevan el comienzo de los cuatro Evangelios en latín. Y los colocan en la es-

quila del ganado. Cierran la esquila o cencerro, después de quitarles el badajo, golpeando los bordes. (60)

\* \* \*

Esto nos lleva de la mano a tratar de la esquila de los animales.

“El uso del esquilón es, sin duda, antiquísimo. Nos lo indican no sólo su gran difusión dentro y fuera de Europa, sino también ciertos objetos descubiertos en ciertos yacimientos prehistóricos y que son considerados como *tintinnabula* o campanillas de la edad del bronce. Hay quien ve en estos objetos símbolos de cultos solares y lunares” (J. Déchelette: “Manuel d’Archéologie préhistorique”, II, pág. 304 y 305. París, 1910)...

“El uso del esquilón como talismán o amuleto protector de animales se halla hoy poco extendido en el Pueblo Vasco. Un mago de Muxica (Vizcaya), llamado José de Uriarte, pero más conocido con el nombre de Pepe Etzandi (que vivía hace cincuenta años), aconsejaba a sus clientes colocar al cuello a los animales domésticos una cuerda o un cencerro como preservativo contra el “*begizko*” (= aojamiento). Y un discípulo suyo, hoy (1924) vecino de Axangiz, llamado Ruperto Aurre, que ejerce actualmente la magia en los alrededores de Gernika, cuenta que tenía él una vaca que continuamente llevaba al cuello un cencerro. En cierta ocasión alguien hizo al animal un *begizko*, cuya fuerza rompió el cencerro y le hinchó la ubre. Ruperto que todavía no sabía de artes mágicas, llamó a Pepe Etzandi, el cual hizo a la vaca la operación llamada “*begizkuena*” y le curó. Si el animal no hubiera estado armado de cencerro, hubiera perecido irremisiblemente, según le dijo el mago maestro”.

“Contra esta superstición se introdujo quizás la costumbre de bendecir las campanillas que han de llevar los animales, observada hoy en el Santuario de Urkiola, sin duda para que los fieles atribuyan a Dios, mediante la intercesión de San Antonio y la oración del Sacerdote, la virtud de preservar de enfermedades, y no a las fuerzas mágicas de las campanillas”.

“Parece ser que el pueblo ha ampliado la virtud de las esquilas bendecidas en Urkiola (Santuario de S. Antonio), considerando bendecida también el agua que en ellas se introduzca. Así, hace cuarenta años, recorría los caseríos de Ataun y de otros pueblos de Goierri (Guipúzcoa) un mendigo que llevaba en la mano una de esas campanillas que en cada casa hacía llenar de agua. Esta era recogida en una vasija y se daba a beber a los animales domésticos”.

“Todos los años por el mes de agosto, recorren, cinco vecinos de Cortezubi, en comisión parroquial, provistos de un esquilón, todas las casas de su pueblo, a fin de recaudar limosnas... para el sostenimiento del culto de San Antonio, protector de animales. Al llegar a una casa los de la comisión, la persona que en ella se encuentre ha de presentarles una jarra de agua. Ellos derraman ésta en el esquilón, del cual vuelven a echarla en la jarra. Repiten la operación tres veces con la misma agua. Desde entonces es ésta considerada como bendita y sirve para rociar los animales de la casa y sus comestibles”. (61)

Philippe Veyrin describe las campanillas que llevan las cruces procesionales en Bayona (País Vasco Francés) y al interpretarlas dice que él ve en ellas una analogía con las campanillas que llevan los bailarines vascos, campanillas a que se atribuye cierto poder preventivo para alejar los malos espíritus. (62)

En el Museo del Castillo de Lourdes hay una sala donde se exponen entre yugos y collares para el ganado vacuno una especie de torretas en cuyo interior están colocadas varias campanillas. La torreta va sujeta sobre el yugo.

Terminemos el tema de las esquilas con el siguiente relato:

“Entre Mauleón y Barcus, en Zuberoa, existe un hospital llamado de San Blas. Todos los años el mes de febrero se celebran peregrinaciones, que duran tres días. A estas peregrinaciones solo van los hombres. Cada uno suele tomar tantos “evangelios” (kuntunes), cuantas cabezas de ganado tiene en casa. Existe en la capilla del hospital una campana milagrosa. Para curar un miembro dolorido, hay que sujetarse al siguiente rito: hay que colocar el

miembro dentro de la campana... haciéndola sonar. También es tradicional la costumbre de que todos los romeros vengán con pelo cortado en la cola de sus animales. Al anochecer se reúnen en un montón todos esos pelos; les prenden fuego y los romeros se ponen a bailar en torno de la hoguera”. (63)

Recordemos lo que decíamos en otro lugar de este trabajo sobre la costumbre suiza de salir a la calle con cencerros de vaca a la cintura para recibir a la Primavera el 21 de marzo en el cantón Dei Grigioni y el día de la Epifanía con campanillas en el Ticino suizo.

\* \* \*

Volvamos a los dólmenes sepulturas, para encontrar en ellos varias especies de dientes y colmillos; algunos con orificio de suspensión, que indudablemente fueron amuletos.

Todavía los podemos encontrar en la Etnología actual.

“Para conseguir la primera dentición en los niños, cuélganles del cuello un saquito lleno de dientes de erizo. (Llodio: Vizcaya).

“En Larrabezua (Vizcaya) emplean para el mismo fin dientes de erizo o también de gato montés”.

“Un informe de Bedia dice que hace pocos años una madre colgó del cuello de su hijo un diente de caballo”. (64)

A continuación se cita a D. Leandro Fernández de Moratín que enumera entre los preserváticos (el 1610) contra las brujas, un colmillo de jabalí.

\* \* \*

“Los dientes caídos en la primera dentición son también objeto de prácticas de carácter mágico o religioso que parecen pertenecer al mismo ciclo cultural que los dientes amuletos”.

Sigue, después de esta cita una serie de relatos en que se cuenta cómo al caer una muela o diente de primera dentición, se lo arroja al fuego o al tejado. Son las dos versiones más frecuentes. En ambos casos la ofrenda del diente se hace a un supuesto personaje llamado Mari.

He aquí una fórmula de la ofrenda al fuego:

*“Andra Marie  
Otson ortz zarra  
t'ekatzan berria”*  
“Señora Mari.  
Toma el diente viejo  
Y dame uno nuevo.

Y otra, que se refiere a Mari, la del tejado:

*“Mari tellatuko  
Gona gorri dune  
Otzi agin zarra  
Ekatzu barrie”*  
Mari, la del tejado.  
La de la Saya roja,  
Toma la muela vieja  
Dame la nueva. (65)”

Ya vimos al tratar de Mari, que alguna vez es llamada “Yona gorri”: (“*faldas rojas o sayas rojas*”).

Sin embargo también en otras fórmulas se llama así al insecto “*Coccinella septempunctata*”. Se le invoca con los nombres de:

*Mari gona gorri...* (Mari, sayas rojas)  
*Marigorringo...*  
*Matxin gorringo...*  
*Mariñela gorri...*  
*Malo gorringo...*  
*Mariana gorri...*  
*Amona, manta gorri...* (66)

Cuando éramos niños cogíamos el insecto en la mano y le decíamos así en Lazcano (Guipúzcoa):

—“*¿Amandre, gona gorri  
zeruan se berri?*

—*Zeruan berri onak  
orain eta beti”*.

—Abuela (Señora Madre), sayas rojas,  
¿qué novedad en el cielo?

—En el cielo buenas nuevas  
ahora y siempre.

En los pueblos, vecinos a Lazcano, de Ataun y Ormaiztegui esta misma fórmula varía en el primer verso, que dice:

—*¿Illargi, amandrea  
zeruan se berri?*

Luna, abuela (Señora madre)  
¿qué nuevas en el cielo?

La invocación va dirigida a la Luna (67) y no al insecto.

Así como hemos advertido arriba, que el “*gona gorri*” del insecto, a quien se consulta sobre la situación meteorológica y se le supone con poder sobre ella, es el mismo “*yona gorri*” con que se denomina a Mari, diosa señora de las brujas, que domina sobre los elementos atmosféricos; así también los nombres de “*Mariurrika*” se atribuyen a la “*coccinella*” y a Mari, la Dama de Amboto, al menos en la zona de Abadiano.

\* \* \*

Y con esto damos por terminado este capítulo dedicado al contenido religioso de los dólmenes en el País Vasco. Por la mentalidad y las cofumbres actuales, hemos podido descifrar el posible significado de algunos objetos contenidos en el ajuar que acompañaba a los muertos antepasados en sus tumbas dolménicas.

## LA VIVIENDA ACTUAL:

La vivienda en la prehistoria se hallaba en las cavernas subterráneas o en abrigos roqueños, a juzgar por los yacimientos encontrados. Pero además construían chozas de madera y barro, que no han podido dejar restos arqueológicos. En las habitaciones subterráneas hemos visto, que el hogar estaba situado en medio de la parte anterior dentro de la cueva. Lo cual corresponde a la costumbre aria o indoeuropea de la que se nos dice en la época eneolítica:

“El interior era un departamento único (el de la habitación), cuyo centro estaba ocupado por el hogar. Este era una simple fosa donde se hacía el fuego...”. (1’)

Este modo de hogar ha llegado hasta épocas modernas.

“En el tipo más antiguo de cocina, poco frecuente hoy en día y que en otros tiempos sólo existió en Navarra y Vizcaya, el fuego está en medio del suelo”. (2’)

Pero así lo tenían los carboneros guipuzcoanos, aunque no las hubiera en Guipúzcoa, en sus chozas del Aralar hace algunos años.

En las chozas actuales de los pastores vascos en los pasturajes altos, donde residen en verano solamente, tienen el hogar en la parte delantera de su choza, (de planta única), correspondiente al lugar que lo ocupaba en la caverna prehistórica; solamente que hoy ya no está en la mitad sino a un costado de la entrada.

\* \* \*

Las chozas de los pasturajes altos, que habitan los pastores en verano, se denomina “borda”. Y constan de sólo la planta baja. En Navarra muchísimas casas tienen el sobrenombre de “borda”:

“Itzeko-borda, Idiarren-borda, Martin-borda, Trukeneko-borda...” (con paredes interiores de tablas...) Era corriente... emplear varillas de fresno y avellano, entrecruzadas, cubiertas de argamasa y encaladas después...” (3’)

Y hablando del tipo de casas de Vera (Navarra) continúa Caro Baroja:

“la casa pastoril, semejante a la “borda” actual, con el piso bajo únicamente... y en segundo (lugar), la casa alzada de piedra hasta la base del primer piso, y de esta al tejado, de madera entramada. Este tipo de casa sería el propio de las familias de agricultores”. Y hablando de los nombres de casas “Telletxea” y “Ormaetxea” (“Casa de tejas” y “Casa de paredes de piedra” respectivamente) dice que parece indicar, que otras casas no tenían tejado de tejas, sino de pizarras, tablillas de haya, ramaje, tepes... y las paredes no eran “ormak” (paredes de piedra), sino tejido de avellanos, etc... (4’)

Es curioso observar, que todavía hoy las chozas de los pastores del Aralar guipuzcoano tienen la puerta orientada hacia el sol naciente, exactamente como los dólmenes eneolíticos de sus antepasados. (5’)

Respecto a los tejados de tablilla de haya recuerdo que el año 1939, en el mes de julio, hicimos varios amigos una excursión desde Pamplona a Roncesvalles en el Pirineo navarro, pasando por el valle de Salazar. A medida que nos acercábamos al Pirineo y subíamos de nivel, los tejados de las casas se empinaban y las torres de las iglesias aparecían cubiertas con tablillas de haya planas de base rectangular y cabeza circular. Este es un tipo de cubierta de tejado que se ha conservado hasta nosotros en las torres de iglesia de algunos pueblos navarros.

\* \* \*

Los elementos arcaicos de la vivienda perduran en nuestro tiempo. La casa, *etxe* en vasco, tiene una importancia extraordinaria entre nosotros. Todo está ordenado a la conservación de la casa y del patrimonio familiar; que está sobre el individuo, que a ella (a la casa) pertenece. El hijo mayor es el heredero de generación en generación. La mayor parte de los vascos llevan como apellido el nombre de la casa a que pertenecen.

“El *etxe* (casa) es tierra y albergue, templo y cementerio, soporte material, símbolo y centro común de los miembros vivos y

difuntos de una familia. Es también la comunidad formada por sus actuales moradores y por sus antepasados. Tales son los atributos de la casa tradicional vasca que ahora con los nuevos modos de vida, van desfigurándose o desapareciendo". (7')

#### *Unidad casa-sepultura:*

Al comenzar el tema de la muerte en el País Vasco tratamos de las cuevas como vivienda y sepultura.

Aquella costumbre prehistórica ha permanecido anidando en nuestras casas solariegas. Como entonces y más tarde, también hoy, hay una íntima relación entre casa y tumba.

"Las sepulturas, de que venimos hablando, se excavaban o erigían en la misma vivienda o cerca de ella. La situación de los dólmenes en lugares adecuados para majadas de pastores y los enterramientos de las cuevas... que fueron habitadas en la época de los allí inhumados, corroboran esta opinión".

"La costumbre de enterrar a los muertos en la misma vivienda que estos habitaban en vida, o junto a ella, que quizá data de épocas anteriores al Eneolítico, ha perdurado hasta los tiempos presentes en que hemos visto enterrar a los no bautizados bajo el alero del tejado de la casa en que vivieron, o en terreno contiguo a ella". (8')

\* \* \*

"Hablando en general, el vasco aplica la decoración sólo en un número determinado de objetos. Entre estos, los de mayor importancia son los dinteles de las casas y las lápidas sepulcrales. Hay un íntima relación entre estos dos objetos, pues ambos son umbrales en cierto sentido: el uno de la casa, el otro de la tumba. Ambos testimonian el respeto del vasco por sus antepasados y su sentimiento de continuidad de la familia.

"Mientras que la inscripción del dintel conmemora a los fundadores de la casa y por lo tanto de la familia, las inscripciones

de la tumbas más antiguas indican que aquellos son los lugares de reposo, no de un individuo, sino de sucesivas e incontables generaciones. "Esta —explican— es la *pedra de la muerte* (hil harria) de tal casa". Casa y tumba son tan inseparables que, cuando la casa se vende, el "*etxe*ko hil harria" (la piedra de la muerte de la casa) se incluye ordinariamente en la propiedad".

"En una de mis últimas excursiones —escribe el difunto Louis Colas— cuya obra magistral "La Tombe Basque" es la última palabra sobre el asunto— examiné el pequeño cementerio del villorrio de Biscaye (Baja Navarra) donde encontré algunas lápidas interesantes. Atrajeron mi atención particularmente dos de ellas. Tenían las siguientes inscripciones, magníficamente esculpidas:

ICY GIST GRATIANE  
MAISTRAISE DE MENDIBURU  
1684

ICY GIST JOANNES IRIGOIN  
MAISTRE DE MENDIBURU  
1684

"Uno junto al lado del otro yacían el *etxe*ko jauna (Señor de la casa) y el *etxe*ko andrea (Señora de la casa). Mientras contemplábamos el montículo de tierra que estos dos monumentos coronaban, el Abate Recalde me dijo que durante trescientos años había sido esta la tumba de Mendiburu, que aún vive en la casa de este nombre". (9')

La casa como la tumba pertenecen, no al individuo, sino a la familia, que se protraen de generación en generación. En 1955 tuvimos ocasión de hacer una excursión al pueblecito navarro de Errazu. Unido a la iglesia parroquial, había un claustro cubierto, embaldosado con lápidas sepulcrales con el nombre, en cada lápida, de cada una de las casas del pueblo. No aparecen los nombres de los individuos, sino de las casas de la feligresía, a las que pertenecen las sepulturas.

\* \* \*

Algún tiempo fueron los templos parroquiales lugar de enterramiento. La Iglesia trasladó la tumba de la casa familiar a la casa común a todos los fieles; pero respetando una sepultura para cada casa. Así hoy, a pesar de que ya no se entierra en la iglesia parroquial, cada casa tiene sin embargo signado su lugar concreto, llamado “*Sepultura*” o “*yarleku*” o “*fuesa*”.

También estas *sepulturas* simbólicas están ligadas a las casas, (como los *hil-harriak*), y la venta de la casa supone incluida la de la *sepultura* parroquial. Esta fue probablemente la costumbre universal, que hoy se observa en parte del País Vasco; en algunos pueblos más modernos, las *sepulturas* pertenecen a las familias y no a las casas.

“A la unidad de la familia en la unidad de la casa, había de corresponder la unidad del sepulcro; cuando se perturbó ese equilibrio, subsistió la unidad de la familia con pluralidad de edificios y de lugares de enterramientos... y la pluralidad de familias con unidad de morada y de sepultura...”

“Antes fue imposible tal contingencia; se oponía a ello razones de índole religiosa, que no sólo vedaba la venta del patrimonio, sino que prescribían el aislamiento del hogar”.

“Los muros de dos casas ni podían ser comunes, ni mantenerse en contacto, porque marcaban los linderos de dos templos domésticos, consagrados a divinidades incompatibles; una faja de terreno había de separar los edificios”.

“El rigor del precepto se acentuaba para prohibir que bajo un mismo techo ardiese el fuego de distintos hogares, en tributo a diferentes dioses; tal mezcla de cultos hubiese constituido un sacrilegio, que no era posible cohonestar mediante el establecimiento de dos o más familias en varias viviendas de una misma casa...” (10’)

\* \* \*

“El carácter sagrado de la casa aparece confirmado por el “*Yarleku*” o lugar sagrado que en la iglesia parroquial posee cada

casa y que es considerado como prolongación de ésta y como parcela integrante e inseparable de la misma”.

“En él se practican diversas funciones, como la recitación y canto de responsos litúrgicos, la ofrenda de luces de cera, de comestibles y de dinero en sufragio de los difuntos de la casa.

“En él al igual que en el hogar, son invocadas las almas para que asistan a sus familiares vivos en sus necesidades”.

“Así el “*yarleku*”, aparece como un caso de adaptación de una antigua costumbre indígena a las exigencias de la liturgia cristiana y viceversa y los actos culturales que se efectúan hoy en aquel lugar son un reflejo de los que se practicaban en la propia casa antes de la introducción del Cristianismo en el país”. (11’)

Lo mismo que se decía de los *hil-harriak* (piedras de la muerte) de los cementerios se repite de los *yarleku* o sepulturas simbólicas:

“Cada casa posee —o poseía— su tumba junto a la iglesia parroquial, o dentro de ésta, en cuyo caso la losa que la cubre es el *yarleku* correspondiente. En cualquiera de los casos es una parte inseparable del *ETXE* (casa). Por eso en las inscripciones sepulcrales como en la de los *yarleku* se indicaba su pertenencia a la casa.

“Tal parece en las siguientes inscripciones de Sara: LEÇA-BEAKO THOMBAC 1838: “tumbas de la casa Lezabea”, 1838; HARIZMENDICO YARLECKUA, 1824: “el puesto de la casa Arizmendi, 1824”.

“Pero antes de la introducción del Cristianismo la casa misma debió de servir de sepultura familiar...”. (12’)

\* \* \*

Casa, tumba real y sepultura simbólica en la iglesia parroquial forman una unidad indisoluble hasta hace poco y todavía en muchas casas de la gente del campo. Todo se trasmite en bloque al heredero de la casa.

Y la razón de esta transmisión hereditaria al mayor de los hermanos la explica D. Bonifacio de Echegaray:

“La herencia no consistió en los pueblos primitivos en un lucro exclusivo del heredero...; la fortuna se mantenía inmóvil, perpetuamente adscripta a la familia...”

“El derecho de propiedad estaba vinculado en absoluto al ejercicio del sacerdocio doméstico; el rango de heredero equivalía al de ministro del culto y en consideración a éste, regía el sucesor el patrimonio, integrado por la casa y el sepulcro en una suma indivisible e inalienable... Teníase el patrimonio como intangible y en sus elementos componentes considerábase como principal el sepulcro.

“La religión prescribe —dice Cicerón— que los bienes y el culto de cada familia sean inseparables y que el cuidado de los sacrificios recaiga siempre en el que reciba la herencia”. (13’)

“La persona que herede, sea quienquiera, está encargada de hacer las ofrendas” se dispone en las Leyes de Manú (IX, 180).

“Este es el aspecto culminante de la herencia, pues el que podía ofrecer en el orden económico no dejaba de ser subalterno y secundario, ya que precisamente se concedía al heredero el gobierno de los bienes como un atributo inherente a su condición de sacerdote del culto ancestral...”.

“No será aventurada la hipótesis que suponga que los vascos primitivos participaron de iguales creencias.

“Aún hoy perdura la costumbre de mantener la unidad económica familiar, pues los padres observan con escrúpulo la práctica secularmente consuetudinaria de sostener indiviso el patrimonio doméstico y de comprender en él la sepultura. Pesa sobre el sucesor la carga de costear los obsequios fúnebres de sus más próximos allegados; los antiguos sacrificios han sido sustituidos por este deber de piedad, expresamente consignado en testamentos y escrituras de capitulaciones matrimoniales; pero para el cumplimiento de esa obligación se concede al heredero un derecho de dominio sobre la tumba, que ha de entenderse implícitamente comprendido en el dominio que adquiere sobre la integridad del patrimonio...” (14’)

E insiste sobre la unidad de patrimonio familiar, tumba y sepultura simbólica en la iglesia parroquial, de modo que recibir en herencia la casa supone recibir la sepultura parroquial. Y a la inversa vender la casa supone vendida la sepultura. “Me refiero, como antes, al espacio destinado a cada hogar en el templo para asistencia al culto de las mujeres y colocación de ofrendas y de velas”. (15’)

En el año 1953 me decía mi tía Guadalupe Arrinda (de Lequeitio en Vizcaya) que la sepultura de CRESCENCIO ARRINDA (que hay en la iglesia parroquial de Lequeitio), pertenecía a su familia, pues, según oyó contar a su madre Felipa Aramburu (mi abuela paterna) esa sepultura constaba en la escritura de la casa que poseían en la Villa.

\* \* \*

Con todo y haber un heredero del patrimonio familiar, éste pertenece en realidad al grupo doméstico. “Aplicadas estas normas al dominio de la tumba, era lógico que a todos los familiares amparase el privilegio de ser enterrado en el sepulcro de su abuelgo... Y dispone el Fuero (de Vizcaya) que asiste a los hijos, apartados de la herencia, el derecho de ser inhumados en el sepulcro que juntamente con la casa solar ha sido cedido al sucesor...” (Ley XIX-Tit. XX). (16’)

Como tiene derecho a ser enterrado en la tumba familiar, así mismo lo tiene también para vivir en la casa, de la que le pertenece una teja del tejado. Lo cual le da derecho a residir en el hogar doméstico, mientras viva soltero.

\* \* \*

El culto familiar, que se desenvolvía en la casa, ha sido trasladado al “yarleku” o sepultura simbólica de la iglesia parroquial, porque la casa misma dejó de ser sepultura, como lo había sido en la prehistoria. El Cristianismo estableció otras costumbres nuevas y desterró la sepultura de la casa, separándolas.

Sin embargo aún quedan reminiscencias de aquella primitiva costumbre, que aflora, cuando el Cristianismo no presenta sus exigencias, como sucede con los niños muertos sin bautizar. Ya lo había observado Rodney Gallop:

"...en el terreno que está fuera de la casa, aunque debajo de los aleros, conocido con el nombre de *itchasura*, se considera como semisagrado. A menudo se planta en él un laurel; y cuando muere sin bautizar un niño de la casa, se entierra en él". (17')

Se entierran bajo el alero o en el terreno inmediato llamado "*baratza*", que ya vimos en otro lugar de este trabajo, que aunque hoy se traduce por "huerto", en su origen se aplicaba a lugares de enterramiento, como cromlechs, etc.

\* \* \*

Esta costumbre confirma el sentido sagrado de la casa.

"A esta costumbre se asocian, y, por lo tanto, deben considerarse como reminiscencias de la época dolménica, la prohibición de dar tres vueltas seguidas alrededor de la casa —o del cementerio—... la práctica de tener durante la noche las ofrendas dedicadas a las almas de los difuntos en una ventana de la casa (por el lado de fuera); la costumbre de encender luces en las ventanas durante la noche del "día de los difuntos" etc. (18')

A pesar de los siglos de Cristianismo todavía late inconsciente la idea de la casa-sepultura.

\* \* \*

Estas mismas costumbres de ofrendas y luces para los muertos y que se colocan en las ventanas de la casa hacia el exterior, se hace en la iglesia sobre las sepulturas simbólicas o *yarlekus*.

"Las familias tienen una sepultura en la iglesia que no se usa en materialidad, aunque antes se empleara..."

"Es costumbre poner en cada sepultura una cerilla larga... Esta cerilla ha de arder durante los oficios constantemente, y antes el fuego no debía permitirse que se extinguiera". (19')

Por esto segundo tal vez en los caseríos vascos se recogían las cenizas del hogar para cubrir el rescoldo del fuego del hogar, que de este modo se conservaba encendido toda la noche.

Hay un adagio popular que dice del fuego que "se viste de noche y se desnuda de día", refiriéndose a que se le cubre de cenizas por la noche para conservarlo y se le desnuda de ellas por la mañana para reavivarlo.

Es creencia general que la luz es tan necesaria a los muertos como a los vivos.

"Recuerdo que hacia 1928 M. M. me contó lo siguiente:

—"Una vez un hombre quedó enterrado en una mina. Los de la familia, creyendo que había muerto, le hicieron funerales y lo que se acostumbra. Pasaron unas semanas y al hacerse obra en la galería de la mina en que había quedado, al quitarse uno de los bloques de piedra que habían impedido que el hombre saliera fuera, se lo encontraron vivo. Mucho se extrañaron todos. El hombre dijo que durante el tiempo de encierro, nunca le había faltado luz y alimentos, a excepción de dos días en que creyó que moría".

"Hicieron conjeturas y se comprobó que aquella falta había coincidido con dos días en los que la familia del muerto se olvidó de mandar representantes a la iglesia para que asistiera a las funciones religiosas, y en los que quedó sin luz la sepultura familiar..."

"Esta es historia vieja, de la que he leído últimamente una variante en la "*Leyenda Dorada*", de Jacobo de Veragine". (20')

Esta leyenda refleja bien la mente popular en este aspecto de luces y ofrendas en favor de los muertos. Está de acuerdo con "la creencia de que parte de las ofrendas que se llevan a la sepultura familiar es consumida por las almas" (21'). Las ofrendas mismas o su fuerza nutritiva. (22')

\* \* \*

Lo que el vasco prehistórico hacía y pensaba, hace y piensa todavía el vasco cristiano, a pesar de ser cristiano viejo. Milenio y medio de Cristianismo no han borrado todavía la impronta dejada en al mente vasca por un mínimun de diez milenios de paganismo.

“Las ofrendas depositadas en las sepulturas, las armas, los amuletos y utensilios de que se proveía a los muertos, la solidez de las construcciones dolménicas que, a través de los siglos y milenios han llegado hasta nosotros, los sacrificios que se barruntan por ciertos vestigios y las hogueras cuyas huellas aún persisten, revelan suficientemente que el vasco eneolítico y de la edad del bronce creía en una existencia ultraterrena de condiciones y necesidades semejantes a los de este mundo”. (23’)

\* \* \*

Las mismas ofrendas en las cavernas y dólmenes, las mismas mismas ofrendas en las ventanas de las casas bajo cuyo alero se entierra y las mismas sobre las sepulturas simbólicas.

Desde el tiempo prehistórico de las cavernas y dólmenes mientras la casa sirvió de sepultura (y cuando el Cristianismo llevo el enterramiento a la iglesia parroquial) hasta nuestros días, continúa el mismo espíritu y mentalidad en las ofrendas a los muertos.

Luz y alimento es lo que necesitan sobre todo.

Alguna vez monedas. Antiguamente, amuletos, armas y utensilios.

Según el Cristianismo ha ido avanzando hacia la Era Contemporánea los elementos de las ofrendas se han ido reduciendo. Podemos decir que hoy (año 1961), en la mayoría de las iglesias donde se acostumbra las sepulturas, las ofrendas se reducen a luz y en algunos sitios a pan y luz, aparte las monedas que se dan para responsos sobre la sepultura simbólica.

En el año 1958, en la parroquia de Deva (Guipúzcoa), en 1960 en la de Iciar (Guipúzcoa) y en 1961 en la de Lazcano (Guipúzcoa), las sepulturas han sido ocupadas por bancos nuevos y el lugar de las ofrendas reducido a unos cortos espacios comunes a todos o a varias sepulturas a la vez. Pongo estas parroquias como ejemplo de lo que está pasando en nuestros días.

En Lequeitio (Vizcaya) esto mismo sucedió hace ya algunos años; aunque no del todo, pues quedan aún sepulturas con sus

nombres en placas de latón cosidas al suelo del templo. Algunas están ocupadas por los bancos, pero quedan placas con el nombre de la familia o casa a que pertenecieron. Hay placas deterioradas y otras arrancadas. Esta observación la he realizado en el año de 1963.

\* \* \*

*Ofrendas sobre las “sepulturas” actuales = Luz y pan:*

“El uso de luces en la sepultura ha conservado más visiblemente las huellas de una idealidad precristiana, quizá prehistórica. En Ataun dicen que tales luces sirven para alumbrar a las almas y recuerdan a este propósito una antigua sentencia, según la cual es obligación alumbrar a las almas de los difuntos aunque sea con llama de paja. Al discutirse entre los vecinos de Larrabezua (Vizcaya), hace pocos años, si había de continuar la lámpara que hasta entonces ardía continuamente en el cementerio, hubo quien se opuso a la supresión diciendo que las almas de los difuntos tenían tanta necesidad de luz como los vivos”. (24’)

Sobre la sepultura simbólica de la iglesia parroquial encienden la luz de una cerilla por cada uno de los difuntos recientes durante las funciones parroquiales, incluso durante el rosario vespertino. Esta cera va enrollada en una tablita con mango, bien adornada, que recibe el nombre más generalizado de “Argizaiola” (tabla de cera o para cera). A veces, y esto es más moderno, en vez de tabla se enrolla la cera en una cajita de madera que tiene cuatro patitas, por la parte inferior y otras cuatro por la superior, sobre las que se apoya. En Ataun (Guipúzcoa) recibe el nombre de “argizaika-jea” (caja de cera). En Deva (Guipúzcoa), llaman a ambas indistintamente con el nombre de “pillumena”. En 1731 se decía en Deva “bildumena” y no “pillumena”. Así consta en el LIBRO DE LA HERMANDAD DE SACERDOTES DEL CABILDO DE DEVA (Archivo Parroquial) donde se lee: “...que la cerilla que pone en los bildúmenes sobre la sepultura...” “billumena” en Oyarzun

(Guipúzcoa). En Otchagavia (Navarra), se llama "arzagi andian zura". (25').

De estas "argizaiolas" dice Bonifacio de Echegaray, citando a Frankowski que al generalizarse el enterramiento en las iglesias desaparecieron las estelas discoideas y fueron sustituidas en la iglesia por las "argizaiolas" antropomorfas como aquellas; unas y otras guardan estrecha relación, según observa el mismo autor, con las antiguas creencias sobre la existencia material de los muertos. (26')

\* \* \*

En un estudio sobre la cera de los funerales especialmente en los Altos Pirineos, Margalide Le Bondidier explica cómo se fabrica la cerilla o candelilla que se enrolla en los "argizaiolas". Añade en su trabajo algunas fotografías representando al Sr. L. Mauréjean de Monfaucon (Hautes-Pyrénées) con su mujer. Ambos están en el proceso de la fabricación de la cerilla.

En la zona de los Altos Pirineos se llama a esa cerilla "candelou". Se emplean las mismas "argizaiolas", que entre nosotros y alguna distinta "en forma de clocher et garnis deux lettres de cire, A et M ("Ave Maria")". (27') [Del mismo modo, explicado por Le Gondidier y representado en las fotografías, se fabricaba la cerilla en Beasain (Guipúzcoa) por el año 1925. Lo hemos visto muchas veces en nuestra niñez].

Hace un estudio de algunos pueblos donde todavía se emplea el "candelou" ("enroule autour d'un plateau de bois carre").

Cita pueblos de los Altos y Bajos Pirineos, donde se ha perdido la costumbre y el "candelou" ha sido sustituido por cirios. [Nosotros por nuestra parte podríamos citar la parroquia de Iciar (Deva), donde el año 1960 desaparecieron los "argizaiolas" de la iglesia parroquial. En una capilla lateral, de la Virgen María, han quedado cuatro ejemplares como recuerdo. En su lugar se encienden

cirios, pero no ya sobre las sepulturas, sino debajo del coro en un lugar común para todos.] Lo mismo se diga de la parroquia de Lazcano.

Explica el autor el uso que se hace del "candelou" en los funerales. La colocan encendido sobre la cabeza del muerto. En Ger (Basses Pyrenees) todos los asistentes al funeral ofrecen una moneda rodeada de "candelou", que colocan encendida sobre dos aparatos, de diversos planos en torno a un eje. Los del duelo no lo hacen, porque tienen cada uno ante sí la cerilla encendida.

Habla de casos de magia curativa en que se emplea el "candelou", para la curación de enfermedades.

El día de S. Blas en Saint-Aventín, encienden tantas cerillas cuantas vacas tienen en el establo.

Se emplea contra epidemias, tempestades y rayos.

Hace una descripción de una cerilla muy larga (60 metros) con la que se ha construido una figura antropomorfa; y que probablemente simbolizaba al difunto. La figura tenía la altura de 1,60 mts. La cabeza un diámetro de 15 ctms.

Este género de cerilla trabajada se denomina "lourquet" "jadis en usage dans la region de Horgues (Hautes Pyrénées)".

El "lourquet" se suspendía antiguamente de la Cruz del monaguillo, que acompaña al sacerdote, cuando va a buscar al muerto.

\* \* \*

En Yugoslavia, se llevan cirios amarillos encendidos, en las manos de todos los asistentes al entierro.

Los gitanos en Lourdes, año 1957, en peregrinación, alquilaron una granja por Todos los Santos, y la sembraron de bugías encendidas en honor de sus muertos.

En las Antillas celebran Todos los Santos llenando de luces las tumbas del cementerio.

Hablando de Suiza nos dice, que la cerilla, el "candelou" de los Pirineos se llama en Lucerna "rodelkerzen". Se encienden en las tumbas y en la iglesia las encendían las mujeres ante ellas mis-

mas hasta el siglo XX durante algún tiempo para conmemorar a sus muertos.

En "Argovie" (Suiza) usan candelilla amarilla bendita en Roma. En forma de rollos. (Es exáctamente como se usa en el País Vasco).

En septiembre del año 1963 me contaba el vicario coadjutor de la parroquia católica de Davos (cantón Grigioni), Rev. D. Otto Mauri que en la región del Ticino, en la región italiana y en la del Romancho (hablamos de Suiza) se usan las cerillas como en el País Vasco en todas las iglesias para los muertos. También en algunas zonas de habla alemana, aunque no en todas.

En Javier (Navarra española), cuando moría un niño se le ponían encendidas en las manos. También otras en derredor, que habían de arder mientras estuviera el cuerpo presente. Cuando lo llevaban a enterrar los parientes y las mujeres los llevaban detrás del féretro hasta el enterramiento. Durante treinta días después, se llevaban a la iglesia por las mujeres y se encendían durante el culto. Dice que en nuestros días ha desterrado esta costumbre, porque ensuciaban de cera los bancos. (Me decía hace unos días Dolores Urain de Garate (noviembre de 1961), que hace muy pocos años ella vio en Iciar (Deva) a la nuera del difunto siguiendo el féretro con una vela encendida.)

Esta cerilla encendida se la acercan al moribundo a la boca y nariz, para ahuyentar al demonio y a los malos espíritus.

Esta cera que sirve para alumbrar a los muertos se ofrece en los funerales y aniversarios. Se añade pan y otros alimentos.

\* \* \*

La cera y el pan es ofrenda común en el País Vasco. (28')

"Dichos panecillos (triangulares) se tienen en la sepultura hasta el ofertorio de la Misa mayor"... (el día de Todos los Santos).

El Día de Animas: "...este día los parientes dejan mutuamente en las sepulturas panecillos, cera y algunas monedas para responsables.

Los panecillos se recogen en el ofertorio...". (29')

En los funerales en Vera de Bidasoa (Navarra):

"Después del Evangelio baja el diácono...: las mujeres del duelo van en fila. La menos allegada va la primera llevando las "oladak" = ("panes de la ofrenda")...

"Después van las otras con sendas roscas, de a cuatro libras, en la mano, y las velas recogidas, la principal lleva además un huevo". Por último va una, que lleva una especie de torta "azken opilla"... ("el último bollo"). (30')

Según D. Resurrección M. de Azkue, citado por Caro Baroja en los funerales en Vera de Bidasoa (Navarra):

"Al frente de las mujeres suele ir una muchacha (la Serora) llevando en la cabeza un cesto, y en el cesto una pierna de carnero. Si la familia del difunto tiene escasos recursos, en vez de pierna de carnero se lleva bacalao o un huevo..."

"Durante nueve días hay que llevar a la iglesia, si el funeral es de primera, una rosca de pan, una vela y un huevo". (31')

Y en Lesaca "puede verse cómo un cordero entero se deposita en mitad de la iglesia, si el muerto era hombre pudiente". (32')

En el Archivo Parroquial de Deva hay un Libro de la Hermandad de Sacerdotes y lleva anejo el Documento de la Constitución de la Hermandad y su Reglamento. Está firmado por Jph. de Urain y lleva la fecha de 1731.

La Hermandad es "para los diez y seis... Beneficiados que constituyen dho. Cavildo" (de la iglesia matriz de Deva). "Beneficiado entero, medio o cuarto y sin distinción de Presbítero o Clérigo de menores hordenes..."

El Reglamento manda que si fallece alguno de sus miembros, canten un nocturno en su casa. Así mismo un responso en la casa y otro a la puerta. Esta es obligación del Cabildo.

Las obladas (pan de la ofrenda del funeral) van a cuenta del Mayordomo de la Hermandad.

A los asistentes del Cabildo "el heredero... tenga obligación de darles una refacción moderada..."

Así mismo es obligación de los herederos el "ofrecimiento del pan dominical... ofrecimiento de las carnes..."

José de Urain que firma el documento era "escribano real y numeral de Deva".

En el folio 4 y año de 1754 del mismo documento el "Lizdo. Joseph de Moreno y Zavala", visitador general del Obispado de Pamplona, escribe el Reglamento de la Hermandad donde dice:

"Item que el Maiordomo del Cabildo disponga de las oblatas necesarias para los tres días de honras y que la parte interesada del difunto ponga el pan dominical y hecha la ofrenda retire pero no el pan que llevan las seroras y que el día en que se acabase el pan dominical cumplido el año se celebre el Nocturno con Misa Cantada y el siguiente domingo el pan de las seroras se retire y se celebren un Nocturno y Misa Cantada... "NOTA AL MARGEN: "Se ponen 40 panes de a 5 libras cada uno: 10 son para el horgamista; diez para las seroras; y los restantes 20 se reparten entre los Beneficiados a partes iguales..."

\* \* \*

Vamos viendo cómo al pan y a la cera se han añadido un huevo, un cuarto de carnero y por fin un cordero entero.

Si volvemos del tiempo actual al pasado podremos descubrir en el siglo XVI, la ofrenda de "dinero, frutas y animales" en Bayona.

Pero "la ofrenda más singular era la de un cordero degollado y ensangrentado, que se hacía en algunas misas de muertos... El cordero durante la misa, solía permanecer en la iglesia entre dos filas de velas encendidas..."

"También se hacían ofrendas de pan, carne, pescado y cordeles". (33')

En un Libro parroquial de Zenarruza del año 1726, se habla de las ofrendas de pan, carne, dinero, tocino, gallina... (34')

En Oyarzun ofrendan cera, panes, carne, huevo, 10 ctms., fruta, bacalao o un carnero, que se rescata. (35')

"El primer lugar en la comitiva se reserva al carnero. Dicen que el carnero que haya servido en un entierro, pronto se vuelve loco y no sirve para el monte". (36)

Es digno de notarse aquí el orden de la comitiva en los entierros de Oyarzun (Guipúzcoa), bastante común por otra parte en el País Vasco:

"En primer lugar las ofrendas, en segundo lugar el cadáver y en tercer lugar la comitiva de hombres presidida por los *mindunes* (los del duelo), y a continuación la de las mujeres..."

"El clero sale hasta las puertas del casco de la población, y rezada la antifona litúrgica, se intercala entre las ofrendas y el cadáver". (37')

Las ofrendas, cuando se llevan a la iglesia, las lleva una mujer, como en Vera, sobre una cesta y vestida de negro, que va delante del clero.

También en Arano (Navarra) llevaban un carnero presidiendo la comitiva fúnebre, hace cincuenta años. (38')

"En Guipúzcoa fue corriente la costumbre de entregar como ofrenda un animal vivo que acompañaba al cortejo fúnebre; así lo dice el P. Larramendi y lo confirma Gorosabel, al exponer que era bastante común la presentación en la puerta de la iglesia de la ofrenda de un par de bueyes vivos, como sucedió en las honras del Rector de Aizarnazabal, celebrados en 1787, en las que se llevó al pórtico del templo un animal de aquella especie con dos panes de cuatro libras cada uno, clavados en las astas... Muchos años después, en 1898, y en Oiquina, punto muy próximo a Aizarnazabal, presencié el inolvidable Don Domingo de Aguirre, cómo figuró en un entierro un buey adornado con un manteo negro, borlas en el pescuezo y un pan en cada uno de sus cuernos..." (39'). El mismo autor que antecede, añade en una nota de la página siguiente, que hay en el libro más antiguo de Lazcano (1526-1648) un documento que se refiere a la Casa de Lazcano que dice: "Además en funciones de los Señores de dicha Casa en los días de sus honras ofrecen por cada día un Buey..."

\* \* \*

En la cocina del Museo de San Telmo de San Sebastián hay un paño de ofrendas (en vasco, "zamaua") procedente de Olazagutía en Navarra. Es un paño blanco con dibujos geométricos en azul y rojo.

\* \* \*

Es mucho más rara que las ofrendas de cera y de alimentos, la de monedas. Sin embargo se dan algunos casos.

"No conozco en el pueblo vasco la costumbre de colocar monedas junto al cadáver o en su morada. Pero debió de existir en otro tiempo. Al renovar el pavimento de la iglesia parroquial de San Martín de Ataun (Guipúzcoa) el año 1923, fueron halladas en las antiguas sepulturas numerosas monedas, principalmente de los siglos XVII y XVIII. También en Nabarniz, (Vizcaya) junto a la iglesia parroquial, al realizar excavaciones en antiguas tumbas en este año de 1824, fueron descubiertas varias monedas de los siglos XVI y XVII y una de tipo ibero-romano.

"En Orozco (Vizcaya) existe la costumbre de colocar unas monedas sobre el ataúd o sobre el túmulo durante la función de honras y de aniversario". (40')

También en Aduna, (Guipúzcoa) al ser el año 1910 trasladados los restos del cementerio viejo al nuevo, se encontraron en aquél monedas de oro. (41')

Y en Alza (Guipúzcoa) cuando (1923) el entierro era de niña cosían al ataúd un saquito conteniendo una moneda de plata de cincuenta céntimos. (42')

En Fuenterrabía ofrecen como ofrenda una moneda. (43')

Y en Alza una moneda y un pan. (44')

El depositar monedas en las sepulturas de la iglesia durante los funerales para que los sacerdotes saquen con ellas responsos por las almas de los difuntos es todavía en 1961 costumbre muy frecuente en las iglesias parroquiales, que conservan las sepulturas.

\* \* \*

Recordemos que en los dólmenes del País Vasco hemos encontrado junto al cadáver huesos largos de animal, restos de vasijas y de hogueras... que a la luz de estas ofrendas que perduran a través de la historia hasta nuestros días, nos permiten suponer que también el hombre prehistórico los ofreció por sus muertos...

Este proceder actual puede hacernos revivir el pasado dolménico y cavernario.

#### *Camino de sepultura:*

Hemos repetido muchas veces que casa y sepultura forman una unidad inseparable. Las ofrendas que antes se ofrecían en casa, tienen lugar todas en la sepultura, que es prolongación de esa casa.

Viene a confirmar esta unión sagrada entre casa y sepultura (tanto simbólica como real) el carácter sagrado del camino que las une. (45')

"Camino llamado ELIZBIDE, GURUTZBIDE, ILBIDE, KUTZEBIDE, ERRIBIDE, ANDABIDE, etc., según las localidades. Cada casa tiene el suyo que, en parte o en su totalidad puede ser común a los de otras casas. Por él deben de ser conducidos a la iglesia y al cementerio los cadáveres; en él —generalmente donde forma encrucijada— se quema el jergón de la cama en que expiró el difunto cuyas exequias se celebran al mismo tiempo en la iglesia; en él —delante de la puerta de la casa mortuoria— se hace el fuego ritual alrededor del cual se agrupa y reza el cortejo fúnebre cuando regresa de la función del entierro, según es práctica usual todavía en muchos pueblos de Baja Navarra". (46')

Y añade Barandiarán en una nota:

"Después del entierro el grupo de personas que forman el duelo vuelve a la casa mortuoria conforme al uso tradicional de muchos pueblos. Así en Uhart-Mixe, como lo pude comprobar el año 1937 y lo publiqué más tarde con estas palabras:

"Le premier voisin, les porteurs, les enfants qui ont accompagné le cercueil avec les cierges, les parents qui habitent loin, et

enfin tous ceux qui ont pris part aux divers travaux et services occasionnés par le décès, se dirigent alors vers la maison mortuaire. Quand ils arrivent devant la porte, un voisin pose un peu de paille par terre et y met le feu. Tous se mettent autour et disent un "Pater" "Ave Maria" et "Requiem". Ils rentrent ensuite manger".

(Los parientes y cuantos han intervenido en los servicios que la muerte ha ocasionado van después del funeral y entierro a la casa mortuoria, delante de la cual queman un poco de paja, rezan un Pater, Ave María y Requiem, entrando a continuación a comer).

Esta costumbre de volver a casa, después de los funerales, todos los que han intervenido de cerca en ellos, es muy frecuente en los medios rurales vascos. Y terminan el rito con una comida. Pero de esto hablaremos más adelante.

Parece, como si, al volver de nuevo todos a casa, continuaran un rito que una circunstancia extraña (el Cristianismo) les ha obligado a sacar de casa. Lo cierto es que a ella vuelven a terminarlos.

\* \* \*

Y volvamos al "iter ad sepulcrum" o "Gorputzbidea", o "camino de sepultura".

Recuerdo que allá por el año 1955, murió la Señora del caserío "Lasao" en esta mi parroquia de Deva (Guipúzcoa). La casa de LASAO dista por la carretera general un kilómetro aproximado. Pero para llegar a ella por ese camino hay que atravesar la ría en barca. Aquellos días fueron de agua y nieve. Fui al caserío por la carretera general, que es llana y asfaltada, a recoger el cadáver. Pero al volver con él lo hicimos por otro camino: por el "gorputz-bide", que entre barro, agua y nieve subía por una empinada loma hasta el caserío Bustiñaga. Cerca del caserío éste, se detuvo la comitiva, en un cruce de caminos vecinales, a rezar un "Pater Noster" y seguimos, desde allí para abajo, el camino más largo, que venía a salir a la casa "Urasandi". Entre el caserío "La-

sao" y la iglesia parroquial de Deva, además de la carretera general había otro camino, que bordeaba la ría sin subida casi, y dejando ambos medios adoptamos el más áspero y difícil. Era el "iter ad sepulcrum" de aquella zona: el que la costumbre milenaria había elegido y consagrado como cordón umbilical entre la casa y su sepultura.

Todavía hoy, nuestros hombres del campo, no se salen de esa línea marcada por la costumbre, que hace ley. Nuestras casas de labor están enraizadas en el pasado prehistórico.

Hay además una razón muy particular:

"perdura aún hoy mismo entre nuestras gentes la creencia de que por el paso del cadáver o por el de la Cruz que le acompaña, nace una servidumbre de camino, y de camino público, que muy bien pudiera llamarse *Iter ad sepulcrum*, aunque no le convenga esta denominación con el sentido y contenido que en Roma tuvo y que es conocida con diferentes nombres... Generalmente coinciden estas vías con las antiguas calzadas, que se utilizaban con motivo de los enterramientos, aun cuando haya otras que ofrezcan mayor comodidad y sean más cortas..."

"La inalterabilidad del *Iter ad sepulcrum*... es hija del sentimiento tradicional, que obliga a seguir en los entierros siempre la misma ruta y del deseo de evitar la constitución de una servidumbre sobre prelios colindantes...". (47)

#### *Comitiva fúnebre:*

Es o ha sido hasta ahora frecuente en los medios tradicionales (pueblos de aldea y pueblos de raigambre vasca como Lequeitio) (Vizcaya) el que la comitiva fúnebre sea presidida por una mujer de luto, llevando sobre su cabeza un cesto con cera y ofrendas. Sigue el clero y el cadáver. A continuación viene lo que se llama "seguizio" u "honra-buru" y son las personas allegadas al muerto, que en fila india, presiden al resto de la comitiva, y forman el duelo.

Veamos como nos lo describen en Oyarzun (Guipúzcoa):

“La comitiva se forma en el orden siguiente: En primer lugar las ofrendas, en segundo lugar el cadáver, y en tercer lugar la comitiva de hombres presidido por los *mindunes* (los del duelo), y a continuación la de las mujeres presidida también por sus correspondientes *mindunes*”: (= los que tienen dolor”).

“El clero sale hasta las puertas del casco de la población y rezada la antifona litúrgica, se intercala entre las ofrendas y el cadáver...”

“En entierro... puede tener “*Segizio*”, o no.

“Se conoce con este nombre de “*Segizio*” la asistencia durante todo el año, de algún miembro de la familia del finado a la iglesia parroquial a orar, alumbrar y ofrendar por el difunto...”

“El traje de *mindun* (los del duelo) es en ellos, sobre traje negro corriente, un manteo de Sacerdote y un sombrero tricornio... Ellas visten un manto grueso, que cubre desde la cabeza hasta los pies...y un delantalillo blanco...cuyo significado no he podido averiguar. La persona (mujer) que durante el año asiste al “*segizio*” lleva el susodicho manto hasta medio año, al cabo del cual lo sustituye por un *mantillo* de seda, consistente en una mantilla ceñida al cinto, que semeja una saya que se levanta por detrás para cubrir la cabeza”.

“El manteo, tricornio, manto grueso, y delanteles son prendas que poseen hoy contadas familias... y las prestan a los que las piden...”

“El féretro no tiene nada típico que anotar.

“Los conductores (del féretro) van de levita.

“En un entierro de primera de párvulo la comitiva asiste tres días consecutivos, presidida por un *mindun* hombre, con capa y sombrero de copa alta y tres mujeres, que, además del *mantillo* llevan cruzada al pecho un pañuelo de tul blanco, de flores bordadas del mismo color...”

“Las mujeres que hacen el “*Segizio*” durante el novenario observan las rúbricas siguientes:

“Para ir a la iglesia, previamente se reúnen todos en el portal de una determinada casa de la calle, donde se arreglan el vestido y desde donde salen en formación para ir a la Parroquia en el séquito los *mindunes* van en último término. En la Parroquia cada uno se coloca en la sepultura de su familia, donde encienden, además del *Billumen* (cerilla recogida), la vela que va a ofrendar al ofertorio. Llegado este momento de la Misa, apaga la vela de la ofrenda y juntamente con el pan llevan ésta al saco de la ofrenda, hecho lo cual besan la estola del sacerdote que sale a recibirla y vuelven al puesto donde todavía arderá durante toda la Misa el “*billumen*”. Las “*mindunes*” son las últimas en ofrendar. A la salida los *mindunes* van los últimos y fuera esperan todos a que ocupen el primer puesto los *mindunes*; y en este orden va hasta el portal o zaguán donde se vistieron y donde ahora rezarán cuatro o seis “*Pater Noster*” por el difunto y por otros de la casa.

“También los hombres en el *amaiketako* (piscolabis) que tiene lugar el día del entierro... rezan tres “*Pater Noster*” antes de tomar la refección.

“Se da de comer tan sólo a los *mindunes* y forasteros; no en la casa mortuoria, sino en una casa de comidas de la calle”. (48’)

#### *Comidas de honra y caridad:*

En los medios rurales vascos todavía hoy no se conciben unos funerales dignos, si no van rematados de un banquete abundante.

Normalmete el banquete es para los familiares (los de la *honra*); aunque para los demás (los de *caridad*) también suele haber algo de beber y comer. (49’)

En Lazcano (Guipúzcoa) llaman *honra-burua* (cabeza de la *honra*) a los parientes más cercanos, que presiden el duelo.

En algunos sitios se conserva clara esta distinción de los de la *honra* y los de *caridad*. Los primeros, después del funeral, entran en la casa mortuoria. Los de *caridad* quedan fuera de la casa. Veamos lo que en 1921 sucedía en el pueblecito aldeano (medio

millar de habitantes) de Otazu (Alava) en la parte meridional de la sierra de Aizkorri. Hablando de la preparación de la conducción del cadáver nos dicen:

“También se reúnen los parientes, los cuales van de *honras* es decir, de obligación, y los vecinos y personas forasteras de quienes se dicen que van de *caridad...*” Y en ese orden se forma la comitiva: por delante van los de honra y siguen los de caridad.

“Mientras se hace el oficio de difuntos, los mozos que han conducido el cadáver van a la casa mortuoria, donde parten el pan y preparan el vino con que han de obsequiar después del entierro a la gente que asisten de caridad...”

“Terminado el funeral, los que van de *caridad* salen fuera de la iglesia; más los que van de honra permanecen dentro, hasta que el cura sale de la sacristía acompañado de un monaguillo que lleva el hisopo, y se dirige a la casa mortuoria. Van a su lado dos de los parientes más próximos del finado; síguenle las personas que componen la *honra*, primero los hombres y después las mujeres; detrás van los de caridad. Llegados a la casa mortuoria, el cura se detiene junto a la puerta; los de la *honra* entran, descubriéndose los hombres, y se colocan en el portal, escaleras y pasillo; los de la *caridad* se quedan fuera. Entonces el sacerdote se descubre (lo mismo hacen los hombres que forman parte de la *caridad*) y reza un responso, contestándole todos los presentes. Después vuelve a la casa cural”.

“La gente de *honra* se retira a dos cuartos; los hombres a uno y las mujeres a otro, donde guardan perfecto silencio. Entre tanto, un mozo sirve a los hombres un trago de vino. Pasado un rato vuelve a obsequiarles con lo mismo. Después les sirven pan y queso, y a la despedida pasas (uvas) (catorce o veinte cada uno), de las que todos guardan algunas, para distribuirlas entre sus familiares, los cuales quedan, por lo mismo, obligados a rezar por el difunto...”

Se hace lo mismo en el cuarto de las mujeres.

“Terminada esta merienda, el mozo que ha servido a los hombres reza con éstos dos *padrenuestros*, una *salve* y un *credo*, ter-

minando con las palabras *requiescat in pace*. Después hace lo mismo donde se hallan las mujeres. En ambos cuartos suele haber una bandeja, donde todos los que están de *honra* depositan dos pesetas o una, según que al mediodía hayan estado o no a comer en la casa mortuoria”.

“Otros mozos se encargan de repartir la *caridad* (así llaman al pan y vino que se sirve en estas ocasiones) entre los que quedaron fuera y que ya se hallan colocados ordenadamente en la era, en los *bordes* (= cabaña) y prados próximos. El número de los que asisten a la *caridad* suele llegar a cuatrocientos. Después de la cuarta *reinque* (= trago) se juntan todos alrededor de un anciano, quien dirige el rezo de dos *padrenuestros*, de una *salve* y de un *credo* y termina con estas palabras: “en el cielo nos veamos todos”. Entonces un mozo se acerca al anciano y le ofrece vino. El anciano se descubre y lo bebe, y lo mismo hacen todos los presentes...”

“El primer domingo después del entierro tiene lugar las *honras*. Consisten en que los parientes más próximos del difunto (hijos, hermanos, etc.) asistan a Misa Mayor, llevando cada uno una ofrenda (media otana) y una vela para la sepultura (simbólica). Ocupan el sitio de preferencia... Terminada la misa sacan varios responsos. Asisten también a vísperas, ocupando el mismo sitio que a la mañana”.

“Después de la misa de *honras*, el pueblo en masa se traslada a la casa del difunto a rezar. A todos se les obsequia con pan y vino”. (50’)

También en Salcedo (Alava) (51’) después de los funerales vienen todos con el sacerdote al frente de la casa mortuoria, para rezar tres responsos.

“Terminado el tercer responso... y dando el pésame a la familia y a la *honra* toda que está a la parte de adentro, o sea en el portal, se va a casa” (el sacerdote).

“Entonces sale a la puerta uno de los más allegados del difunto que iba en la honra, y da la voz de que “espere un poco la gente”, y se sientan todos los que han asistido al funeral alrededor

de la casa. Los que han conducido el cadáver, que suelen ser los mozos, reparten pan entre los presentes, dando a cada uno un pedazo de medio kilo, o sea la cuarta parte de una otana, y luego con sendos jarros de vino y unos vasos les dan uno o dos tragos. Hecho esto, se le ordena a uno de los hombres de más edad que rece por el difunto, el cual levantándose invita a todos a encomendarle a Dios..." (reza 4 padrenuestros y una salve y al terminar) "Se sientan todos de nuevo; los mozos vuelven a repartirles otros dos tragos de vino y después rezan otra vez como antes... Al acto de obsequiar con pan y vino llaman "dar la Caridad".

"Todos los parientes, amigos y demás que hayan tomado parte en la *honra* comen en la casa mortuoria..."

"Al empezar y al acabar la comida rezan todos en la misma forma que en la "Caridad" con la sola diferencia de que esta vez dirige el rezo el pariente más caracterizado por su edad o dignidad..."

\* \* \*

La costumbre de celebrar las *honras* (algunos días después de los funerales) se va perdiendo rápidamente. Ya hacia el año 1936 se había llegado en algunos pueblos (v. g. Zaldivia en Guipúzcoa) a celebrar las *honras* el mismo día que el funeral. Terminado éste, comenzaba otra Misa Solemne de Requiem, que era la de *honras* y de este modo se ahorra tiempo y una comida.

En Ataun, (Guipúzcoa) antes de la guerra de 1914, después de los funerales (Nocturnos, Misa Solemne y demás preces del Ritual) se celebraba un novenario de Misas, a los que asistían en formación todos los del duelo. Los dos últimos días del novenario se celebraban las *honras* uno cada día.

En 1923 el novenario de Misas se ha convertido en que durante nueve días los familiares del difunto saquen responsos en la sepultura de la iglesia parroquial. Y en que las *honras* se celebren en un solo día con dos Misas Solemnes, Nocturnos, etc. (52')

En 1961, con la costumbre, que empieza a introducirse de celebrar los funerales por la tarde, se puede prever la pérdida de la

costumbre de comer juntos los parientes y allegados después del funeral. Todavía en 1951, en mi parroquia de Deva (Guipúzcoa) era muy raro el funeral, que no tuviera como postre un opíparo banquete, al que los sacerdotes éramos invitados. Y mucho más en la parroquia vecina de Iciar, que también pertenece al Municipio de Deva y abarca su zona rural. Allí los banquetes se repetían en las *honras*. Hoy en 1961, ya es raro el banquete que acompañe al funeral. En parte, porque el funeral en muchos casos se celebra por la tarde, a fin de favorecer la asistencia de los obreros de empresas industriales, que lo pueden hacer sin perder la jornada de trabajo.

Por los años 1920 en Lazcano (Guipúzcoa) se observaba la costumbre de llevar bollos de pan a la sepultura el Día de Animas y ofrendarlos en la Misa Mayor de Requiem. A continuación aquellos bollos se arrojaban desde una ventana de la casa cural sobre los niños que esperábamos aquel momento en tropel. Aquello se llamaba "opilleta" (= "reparto de bollos").

En Deva por los años de 1920 se ofrendaban el Día de Todos los Santos y Animas, unos panes triangulares, en gran cantidad. Después se repartía a los pobres y a quienes solicitaban un trozo de pan. Estos eran los que se habían quedado en casa sin asistir a los oficios. Quien me lo contaba añadía, que un año la madre del párroco vendió la ofrenda de panes al panadero para que los vendiera al día siguiente. Esto —dice ella— motivó el que la gente dejara en adelante de ofrendarlas. (Dolores Urain de Gárate fue la comunicante).

En algunos pueblos de la Valais (Suiza) distribuyen después del funeral pan a los pobres, que han asistido. (53')

\* \* \*

La costumbre de la *caridad* se ha conservado en algún sitio desvinculada del tema mortuorio. Así en *Osintxu* (Mártires) de Vergara, (Guipúzcoa) el último domingo de agosto, una cofradía de carácter religioso, que hay en el barrio, matan una vaca e invi-

tan a comer a todo el barrio y a todo forastero que aquel día se llegue a *Osintxu*. Dan carne y pan: y a esta ración se llama "*karidadea*" ("caridad"). Es creencia que el pan y la carne de la "caridad" no se corrompen. La "caridad" ha de ser aceptada y se cuenta que una forastera que la recibió, la arrojó fuera del pueblo sin comerla; pero, en castigo, enfermó de un mal misterioso. Sólo después de comerse aquel manjar, que conservaba un sapo en la boca, pudo curar la mujer.

La misma práctica se observa en Placencia (Soraluce) también en Guipúzcoa, y próxima a *Osintxu*, el día de San Marcial, junto a la ermita de este Santo. (54')

\* \* \*

En todo este temario de la comida fúnebre hemos podido observar los siguientes hechos:

1. Una neta separación entre los asistentes de *honra* y los de *caridad*. Esta separación comienza en la comitiva fúnebre; se mantiene en la iglesia parroquial y se completa al volver a la casa mortuoria.

2. Los actos fúnebres no parecen terminar en la iglesia parroquial, puesto que los asistentes; precedidos por el cura, vuelven todos a la casa del muerto, formando cortejo. El sacerdote termina su misión en la puerta de casa. Sin entrar dentro. Tampoco quienes van de *caridad* entran en casa. Esto está reservado en exclusiva para los parientes próximos.

3. Hay una serie de libaciones, continuadas por oraciones, que tienen todo el sabor de un rito litúrgico. Aparte los señalados, es costumbre universal en los banquetes fúnebres del País Vasco el rezar antes y después de la comida por el difunto.

4. Estos ritos litúrgicos son dirigidos por el pariente más cercano.

"Lo mismo ocurre en Alaiza (Alava) y otros pueblos de sus inmediaciones, donde, si por ejemplo, el muerto es el hijo, el padre se coloca a la cabecera de la mesa de los hombres y su madre

a la de las mujeres, con la particularidad de que ambos ni prueban bocado, ni pronuncian una sola palabra durante el acto (de la comida)...". (55')

\* \* \*

Hablando de la distancia entre los de *honra* y *caridad*, dice Bonifacio de Echegaray:

"No obedece al capricho esta clasificación; arranca de creencias antiquísimas profesadas por los pueblos de la raza aria, que otorgaron a la casa el carácter de un templo consagrado a los dioses lares e inaccesibles a los extraños, cuando se celebran los actos del culto doméstico, *sacrificia oculta*, según Cicerón y mucho más. si ello fuera posible, en los momentos en que practicaban los ritos relacionados directamente con la muerte. Era el hijo, el descendiente, el pariente más próximo, quien había de officiar en el funeral y de la comida sólo podían participar los miembros de la familia del finado. (Leyes de Manu, III, 138, 274)". (56')

E insistiendo en esta separación de los de *honra* y *caridad* en los ritos domésticos añade:

"...prueba elocuente de la importancia que la casa ostenta en nuestra vida y muy particularmente en el Derecho, en que el hogar es el alma de todas las instituciones, que no pueden ser acertadamente interpretados sin partir de aquel sentido religioso que vigorizó a la familia vasca primitiva en el culto de los muertos; éste es el fundamento de la indivisibilidad del patrimonio doméstico, de su alienabilidad... de la inviolabilidad del domicilio estatuida y practicada en el País Vasco antes que en los más progresivos Estados europeos, y de tantas otras modalidades de la cultura social y jurídica del Pueblo que tiene su abolengo en un pasado desvanecido en las sombras de la más remota lejanía...". (57')

Y para terminar este estudio sobre las comidas fúnebres añadamos:

"Todos los pueblos, sin excluir aquellos de una cultura grosera y rudimentaria, han visto en la muerte algo más que un acciden-

te fatal y necesario que pone fin definitivo a la existencia humana... En la mayoría de los pueblos primitivos... imperó la idea que asignaba permanencia constante, en el angosto espacio de la tumba, al ser íntegro en su compuesto físico: de lo que se derivó la convicción de que la muerte no rompía los vínculos que unían a los vivos y los difuntos, que se comunicaban a través del sepulcro, mediante las comidas fúnebres, que se estimaban indispensables para el sustento de los finados”.

“...de ellos se esperaban las venturas lo mismo que las desdichas y para evitar éstas se les aplacaba con ofrendas y plegraias...

“Unos y otros se prestaban mutuo apoyo en la práctica de la religión doméstica, que tenían su pontífice en la persona del jefe de la pequeña grey, que en tanto lo era y asumía la plenitud (de su jefatura) en cuanto ejercía su ministerio sagrado...”. (58’)

#### EL HOGAR DENTRO DEL CULTO FAMILIAR

“El fuego del hogar representa, de un modo especial la casa.

Así debajo de los mojones que limitan las tierras propias de una casa, se colocan trozos de carbón, símbolo del hogar.

Cuando se adquiere una gallina o un gato se le hace dar tres vueltas alrededor del llar de la cocina, con lo cual ya se considera de casa definitivamente; ya no huirá de ella”. (59’) Así sucede entre otros en Vera de Bidasoa (Navarra). (60’)

La casa y el fuego son el vínculo entre vivos y muertos. Recuerdo que siendo niño —allí por el año 1926— ví en el caserío “Empaundi” de Lazcano (Guipúzcoa), apilar el fuego por la noche y recubrirlo de ceniza, para que se conservara encendido hasta el día siguiente, “porque los muertos lo necesitan de noche”. Esta era la explicación que nos daba la señora de la casa D.<sup>a</sup> Dominica.

“En el pueblo de Larrabezua existe la creencia de que las almas de los antepasados vuelven a sus casas durante la “Nochebuena” y dejan las huellas de sus plantas en la ceniza de los hogares. Por eso dicen que aquella noche, al retirarse a dormir, hay

que apilar la ceniza del hogar, y escudriñarla cuidadosamente a la mañana siguiente para tener la satisfacción de comprobar que también aquella vez han visitado sus antepasados la casa donde habitaron”. (61’)

“En muchos sitios puede decirse (País Vasco Francés) que el fuego de la casa es ininterrumpido. En lugar de apagarlo lo cubren de noche con ceniza, y por la mañana basta avivar la brasa para tener presto un buen fuego. Considerando esta costumbre antiguamente universal en el País Vasco, se comprende el decir que el fuego se viste de noche y se desnuda de día: “Arratzean besti eta goizean billusten”. (62’)

Eran estas cocinas a ras del suelo, descubiertas, con una gran campana encima para recoger humos y enviarlos al exterior por la chimenea. Hoy las cocinas “económicas” con hogar embutido bajo planchas de hierro, han desplazado a las cocinas bajas (“subajue”, en Lazcano) de casi todos los hogares.

\* \* \*

Este rito nocturno de apilar las cenizas para conservar el fuego durante la noche ha tenido sus fórmulas. He aquí una de ellas conservada en Meñaka (Vizcaya):

“La fórmula siguiente, muy extendida, al parecer, en otro tiempo, la usaba todas las noches, cuando amontonaba los residuos del fuego, el padre de una mujer que hoy tiene 65 años:

*“Gure etzian  
sue batzia danian,  
mille aingeruak satzian.  
Gure aingeru-guardia,  
gorde nire animia.  
Oñ gorde eta gero presenteu  
glorijeko etzian.  
San Miguel, Gabriel, Errefel  
oira noa lo eten.*

*Lo eten dotela iltzen ba'naz,  
Suk iresargi eingo dostesu.  
Matrimonio Alejandro encomendeisu  
Orain eta eriotzeko orduen. Amen".*

En nuestra casa  
al recoger el fuego  
mil ángeles en el llar.  
Nuestro Angel de la Guarda,  
guarda mi alma.  
Guárdala ahora y preséntala después  
en la casa de la gloria.  
San Miguel, Gabriel, Rafael  
a la cama voy a dormir.  
Si muero mientras duermo,  
tú me servirás de luz.  
Encomienda al matrimonio Alejandro  
ahora y en la hora de la muerte. Amén. (63').

\* \* \*

En el País Vasco francés cuando muere alguno de casa entierran el fuego del hogar o lo esparcen a los cuatro vientos. (64')

Este fuego del hogar tiene todas las características de un genio. Recibe ofrendas y nos preserva de males.

"Para evitar que se realicen ciertos presagios malos, cuando por ejemplo canta el buho en el tejado de una casa, hay que coger inmediatamente algo de sal, dejándola caer al fuego". (65')

"El canto del gallo a deshora es señal de mal agüero ("Aide gaistuan siñalia"), señal de la presencia de un mal espíritu. Para que no vuelva a cantar, se echa sal en el fuego..." (66')

El gallo canta a deshora, cuando lo hace desde el atardecer hasta media noche. La sal en el fuego hace enmudecer al gallo, porque ahuyenta los malos espíritus.

"También se debe ofrendar sal al fuego, cuando éste presagia alguna desgracia con ciertos sonidos finos, cuasi metálicos, que los leños o tizones producen en algunas ocasiones". (67')

La ofrenda de sal se hará tres veces, cuando se quieran curar ganglios. (68)

Entre las ofrendas que se hacen al fuego, está la de los dientes:

"Cuando a un niño se le cae un diente, debe echarlo al fuego y decir (en Vera de Bidasoa) (Navarra):

*"Tori zarra  
eta ekarri  
berrriya"*

("Ten el viejo y dame el nuevo"). (69)

En Ataun (Guipúzcoa) dicen al echar el diente al fuego:

<i>"Andra Marie, otson ortz zarra T'ekatzan berrie"</i>	Señora María, Toma el diente viejo y dame el nuevo. (70)
---	--

Aquí el fuego tiene nombre propio: Mari. Este es el genio antropomorfo de que hablamos arriba largamente. En algunos pueblos lo hacen vivir en el tejado de la casa y no en el fuego del hogar, por eso la ofrenda de los dientes se hacen a "Mari, la del tejado". Así en Larrabezua (Vizcaya) dicen mientras tiran el diente al tejado:

<i>"Mari tellatuko, Gona gorri dune, Otzi agin zarra Ekatzu berrie"</i>	"Mari del tejado, La de la saya roja, Toma la muela vieja Dame la nueva". (71)
---	---

En la zona francesa del País Vasco se ha cristianizado esta vieja costumbre:

"Cuando a los niños se les cae algún diente, es costumbre que lo pongan envuelto en un papel, debajo de la almohada. Se cree que de noche pasa la Virgen y deposita unas monedas para el niño... También es costumbre de echar el diente a la chimenea (al

hogar), a la vez que se pide a Dios envíe otro diente en lugar del que cayó". (72)

\* \* \*

Tiene también el fuego del hogar capacidad de purificar:

"Tiene virtud de purificar los comestibles que hayan sido contaminados por haber caído en el suelo. Así, antes de comer un trozo de pan que haya tocado el suelo, hay que presentarlo al fuego".

"El agua que se recoge de noche en la fuente se considera contaminada por los malos espíritus, y antes de beberla se debe introducir en ella la punta de un tizón encendido". (73)

\* \* \*

Terminemos con unas palabras de Bonifacio Echegaray:

"Los dioses ocultos residían cerca de sus moradores, bajo el ara del hogar, en el campo contiguo, en el límite, y arraigados de tal suerte en la tierra, su definitiva morada, que la ligaban de modo indestructible a los que en el mundo mortal perpetuaban su nombre, haciéndola suya. Sobre estas bases, que aún alientan en las obras gloriosas del Derecho de Grecia y de Roma, descansó la organización social y jurídica de los helenos, latinos, sabinos, etruscos e hindos".

"El Cristianismo abatió el imperio de tales ideas..."

"Sin embargo, los antiguos usos superviven aún, en forma de superstición muchos, acomodados a la nueva Fe otros, mostrando con la resistencia que han opuesto el embate de los tiempos y empuje de otras culturas, el recio abolengo de los pueblos que los guardan con tan inquebrantable tesón..." (74)

#### *La ofrenda de la novia:*

Uno de los espectáculos frecuentes en la zona rural de todo el País Vasco ha sido el del acarreo de la dote, que la novia llevaba a su nueva casa la víspera de la boda.

El arreo era transportado en las carretas de bueyes con ruedas sin radios (toda maciza) y un grueso eje de madera. No sé por medio de qué procedimiento, hacían chirriar al eje del carro.

El chirrido, en una nota agudísima, se oía por colinas y valles, indicando, que el ajuar de una novia, caminaba hacia su nuevo hogar.

Muchas veces en nuestra vida hemos oído ese característico chirrido y hoy no falta ese número, en los festivales folklóricos.

"Antes en Oiz (Navarra) y otros pueblos del interior, el arreo se llevaba a la nueva casa la víspera de la boda en un carro. La cama solía ir ya hecha encima del carro y en la comitiva llevaban un carnero..." (75)

En el País Vasco francés llaman a este rito —"etxe sartzia" (= "la entrada a la casa"). Se conserva en Benabarre:

"El gran rito es el "etche sartzia" o sea el transporte de los muebles... en tres carros de bueyes, pero la comitiva queda abierta por un hermoso carnero..."

"En la comitiva iban todos los vecinos, que llevaban regalos..."

"Las muchachas de la vecindad solían llevar grandes panes... simbolizaban la abundancia... grandes tartas... los jóvenes... botellas de vino... les solía salir al encuentro un hombre disfrazado con una escoba en la mano; se ponía... a barrer la entrada de la casa, para demostrar que la nueva esposa tenía que ser diligente..."

"Un detalle curioso del desfile de los carros del "etche-sartzia" es el siguiente: en el carro en que fueron depositados los objetos individuales de la novia, dos de ellos destacan visiblemente, el espejo y la rueca, el primero se pone en la parte trasera del carro para hacer ver que las inquietudes estéticas y vanidosas deben quedar postergadas en la vida familiar; en cambio la rueca se destaca en la cabecera del carro, donde con ello manifiesta preferencia a todo cuanto es incitante al trabajo y laboriosidad..."

"Después de la ceremonia religiosa *todos van a la tumba familiar para rezar por los muertos...*"

"En las bodas, después del banquete, un hombre se suele disfrazar con una sábana, como si fuese un caballo blanco. Es la di-

versión del "saldi-churia". Suele coger una horca y se pone a perseguir a los convidados. También se suele entablar un diálogo entre el caballo y las demás personas..." (76)

Llegada la novia a su nuevo hogar recibe en él los símbolos del poder:

"Dice Azcue que en Vera "a la nueva señora de su casa la vieja le entrega el asador, para manifestarle que ha entrado en el gobierno de la casa".

"Yo no he oído esto del asador, sino del cucharón con el que se reparte la sopa".

"Cuando una recién casada se ve que entra en la casa con grandes aires de mando, se dice de ella: "ongi artudu burruntzalia". ("Bien ha cogido el cucharón")".

Añade Caro Baroja a continuación que una semana después de la boda, se celebra una Misa por los difuntos y

"colocadas en la sepultura (simbólica de la iglesia parroquial), la suegra entrega a la nuera la cera ordinaria, una rosca de pan y una vela". (77)

La toma de posesión del hogar por el medio simbólico del asador (¡cómo evoca la vida de las cavernas este asador!) se completa con la de la sepultura por medio de la cera y el pan.

En Ataun "la mujer recién casada suele sacar responsos en la "sepultura" (simbólica) de la nueva familia el primer domingo después de su casamiento y lleva también estipendios para responsos con "eskuillok" (cera enrollada) de candelilla a las "sepulturas" de sus parientes". (78)

Una vez más se aprecia la unión inseparable que existe entre casa y tumba en la mentalidad de nuestro viejo pueblo.

\* \* \*

Sobre este tema escribe Bonifacio de Echegaray: "La ofrenda propter nuptias":

"No es difícil escudriñar, a través de los modos con que se exterioriza el tributo de amor y reverencia rendidos a los antepa-

sados difuntos, el entronque del uso presente con el rito pretérito que entrañó la esencia misma del acto que unía con vínculo indisoluble a hombre y mujer, ante el altar de los lares del primero. Si intervenían éstos en todos los hechos de la vida, no era posible que dejaran de influir en uno de tanta importancia como el matrimonio, que al suponer el ingreso en un grupo familiar de quien formaba parte de otro distinto, *exigía un cambio de culto...*: "A contar del matrimonio —expone Dicearco— la mujer ya no tiene nada de común con la religión doméstica de sus padres: *sacrifica en el hogar del marido...*" la mujer se desligaba completamente de su familia natural y se incorporaba a la de su marido, y a los antepasados de éste debía de llevar en lo sucesivo las ofrendas".

"Los siglos que se interponen entre los tiempos en que tales creencias se mantenían vigorosas, y éstos en que vivimos, no han influido lo bastante para lograr que en nuestro País se borre el recuerdo de usos semejantes, que perduran todavía en ceremonias perfectamente ajustadas a las leyes de la Iglesia, y que no consisten, como es lógico, en actos de veneración a los dioses lares; sino en *obsequios piadosos* tributados en memoria de los antepasados y en ruego de su paz eterna. Hasta ahora apenas ha sido advertida la existencia de la costumbre a que aludo, muy extendida en la tierra vasca, y que consiste virtualmente en la ofrenda que la mujer recién casada hace en la tumba (simbólica de la iglesia parroquial) de su marido con ocasión del matrimonio... En la mayoría de los pueblos se celebra en la Misa Mayor del Domingo siguiente al día de la boda o al del regreso del viaje de novios..."

"No rige en todos los pueblos una misma norma rituarial; en muchas localidades asisten a la novia la suegra o la hermana política..."

"Las diferentes formas con que se manifiesta la ofrenda "propter nuptias" convienen en un fundamento común: el de asociar de algún modo el recuerdo de los muertos a la celebración del matrimonio. El cambio de familia impone a la recién casada un cambio también en la exteriorización de sus sentimientos de piedad por los difuntos; ya no velará más en su tumba... en lo futuro habrá de

hacerlo en la de la casa de su marido y en pro de los antepasados de éste. Se ve clara la supervivencia del rito antiguo que fundía en un solo culto a ambos esposos...”

“La cera, el pan y la vela que la dueña vieja entregaba a la dueña joven en Vera constituían un símbolo; las ritualidades que se observan en otros pueblos con ocasión del acto de que trato, equivalen a una pleitesía que se rinde a la recién casada, a quien, desde el momento que se hace cargo de la sepultura, se considera como ETXEKO-ANDREA (Señora de la Casa), voz expresiva, que proclama la elevada jerarquía de la mujer en el Derecho Vasco...” (79)

#### *Contratos matrimoniales y testamentos:*

Cuando una casa con sus pertenencias se dejan al hijo mayor, como único dueño, para que el patrimonio se conserve íntegro, suele ser con algunas condiciones. Los contratos matrimoniales, que tiene lugar al casarse el heredero único, estipulan, que éste cargue sobre sí la obligación del enterramiento y funerales de los hijos solteros que mueran en casa.

En los testamentos siempre se expresa la condición de que el heredero queda obligado a celebrar por su antepasados el entierro, las honras y aniversarios. Estas obligaciones se reúnen en una fórmula muy frecuente:

—“Han de ser *honrados* a su muerte según la costumbre parroquial” o “de la *casa*”...

“El sucesor en el patrimonio familiar ya no tiene el rango de sacerdote ni oficiante en el culto doméstico, pero conserva como vestigio de ese carácter, la obligación de no desatender el cuidado de los sufragos en memoria de quienes reposan en la tumba que juntamente con la casa hace suya en dominio que dista mucho de otorgarle facultades de uso excluyente y personal”. (80)

\* \* \*

Para terminar este asunto de la casa como lugar sagrado podemos añadir con Barandiarán:

“Siendo los *etxes* (casa) recintos sagrados y centros de convergencia de vivos y muertos, todos se hallan en un plano de igualdad, lo que contribuyó, sin duda, a que se desarrollaran sentimientos de respeto hacia la casa y hacia sus habitantes. Todos son, en efecto, iguales e igualmente inviolables...”

“Estos rasgos que, más o menos desfigurados por la profunda transformación de la vida operada en este siglo, pueden apreciarse todavía en la casa rural vasca, aparecían más acusados en los tiempos forales. Así, el sagrado derecho de asilo propio de los templos en la antigüedad, era reconocido a la casa por las leyes vascas. Según el Fuero de Vizcaya (ley 3.<sup>a</sup> del Título XVI), ningún vizcaíno podía ser preso por deuda que no proviniese del delito o cuasi, “*ni ejecutada la casa de su morada*”... Y en la misma Ley se prohíbe “que ningún merino o ejecutor pueda acercarse a la casa de un vizcaíno a la distancia de cuatro brazas contra la voluntad de su dueño, salvo con escribano y sin arma alguna con el único objeto de ver los bienes ejecutables e inventariados”.

#### *La mujer en el culto familiar:*

Hemos visto a la nueva dueña de la casa recibir el asador como símbolo de su señorío en la casa; y la cera y el pan sobre la tumba. El hogar y la sepultura, inseparables, tienen en ella su principal actor.

Cuando en los funerales se llevan las ofrendas a la iglesia, lo hace una mujer, vestida de negro, y presidiendo la comitiva.

Veamos lo que a este respecto sucedía en Bedia (Vizcaya):

“La comitiva marcha en este orden:

1.—El “*aurrogie*”; llámase así (de “*aurre*+“*ogie*” = pan de delante) a la mujer que va con una cesta a la cabeza conduciendo un pan y cuatro velas pequeñas.

2.—El sacristán con la Cruz.

3.—El cura.

4.—Los “andaris” conduciendo el cadáver.

5.—Los varones, yendo los parientes los más próximos al cadáver.

6.—Las hembras ocupando el primer puesto los parientes del cadáver.

7.—En último lugar va, cerrando la marcha, otra mujer con una cesta en la cabeza, llevando dos panes de cuatro libras”. (82)

En Freibergen (en el Jura Suizo) una mujer, cubierta de un gran manto tradicional de duelo, va al frente del cortejo fúnebre al salir de la casa mortuoria, llevando en una servilleta blanca un pan de una o dos libras... (83)

Las ofrendas dentro de la Misa, al ofertorio, las realizan hombres y mujeres; pero en Oyarzun (Guipúzcoa) lo hacen sólo las mujeres. (84) Desde luego son ellas, quienes ocupan la sepultura simbólica durante los oficios; quienes cuidan de las luces y ofrecen las velas y panes, que han estado en la sepultura hasta el ofertorio.

Tenemos también en casi todas las parroquias una mujer, casi siempre de edad, que llamamos “Serora”. Ella guarda las tablas de la cera y las coloca sobre las sepulturas, cuando las dueñas de la casa no pueden acudir a la iglesia a los actos de culto. Ella las reemplaza a todas: cuidando de la luz en las sepulturas.

\* \* \*

En Ziga-Baztán (Navarra):

“En la habitación del difunto o mejor, en la sala de la casa, en la pared que está detrás del cadáver, pónese como fondo el “olzako-oiala”, que es un lienzo grande semejante a un tapiz, hecho de lienzo casero (“egune”) amarillento, que lleva dos encajes paralelos verticales a derecha e izquierda y dos, y a veces tres, cruces bordadas con hilo negro. Dicho lienzo formaba parte de las prendas (“ioiak”) que aportaba toda joven que entraba a ser dueña de una casa baztanesa”. (85)

\* \* \*

Es costumbre bastante común que del amortajamiento de los cadáveres se encarguen las mujeres. Así sucede en Vera (Navarra). (86) En Zenarruza (Vizcaya) había una mujer en el pueblo encargada de este menester. (87) También esto se repetía en los pueblos pequeños.

“Es la “etxeakoandre” (“Señora de la casa”) el principal ministro de esta religión. Ella practica, en efecto, ciertos actos culturales, como ofrendar luces y comestibles a los difuntos de su casa, bendecir a los miembros de su familia una vez al año, adoctrinar a todos en el deber de mantenerse en comunión con sus antepasados, de respetar a los mayores y de cumplir las obligaciones que impone la vecindad...”

“Todo esto ha contribuído, sin duda, a elevar el aprecio y consideración en que ha sido tenida la mujer. Por eso ha sido también instituída frecuentemente heredera de la casa con preferencia a sus hermanos”.

“En cuanto a la condición de la mujer en los tiempos forales, conviene señalar que en la elección del heredero se seguía en general el orden de la naturaleza y era el primogénito —varón o hembra— quien sucedía a los padres en el gobierno de la casa, si bien los padres podían alterar ese orden. He ahí una situación contraria a los privilegios que el derecho feudal, de acuerdo con el derecho germánico, otorgaba en los demás países europeos sólo a los varones”.

“En el aprecio en que los antiguos vascos tuvieron a la mujer influyó probablemente el papel preeminente que ésta desempeñara en varios aspectos importantes de la vida familiar”. “Ella permanecía en casa, cultivaba sus tierras y aseguraba con su presencia y con su labor la continuidad del hogar doméstico, mientras su marido seguía a los rebaños en sus flujos y reflujos de vida trashumante, o se ausentaba a exigencias de su vida de marino o pescador. En tales condiciones era ella quien podía dirigir las funciones del culto doméstico, lo cual elevaba su dignidad y prestigio que, a su vez, favorecía la situación social y política de la mujer”. (88)

*Algo más en torno a la muerte:*

I. *Presagios de muerte:*

Son varios:

El ladrido lúgubre del perro; su alarido prolongado. (89)

El canto del buho y de las aves nocturnas. (90)

Tener el dinero justo al pagar su cuenta. (91)

Ruidos en los muebles al contraerse o dilatarse y golpes en las puertas de casa. (92)

“El aullido prolongado de los perros en medio del silencio de la noche, anuncia la proximidad de una muerte en el pueblo. Así mismo cuando los animales de la cuadra alzan la voz, sin más ni más, con acento lánguido y quejumbroso, es de temer que algún miembro de la familia le haya acontecido alguna desgracia.

“La coincidencia del toque del “Sagara” o el de la Elevación (en la Misa) con el de las horas del reloj de casa, es también presagio de la próxima muerte para miembro de la familia”. (93)

En la Elevación de la Santa Misa se suele tocar una campana mayor, cuando estos toques coinciden con los del reloj parroquial es señal de muerte. (94)

Por fin es señal de muerte el canto del gallo a deshora. Es esta una creencia muy extendida. (95)

Veamos por ejemplo, lo que dice en Meñaka (Vizcaya):

“Los muertos aparecen, en general, de noche antes de que cante el gallo.

El canto del gallo, que desde el atardecer hasta media noche es señal de alguna muerte o de alguna novedad extraordinaria, no lo es después de las doce de la noche; suele decirse que entonces auyenta con su canto los malos espíritus y obliga a retirarse a sus respectivos sitios a las almas de los difuntos.

“No todos los gallos tienen igual virtud.

“El llamado “martiollarra” (= “gallo de marzo”), esto es, el gallo nacido en marzo de huevo puesto también en marzo, es el más poderoso. Cuentan a este propósito, que un hombre del barrio

“Atxuri” de Munguía (Vizcaya) tenía en su casa un “martiollarra”. El gallo adquirió la costumbre de cantar siempre que el amo volviera tarde a su casa...” (Molesto el dueño porque descubría ante la vecindad sus retiradas tardías, lo mató.) “Una noche volvía tarde, como siempre, y fue arrebatado por los malos espíritus. que andaban sueltos por el mundo, desde que enmudeció el gallo. Más no se supo nada de aquel hombre”.(96)

Cuando tratábamos de la brujería señalábamos la virtud del gallo para auyentar a las brujas.

Brujas, malos espíritus y almas del Purgatorio están unidos por un lazo común: pueden vagar por el mundo y de noche. Las almas de los muertos vuelven al mundo en ocasiones determinadas; pero antes de hablar de ellas, indiquemos otro presagio de muerte:

Cuando el cadáver conserva los ojos y la boca abiertos es señal de que reclaman un nuevo miembro de la familia. Por eso se apresuran a cerrarlos, en cuanto expira el enfermo.(97)

*La vuelta de los espíritus:*

Vimos que en los dólmenes se dejaban una abertura: “la ventana de los espíritus”, para que pudieran salir del sepulcro.

A esta costumbre prehistórica responde la de abrir las ventanas o quitar tejas, al morir un enfermo. En Zegama nos decían que el alma permanece en la ventana mientras el cuerpo está en casa; después sale hacia el tribunal de Dios.

Pero las almas, como salen, entran; y como van, vienen. Por eso es necesario tener algunas precauciones con ellas.

El hombre prehistórico era enterrado con las piernas dobladas y atadas. En el País Vasco es frecuente el atar pies y manos a los cadáveres. (98) Así en Kortazubi:

“Atan las manos al cadáver con un cinta... Cósenle los calcetines por las puntas con un hilo, de modo que quedan sujetos los pies; pero si le calzan con zapatos, se los sujetan con una cinta, pasándosela por los tobillos”.

Es cuestión de quitar movimientos al difunto.

Al enterrar se lleva el cadáver con los pies para adelante. Pero en Zegama (Guipúzcoa) nos dan la explicación de por qué se entierran así:

“Llevan el cadáver con los pies adelante, para que no vuelva, (según dicen)”. (99)

El miedo a la vuelta de los espíritus, que caracteriza al hombre prehistórico, subsiste de algún modo hoy día.

“Los ancianos dicen (en Ataun = Guipúzcoa) que desde que empieza a tocar la campana de ánimas la tarde de Todos los Santos, hasta las nueve de la mañana del día de Difuntos, las almas del Purgatorio se hallan fuera de ese lugar de penas y andan por el mundo pidiendo sufragios...”

“La creencia en los aparecidos, que hoy se halla en plena decadencia, era generalmente aceptada hace veinticinco años. Hablábase de muchos vecinos difuntos que habían aparecido a sus parientes y amigos.

“Las apariciones se hacían en varias formas: unos se representaban en forma de gigantesco bulto negro; los más en forma humana vestidos con la ropa con que sus cadáveres habían sido amortajados. Algunos (los que, no habiendo sido condenados al fuego del infierno, se hallan penando en el purgatorio) llevan una luz en la mano”.

“Se refiere casos que un golpe de viento, se ha tenido por un alma venida del infierno...”

“Los difuntos aparecen generalmente de noche, rara vez de día”.

“Las apariciones tienen lugar frecuentemente en las encrucijadas”. (100)

Aparacen como sombras. (101) Como disco de luz y como luz. (102)

En Sempere (País Vasco francés) creen que:

“Cuando se manosean y tratan sin respeto los objetos que pertenecieron a los muertos, éstos suelen aparecer para reprochar esa conducta. Pero ahora los muertos no vienen a la tierra, porque los

curas los ahuyentan con sus bendiciones y oraciones. (Caroline Lasaga)”. (103)

Son frecuentes los relatos de apariciones de muertos. (104)

Vamos a relatar una de tantas apariciones:

“En Sempere, murió la dueña ya anciana de un caserío. Desde entonces no ocurría cosa buena en esa casa durante la noche. En la cuadra todo el ganado se ponía a gritar y alborotar y los de la casa no podían explicarse la razón de esta anomalía. Intentaron descubrir el motivo de todo esto, recorriendo en todos los sentidos la cuadra, escudriñando todos los rincones; pero sin resultado de ninguna clase. Hasta que, por último, al cabo de varios días, decidieron emplear el procedimiento indicado para detener a los aparecidos. Cogieron el celemín (“gitziru”) y lo pusieron boca abajo, dejando en su interior una vela encendida.

“De noche, volvieron a oírse los ruidos y entonces bajó el joven dueño de la casa a la cuadra y vio a su difunta madre, que estaba sentada encima de un toro. Llamó inmediatamente al cura, y éste con sus exorcismos consiguió ahuyentar para siempre el alma de la difunta”. (105)

#### *Motivos de la vuelta:*

En Ataun (Guipúzcoa): “Los motivos de tales apariciones solían ser: la necesidad de cumplir una promesa hecha en vida... la celebración de una Misa en cuya falta se halla el aparecido para salvarse; ordenar lo despojen del hábito religioso con que su cuerpo fue amortajado, a fin de aminorar las penas del infierno; mandar que se restituya a sus dueños los bienes que en vida adquirió indebidamente, etc. Se cuenta un caso en que un difunto apareció a un amigo suyo que no le quiso perdonar en la última hora y le hundió debajo de la tierra...” (106)

En Oyarzun nos cuentan una aparición, por promesa incumplida, del siguiente modo:

—“Dice que aparecen las ánimas. La última que se apareció, según tengo oído, fue la mujer joven de Emieta (casa). Después

de algún tiempo de muerta, empezó a aparecésele a su cuñada de (la casa) Echeberri de Carrica. Se le aparecía al anochecer, en forma de un bulto, al pie de los robles; luego, golpeando la ventana, cada vez con más fuerza. No pudiendo aguantar, consultó el caso con un sacerdote: le aconsejó que le preguntase, si era de buen agüero o malo, le contestó que de bueno; le replicó, qué buscaba; le respondió que tenía ofrecidas dos misas y que estaba esperando a que se celebrasen..." (107)

\* \* \*

Cuando se habla con los aparecidos hay que darles siempre el tratamiento familiar de *tu*; jamás de *Vd.* Esta es una norma general en todos los casos y en todos los pueblos.

Este era el tratamiento que también se daba al genio Mari y en general a todo lo preternatural. En este aspecto las almas de los difuntos están en el rango de genios o divinidades. Como también lo están en otra particularidad.

"Las primeras palabras que se dirijan a un aparecido deben de ser éstas:

"Zazpi ezstatuz ez ari alde, eta aurreti" ("= no te acerques más de siete estadios y por delante"). Si en vez de decir "aurreti" (= delante), se dice "atzeti" (detrás), el aparecido se monta sobre los hombros del vivo". (108)

Esto nos hace recordar las leyes que había para entrar en la caverna de "Mari": entrar de frente y salir de frente; sin darle la espalda, porque hacerlo sería la perdición.

\* \* \*

Con todo y tener un rango preternatural o sobrenatural estas almas de los muertos, pertenecen todavía a su familia, a su hogar. Veámoslo en este relato de Oyarzun (Guipúzcoa):

"Dice que vivía un matrimonio rico sin hijos y otro matrimonio pobre con muchos hijos; y los ricos dice que se fueron a la

casa de los pobres, a ver si le querían dar uno de los hijos, a cambio de dotar a los demás y a los padres; éstos contestaron que sí; y mirando uno por uno a los hijos decía la madre. —"Este, no; y éste, tampoco... y a éste le quiero también"; y cuando se pasaron todos los vivos de esta manera, le preguntaba el rico: —"Tenéis algún difunto? —"Sí" —"Ya me lo daréis? y —"Sí, a aquel sí". Dotaron, pues, a todos los hijos, y un día, estando trabajando en la cocina la madre de los pobres dice que oyó una voz en la chimenea. —"Madre..., madre!"; y la madre conociendo la voz —"¿Qué hay?" — "En el cielo tenía sillas preparadas para vosotros y ahora lo están para tal y tal rico", (eran los ricos que habían dotado a los pobres). Y dejando caer unas gotas de sangre por la chimenea (de una cocina baja) se marchó". (109)

#### *El anuncio a las abejas:*

Las abejas especialmente—y los demás animales domésticos también— son parte integrante de la familia.

Cuando muere el dueño de la casa, se cubren de luto las colmenas; si no, morirían. (110)

Levantán la tapa de las colmenas; si el cortejo fúnebre pasa cerca de ellos, cuando el muerto es el dueño. (111)

"Es también cosa que practican muchos, el anunciar la muerte de una persona a las abejas, que posee la familia. Para hacerlo, va uno al colmenar, golpea con la mano la tapa de una colmena y reza un "Padre Nuestro". Repite la operación en las demás colmenas. Haciéndolo así, las abejas producen doble cantidad de cera aquel año, para que arda en sufragio del difunto; y no haciéndolo mueren todas dentro del año". (112)

En Sara (País Vasco francés):

"Hemos encontrado testigos de la época en que era costumbre anunciar la muerte de un miembro de la familia, sobre todo del dueño o la dueña de la casa, a las abejas, dando golpes en las colmenas y a los bueyes y vacas, haciéndoles levantar en sus establos.

También se anunciaba a los demás animales del gallinero, de la pocilga y del redil..." (113)

En Vera (Navarra):

"Antiguamente las familias que tenían abejas comunicaban a éstas la muerte, para que hicieran más cera". Nota: "Doña Isidora Echegaray de Oiz, residente ahora en Vera, recuerda el siguiente caso acaecido en aquel pueblo (de Oiz=Navarra) hace cosa de treinta años:

—"Una mujer de "Donintxea", llamada Francisca Ardiarena, perdió al marido, que se apellidaba Bengoetxea. Poco tiempo después de ocurrido el fallecimiento, Francisca fue a donde tenía las colmenas, y pegando unos golpecitos sobre ellas, dijo:

"¡*Erliak, erliak!*

*Gaur il da etxeko nausiya*".

("Abejas, abejas! Hoy ha muerto el amo de la casa"). (114)

"Se tiene memoria de que en "Goyeri" (zona alta de Guipúzcoa) se participa a las abejas la muerte de la persona con estas palabras:

"Emengo nagusia edo etxeko andrea il dala, ta aren animarentzako lan egiteko" (= "Que ha muerto el Señor o la Señora de la casa y trabajen en favor de su alma". (115)

En Ziga (Navarra) determinan más el motivo, cuando lo dicen a las abejas: "Argitzarie itzatzue, berei argitzeko" (= "Fabricad cera, para alumbrarle"). (116)

Este parece ser el motivo de la comunicación a las abejas; ya que ellas producen uno de los elementos que se ofrendan a los muertos: la cera, que servirá para iluminarlos en ultratumba.

En Oyarzun, comunican a las abejas, además de la muerte del Señor, el nombre del heredero. (117)

En Zegama es el mismo heredero, quien comunica a las abejas la muerte del amo y se presenta así mismo, como el nuevo señor:

"El amo ha muerto y reconocedme a mí por amo. Vosotras trabajad lo posible y yo os ayudaré lo posible". (118)

### Aspectos varios:

Una agonía difícil es producto de una maldición. (119)

El aspecto risueño del difunto señal es de salvación. (120) Como también lo es, el que llueva bien; en cambio será de condenación, si hay temporal a continuación de la muerte. (121)

Los espejos se cubren cuidadosamente. Generalmente con mantillas de tul negro. Es costumbre común. (122) En Sara (País Vasco Francés):

"Todos los cuadros y sobre todo los espejos del aposento mortuario, se cubren con lienzos. Se dice que los que vienen de visita no deben de ver su imagen en los espejos, ni la de las otras personas". (123) (Mi abuela de Lequeitio (Vizcaya) solía decir que mirándose a los espejos de noche, se veían brujas).

"Antiguamente se dejaban caer encima del muerto unos granos de sal y unas gotas de esperma". (124)

"En Zuberoa existe... la costumbre de bordar una hermosa camisa para el primero que muera en la casa. Antiguamente era costumbre de rodear a los muertos con tul. No se usaba ataud..." (125)

Antes en Bedia tampoco se usaba caja alguna:

"Hasta hace poco se empleaban "andas"; los casados eran conducidos cubiertos con "anda-isara" (sábana de angarillas), y los solteros descubiertos". (126)

Esta costumbre de enterrar sin ataud subsistía todavía el año 1955 en Mallavia (Vizcaya), según me lo comunicaron algunos feligreses, que asistieron allí a un funeral de un joven carpintero, muerto en accidente, y que trabajaba en mi parroquia de Deva (Guipúzcoa).

### RESUMIENDO:

Por la simple lectura de los textos que hemos reproducido se ve que en las costumbres funerarias actuales hay reminiscencias

claras del hombre primitivo: Cavernas con sus hogares en la boca de la cueva (sirviendo de habitación y de enterramiento) que nos recuerdan la unidad de la casa vasca y su correspondiente sepultura parroquial... Dólmenes con ofrendas de luz y alimentos (residuos de hogueras, restos de vasijas de barro y huesos largos de animales) en línea paralela con las ofrendas de luz, pan y alimentos sobre la sepultura parroquial... "Ventanas de los espíritus" en los dólmenes: ventanas que se abren o tejas que se quitan cuando muere alguien en la casa... Creencias de que los espíritus se mueven y ritos para ahuyentarlos o aplacarlos y cadáveres que se entierran en cuclillas o atados por los pies... Culto doméstico de los pueblos indoeuropeos en el pasado que se recuerdan en los ritos que acompañan a los funerales y enterramientos... El hogar como centro de creencias y ritos...

\* \* \*

El Pueblo Vasco hasta mediado el siglo XX ha sido una cantera inagotable de elementos útiles para el estudio del pasado de Europa. Es una pena que no se haya explotado más esa cantera viva de un pueblo que ha conservado el sentir y pensar de sus antepasados y de los pueblos europeos que con ellos tuvieron relación.

En este momento histórico ese contenido maravilloso se va diluyendo por momentos. Solamente el diez por ciento de la provincia de Guipúzcoa (tal vez la que en más abundancia ha conservado los restos del pasado) pertenece en 1963 al medio agrícola que es el medio en que la raza, la lengua, las creencias y costumbres se han mantenido en el pasado. Hoy la casa solar vasca está aislada por nuevas culturas que la rodean y la atacan por todas partes. El caserío, la unidad patrimonial vasca que enlaza con la Prehistoria, se está rompiendo por momentos. El monolito del hogar vasco se cuarteja y desmorona. Tal vez sin remedio.

\* \* \*

Don José Miguel de Barandiarán llegó a tiempo para recoger las últimas supervivencias del substractum europeo que conservaba nuestro pueblo. Nunca se lo podremos agradecer bastante. Trabajó obstinadamente, aunque los medios de que disponía, fueran bien pocos para tan ingente labor. Trabajó a prisa porque el tiempo urgía y recogió los restos del naufragio...

Todo este mi modesto trabajo ha seguido sus huellas paso a paso y aquel que quiera trabajar sobre el pasado del Pueblo Vasco, no tendrá más remedio que seguir los senderos que él ha trazado.

Jamás el Pueblo Vasco, España y Europa (la misma Cultura) podrán pagar adecuadamente a este hombre la intuición que tuvo y la entrega tenaz a la empresa de salvar lo salvable del pasado europeo agonizando en el alma del hombre de nuestras montañas a las que él mismo pertenece.

Gracias, Don José Miguel, y que Dios se lo pague.

## NOTAS

- (1) J. M. de Barandiaran: **Historia del hombre primitivo. Anuario de Eusko Folklore**. Vitoria. 1931. XI. Págs. 31-32.
- (2) Gernika. 1947. I. Pág. 125. Bayona.
- (3) J. M. de Barandiaran: "Cueva de Urtiaga" (reanudación: 1954). En Revista "Munibe". San Sebastián. 2=1955. Págs. 69-79.
- (4) J. M. de Barandiaran: "Excavaciones de Sagastigorri" (1958). Diputación. Bilbao. 1959. Pág. 28 en Revista "Munibe" San Sebastián. 3 1959. Pág. 196.
- (5) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**. Vitoria. 1935. Pág. 390.
- (6) Jesús Carvallo: **Investigaciones prehistóricas**. Santander, 1960. Págs. 129. 139-148.
- (7) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**. Ekin. Buenos Aires, 1953. Pág. 139.
- (8) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 168.
- (9) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 177.
- (10) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 176(?)186(?).
- (11) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 180.
- (12) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. San Sebastián, 1934. Pág. 94. (Nota 1).
- (13) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**, Págs. 386-391.
- (14) Juan Thalamás: **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Págs. 40 y 43.
- (15) Julio Caro Baroja: **La vida rural en Vera del Bidasoa**, Madrid, 1944. Pág. 169.
- (16) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 23 en Cenarruza. Pág. 32 en Meñaca. Pág. 54 en Galarreta; 70 en Leva; 88 en Oyarzun; 94 en Alza.
- (17) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 108.
- (18) Jesús Carvallo: Op. cit. Pág. 140-142.
- (19) Jesús Elósegui: **Catálogo dolménico del País Vasco**. Zaragoza. 1953.
- (20) Jesús Elósegui: Op. cit. Pág. 237.
- (21) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Pág. 93.
- (22) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 34 en Meñaca; 41 en Cortezubi; 74 en Aduna; 78 y 89 en Oyarzun; 96 en Alza; 110 en Cegama; 123 en Arano.
- (23) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 15 en Bedia; 25 en Cenarruza; 33 en Meñaca; 34 en Morga; 39 en Cortezubi; 45 en Berriz; 69 en Deva; 109 y 111 en Cegama.
- (24) Margalide Le Bondidier. **Cires de Deuil**. Paux. 1958. Pág. 24.
- (25) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 46.

- (26) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 39.
- (27) Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 169-170.
- (28) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**. Págs. 388-89. **El hombre prehistórico en el País Vasco**. Buenos Aires. 1953. Pág. 158.
- (29) J. M. de Barandiaran: **Siete dólmenes en la Sierra de Ataun-Burunda**. San Sebastián. 1920. Pág. 23.
- Ocho dólmenes en Altzania**. San Sebastián. 1921. Pág. 39.
- (30) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**. Pág. 158.
- (31) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**. Págs. 388-389.
- (32) Jesús Elósegui: Op. cit. Pág. 242 (Rev. **Pirineos**, n.º 28-29-30. "Revista del Instituto de Estudios Pirenaicos". Zaragoza. 1953. "Separata" publicada por el "Grupo de Ciencias Naturales Aranzadi, de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País". Publicación n.º 9). (Agotada).
- (33) Jesús Elósegui: Op. cit. Pág. 257.
- (34) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**. Pág. 159.
- (35) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Pág. 91.
- (36) Telesforo de Aranzadi: **Ejemplos de folklore material**. En Rev. "Yakin-tza". San Sebastián. 1933, n.º 3. Pág. 231.
- (37) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Pág. 46.
- (38) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**. Págs. 379-380.
- (39) Jesús Carvallo: Op. cit. Pág. 33-34.
- (40) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarzaga**. Pág. 382.
- (41) Jesús Carvallo: Op. cit. Págs. 70-74.
- (42) J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Pág. 47.
- (43) J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Pedro Escarzaga**. Pág. 380.
- (44) Jesús Elósegui: Op. cit. Pág. 295. Dolmen "Lindus-Munoa".
- (45) J. M. de Barandiaran: **El hombre prehistórico en el País Vasco**. Pág. 132.
- (46) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 159.
- (47) J. Maluquer de Motes: **Las Comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas**. En "Boletín de la Institución Sancho el Sabio" n.º 1-2. 1957. Vitoria. En Rev. **Munibe**: 3. 1958. San Sebastián. Págs. 226 y 227.
- (48) Hachas neolíticas: "Así las hachas neolíticas, bruñidas, tenían origen divino; eran enviadas por Júpiter, entre los romanos; y en tiempos de Vilanova se las creía caídas del cielo con el rayo. (Todavía en Castilla y Andalucía las aprecian como tales grandemente y las guardan celosamente como un tesoro, convencidos de que mientras las tengan no caerá el rayo en su casa)". Jesús Carvallo: **Descubrimiento de la cueva y pinturas de Altamira por D. Marcelino S. de Sautuola**. Santander. 1950. Pág. XXV.
- (49) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. Zarauz, 1960. Págs. 195 y 196.
- (50) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 196-197.
- (51) Pedro Arellano: **Anuario de Eusko Folklore**. XIII. 1933. Vitoria. Pág. 194.
- (52) Rodney Gallop: **Los Vascos**. Madrid 1955. Págs. 181-182.
- (53) José María de Azcarraga: **Anuario de Eusko Folklore**. XV. 1955. San Sebastián. Pág. 178.
- (54) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 166.
- (55) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 190-191.
- (56) Jesús Elósegui: Op. cit. Pág. 249.
- (57) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 188-189.
- (58) José Andrés Gorrochategui y José Antonio Aracama: **Anuario de Eusko Folklore**. IV. 1924. Vitoria. Pág. 102.
- (59) Saturnino P. de Onraitia: **Anuario de Eusko Folklore**. IV. 1924. Vitoria. Pág. 137.

- (60) **Anuario de Eusko Folklore**. XV. 1955. San Sebastián. Pág. 120 y 165.  
 (61) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 192-193.  
 (62) Philippe Veyrin: **Recherche sur l'art populaire basque**. Rev. **Gernika**, Bayonne. 1947. I. Pág. 59.  
 (63) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 82-83.  
 (64) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 180-181.  
 (65) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 181-183.  
 (66) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 184.  
 (67) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 183-187.  
**Anuario de Eusko Folklore**. X. 1930. Vitoria. Pág. 27.  
 (1') J. M. de Barandiaran: **Historia del hombre primitivo**. **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Pág. 71.  
 (2') Rodney Gallop: **Los Vascos**. Madrid, 1955. Pág. 175.  
 (3') Julio Caro Baroja: **La vida rural en Vera de Bidasoa**. Madrid, 1944. Pág. 10-11.  
 (4') Julio Caro Baroja: Op. cit. Págs. 30-31.  
 (5') Juan Arin: **Anuario de Eusko Folklore**. XV. 1955. Vitoria. Pág. 121.  
 (6') Rodney Gallop: Op. cit. Págs. 54-55.  
 (7') J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 55-56.  
 (8') J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo de Escarza**. Vitoria. 1935. Pág. 391.  
 (9') Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 182.  
 (10') Bonifacio de Echegaray: **Significación jurídica de algunos ritos funerarios del País Vasco**. San Sebastián. 1925. Págs. 45-6.  
 (11') J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Págs. 57-58.  
 (12') J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 58-59.  
 (13') Ciceron: **De Legibus**, II. 19-20.  
 (14') Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Págs. 27-28.  
 (15') Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Págs. 31-33.  
 (16') Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Pág. 30.  
 (17') Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 177.  
 (18') J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarza**. Pág. 391.  
 (19') Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 174-75.  
 (20') Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 177. (J. M. de Barandiaran: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 40-41: trae la misma leyenda).  
 (21') J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. San Sebastián. 1934. Pág. 95.  
 (22') J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Pág. 59.  
 (23') J. M. de Barandiaran: **Homenaje a D. Eduardo Escarza**. Pág. 390.  
 (24') J. M. de Barandiaran y Colaboradores: **El mundo en la mente popular vasca**. San Sebastián. 1960. Pág. 198.  
 (25') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 65, 71, 75, 81, 123 y 136.  
 (26') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 34.  
 (27') Margalide Le Bondider: **Les cires de deuil aux Pyrenees**. Pau, 1959. Págs. 8-23.  
 (28') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 4: (Soscaño), 15 (Bedia), 28 (Cenarruza), 34 (Mañaca), 50 (Salcedo), 68 (Otazu), 75 (Aduna), 81 (Oyarzun), 96 (Alza), 102 (Andoain), 110 (Cegama), 131 (Ziga-Baztan), 137 (Otxagabia).  
 (29') Félix de Zamalloa: **Anuario de Eusko Folklore**. II. 1922. Vitoria. Pág. 98.  
 (30') Julio Varo Baroja: Op. cit. Pág. 171.

- (31') Julio Varo Baroja: Op. cit. Pág. 173.  
 (32') Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 172.  
 (33') Juan Thalamás: **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Págs. 53-54.  
 (34') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 28.  
 (35') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 81-82.  
 (36') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 89.  
 (37') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 79-80.  
 (38') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 127-28.  
 (39') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 7.  
 (40') J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Págs. 197-98.  
 (41') Francisco de Etxeberria: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 76.  
 (42') Francisco de Etxeberria: Op. cit. Pág. 94.  
 (43') Francisco de Etxeberria: Op. cit. Pág. 92.  
 (44') Francisco de Etxeberria: Op. cit. Pág. 96.  
 (45') Los nombres con que este camino se conoce:  
 "son los siguientes: ANDABIDEA... (camino del fétetro), en Orozco, Díma, Ceberio, Bedia, Cenarruza, Berriz, Arbazegui, Aulestia, Amoroto, Mendeja, Lequeitio, Bedarona, Ea, Nachitua, Ereño, Gauteguiz de Arteaga, Forua, Cortezubi, Arrazua, Mugica, Morga, Amorebieta y Elgoibar;  
 KORPUTZ BIDEA... (Camino de cadáver), en Vidania, Goyaz, Albistur, Andoain, Hernani, Astigarraga, Alza, Elgoibar, Deva, Iciar, Arrona, Cestona, Aizarna, Aizarnazabal, Oiquina, Artadi, Zumaya, Guetaria, Zarauz, Aya, Aguinaga, Usurbil, Asteasu, Cizurquil, Aduna, Amasa, Irure, Amézqueta, Ataun, Igueldo y Oyarzun;  
 KURTZEKO BIDEA, KURTZE BIDEA... GURUTZ BIDEA... KURUTZ BIDEA (camino de la cruz) en Meñaca, Salinas de Leniz, Escoriaza, Cegama, Elduaen, Icazteguieta, Orendain, Idiazabal, Motrico, Alegría de Oria, Legorreta, Albasqueta, Gainza, Lzacano, Cerain, Segura, Mutiloa y Anzuola;  
 ELIZ BIDEA... (camino de la iglesia) en Ceberio, Vergara, Anzuola, Oñate, Araoz, Legazpia, Vera, Lesaca, Aranaz, Yanzi, y Echalar;  
 ERRI BIDEA... (camino del pueblo) en Fuenterrabía, Andoain, Sorabilla, Alza, Lezo y Zubieta;  
 AUZOTEGUIKO BIDEA (camino de barriada) en Ceberio;  
 DIFUNTUEN BIDEA (camino de los difuntos), en Echalar, Yanci, Vera, Lesaca y Aranaz;  
 CAMINO DE LA IGLESIA, en Galarreta;  
 CAMINO DE ANTEIGLESIA, en Carranza;  
 CAMINO DE INSIGNIAS, en Gordejuela... Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Pág. 51 (**Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria).  
 (46') J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Pág. 60.  
 (47') Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Págs. 50, 53, 55.  
 (48') Manuel de Lekuona: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 79-83.  
 (49') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. (Berriz=comida), 57 (Galarreta=comida) Pá. 72 (Deva=comida) 79 y 96 (Aduna y Alza=comida a los del duelo) 103 (Andoain=comida) 111 (Cegama=caridad), 128 (Arano=caridad), 132 (Ziga=comida), 137 (Ochagabia=comida).  
 (50') **Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. (**Anuario de**). Págs. 64-68.  
 (51') Felipe Arredondo: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 51-52.  
 (52') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 119.

- (53') Margalide Le Bondidier: Op. cit. pág. 24.  
 (54') **Anuario de Eusko Folklore**. II. 1922. Vitoria. Pág. 127-28.  
 (55') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 12.  
 (56') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 11. (Cita de Ciceron=Iseo, **De Ciceronis Hereditate**, 15-18)".  
 (57') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 13.  
 (58') Bonifacio Echegaray: Op. cit. Pág. 4.  
 (59') J. M. de Barandiaran: **El hombre primitivo en el País Vasco**. Pág. 90.  
 (60') Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 78.  
 (61') **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Págs. 42-43.  
 (62') Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 35.  
 (63') Manuel Marcaida: **Anuario de Eusko Folklore**. IV. 1924. Vitoria. Pág. 113. (La traducción es mía).  
 (64') Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 209.  
 (65') Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 34.  
 (66') Florencio Portu: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 88.  
 (67') J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 90.  
 (68) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 63.  
 (69) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 134.  
 (70) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 182.  
 (71) J. M. de Barandiaran y Colaboradores: Op. cit. Pág. 182.  
 (72) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 41.  
 (73) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Pág. 90.  
 (74) Bonifacio de Echegaray: Op. cit. Pág. 55.  
 (75) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 149.  
 (76) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 49-52.  
 (77) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 151.  
 (78) J. M. de Barandiaran: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 122.  
 (79) Bonifacio Echegaray: Op. cit. Págs. 19-27.  
 (80) Bonifacio Echegaray: Op. cit. 17-18.  
 (81) J. M. de Barandiaran: **Mitología Vasca**. Madrid, 1960. Págs. 61-62.  
 (82) Tiburcio Ispitzua: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 15.  
 (83) Margalide Le Bondidier: Op. cit. Págs. 24-25.  
 (84) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 81.  
 (85) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 130.  
 (86) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 168.  
 (87) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 23.  
 (88) J. M. de Barandiaran: Op. cit. Págs. 64-66.  
 (89) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 6 en Orozco. Pág. 14 en Bedia; 23 en Zenarruza; 31 en Mañaka; 37 en Cortezubi; 54 en Galarreta; 69 en Deva; 62 en Otazu; 77 y 88 en Oyarzun; 94 en Alza; 107 en Cegama; 134 en Otxagabia. **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Pág. 9 en el País Vasco Francés.  
 (90) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 37 en Cortezubi; 47 en Salcedo; 54 en Galarreta; 134 en Otxagabia. **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Pág. 28 en el País Vasco Francés.  
 (91) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 78 en Oyarzun. Rodney Gallop: Op. cit. Pág. 209.  
 (92) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 31 en Meñaca.  
 (93) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 19 en el País Vasco Francés.  
 (94) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 6 en Orozco; 23 en Cenarruza; 43 en Berriz; 54 en Otazu; 107 en Cegama.  
 (95) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 1 en Soscaño; 23 en Cenarruza; 31 y 35 en Meñaca; 37 en Cortezubi; 43 en Berriz; 47 en Salcedo; 54

- en Galarreta; 88 en Oyarzun; 98 en Andoain; 107 en Cegama; 129 en Ziga; 134 en Otxagabia. (Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 78 en Vera).  
 (96) Manuel Marcaida: **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 35.  
 (97) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Vitoria. Pág. 23 en Zenarruza; 32 en Meñaca; 37 en Cortezubi; 43 en Berriz; 54 en Galarreta; 107 en Cegama; 134 en Otxagabia.  
 (98) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 14 en Bedia; 24 en Cenarruza; 38 en Cortezubi; 44 en Berriz; 54 en Otazu; 48 en Salcedo; 135 en Otxagabia.  
 (99) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 109.  
 (100) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Págs. 122-24.  
 (101) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 7 en Orozco y 42 en Cortezubi.  
 (102) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 78 en Oyarzun; 111 en Cegama.  
 (103) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 25.  
 (104) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 4 en Soscaño, 9-12 en Orozco; 17-21 en Bedia; 30 en Cenarruza; 35-36 en Meñaca; 42 en Cortezubi y Larrabezua; 46 en Berriz; 59-60 en Galarreta; 83-84 y 89-90 en Oyarzun; 103 en Andoain; 111 en Cegama; 132 en Ziga.  
 (105) Juan Thalamás: Op. cit. Págs. 32-33 (contado por Caroline Lasaga de Sempere en el País Vasco Francés).  
 (106) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 7 en Orozco aparecen para cumplir promesas hechas en vida. Pág. 125 en Ataun.  
 (107) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Págs. 83-84.  
 (108) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 126.  
 (109) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 90.  
 (110) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 23 en Cenarruza; 32 en Meñaca; 42 en Cortezubi; 43 en Berriz.  
 (111) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 45 en Berriz.  
 (112) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 115-16. Idem en Arano, Pág. 126.  
 (113) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 34.  
 (114) Julio Caro Baroja: Op. cit. Pág. 169.  
 (115) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 99.  
 (116) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 129.  
 (117) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 88.  
 (118) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 108.  
 (119) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 5 en Orozco y 13 en Bedia.  
 (120) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 5 en Orozco y 107 en Cegama.  
 (121) En Lazcano. Comunicado por Martina Arregui del caserío Arramendi.  
 (122) Caro Baroja: Op. cit. Pág. 169 en Vera. **Anuario de Eusko Folklore**. XI. 1931. Vitoria. Pág. 25 en Francia País Vasco.  
 (123) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 43.  
 (124) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 44 en Sara.  
 (125) Juan Thalamás: Op. cit. Pág. 38.  
 (126) **Anuario de Eusko Folklore**. III. 1923. Pág. 14.

## A MODO DE EPILOGO

El Pueblo Vasco ha entrado de lleno en el mundo de la Técnica, al menos por lo que se refiere a Vizcaya, Guipúzcoa y en parte también a Alava.

Guipúzcoa y Vizcaya tienen una vieja tradición industrial cuyo testigo son los restos de las antiguas herrerías repartidas por todos los valles a la orilla de los ríos. Algo pudieran decirnos también los astilleros que desde hace siglos jalonaban la costa del mar Cantábrico y de los que salieron las escuadras que llevaban el Imperio Español por los cuatro puntos cardinales...

Hoy, metidos de lleno en uno de los puntos neurálgicos del actual desarrollo español, la Técnica se enseñoorea de nuestro solar vasco. Y esto está trayendo una serie de consecuencias de mucha importancia.

\* \* \*

El hombre anterior dependía de las Leyes de la Naturaleza y ante ellas se colocaba en actitud contemplativa meramente pasiva. Se sentía dominado. Y no pudiendo liberarse por una acción directa, recurría a procedimientos mágicos o a actitudes supersticiosas... Por estos métodos indirectos pretendía someter a la Naturaleza y librarse de sus leyes.

Procedimientos mágicos y actitudes supersticiosas de que está llena la historia del hombre primitivo y la etnología de nuestro pueblo vasco.

La Técnica coloca al hombre frente a la Naturaleza en actitud operante, dispuesto a dominarla y reducirla al poder de sus manos... Concuerda con el mandato divino en el primer libro de la Biblia, el Génesis, en el que se manda al hombre que trabaje la tierra y la somete a su dominio. La Técnica presta al hombre los medios materiales para poder realizarlo. Está dentro de la línea impuesta por Dios al "rey de la creación".

Cuando el hombre se siente capaz de dominar a la Naturaleza, desaparece en él el sentimiento de la dependencia a que antes estaba sometido frente a ella. Y desaparece también en él la actitud supersticiosa ante las leyes naturales... y la postura religiosa en lo que tenía de superstición.

No pensemos que la Técnica destruye la Religión; sino que más bien la purifica de su carga supersticiosa que el pueblo cristiano ha heredado de sus mayores paganos y de la que no siempre ha logrado liberarse. El Pueblo Vasco siempre tan profundamente religioso (al menos en su historia moderna) lleva en su mentalidad popular una buena dosis de superstición, herencia prehistórica y producto de varios miles de años de prácticas supersticiosas... y que se manifiesta muchas veces en su actitud cultural en nuestros días.

Este aspecto supersticioso de la vida religiosa tiene que desaparecer y es posible que con él, desaparezca también la misma religiosidad en quienes ven a la religión como un medio (superstición) para vencer a las fuerzas naturales. Este es el peligro actual para nuestros aldeanos que no hayan sabido superar (a pesar de los años de vida cristiana) el estrato supersticioso de su cultura, herencia de los mayores.

Es necesario purificar la Liturgia en nuestro pueblo de todo sentido supersticioso o mágico que la mente popular le pueda falsamente atribuir. La Iglesia a través de su historia bautizó muchas costumbres paganas supersticiosas o mágicas: las aceptó cambián-

doles el significado y purificándolas... pero en la mente popular, a veces, no se ha hecho la debida purificación.

La Técnica solamente destruirá las falsas religiones o los aspectos falsos de la mente religiosa de quien practica la religión verdadera. Tampoco destruirá los aspectos verdaderos que toda falsa religión puede llevar consigo.

La Cultura (a la que la Técnica pertenece) enseñándonos a descubrir la verdad de las cosas creadas nos lleva hacia la Verdad esencial. Nos acerca a Dios.

*Deva, mayo 1963*

## PUBLICACIONES DE LA EDITORIAL

### COLECCION AZKUE

- 1.—Gramática Vasca, con un anexo de Vocabulario y claves, por Umandi, 592 págs. (Agot.).
- 2.—Quousque tandem...! Interpretación estética del alma vasca, por J. Oteiza, 300 págs. y 65 ilustraciones
- 3.—Musika Ixilla. Poesías. La Música Callada, del P. Gaztelu (bilin-güe), 260 págs.
- 4.—Pablo Uranga. Su vida, obra y anécdotas, M. Flores Kaperotxipl, 116 págs. y 51 ilustraciones
- 5, 6 y 7.—Historia del Renacimiento Literario Vasco (1839-1962), por B. E. Lasa (en prensa). Tres tomos.
- 8.—San Sebastián. Guía caprichosa, por Ramón Zulaica, 156 págs. y 59 ilustraciones.
- 9.—Diccionario Vasco-Español, por Isaac López Mendizábal, 452 págs.
- 10.—Religión prehistórica de los Vascos, por Anastasio Arrinda, 300 págs.

### COLECCION AUNAMENDI

- 1-2.—Oro del Ezka (novela). M. Estornés Lasa. 90 fotografías, en papel couché, 304 págs., 2.ª edición
- 3.—Saint-Cyran. José de Arteche, 174 págs., 2.ª edición
- 4.—El Ducado de Vasconia. B. Estornés Lasa, 234 págs. (agotado)
- 5.—La Raza Vasca. Vol. I. Aranzadi, Barandiarán, Etcheberri, 206 págs. y fotografías, 2.ª edición
- 6.—Retablo Vasco. (Huarte, Ravel, Paoli, Gayarre). Isidoro de Fagoaga (agotado).
- 7.—Charlas sobre el país vasco, la mujer y el niño. Mme. D'Abbadie d'Arrast, 244 págs.
- 8.—Animales salvajes del país vasco. Pertica y Eceizabarrena, 200 págs.
- 9.—Jaizki el Proscrito (novela). Luis del Campo, 260 págs.
- 10.—Garibay. Fausto Arocena, 156 págs.
- 11.—Anuario de Eusko-Folklo e, 1960. 212 págs.
- 12.—El mundo en la mente popular vasca. J. M. de Barandiarán y colaboradores, 198 págs., t. I. 2.ª edición
- 13.—Geografía histórica de la lengua vasca, I, (siglos XVI al XIX), Irigaray, Barandiarán, Munárriz, Michelena, etc., 176 págs.
- 14.—Geografía histórica de la lengua vasca, II, (siglos I al XVI), J. M. Lacarra, J. J. B. Merino Urrutia y otros, 168 págs.
- 15.—Los Errotazar-Soroa-Laralde (novela). M. Estornés Lasa, 278 págs.
- 16.—Descripción geográfica de la costa vasca. I. de Sollube, 176 págs. 120 fotografías y un mapa suelto (Con vistas aéreas)
- 17.—Nuestra pequeña historia. Fausto Arocena. 200 págs.
- 18.—El mundo en la mente popular vasca. J. M. de Barandiarán y colaboradores. Volumen II. 166 págs.
- 19.—Nobleza y Fueros Vascos: Laburdi. Abbé Haristoy, 248 págs.
- 20.—Diálogos del Camino. Miguel Pelay Orozco, 200 págs.
- 21.—Los titanes de la cultura vasca. Gregorio Múgica, 202 págs.
- 22.—Poesías populares de los vascos, I. F. Michel - A. Irigaray, 190 páginas y melodías
- 23.—Gentes vascas en América. M. Estornés Lasa, 192 págs.
- 24.—La Raza Vasca. Vol. II. Jaureguiberry, Aranzadi y otros, 206 págs., con ilustraciones.
- 25.—Destellos de Historia Vasca, I, por Gregorio de Múgica, 206 págs.
- 26.—Destellos de Historia Vasca, II, por Gregorio de Múgica, 206 págs.
- 27.—El mundo en la mente popular vasca, III, por J. M. de Barandiarán y colaboradores, 174 págs.
- 28.—Vascorama. En torno al pueblo vasco (en tono humorístico), por V. Ruiz Añibarro, 204 págs.
- 29.—Poesías populares de los vascos, II, F. Michel y A. Irigaray, 224 páginas y melodías
- 30.—Danzas de Euskalerrri, I, por Gaizka de Barandiarán, S.J., 180 pág.
- 31.—Danzas de Euskalerrri, II, por Gaizka de Barandiarán, S.J., 178 pág.
- 32.—Diccionario Biográfico Vasco, I. - Guipúzcoa, por Fausto Arocena, 216 págs.
- 33.—Fantasía y realidad. - Antología literaria vasca, I, varios, 204 págs.
- 34.—Fantasía y realidad. - Antología literaria vasca, II, varios, 228 págs.
- 35.—Donostia, Capital de San Sebastián, J. M. Arozamena, 216 págs.

- 36.—Sobre el pasado de la Lengua Vasca, por Luis Michelena, 200 págs.  
 37.—Bosquejo de Historia de Bersolarismo, por Antonio Zavala, S. I. 196 págs.  
 38.—La «Argizaiola» vasca, por L. Pedro Peña, 200 págs., 300 ilustraciones  
 39.—Unamuno a orillas del Bidasoa y otros ensayos, por Isidoro de Fagoaga, 196 págs., con ilustraciones  
 40.—Refranero Vasco. Los refranes y sentencias de 1596, por Julio de Urquijo, y preámbulo de Luis Michelena, 176 págs.  
 41.—Urdin eta Burni, Azul e Hierro, por Luis M. Mujika, 208 págs.  
 42.—Teatro euskaro. Notas para una historia del arte dramático vasco. A. M.<sup>a</sup> Labayen, 172 págs.  
 43 y 44.—(En prensa).  
 45.—Literatura oral vasca, M. de Lecuona, 224 págs.

#### SERIE ARALAR

- 1.—Orígenes de los Vascos, civilizaciones primitivas, albores históricos. B. E. Lasa, 418 págs., 182 ilustraciones, en dos colores (agotado). 2.<sup>a</sup> edición en prensa.  
 2.—Orígenes de los Vascos, Romanización, testimonio y orígenes de la lengua vasca. B. E. Lasa, 510 págs., 235 ilustraciones, dos colores.  
 3.—Orígenes de los Vascos, el enigma de su nombre, sus huellas por el mundo, parentesco con otros pueblos, y conclusiones, por B. E. Lasa. Gran número de ilustraciones (próxima aparición).

#### COLECCION AÑAMENDI Anexa

- 0.—Los Caballeros de Azcoitia, la Academia Errante, 56 págs.  
 1-2.—Lope de Aguirre, descuartizado, la Academia Errante, 240 págs.  
 3.—Sobre la generación del 98, la Academia Errante, 168 págs.  
 4-5.—Homenaje a Don José Miguel de Barandiarán, la Academia Errante, 232 págs.  
 6.—A ras de tierra, (Paseos arqueológicos), por Ignacio Arocena, 128 páginas  
 7.—Ensayos de Historia local Vasca, por I. Zumalde, 244 págs.

#### COLECCION «RECUERDOS»

- 1.—Recuerdo de Erronkari, (Valle del Roncal) con 45 fotografías  
 2.—Recuerdo de Saraitzu y Nabaskoze (Valle de Salazar y almiradio de Navascués, (en prensa).

#### LENGUA VASCA

- 1.—Gramática Vasca, Umandi, 462 págs. y Vocabulario y Claves, 130 págs. (Agot.).  
 2.—Cómo aprender el vasco fácilmente, J. Estornés Lasa, 296 páginas 2.<sup>a</sup> edición  
 3.—Método elemental del vasco, J. Estornés Lasa, 88 págs. a dos colores  
 4.—Brabante'ko Genoveva, Schmid-Arrue, 142 págs. en euskera  
 5.—Manual de conversación erdera-euskera, I. López-Mendizábal, 368 páginas  
 6.—Euskalerri'ko leen gizona, J. Miguel Barandiarán  
 7.—Compendio de Gramática del Euskera, por Isaac López Mendizábal, 86 págs.  
 8.—Diccionario Vasco-Español, por Isaac López Mendizábal, 452 págs.  
 9.—Diccionario Vasco-Español y Español-Vasco, (6.000 voces cada uno), por José Estornés Lasa (en preparación).  
 10.—Añamendi'ko Lorea, por Domingo Aguirre (en prensa).

#### COLECCION ZABALKUNDEA

Blancos y negros, (novela vasca), Arturo Campión, 422 págs.  
 Narraciones vascas, Arturo Campión.  
 Castillos Medioevales de Navarra, Julio Altadill, 3 tomos  
 Indumentaria Vasca, B. Estornés Lasa  
 Literatura Vasca, Elert, Sancho Garcés, (Narraciones), A. Campión  
 Don García Almoravid, (novela vasca), Arturo Campión.  
 La Monja Alférez, Catalina de Erauso —Memorias—

Eneko Arista, fundador del Reino de Pamplona, por Bernardo Estornés Lasa. Edit. Ekin

